



LOS
PAISAJES NATURALES
MÁS FASCINANTES
DE EUROPA

30 RUTAS
IMPRESCINDIBLES
EN COCHE

VIAJAR EN LIBERTAD

Jordi Canal-Soler





¿YA ERES PARTE DEL CLUB DE VENTAJAS RACVN?



Si eres socio descubre grandes descuentos para tus viajes

Solo tienes que entrar en:

<https://ventajas.racvn.net>

y darte de alta.

Disfruta de más categorías de descuentos como: restaurantes, moda, cine, motor, deportes, alimentación, etc...



RAC
VASCO NAVARRO

Compañeros de Viaje
DESDE 1923



LOS
PAISAJES NATURALES
MÁS FASCINANTES
DE EUROPA

30 RUTAS
IMPRESCINDIBLES
EN COCHE

Jordi Canal-Soler

Los paisajes naturales más fascinantes de Europa. 30 rutas imprescindibles en coche

Coordinación proyecto: Alhenamedia, Yolanda Ignacio y José Manuel Ballester

Diseño: Paloma Valverde y Francisco Morais

Cartografía: Gonzalo Pires, © Alhenamedia

© Texto: Jordi Canal-Soler

© Fotografías: **Jordi Canal-Soler** (28, 39, 141, 148, 149, 179, 180, 181, 186, 205, 211), **Alhena Media** (12, 69), **Agència Catalana de Turisme**: Sergi Boixader (82), Nuria Costa (81), Rafael López-Monné (77), Patronat de Turisme Costa Brava Girona–Maria Geli (78), Patronat de Turisme Costa Brava Girona–Pep Iglesias (79), Pirineu de Lleida (83), Adrià Roperó (84), Parc Nacional d'Aiguestortes (86); **María Murillo** (195), **Manuel Nicolau** (193), **Promotur** (210), **Suiza Turismo** (197, 200, 201), **WTB – J.P Remy**: (23); **Creative Commons**: A-weblogiq (225), Ant*AM (212), Biosynthesis24 (57), Borisb17 (105), Captblack76 (101), Cieniu1 (48), Simon Dannhauer (133), Diliff (220), Dolfvik (123), Miguel Angel García (213), Giggel (141), Michael Kerry (129), Zoran Kurelić Rabko (35), Ulrich Latzenhofer (143), Roy Martin Lindam (216), Muffin (189), Leandro Neumann Ciuffo (45), Olimpiupop (224), Pingvellir (135), Punto Studio Foto (103), James Southorn (54a), Turba (120), Michael Walsh (221), Whitewizzard (111); **Fotolia**: Bnorbert3 (184), LianeM (58a), Lunamarina (70), Rechitan Sorin (53), Tiramisu Studio (128); **Shutterstock**: Nikiforov Alexander (194), Anastasios71 (109), Auphoto (17, 18), Tono Balaguer (61), Bonzodog (25), Canadastock (21), Capture light (15), Alexander Chaikin (199), Creative Travel Projects (202), Curioso (184), Thomas Dekiere (27, 93), Colin Dewar (49), Elena Dijour (90), Jure Divich (36), Dizfoto (166), Eduardo Estellez (64), Egyjanek (21), Foto Matevz Lavric (54b), Gagarych (139), Lourdes GF (63), Karel Gallas (67), Nataliya Hora (47), Betond Horvath (218, 219), Ianmitchinson (118), Irisphoto1 (70), Ivanita2017 (167), Jana Janina (106), Jordeangelovik (223), Kavram (151), Pawel Kazmierczak (156), Michal Knitl (171), Heracles Kritikos (106), Krzyzak (183), Lyd Photography (115), Martin M303 (44), Erik Mandre (214), Andrew Mayovskyy (155, 159), Mpaniti (32), mRGB: (13), Todor N. Nikolov (43), Sergej Onyshko (51), J. L. Ortin (73), Lev Paraskevoulos (107), Olimpiu Pop (89, 113), Production Perig (975), Tatiana Popova (164), Radu Razvan (98), Daniel Rericha (209), S-F (117, 165), Shaiith (41), Pedro Sala (94), Silky (56), Sopotnicki (58b), Kochneva Tetyana (176), Tishomir (207), Vitaly Titov (163), TTstudio (152), Olena Tur (173), Varveridis Vasilis (112), Federica Violin (144, 146), Visualpower (217), Dennis van de Water (31), John Walker (220), Sander van der Werf (119), Yegorovnick (215), Olena Z (161), Serg Zestavkin (117), Rudmer Zwerver (175).

Foto cubierta: Salto sobre la roca Kjeragbolten (Noruega) (© Shutterstock / Lukas Bischoff Photograph).

Fotos contra: Lago Hallsatt (© Canadastock), lago Brienz (© Suiza Turismo), lago Achensee (© Raymond Thill).

Primera edición: mayo de 2018

ISBN: 978-84-16395-71-2

Depósito legal: B-9.388-2018

Impreso en España por INO Reproducciones

© Alhena Media

C/ Rabassa, 54

08024 Barcelona

T. 934 518 437

alhenamedia@alhenamedia.info

www.alhenamedia.info

Ningún contenido de este libro podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

SUMARIO

7. INTRODUCCIÓN

9. CONSEJOS PARA UN VIAJE EN COCHE

13. AUSTRIA. El Tirol más auténtico

23. BÉLGICA. Valonia: Naturaleza de la Vieja Europa

31. CROACIA. La costa más bella del Mediterráneo

41. ESCOCIA. El sabor de las Highlands

51. ESLOVENIA. Una pequeña joya natural

61. ESPAÑA. Belleza cinematográfica del cabo de Gata-Níjar

69. ESPAÑA. Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido: Pirineos sin igual

77. ESPAÑA. Pirineos de Cataluña: entre mar y montaña

89. FRANCIA. Alpes franceses: el techo de Europa

97. FRANCIA. Bretaña y Normandía: la costa salvaje de Francia

105. GRECIA. Naturaleza en los Balcanes

115. IRLANDA DEL NORTE. Norte de Irlanda: huellas de gigantes

123. REPÚBLICA DE IRLANDA. Naturaleza indómita

131. ISLANDIA. La Europa más salvaje

141. ISLAS FEROE – DINAMARCA.

Salvajes, húmedas y ventosas

151. ITALIA. Dolomitas: Montañas de ensueño

161. MONTENEGRO. La perla del Mediterráneo

171. NORUEGA. Paisajes sobrecogedores del Norte de Europa

179. POLONIA. La permanencia de lo auténtico

189. PORTUGAL. Madeira: la Europa más Atlántica

197. SUIZA: Belleza y tradición alpina

205. OTROS DESTINOS IMPRESCINDIBLES

206 Bulgaria. Parque Nacional de Pirin

208 República Checa. Naturaleza Bohemia

210 España. Parque Nacional del Teide

212 España. Bardenas Reales: páramo surrealista

214 Estonia. Salvaje naturaleza del Báltico

216 Finlandia. Bosques y montañas en el Ártico

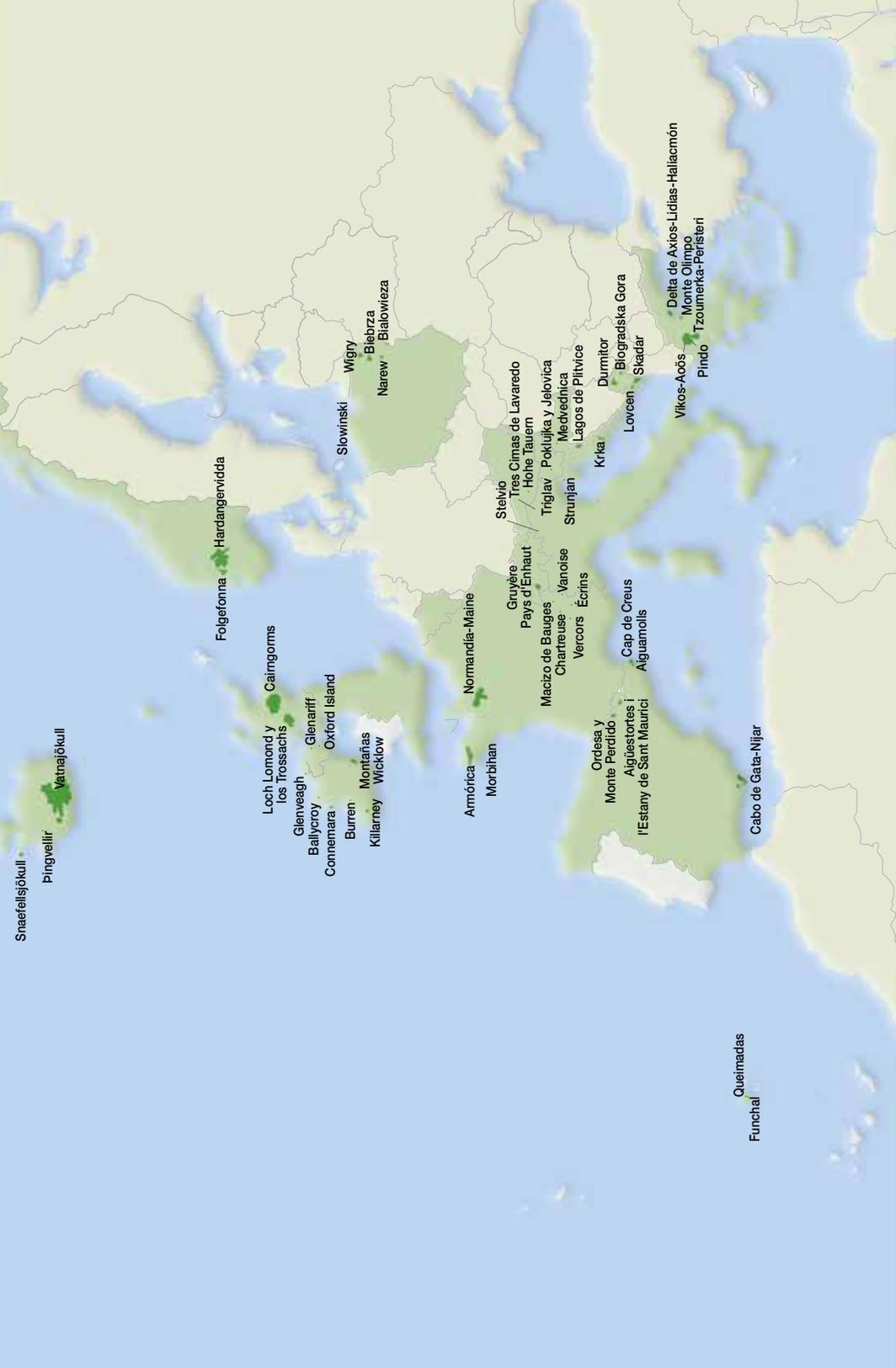
218 Hungría. Naturaleza para soñar

220 Inglaterra. Paisaje romántico

222 Macedonia. Lago Ohrid

224 Rumanía. Vampiros en Transilvania

227. ÍNDICE DE CONTENIDOS



INTRODUCCIÓN

La vieja Europa, heredera de la Revolución Industrial, civilizada, masificada y urbanizada, no tiene las inmensas selvas de Amazonia o África Central, ni las praderas de Norteamérica o el centro de Asia. Tampoco cuenta con cordilleras tan altas como los Andes o el Himalaya, ni playas tan hermosas como las del sudeste asiático. Los bosques de Europa no son, ni de lejos, como las extensas taigas de Siberia o Canadá, ni sus lagos pueden asimilarse a otros mucho más grandes repartidos por los demás continentes. Quizá es por ello que la naturaleza en Europa se ve a veces como algo residual, un espacio relicto del pasado, algo minoritario relegado a pequeñas superficies aisladas entre zonas rurales y urbanas.

Pero eso no es del todo cierto. La vieja Europa tiene 374 Parques Nacionales entre los países que la forman, que se extienden en una superficie de 161.623 kilómetros cuadrados (casi un 1,6% de todo su territorio). Además cuenta con centenares de Parques Naturales y otras áreas protegidas, e incluso espacios de singular belleza natural y paisajística que no están amparados por la legislación.

Y no tienen nada que envidiar a las maravillas de otros continentes en cuanto a atractivo o espectacularidad. Quizá no sean tan famosos como otros lugares del mundo pero hay espacios en Europa de tal belleza que nos conectarán instantáneamente con nuestro yo ancestral y la madre naturaleza.

Y lo mejor es que todos estos rincones de serena tranquilidad, de contacto con el aspecto más natural de Europa, están muy cerca. Cuando estemos hartos del estrés del trabajo, del aburrimiento del asfalto o del monótono gris del hormigón de nuestras ciudades, sabremos que no muy lejos se encuentra algún Parque Nacional, alguna Reserva Natural o algún espacio de singular belleza natural esperándonos. Entonces podremos cambiar la sórdida visión de ese cactus raquítico junto al ordenador o esa planta medio seca en el balcón por plantas y árboles de verdad; el ruido de los coches y el bullicio de la gente por el trino de los pájaros y el silencio de la soledad, y la atmósfera cargada de humos por la pureza oxigenada del aire de los bosques. Lo mejor de Europa es que, esa naturaleza que parece olvidada, la tenemos ahí al lado, muy cerca. Aguardándonos...

La guía que tienes en las manos no es solo una guía de viajes en coche. También es una colección de recorridos por la naturaleza más virgen y salvaje de Europa para que puedas conocer aquellos lugares del viejo continente que aún no han sucumbido a la civilización.

Elaborar esta guía ha sido complicado. No porque estos rincones naturales sean pocos o inexistentes en Europa, sino al contrario: ha sido difícil escoger cuáles debían figurar en este libro y cuáles, por razón de espacio, debían quedarse fuera. Es por ello que, a parte de las 21 rutas principales propuestas, hemos añadido también otras diez más cortas de países, rincones y lugares que creíamos que debían figurar

en este espacio sobre la naturaleza más sorprendente de Europa. Y a pesar de ello, han quedado muchas cosas en el tintero...

Esta es también una guía para un viaje activo. Afortunadamente, no todo se puede alcanzar en coche, de manera que la mayoría de las rutas de este libro describen también algunas excursiones complementarias al trayecto en vehículo para ser realizadas a pie, en bicicleta o incluso en canoa u otros medios de navegación. La gracia de la naturaleza es encontrarla en el estado más original posible y eso muchas veces sucede solo si la aproximación se realiza también de forma natural. Es por ello que en nuestras rutas por Europa siempre tendremos que llevar en el maletero del coche una mochila preparada para poder emprender estas excursiones y el resto del equipo dependiendo del terreno y la época del año. De esta forma se complementan perfectamente carreteras panorámicas con excursiones de contacto real con esa naturaleza que hemos admirado desde la ventanilla del coche o a través del visor del casco de la moto.

No son rutas fijas o exclusivas: cada cual es libre de realizar la totalidad, solo una parte o complementarla con otras visitas que no figuran en la guía o que solo se apuntan a modo de comentario. En los recorridos hemos intentado priorizar el conocimiento de los aspectos naturales y paisajísticos de cada región visitada pero, por supuesto, también hemos comentado algunos de los principales atractivos de las ciudades, pueblos o monumentos que encontramos a nuestro paso.

Islandia, Polonia, Madeira, Escocia, Irlanda, Eslovenia, Montenegro, Croacia, Italia, Grecia, Noruega, Bélgica, Suiza, Feroe, España, Austria, Francia, Reino Unido, Hungría, Bulgaria, Macedonia, Rumanía, República Checa, Finlandia y Estonia figuran aquí como ejemplos de países en los que podemos encontrar una naturaleza singular. Desde los bosques primigenios de Bialowieza, en Polonia, poblados por los últimos bisontes de Europa, hasta las formas surrealistas de la piedra erosionada en el cabo de Gata español, pasando por los glaciares de Islandia o Suiza y las costas de Irlanda o Bretaña. Todos los países del continente tienen algo especial que llamará a los amantes de la naturaleza.

La presente guía quiere, a su vez, concienciar al lector de la importancia de conservar nuestros recursos naturales. Por esta razón hemos diseñado las rutas con distancias practicables en coches eléctricos para que aquellos conductores más responsables con las energías alternativas puedan realizar también los recorridos parando en las ciudades y poblaciones intermedias a recargar baterías.

Esta guía que tienes entre manos te ayudará a conocer la naturaleza más pura y bella de Europa, pero esperamos que te anime también a seguir conociendo el resto de espacios naturales de nuestro continente que no hemos podido incluir.

Amamos lo que conocemos y protegemos lo que amamos. Salgamos a recorrer las carreteras, pues, y conozcamos esa naturaleza que nos aguarda más allá del horizonte.

¡Buen viaje!

CONSEJOS PARA UN VIAJE EN COCHE

Conducir por Europa no es difícil y no varía mucho de lo que haces habitualmente; quizá el principal escollo es el idioma y la duda de lo que te vas a encontrar pero te podemos asegurar que todas las rutas propuestas en este libro son factibles y más fáciles de lo que imaginas; solo hace falta tener toda la información y siguiendo una serie de consejos podrás disfrutar plenamente del viaje, evitarás problemas y podrás ir más tranquilo.

Una escapada en coche tiene unas peculiaridades que deben tenerse en cuenta a la hora de idearla. Planificarla es una parte importante de la misma y cuanto más preparada esté, más posibilidades de que todo salga tal y como habíamos imaginado. Además, la planificación ya forma parte del viaje y puede ser tan divertida como el viaje en sí mismo.

Aquí te damos unos cuantos consejos para que todo salga estupendamente; es probable que no te digamos nada que no sepas ya, pero entendemos que pueden servirte como recordatorio.

ANTES DEL VIAJE

Documentación

- Revisa toda la documentación personal de cada uno de los pasajeros y sus fechas de caducidad: permisos de conducir, DNI, pasaportes...

El permiso de conducir expedido en España es válido para todos los estados de la UE, además de Islandia. Para el resto de países se necesita un permiso internacional.

- El seguro del automóvil es obligatorio y las pólizas contratadas en España son válidas para los países de la UE, aunque es importante revisar las prestaciones que te brinda. Siempre es conveniente llevar partes de declaración amistosas y un justificante del pago de la póliza.
- Vigila que no te toque pasar la ITV en medio del viaje.
- Comprueba si existe acuerdo sanitario con el país al que vas a viajar y lo que te cubre. Si no fuera suficiente, piensa en suscribir un seguro de viaje o en ampliar el tuyo. Si necesitas medicinas, piensa en llevarlas contigo.

Puesta a punto del coche

- Es fundamental revisar el estado del coche: el desgaste y la presión de los neumáticos, el nivel del aceite, el nivel del líquido de frenos, el del líquido refrigerante y la batería.
- Si hace más de un año desde la última revisión, controla también el filtro del aire, las pastillas de freno o las suspensiones.

- Asegúrate de que llevas la rueda de repuesto en buen estado, juego de luces de repuesto y herramientas para su colocación, dos triángulos homologados y un chaleco reflectante. Infórmate antes de las exigencias del país al que vas a viajar. En las rutas te damos algunas sugerencias pero has de adaptarlas a cada país.

- En Bélgica, Grecia y Rumanía es obligatorio llevar un pequeño botiquín a bordo.

Otros

- Infórmate sobre el estado de la circulación e intenta evitar, siempre que puedas, hacer largos trayectos en días que esté prevista una salida masiva de vehículos: inicio de vacaciones, puentes, Navidad, Semana Santa...

- Consigue un mapa de carreteras actualizado de la zona a visitar. Aunque dispongas de GPS, siempre podría fallar en el momento más inoportuno o no tener actualizadas las carreteras de montaña por donde has decidido meterte.

- Si utilizas gafas graduadas, no olvides llevar las de repuesto. Unas gafas de sol pueden ser muy útiles.

- Prepara una bolsa con bebida y algunas cosas para picar.

- Una buena selección de música hace los trayectos largos mucho más llevaderos.

DURANTE EL VIAJE

- No conduzcas más de dos horas seguidas. Tres de cada diez accidentes son debidos al cansancio.

- Evita las comidas abundantes antes de conducir, pues provocan somnolencia.

- Si vas a pasar por varios países, averigua previamente en cual es más barata la gasolina y llena el depósito antes de cruzar la frontera.

- Limpia las lunas a menudo. Una luna ligeramente sucia cansa mucho más la vista.

CON NIÑOS

- En viajes al extranjero, los niños deben tener su propia documentación identificativa con foto. Si los padres están separados, algunos países exigen la autorización por escrito de la parte que no viaja.

- Los trayectos largos se les hacen muy pesados («¿cuánto falta?»), así que conviene llevar música adecuada y algún tipo de juego o distracción.

- No olvides las sillitas homologadas si su estatura lo requiere. Comprueba las normas de cada país al respecto, pues puede haber ligeras variaciones.

- Es conveniente llevar Biodramina infantil o similar y bolsas para el mareo (¡aprovecha algún viaje en avión para hacer acopio!).

- No dejes que beban en exceso o tendrás que hacer muchas más paradas de las previstas.

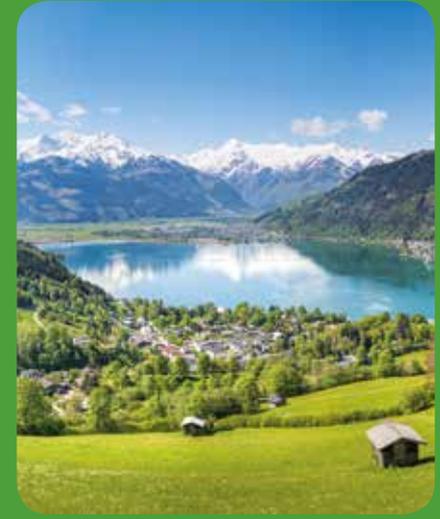


LOS PAISAJES NATURALES MÁS FASCINANTES DE EUROPA

30 RUTAS
IMPRESCINDIBLES
EN COCHE

AUSTRIA: EL TIROL MÁS AUTÉNTICO

Esta ruta recorre alguno de los valles más característicos del oeste de Austria, entre Innsbruck y Salzburgo, una región de los Alpes con altos pasos de montaña y largos glaciares que han labrado valles estrechos y ríos poderosos, pero en los que la mano del hombre parece haber suavizado la naturaleza convirtiendo su agreste geografía en un relajante paisaje.



IMPRESCINDIBLES

- **Grossglockner Hochalpenstrasse.** Una de las carreteras más elevadas y escénicas de toda Europa ofrece la panorámica más sublime de Austria.
- **Zeller See.** Un bonito lago entre montañas con una de las poblaciones más antiguas de la zona en su orilla.
- **Cascadas de Krimml.** Con un espectacular triple salto de 380 metros,

son las más altas del país y unas de las más hermosas de toda Europa.

- **Parque Nacional de Hohe Tauern.** El primer parque y el más extenso del país, ofrece un sinfín de oportunidades para su exploración, a pie o en bicicleta.
- **Alpbach, Kitzbühel y Saalbach.** Pequeños pueblos encantadores entre valles abiertos rodeados de bosques, campos y cimas; el epítome del Tirol.



INNSBRUCK: ENTRADA AL PARAÍSO DE LOS ALPES

La capital del Tirol austríaco, **Innsbruck**, tiene todo lo que uno espera encontrar en una ciudad entre montañas: un casco histórico elegante y tiendas de todo tipo, pero enmarcado en un paisaje idílico de altos montes de faldas boscosas y picos rocosos moteados de nieve. Innsbruck acogió dos veces los Juegos Olímpicos de Invierno, que han dejado en la ciudad el trampolín de saltos de Bergisel, un mirador de 47 metros de altura que ofrece las vistas más bellas de Innsbruck y de las montañas que la rodean.

Sus monumentos más conocidos son la catedral barroca del siglo XVIII y el castillo renacentista de Ambras, aunque el más representativo es el Goldenes Dachle (el tejadillo dorado), un balcón en la casa de los reyes del Tirol que tiene un techo dorado. Se completó en el 1500 para el emperador Maximiliano I, que desde aquí podía ver los festivales y torneos envuelto en el lujo de un techo cubierto con 2.657 tejas doradas.

Si se desea conocer los modos de vida de la región, merece la pena visitar el museo de Arte Folclórico del Tirol, donde se pueden ver vestidos tradicionales y enseres domésticos que ponen en evidencia la precariedad de la vida en la montaña, y el Alpenverein-Museum (Museo del Club Alpino), donde se explica la historia del alpinismo en el país con objetos de los primeros montañeros que empezaron a subir las montañas más altas de los Alpes austríacos. La exposición *Montañas, una pasión misteriosa* explora el amor que los austríacos sienten por su montaña y que se podrá ir viendo a lo largo de la ruta que empezamos.

EN RUTA HACIA EL TIROL

A solo 56 kilómetros al este de Innsbruck por la carretera E45 encontramos **Alpbach**, una pequeña y vieja población (ya aparece mencionada en textos de 1150) que representa una muy buena



Vista general de Alpbach, situada en la ladera de una montaña en el Tirol.

introducción al Tirol austríaco: situada en la ladera de una montaña, rodeada de campos de cultivo y segmentos de bosque, con algunas pistas de esquí a lo lejos y una iglesia con un alto y estrecho campanario en el centro, Alpbach representa el típico pueblo tirolés. Incluso fue escogida como la localidad más bonita de Austria en 1983. La carretera de acceso no llegó aquí hasta 1926, por lo que el pueblo se vio aislado de influencias externas y desarrolló un estilo distintivo en la arquitectura y en ciertas tradiciones folclóricas. Esto se nota en las 105 granjas que siguen funcionando en los alrededores, todas ellas con base de piedra y paredes y techo de madera decorada. Se puede observar, especialmente, en la granja-museo Vorder-Unterberg, que se encuentra junto a la pequeña iglesia de Inneralpbach. Construida en madera en el siglo XVII, fue reconvertida en museo a partir de 1952 tras la muerte del último habitante. Este

museo folclórico muestra varias habitaciones, entre ellas la capilla, la cocina, un ahumadero y más de ochocientos objetos del día a día pasado. A pesar de ser una población rural, Alpbach está íntimamente relacionada con la ciencia más avanzada gracias al European Forum Alpbach, un encuentro anual multinacional que se organiza aquí cada agosto desde 1945 y que le ha valido el nombre de «pueblo de los pensadores». Casualmente, en el cementerio de la iglesia católica se encuentra enterrado uno de los grandes científicos del siglo XX, el físico Erwin Schrödinger, Premio Nobel en 1933 por su teoría cuántica. Varias excursiones permiten conocer en detalle el bonito valle de Alpbachtal; una de las más fáciles es el llamado **Panoramawanderung** (camino panorámico), que sale de Alpbach y en cuatro horas recorre siete kilómetros circulares hasta lo alto de **Hösljoch**, un

cuello de montaña a 1.389 metros de altura desde el que se obtiene una hermosa panorámica del ancho valle. Al otro lado del valle del río Inn, al norte de Jenbach, se encuentra el mayor lago del Tirol austríaco, **Achensee**. Su agua es tan pura que casi se puede beber y desde la superficie la visión alcanza los diez metros de profundidad. Hay tres poblaciones en la orilla que gozan de unas vistas magníficas del agua brillante en la que se reflejan los picos cercanos. En el pasado un par de vapores habían surcado sus aguas pero ahora casi solo lo hacen los practicantes de *windsurf*, ya que la ligera brisa que casi siempre sopla en la superficie lo hace ideal para la práctica de este deporte.

CASCADAS DE KRIMML

Las carreteras 169 y 165 nos conducen hacia el sur y después al este por un ancho valle bordeado en el sur por montañas de más de tres mil metros de

altura. Los glaciares de sus picos se funden en verano creando riachuelos que se dirigen al fondo del valle formando algunos pequeños lagos. Uno de estos arroyos de montaña tiene especial importancia porque en su descenso hacia el valle crea las **cascadas de Krimml** que, con 380 metros de caída en tres fases, son las más altas de Austria. Su agua proviene del Dreiherrns Spitze, un pico de 3.499 metros de altura cuyo glaciar es uno de los más occidentales del **Parque Nacional de Hohe Tauern** y que forma el río Krimmler Ache al fundirse. A las cascadas se accede desde el pueblo de **Krimml**, a los pies del valle por el que baja el río. Un camino construido en 1900 permite apreciar las cataratas desde varios puntos de observación entre el bosque de abetos y pinos cembro (*Pinus cembra*) que las rodean. Se empieza por el salto inferior, al que se llega en quince minutos desde el aparcamiento. Desde aquí el camino sube en zigzag por la derecha de la cascada hasta llegar a la parte superior, donde arranca el **valle del Krimmler Ache**, para lo que se tarda una hora y cuarto. Aquí y allá pequeños balcones sobre las cascadas permiten acercarse al agua. Una media de 5,6 metros cúbicos de agua se precipitan por segundo desde lo alto. La potencia del agua suele crear una nube de vapor en el fondo que favorece el crecimiento de musgos, helechos y líquenes. Los días de sol las cataratas suelen mostrarse acompañadas por un bello arcoíris. Si después de contemplar esta maravilla de la naturaleza, que se ha convertido en una de las diez atracciones más visitadas de Austria, no estamos cansados, una vez en lo alto de las cataratas podemos continuar valle arriba para contemplar los prados y granjas que ocupan la parte inferior de este típico valle glaciar.

KITZBÜHEL Y SAALBACH

Pero esto no acaba aquí. El paisaje es aún más bello en la siguiente parada:

Kitzbühel. Esta pequeña ciudad medieval es un famoso complejo de esquí que, cuando no está nevado, se transforma en un bullicioso centro de deportes de montaña, desde BTT (con más de 120 kilómetros de pistas) hasta excursionismo, que cuenta con quinientos kilómetros de senderos en los alrededores. El telón de fondo del pueblo es la cordillera de los Kaisergebirge (montes del Kaiser), que se levantan como rocas puntiagudas en el horizonte hasta los 2.344 metros de altura. A nueve kilómetros de Kitzbühel encontramos el **Wildpark Aurach Tirol**, un pequeño parque zoológico en el que se exhiben animales salvajes de la zona y que nos permitirá observar en un corto paseo los animales más característicos de estas montañas: ciervo, dama, íbice, muflón, lince, faisán, ... Incluso hay algunos animales exóticos como yaks, llamas, emús, macacos e incluso algunos canguros. Setenta kilómetros por la carretera 164 separan Kitzbühel de **Saalbach**, nuestro próximo destino aunque en línea recta no representarían más de quince kilómetros. La causa de este largo rodeo es que el valle de Saalbach-Hinterglemm es remoto y su único acceso es por la carretera que parte de Maishofen, en un valle paralelo al de Kitzbühel. El valle de Saalbach es un famoso destino de esquí ya que cuenta con tres grandes pistas interconectadas muy próximas a Salzburgo y su aeropuerto. Fuera del embotellamiento de invierno durante la temporada de esquí, Saalbach ofrece una naturaleza salvaje y extensa para la práctica de todo tipo de deportes de aventura: tirolinas, quads, equitación, parapente, escalada, pesca... Pero lo mejor del valle son las excursiones a pie: hay más de cuatrocientos kilómetros de senderos para explorar los bosques y montañas. En el extremo occidental del valle se encuentra el **refugio de Lindingalm**, del que arranca un sendero educacional con



Catarata de Krimml.

carteles explicativos no solo de las plantas y animales que se pueden observar, sino también sobre los riesgos de la montaña, el mejor equipo a utilizar y las precauciones a tener en cuenta antes de aventurarnos en el monte. Es por ello que este corto recorrido es ideal para empezar a disfrutar de las caminatas por el valle de forma segura. Una vez entrenados, podemos afrontar excursiones más difíciles; una de las más interesantes es la que nos lleva a la cima del **Spielberghorn**, un pico de cima rocosa desde el que se obtienen muy buenas vistas. Se trata de una excursión de doce kilómetros y casi siete horas de duración (ida y vuelta). Para ahorrarnos un trayecto podemos subir al teleférico de Kohlmaispipfelbahn hasta Kohlmaiskopf, a 1.535 metros de altura. Desde aquí seguiremos el **Saalbachtaler Höhenweg**, un camino que bordea la pendiente de la montaña y desde el que ya obtenemos una buena panorámica del valle, hasta llegar a **Spielbergtörl**, a los pies de la montaña. Aquí empieza el ascenso más complicado, por un sendero serpenteante y aéreo que poco a poco va subiendo hasta llegar a la

cresta del Spielberghorn, desde donde el acceso a la cumbre, de 2.044 metros, es ya más fácil. Las vistas desde la cima son impresionantes, pues se extienden tanto al valle de Hochfilzen, al norte, como al de Saalbach, al sur, y tendremos una buena perspectiva de los montes del Kaiser y de los Alpes de Berchtesgaden. El descenso puede hacerse también con el teleférico o, si nos quedan fuerzas, por **Wirtsalm** y **Maisalm** hasta Saalbach.

LAGOS HISTÓRICOS: KITZSTEINHORN Y HOHE TAUERN

Casi a la entrada del valle de Saalbach-Hinterglemm aparece Zeller See, un lago navegable de cuatro kilómetros de largo y uno y medio de ancho cuyas tranquilas

En Austria funcionan durante el verano sesenta teleféricos de los que usan los esquiadores en invierno. Es una forma rápida y descansada de ahorrarse largas aproximaciones para poder disfrutar de manera más relajada de la montaña.



Montes del Kaiser como fondo del paisaje de Kitzbühel.

aguas reflejan los picos nevados de las montañas circundantes del macizo de Hoher Tenn. La mayor población a su orilla es **Zell am See**, de la que toma su nombre.

El interior románico de la iglesia de San Hipólito en Zell am See es la estructura más antigua de toda la región de Pinzgau: lo que pone de manifiesto la larga ocupación de la zona, que ya empezó con los romanos. La torre del campanario, de 36 metros de altura, es el edificio más prominente de la población y su símbolo.

Muy cerca de Zell am See se encuentra el **pico Kitzsteinhorn**, una montaña de 3.203 metros de forma afilada que sobresale del **glaciar Schmiedingerkees**, donde hay una pista de esquí muy popular. Se puede llegar casi a la cima en un teleférico que culmina en la estación

El nombre de Zell am See deriva del latín *cella* (*celda*), ya que, antes de que se formara la ciudad, empezó como un monasterio en el siglo VIII.

Gipfelwelt 3000, a 3.029 metros de altura. Uno de los pilares que aguanta los cables es, con 113 metros, el más alto del mundo para un teleférico. En la estación hay un restaurante donde degustar una deliciosa comida tradicional con, seguramente, las mejores vistas de la provincia de Salzburgo. Una gran plataforma se proyecta como un trampolín desde la estación y permite ver el glaciar desde lo alto como si estuviéramos volando por encima de él. También cuenta con una sala de cine donde se muestran vídeos que explican la formación de los picos, y en un túnel excavado en la roca se exhiben minerales de las montañas, plafones explicativos y, al final del túnel, otra plataforma panorámica se adentra hacia el sur para permitir la observación del pico Grossglockner y relajarse contemplando la paz del Parque Nacional de Hohe Tauern. El parque, cuya frontera se encuentra al sur del pico Kitzsteinhorn, tiene 1.860 kilómetros cuadrados de extensión y abarca varios pedazos de la cordillera de Hohe Tauern repartidos en las provincias de Salzburgo, Tirol Oriental y Carintia. Por

su tamaño, es la mayor reserva natural de los Alpes y fue el primer parque de Austria, creado en 1981. Las posibilidades para explorarlo son múltiples, ya sea a pie realizando excursiones o en coche siguiendo algunas de las carreteras más escénicas de Europa. Una de ellas es la famosa **carretera Grossglockner Hochalpenstrasse**, que conecta las poblaciones de Bruck y Heiligenblut atravesando los pasos de Fuscher Törl y Hochtort a lo largo de 48 kilómetros. Sus 2.504 metros de altura la convierten en el paso de montaña asfaltado más elevado del país. La carretera se construyó ex profeso como una ruta escénica en 1935, lo que implica que hay que pagar un pequeño peaje para utilizarla. Partimos de **Bruck an der Grossglocknerstrasse** (cerca de Zell am See) y nos adentramos siguiendo la carretera 107 por el estrecho valle de Ferleiten. Junto a la carretera se extienden pequeños campos bordeados de bosques espesos que se encaraman por las laderas de las montañas a lado y lado del valle hasta sus cimas rocosas. A partir de Ferleiten, casi en el extremo del valle, la carretera empieza a ascender la montaña en una serie de curvas en zigzag que se adentran por bosques y prados alpinos. Vale la pena ir despacio, saboreando cada giro de la carretera y cada rincón de descanso. Aquí y allá hay apeaderos con pequeños restaurantes en los que comer, tomar un café o, simplemente, relajarse un poco contemplando las vistas, cada vez más hermosas a medida que se va subiendo la ladera de la montaña. El último tramo que se eleva hacia la cima rocosa es impresionante y ya muestra todo el circo de montañas y glaciares del fondo del valle. En lo alto de Fuscher Törl, el primer collado elevado al que llegamos, hay un gran restaurante. En los alrededores es posible que encontremos la famosa flor de Edelweiss (*Leontopodium alpinum*), algunas matas de *Rhododendron ferrugineum* o incluso la *Saxifraga rudolphiana*, una flor lila endémica que solo crece en los Alpes Orientales. Desde aquí la carretera mantiene la altura y cruza el paso de Hochtort por un corto túnel de doscientos metros, saliendo al otro lado de la divisoria de aguas. Enseguida empieza a perder altura con una serie rápida de curvas para dirigirse hacia Heiligenblut. Antes de llegar ahí, a media altura de la ladera se desvía una carretera que resigue el perfil del valle hacia los pies de Grossglockner y llega hasta el impresionante **refugio de Kaiser-Franz-Josef-Höhe**. Encaramado sobre el glaciar de

Cuevas de hielo de Eisriesenwelt

Entre Bruck an der Grossglocknerstrasse y Golling an der Salzach podemos hacer una parada en **Werfen**, una pequeña población del siglo XII a los pies del fabuloso castillo de Hohenwerfen, construido en el siglo XI sobre un promontorio de paredes verticales. Desde la población parte la carretera que llega a **Eisriesenwelt**, unas cuevas de hielo que, con cuarenta kilómetros de galerías, son las mayores del mundo.

Fueron descubiertas en 1879 en las montañas de Tennen, a más de 1.600 metros de altitud. Su acceso, aunque facilitado por un teleférico, es un poco complicado porque incluye un par de tramos a pie (un total de cuarenta minutos de ida), por lo que es recomendable iniciar la visita pronto y siempre hacerlo con abrigo, puesto que el interior suele estar cercano a los 0°C. La visita es con guía y suele durar 75 minutos.

El agua fundida se cuela entre las grietas de la cueva y, al volverse a congelar, crea estalactitas, estalagmitas, columnas, vanos y todo tipo de formaciones naturales que, junto a varias esculturas talladas en hielo, crean un universo congelado fascinante.

Parque Nacional de Gesäuse

Los Alpes de Ennstaler, en la provincia de Estíria, están protegidos desde 2002 con la creación del Parque Nacional de Gesäuse, una extensión de 110 kilómetros cuadrados de bosques, ríos y montañas cuya cima más alta es el pico Hochtor, de 2.369 metros. La belleza de sus paisajes torturados hacen que merezca la pena el viaje de dos horas desde Salzburgo.

El nombre de Gesäuse hace referencia al río Enns, que desciende de las montañas de forma turbulenta dentro de una garganta de dieciséis kilómetros de largo para ensancharse después en el valle. Transcurre al borde de la **abadía de Admont**, el edificio más importante de la pequeña población homónima, que sirve de entrada al parque. La abadía posee la biblioteca monástica más grande del mundo, profusamente decorada con esculturas y pinturas barrocas.

En la colección del museo de Historia Natural de la abadía se pueden ver algunos de los animales característicos del parque, como rebecos, marmotas, águilas, perdices blancas... y plantas adaptadas a la piedra de arenisca, así como a las condiciones extremas de la altura, como pueden ser la *Primula auricula* o la profusa *Carex firma*.

Pasterze, que con nueve kilómetros es el más largo de Austria, el mirador recibe el nombre del emperador Francisco José I quien vino aquí de visita con su esposa Sissi en 1856. Desde aquí no solo se puede contemplar perfectamente el glaciar y el lago que se forma a sus pies, sino también la inmensa mole del macizo de Grossglockner, los picos de Glocknerwand y la cima del Johannisberg. Seguro que la bajada hacia **Heiligenblut**, después de haber visto el glaciar, parecerá ahora anodina. Podemos regresar fácilmente a Bruck por la carretera 108, que recorre el valle paralelo en menos de dos horas.

LAGOS Y MONTAÑAS DE SAL

De Bruck nos dirigimos hasta Golling an der Salzach, del que parte la carretera 166 que, cruzando varios valles, llega a **Hallstatt**, en la región de Salzkammergut. Esta zona de lagos (hay veintisiete en total) y montañas calcáreas, que entró en el listado del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1991, es llamada la «Suiza austriaca» por la belleza de sus valles. El nombre de Hallstatt significa «la ciudad de la sal», ya que la región fue una gran productora en el pasado. Hasta 1890 no llegó la carretera hasta aquí, por lo que la arquitectura de la población ha permanecido casi inalterada. Varias iglesias, una torre medieval y un osario son lo más destacable para ver, así como la mina de sal. Pero lo realmente bonito del lugar es la vista de la ciudad junto al borde del lago homónimo. Por las carreteras 145 y 158 el coche nos lleva hasta el lago Wolfgang, en cuya orilla se erigen las localidades de **St. Wolfgang** y **St. Gilgen**. La

Edelweisspitze, balcón del Gross

Junto a Fuscher Törl parte un camino secundario de 1,6 kilómetros hasta Edelweisspitze, una cima a 2.572 metros de altura a la que se puede llegar en coche. Desde la torre de observación junto al aparcamiento se tiene uno de los panoramas más impresionantes de los Alpes austríacos con varios picos de 3.000 metros del Parque Nacional de Hohen Tauern. Junto al precipicio se alza desde 1935 el refugio Edelweisschütte, regentado por la misma familia Lederer que lo construyó.



Vista de Hallstatt junto al lago homónimo.

primera fue fundada por San Wolfgang en el siglo X, quien construyó la iglesia, que aún hoy sigue siendo un importante lugar de peregrinación. La segunda es una población llena de segundas residencias de vieneses, con conexión de tren y un embarcadero para los botes que visitan el lago y que permiten observar ambas poblaciones medievales desde el agua.

SALZBURGO, CIUDAD MUSICAL

La ruta termina en Salzburgo, la cuarta ciudad más importante de Austria y población fuertemente vinculada a la música, ya que aquí nació Wolfgang Amadeus Mozart en 1756 y en sus calles sucede la historia de la película *Sonrisas y Lágrimas*. La gran cantidad de edificios barrocos bien conservados hizo que en 1997 entrara a formar parte del listado del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

Pero la ciudad también tiene una atracción vinculada al mundo natural que vale la pena de conocer: es la **Haus der Natur** (casa de la naturaleza), un museo interactivo en el que se pueden explorar desde los mundos submarinos y el

espacio exterior, hasta los dinosaurios y el cuerpo humano. Un ala de la exposición está dedicada exclusivamente a explicar la fauna y flora local a lo largo del río Salzach que atraviesa la ciudad. Desde lo alto de las montañas del Parque Nacional de Hohe Tauern hasta desembocar en el río Inn, el Salzach resume en su recorrido nuestra ruta por las montañas del oeste de Austria: glaciares, rocas, prados, bosques, cascadas y, finalmente, valles de relajante paz e insuperable belleza.

Simpática marmota alpina.





LONGITUD DEL ITINERARIO

676 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Innsbruck: 1.194 km, vía Montpellier, Grenoble, Ginebra y Zúrich.

Irún – Innsbruck: 1.488 km, pasando por Burdeos, Ginebra y Zúrich.

En avión

Los aeropuertos más cercanos al punto de salida son los de Innsbruck (con vuelos desde Reus y estacionales desde Palma de Mallorca) y Viena (con vuelos desde Barcelona, Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura, Madrid, Málaga y Palma de Mallorca).

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Innsbruck – Alpbach: 56 km; Alpbach – Achensee: 33 km; Achensee – Krimml: 76 km; Krimml – Kitzbühel: 55 km; Kitzbühel – Saalbach: 70 km; Saalbach – Zell am See: 18 km; Zell am See – Bruck: 6 km; Bruck – Heiligenblut: 48 km; Bruck – Golling and der Salzach: 65 km; Golling and der Salzach – Hallstatt: 46 km; Hallstatt – St. Gilgen: 44 km; St. Gilgen – Salzburgo: 28 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Turismo de Austria: www.austria.info

Alpbach: www.alpbachtal.at

Lago Achensee: www.achensee.com

Cascadas de Krimml: www.wasserfaelle-krimml.at

Kitzbühel: www.kitzbuehel.com

Saalbach: www.saalbach.com

Zell am See: www.zellamsee-kaprun.com

Grossglockner: www.grossglockner.at

Parque Nacional de Hohe Tauern:

www.hohetauern.at

Haus der Natur Salzburg:

www.hausdernatur.at

Parque Nacional de Gesäuse:

www.nationalpark.co.at

RESTAURANTES

La gastronomía tradicional austriaca está fuertemente ligada a los productos de montaña de gran parte de su territorio, por lo que abundan ingredientes locales como embutidos y quesos de todo tipo. Los platos son contundentes, pensados para poder aguantar las bajas temperaturas de invierno o las duras horas de trabajo en el campo.

Das Schindler (*Maria-Theresien-Strasse 31, Innsbruck; T. +43 512 566 969; www.dasschindler.at*). En este restaurante céntrico y de diseño moderno sirven menús razonables que incorporan platos tradicionales austriacos como *leberknödel suppe* o *gulasch* vienes.

Café im Turm (*Trampolin de saltos de Bergisel; T. +43 512 589 259-30*). Una buena alternativa para desayunar, comer o cenar por todo lo alto. Ofrecen un desayuno por unos veinte euros que incluye la visita gratuita al estadio.

Edelweissshütte (*Edelweiss Spitze, Fusch an der Grossglocknerstrasse; T. +43 6545 7425; www.edelweiss Spitze.at*). El restaurante del refugio en Edelweiss Spitze cuenta con un comedor de hasta cien comensales que pueden disfrutar de una de las mejores vistas de toda Austria. En verano la terraza acepta hasta 120 sillas. Se sirven platos fuertes o *snacks* para tomar energía para el siguiente trayecto de la Grossglocknerstrasse.

Zum Hirschen (*Dreifaltigkeitgasse 1, Zell am See; T. +43 065 427 74-0; www.hotel-zum-hirschen.at*). En este agradable establecimiento se pueden saborear los mejores platos austriacos en un ambiente de montaña elegante. La carta de vinos que ofrecen es rica y variada.

Ikarus (*Wilhelm-Spazier-Strasse 7A, Salzburg; T. +43 6622 1970; www.hangar-7.com*). Se encuentra dentro del moderno edificio Hangar-7, que guarda la colección de aviones y coches de carreras de Dietrich Mateschitz, el hombre más rico de Austria. Cada mes un chef diferente ofrece nuevos platos.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasencoche.com

VALONIA: NATURALEZA DE LA VIEJA EUROPA

Valonia, la región francófona del sur de Bélgica, concentra diez parques naturales situados entre zonas boscosas y rurales de idílica tranquilidad, importantes museos, sitios históricos y ciudades llenas de eventos culturales que hacen de ella uno de los rincones más encantadores del viejo continente; además de más de 7.000 kilómetros de caminos aptos para las bicicletas.



IMPRESCINDIBLES

- **Parque Natural Viroin-Hermeton.** Sus montes calcáreos ofrecen una vegetación y unas formas rocosas únicas.
- **Bosque del País de Chimay.** Numerosos senderos permiten disfrutar de esta parte de las famosas Ardenas de árboles centenarios y ríos.
- **Parque Natural des Hauts-Pays.** La belleza de sus rincones inspiró al poeta

Emile Verhaeren, suficiente razón para explorar la zona.

- **Parque Natural du Pays des Collines.** Lleno de pequeños montes arbolados entre campos de cultivo, es la esencia de la naturaleza controlada de Bélgica.
- **Parque Natural des Plaines de l'Escaut.** Con sus castillos, sus prados, campos y jardines es una de las regiones más bellas del país.



En un país tan pequeño como Bélgica, el punto de partida de cualquier itinerario suele ser su capital, **Bruselas**, donde se halla el mayor aeropuerto del país. Vale la pena detenerse un tiempo para contemplar la Grand Place, de origen medieval, el palacio real de Laeken o el famoso Manneken Pis, presente en todo tipo de recuerdos. Además, no hay que perderse el Centro Belga del Cómic para conocer la historia de este arte originario de Bélgica y de sus autores más reconocidos, como Hergé, el creador de Tintin, o Peyo, el de los Pitufos. Desde Bruselas ponemos rumbo a Valonia, donde nos aguardan unos siete mil kilómetros de caminos aptos para la práctica del cicloturismo, que convierten a esta región en una de las más importantes de Europa para los amantes del ciclismo. Te recomendamos, pues, llevar una bicicleta en la baca o alquilarla a lo largo de la ruta.

DE NAMUR A DINANT

Nuestra primera parada es **Namur**, 66 kilómetros al sureste de Bruselas, donde confluyen dos de los ríos más grandes de Bélgica, el Sambre y el Mosa. Su

Cercles des Naturalistes de Belgique

La preocupación por la naturaleza en Bélgica tiene nombre y apellidos: se llama Léon Woué. Él fue el fundador, en 1957, cuando apenas contaba con quince años de edad, de los Cercles des Naturalistes de Belgique, una asociación sin ánimo de lucro cuya misión es proteger el medioambiente, conservar la naturaleza, fomentar el turismo integrado e implantar la ecociudadanía. También organiza cursos para educar a jóvenes y mayores, forma a guías de naturaleza y gestiona quince reservas naturales en el país.

ciudadela, en lo alto de la colina que domina la ciudad, muestra la importancia estratégica del lugar y el por qué hoy en día Namur es la capital de Valonia. Su centro es tranquilo y la vida en la ciudad parece fluir con la misma facilidad que los ríos que la atraviesan. Este es el punto de arranque de un camino que a lo largo de la margen izquierda del río Mosa nos conduce hasta la ciudad de **Dinant**, veintinueve kilómetros al sur. Se tarda unas tres horas y media en recorrerlo; siete horas si se realiza una ruta circular. El camino está marcado por varias esclusas que se utilizan para controlar el nivel del río y que segmentan el ancho curso con compuertas que tienen que superar los barcos que navegan por él. A ambos lados del río se levantan varias colinas arboladas que otorgan al paisaje un aire de montaña. Hacia la mitad del recorrido llegamos a **Wépion**, donde podemos detenernos para visitar el curioso Museo de la Fresa, un espacio destinado a explicar el cultivo de este fruto, uno de los preponderantes de la región. La pequeña tienda del museo ofrece la posibilidad de comprar todo tipo de productos derivados, desde licores y jugos hasta mermeladas. Sin apenas darnos cuenta, y tras algo menos de dos kilómetros de suave pedaleo, llegamos a **Fô**, donde nos aguarda una de las mejores estampas del recorrido, la del **castillo de Dave**, una mansión de ladrillo rojo con estilizadas torres y ventanales, construido en el siglo XVIII por los duques de Fernán Núñez, descendientes de españoles ennoblecidos por el rey Felipe IV. Aún está habitado por la familia, aunque pasan largas temporadas en su país de origen. Las curvas del río, remansos de paz en medio de la naturaleza, se ven dinamizadas de tanto en tanto por alguno de los juegos acuáticos que se pueden practicar aquí: desde circuitos en canoa y kayak hasta esquí acuático. Además, muchas de las casas que dan al río tienen embarcadero para poder botar



El río Mosa en las inmediaciones de Namur.

una barca y navegar por el curso del río. Donde sí se mantiene siempre la tranquilidad es en los **jardines de Annevoie**, una serie de charcas, piscinas y fuentes rodeadas de un jardín creado en el siglo XVIII por la familia de Montpellier. El estilo francés, inglés e italiano se mezclan alrededor de su castillo del siglo XVII creando una de las atracciones locales más visitadas. El valle del Mosa pasa junto al **peñasco de Poilvache**, casi cortado a pico, y al borde del cual se observan las ruinas de la antigua fortaleza que dominaba el valle desde su cima y que fue destruida en el siglo XV. Sus restos recuerdan la riqueza histórica de este valle y el continuo ir y venir a lo largo del río, no solo de mercaderes, sino también de tropas. Donde la historia y el paisaje se juntan más armoniosamente es al final de nuestro recorrido, en la localidad de **Dinant**. Un peñasco de más de cien metros de altura domina el centro de la ciudad, delante del puente principal, y junto a este se alza la majestuosa colegiata de Notre-Dame, un espléndido edificio gótico del siglo XIII al que se añadió la característica cúpula en forma de pera del campanario central en

el siglo XVI. Durante la Primera Guerra Mundial quedó bastante dañado por los bombardeos alemanes, como el resto de la población, entre la que se encontraba un soldado que años después se convertiría en General y en Presidente de la República Francesa: Charles de Gaulle. Un cartel y una estatua conmemoran el incidente junto al puente que lleva su nombre. La ciudad de Dinant también es conocida por otro personaje, Adolphe Sax, que nació aquí en 1814. A él se debe el perfeccionamiento en la construcción de varios instrumentos y, en particular, la invención del saxofón en 1846.

EL VALLE DE VIROIN

Retomamos el coche para dirigirnos hasta Viroinval por la N99, la entrada al **Parque Natural Viroin-Hermeton**. Sus 12.000 hectáreas se reparten entre ocho pueblos bañados por las aguas del río Viroin, en la frontera con Francia y con el Parque Natural Regional de las Ardenas. Dentro del parque se hallan representadas dos regiones naturales: la Ardena y la Calestienne. El suelo calcáreo de esta última ha dado lugar a una excelente tierra agrícola ya valorada como

excepcional por los romanos. El agua se ha ido filtrando con el tiempo en la roca formando varios fenómenos cársticos únicos en Bélgica y que son atracciones locales: cuevas, grutas y simas como **Le Fondry des Chiens**, de veinte metros de profundidad, o el **Fondry Matricolo**, cerca de Nismes.

En los montes calcáreos crece una vegetación única en el país que en primavera baña de color los herbazales: las cápsulas liláceas de la *Globularia vulgaris*, las grandes flores del *Helianthemum*, las blancas *Anemone narcissiflora*, las azules verónicas y las grandes gencianas; además de varias especies de pequeñas orquídeas salvajes. Una de las zonas más interesantes biológicamente de la región es **La Roche à Lomme**, cerca de Nismes, un monte de roca pelada rodeado de bosque en cuya área viven varios tipos de plantas mediterráneas favorecidas por el especial microclima local: *Aster linosyris*, el taburete de las montañas (*Thlaspi montanum*), *Veronica prostrata*, *Geranium sanguineum* y grandes extensiones de boj (*Buxus sempervirens*).

CHIMAY: CASTILLOS, ABADÍAS, CERVEZAS Y LAGOS

A tan solo veintitrés kilómetros al oeste se encuentra **Chimay**, una tranquila y elegante población cuyos monumentos más reconocidos son el castillo del siglo XV y la abadía de Scourmont, donde los monjes trapenses producen la famosa cerveza Chimay. Lo más curioso de la mansión fortificada es el pequeño teatro que guarda en su interior; se cuenta que su impulsora fue Juana María Ignacia Teresa Cabarrús, una aristócrata nacida en Madrid que se casó con el príncipe heredero del palacio.

Al sur de la población se encuentra el **bosque del País de Chimay**, un espacio de 449 kilómetros cuadrados de parque forestal con numerosos ríos que lo atraviesan y una red de senderos para disfrutar de cada rincón y de sus árboles



Le Fondry des Chiens, en el Parque Natural de Viroin-Hermeton.

centenarios, que forman parte de las famosas Ardenas que Bélgica comparte con Francia y Luxemburgo. Entre sus bosques se esconden, con su arquitectura tradicional de piedra gris y tejas de pizarra negra, cuatro de los veintidós pueblos más bonitos de Bélgica: **Soulme, Fagnolle, Vierves-sur-Viroin y Lompret**.

El castillo de Chimay marca el inicio de otro itinerario en bicicleta que atraviesa los campos de trigo de la provincia de Hainaut. Se tardan unas cuatro horas en recorrer los cerca de veinticuatro kilómetros de ruta; tiempo suficiente para disfrutar de los paisajes de campo y bosques que nos ofrece el itinerario. La ruta ciclista sube y baja por las colinas entre campos de trigo salpicados de granjas hasta su destino final: las plateadas aguas de los **Lacs de l'Eau d'Heure**, un par de grandes lagos formados por un embalse alrededor del cual se ha creado un circuito de bicicleta de los más agradables, tranquilos y llenos de naturaleza. Los lagos también son un gran sitio para practicar deportes

acuáticos, especialmente la navegación a vela. Para aquellos que no sepan navegar, una alternativa curiosa permite conocer los lagos en un autocar anfibia, llamado **Cocodrilo Rojo**, que realiza varios *tours* al día entrando y saliendo del lago rodando por una rampa. Desde el vehículo se verá una pequeña cala con arena fina al norte del lago: la playa que se ha acondicionado cerca de una urbanización y el único lugar donde está permitido bañarse. El recorrido en bicicleta puede acabar aquí, con un baño relajante en sus aguas frescas. Seguro que los músculos lo agradecerán.

THUIN Y HAUTS-PAYS

A veintidós kilómetros al norte de los Lacs de l'Eau d'Heure se encuentra **Thuin**, una pequeña ciudad encaramada en una colina que domina el valle del río Sambre y posee dos joyas inscritas en el Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Uno de ellos es el gran campanario (*beffroi*) de sesenta metros de altura que domina toda la ciudad desde 1639 y que constituía la torre capitular y municipal de la colegiata de Saint Théodard hasta 1811, año en que se derruyó para crear la plaza Albert I. Puede subirse para admirar las vistas y el mecanismo del carillón de veinticinco campanas que suenan cada hora.

Parque Nacional de las Ardenas

Posiblemente, al mencionar el nombre de Las Ardenas a más de uno le vendrá a la mente la famosa batalla librada durante la Segunda Guerra Mundial en los extensos bosques fronterizos entre Bélgica, Francia y Luxemburgo. Pero fuera de esa vinculación bélica, este espacio es uno de los parajes naturales más salvajes de los tres países.

El nombre viene probablemente del celta *Ar Duen*, que significa *oscuro o negro*, por el color de los abetos y pinos que abundan en toda su extensión. Es un sitio de caminos y senderos entre espesos bosques, donde no es difícil observar animales salvajes como ciervos, corzos y jabalíes.

Los valles del Sambre y el Mosa, que forman grandes meandros al surcar las rocas con paciencia, forman algunos de los paisajes más bonitos de Valonia. Además, sus pueblos, pintorescos y aislados, han conservado tradiciones antiguas y viejas artesanías; y sus castillos y fortalezas nos hablan de unos tiempos remotos en los que estos bosques eran, como ahora, tierra de fronteras.

Las Ardenas es el lugar perfecto para la práctica del senderismo, ciclismo y kayak o, en invierno, el esquí, entre otros deportes.



En bicicleta por la orilla del río Mosa.

El otro Patrimonio de la Humanidad de Thuin es inmaterial, y se trata de una de las celebradas marchas *Entre-Sambre-et-Meuse*. Estas procesiones de origen religioso son evoluciones de las fiestas de la Edad Media dedicadas a los santos patronos de varias poblaciones de la región. Con la llegada de Napoleón, los participantes en la procesión vestían uniformes de la época que se han estado usando desde entonces. En Thuin, la marcha militar acompaña a San Roque por las calles de la ciudad.

Una visita a la localidad nos permitirá deambular por sus callejuelas medievales y, fuera de las antiguas murallas, por los famosos jardines suspendidos, una serie de parterres escalonados donde los propietarios siembran aún hoy flores, plantas medicinales e incluso algunas vides. De camino a Ath por la carretera R5 se pasa por el borde del **Parque Natural des Hauts-Pays**, un área protegida de 157 kilómetros cuadrados junto a la frontera francesa, entre las dos grandes cuencas hidrográficas del país, la del Escaut y el Mosa. Tiene gran interés biológico y forma parte de la red

ecológica europea Natura 2000. Aquí hay un poco de todo: bosques, ríos y riachuelos, cascadas, valles encajados, promontorios, y pueblos en el fondo de valles o en la cima de macizos. Es un sitio de belleza romántica que inspiró al poeta Emile Verhaeren, quien entre 1899 y 1914 pasó largas temporadas en una granja de Roisin cercana al bosque d'Angre, donde buscaba la calma necesaria para escribir. Actualmente la granja se ha convertido en un museo sobre el poeta, uno de los más famosos de Bélgica en lengua francesa.

DE ATH A BELOEIL: TIERRA DE GIGANTES

Las carreteras N40 y N56 nos llevan, casi por la frontera con Francia, hasta la pequeña localidad de **Ath**, conocida como la «ciudad de los gigantes» por las enormes figuras que participan anualmente desde el siglo XV en la procesión de la *Ducasse*, una celebración que conmemora la consagración de la iglesia de San Julián, que ilustra con figuras de gigantes algunas escenas bíblicas. Para la construcción de estos gigantes, que pueden llegar a pesar más de 120 kilos y medir hasta cuatro metros

de altura, se utiliza madera, cartón y telas. El más conocido de ellos es el gigante Goliat, contra el que cada año se enfrenta un niño como si fuera David en un combate simbólico. El niño tiene que lanzar una pelota y meterla en un agujero entre las faldas del gigante. Si lo consigue, la ciudad queda liberada y el público podrá ver cómo el gigante Goliat danza un baile suplementario, la *Grand Gouyasse*. La fiesta se celebra en agosto y ha sido incluida en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Esta ciudad se encuentra en el **Parque Natural du Pays des Collines** que, como su nombre indica, protege una zona de 233 kilómetros cuadrados salpicada de colinas encapuchadas de bosques caducifolios desde las que se ven las granjas cercanas con sus huertas. Es un paisaje idílico de tranquilidad campestre al que acuden muchas familias de la capital para relajarse en alguna de las casas de turismo rural que abundan por los alrededores. En Ath podemos montar de nuevo en bicicleta y seguir la vía RAVeL número 4, que transcurre por la orilla del canal Blaton-Ath, un estrecho hilo de agua que atraviesa la exuberante campiña valona. La riqueza en agua de la provincia de Hainaut no solo se vislumbra en el estrecho canal sino, y especialmente, al llegar a **Beloeil**, donde observaremos un enorme lago y el foso inundado que rodean su castillo. Este elegante palacio del siglo XVIII es el resultado de la ampliación y modificación de un castillo anterior del siglo XIV. El actual propietario, el decimocuarto príncipe de Ligne, mantiene la casa ancestral como su residencia principal, aunque permite el acceso de los visitantes a sus espléndidos jardines. Beloeil se encuentra dentro del **Parque Natural des Plaines de l'Escaut**, un paisaje rural muy arraigado que protege 260 kilómetros cuadrados del área alrededor del río Escaut. Se encuentran aquí 42 pueblos vinculados a la agricultura, ganadería y silvicultura. Junto con la vecina Francia, el parque transfronterizo no solo protege la naturaleza y la biodiversidad, sino que intenta mantener el desarrollo de una agricultura sostenible que ayude al crecimiento económico y social. Como en gran parte de Valonia, a pesar de tratarse de un paisaje rural, en el que la huella del hombre se nota en los campos cultivados y en las granjas esparcidas aquí y allá, el panorama único de ondulaciones trabajadas, bosquesillos aislados y bonitos paseos junto al río son considerados como lo más bello de Bélgica.

Campanarios y torres de vigilancia

En Bélgica abundan los campanarios: en Tournai, una de las ciudades más antiguas, singulares y bonitas de Valonia, hay cinco, razón por la cual se apoda la «ciudad de los cinco campanarios».

Cuatro de ellos pertenecen a la catedral de Notre-Dame, iniciada en el siglo XII y que tiene trazos decorativos románicos y góticos. Pero estos campanarios de la catedral no son tan impresionantes como el campanario Civil, o *beffroi*, que se empezó a construir en 1188 y que está considerado como el más antiguo de Bélgica. Este tipo de campanarios, aislados y sin connotación religiosa, servían como torres de vigilancia, señal de alarma, reloj e incluso, como en este caso, de prisión.

Remontando sus 257 escalones se puede subir hasta lo más alto, desde donde se obtienen magníficas vistas de toda la Grand Place, rodeada de casas medievales y, un poco más allá, de los campos de cultivo que se distinguen en el horizonte: al norte, los de Les Plaines de l'Escaut, y al sur, los del Pays des Collines. Tanto el *beffroi* como la catedral forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.



LONGITUD DEL ITINERARIO

289 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Bruselas: 1.252 km, vía Montpellier, Lyon, Dijon y Cambrai.

Irún – Bruselas: 1.095 km, pasando por Burdeos y París.

En avión

Los dos aeropuertos más convenientes para realizar esta ruta son los de Bruselas y Charleroi, ambos muy cerca del inicio y con varias combinaciones de vuelos *low cost* con España.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Bruselas – Namur: 66 km; Namur – Dinant: 29 km; Dinant – Viroinval: 38 km; Viroinval – Chimay: 23 km; Chimay – Lacs de l’Eau d’Heure: 24 km; Lacs de l’Eau d’Heure – Thuin: 22 km; Thuin – Ath: 72 km; Ath – Beloeil: 15 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Turismo de Bélgica:
www.belgica-turismo.es

Castillo de Chimay:
www.chateaudeschimay.be

Museo de la Fresa:
www.museedelafraise.eu

Lacs de l’Eau d’Heure:
www.lacsdeleaudheure.be

Parques Naturales de Valonia:
www.parcsnaturelsdewallonie.be

Parque Natural des Hauts-Pays:
www.pnhp.be

Parque Natural des Plaines de l’Escaut:
www.plainesdelescaut.be

Parque Natural du Pays des Collines:
www.paysdescollines.be

Cercles des Naturalistes de Belgique:
www.cercles-naturalistes.be

Tournai: www.visittournai.be

RESTAURANTES

La gastronomía belga tiene algunos platos más o menos conocidos y queridos de la cocina europea. Destacan los famosos *moules frites*, que se venden en casi cualquier restaurante belga y que consisten en mejillones (producto típico de la gastronomía local, cocidos en múltiples estilos) y patatas doblemente fritas; las coles de Bruselas son menos fáciles de encontrar, quizá porque su sabor amargo no es del gusto de todo el mundo.

Brasserie François (Place Saint-Aubin, 3, Namur; T. +32 8122 1123; www.brasseriefrancois.be). Situado en pleno centro de Namur, en un viejo palacio del siglo XIX, la decoración de este restaurante está a la altura de su excelente comida, basada en la cocina tradicional, con propuestas como la cabeza de buey o *andouillette*.

Viandes etc... (Marché aux Toiles, 5, Ath; T. +32 6844 5977; www.viandes-etc.com). Restaurante céntrico con vistas a las antiguas murallas de la ciudad, especializado en carnes a la parrilla. Su mejor plato es la terrina casera, preparada a la antigua usanza.

Taverne Saint Gery (Place 2, Aubechies; T. +32 6967 1274; www.taverne-saint-gery.be). Cerca del castillo de Beloeil, este restaurante situado en una vieja granja entre prados y campos, está decorado con centenares de objetos de épocas pasadas, desde carteles publicitarios a bicicletas y herramientas de campo. Dispone de una amplia oferta de cervezas y su tabla de quesos es deliciosa.

Chez Bouboule (34, rue Adolphe Sax, Dinant; T. +32 8222 2239; www.chezbouboule.be). Ubicado a los pies de la ciudadela, en el centro de la ciudad, ofrece sus famosos mejillones como plato estrella. También está disponible una carta más tradicional a base de carnes a la brasa, pescados, guisos y sugerencias de temporada.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasencoche.com

CROACIA: LA COSTA MÁS BELLA DEL MEDITERRÁNEO

Esta ruta se inicia en Zagreb, en el centro de Croacia, y desciende hacia la costa del Adriático, en la antigua Dalmacia, para descubrir dos de los ocho parques nacionales más bellos del país y conocer otras zonas naturales de gran belleza e importancia biológica, así como algunas ciudades históricas que forman parte del Patrimonio de la Humanidad; además de la isla más bella del mundo.



IMPRESINDIBLES

- **Parque Nacional de los lagos de Plitvice.** Dieciséis lagos formados por el fenómeno cárstico en esta región conforman uno de los paisajes más sublimes de toda Croacia.
- **Parque Natural de Medvednica.** A solo cuarenta minutos de la capital, es un excelente refugio natural.
- **Parque Nacional de Krka.** Cascadas,

lagos, cañones y ruinas romanas y medievales hacen de este espacio natural uno de los más atractivos para emprender caminatas de todo tipo.

- **Trogir, Split y Dubrovnik.** Ciudades históricas junto al mar que definen la esencia de la costa dálmata.
- **Carretera de Sveti Jure.** Una de las más escénicas y atractivas de Croacia, bordea la preciosa costa de Markanska.



ZAGREB Y SUS AIRES VIENESES

Croacia, con casi 57.000 kilómetros cuadrados, abarca una superficie que va desde el río Danubio y sus llanuras cercanas hasta las montañas de los Alpes Dináricos y la costa recortada del Mediterráneo. **Zagreb**, la capital e inicio

boscosas, ideales para ir a pasear cerca de la zona urbana. Así que, después de visitar los puntos más conocidos de esta ciudad como la iglesia de San Marcos (siglo XIII), la catedral (siglo XVI), la puerta de Piedra (único vestigio de la antigua muralla) y el Teatro Nacional, podemos

pendientes son utilizadas en invierno como pistas de esquí, con gran éxito entre los habitantes de la cercana capital, que se ve desde aquí. Entre primavera y otoño sus senderos se llenan, especialmente durante el fin de semana, y varias docenas de refugios permiten

depara el **Parque Nacional de los Lagos de Plitvice**, la joya natural y uno de los parques más antiguos y grandes de Croacia. Tiene una extensión de casi trescientos kilómetros cuadrados y protege cerca de dieciséis lagos interconectados. Lo que lo hace especial



Catarata Veliki Slap en el Parque Nacional de los Lagos de Plitvice.

de nuestra ruta, está situada entre las montañas de los Alpes y la costa de Dalmacia, en una posición perfecta para entender la diversidad de paisajes del país. Se encuentra rodeada de colinas

La calle Tkalčeva es una de las más animadas y hermosas de Zagreb. Está cerca de las calles peatonales de Gajeva y Bogovideva y de la plaza principal, donde detenerse a disfrutar de un buen café.

ascender la colina al norte de Zagreb para llegar al **Parque Natural de Medvednica** en unos cuarenta minutos. Esta reserva forestal ocupa 228 kilómetros cuadrados y en su extensión podemos encontrar una vegetación típicamente continental de robles y hayas. Aquí reinó en otra época el oso pardo, que da nombre al lugar (Medvednica significa, justamente, la «montaña del oso»). El pico más elevado de la zona es el Sljeme, de 1.035 metros de altura, cuyas

pasar la noche a quienes realizan travesías de más de un día de duración. Hay un teleférico que lleva hasta la cima, aunque también se puede subir (o bajar) a pie para entrar más en contacto con la rica naturaleza y abrir el apetito pensando en la gran variedad de restaurantes que nos aguardan al final del camino.

LA BELLEZA DE LOS LAGOS DE PLITVICE

La rebosante naturaleza de Medvednica no es sino un pobre avance de lo que nos

es la formación geológica de estos lagos, situados en un terreno cárstico que se ha ido erosionando poco a poco por el paso del agua, creando en sus depresiones los lagos actuales. A su vez, los minerales disueltos en el agua se depositan en pequeños salientes, o incluso musgos y plantas, y acaban formando barreras de piedra travertino (llamado aquí *tufa*), como pequeñas presas naturales que forman diversas cascadas. En los ocho kilómetros que recorre el agua por los lagos, esta desciende desde

los 636 a los 503 metros. La cascada más alta y espectacular es **Veliki Slap**, de 78 metros, que cae antes de llegar a los lagos bajos. Se dice que cada lago tiene su color, que varía entre el azul claro y el verde, pasando por el turquesa y el gris, y que depende de la composición en minerales y en organismos microscópicos. Como en otras partes de los Alpes Dináricos, la vegetación aquí es rica y variada, con cerca de 1.267 especies (de las cuales 75 son endémicas). Los bosques que rodean los lagos están habitados por osos, lobos y varias especies raras de aves. Esa es una de las razones por las que los lagos de Plitvice fueron designados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Hay varios senderos que permiten explorar los lagos de Plitvice, dependiendo del tiempo o las fuerzas

Uno de los rincones más curiosos de Zadar es el **órgano marino**, un instrumento musical experimental construido junto al agua. El movimiento de las olas produce los sonidos armónicos al chocar contra 35 tubos semi-sumergidos. El órgano es una creación del arquitecto Nikola Bašić, quien lo instaló en 2005 para dinamizar la zona costera en un tramo de escaleras frente al mar.

que se tengan. La ruta más sencilla dura unas tres horas y es un recorrido circular de 3.500 metros que empieza y termina en la entrada norte del parque, cerca de **Plitvica Selo**. Permite ver la gran cascada de Veliki Slap (que es, además, la más alta de Croacia) y se visitan los lagos inferiores del fondo del cañón: Novakovića brod, Kaluđerovac, Gavanovac y Milanovac. Otras rutas más largas combinan las excursiones junto a los lagos con la navegación en barco eléctrico sobre sus aguas, una manera original de experimentar su escénico colorido.

Se puede obtener una buena panorámica de los lagos subiendo al monte **Oštri Medveđak**, de 889 metros. Su nombre significa «oso», y es que sus laderas son aún el reino de este animal. El sendero que conduce a la cima fue construido en 1900 y lleva el nombre de Blanca, la infanta de España, esposa del archiduque Leopold Salvator de Austria, que estuvo aquí y se enamoró del lugar. El camino, cuidadosamente labrado en el paisaje, discurre por nueve kilómetros de pista forestal entre viejas hayas en pendiente desde el monte Plješivica en dirección noroeste y proporciona algunas de las mejores vistas de los lagos y de toda el área comprendida entre Mala Kapela y Lička Plješivica. Si se está en silencio, es fácil escuchar los sonidos de animales como el urogallo o el aullido de los lobos al final de la tarde. En todo el recorrido hay varios postes de información que proporcionan datos curiosos sobre la zona.

ZADAR Y LA COSTA DE DALMACIA

119 kilómetros al sur de Plitvice encontramos otro ambiente totalmente distinto: la cálida costa del mar Adriático en la región de Dalmacia. **Zadar**, la que fuera capital de la región, es la ciudad más antigua aún ocupada y el mejor ejemplo para explicar la compleja historia del país. Sus monumentos nos hablan de varias épocas y gobernantes. Surgió como *lader*, un asentamiento de la tribu ilírica de los Liburnianos, en el siglo IX a.C. Pasaron después los romanos, los ávaros y los croatas, venecianos y turcos, austríacos y franceses, hasta que finalmente quedó en manos de los croatas. Se observan restos de todas estas invasiones en el foro romano, la iglesia pre-románica de San Donato (siglo IX) y las murallas venecianas (siglo XVI), que forman parte del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 2017. Desde Zadar tomamos la **Jadranska Magistrala**, una carretera que bordea el mar Adriático y proporciona una de las rutas más panorámicas de todo el



Catarata en el Parque Nacional de Krka.

recorrido. A veces corriendo a pocos metros del agua y otras remontando un acantilado costero hasta los cien metros de altura, la carretera permite disfrutar de la siempre desbordante luz de Dalmacia, de sus aguas turquesas, de sus rocas blancas y de las islas que parecen flotar sobre el mar. Unos ochenta kilómetros separan Zadar del **Parque Nacional de Krka**, que desde 1985 protege un área de 109 kilómetros cuadrados en el que el agua dulce es la protagonista. Aquí los ríos Krka y Čikola surgen de las rocas cársticas para caer en una serie de cascadas espectaculares. La caída del Krka es la mayor, pues desciende 242 metros en siete cascadas seguidas. Desde donde mejor se aprecian las barreras de travertino que crean parte de estos saltos de agua es en **Skradinski buk**, la más larga y visitable de las cascadas. Hay varios caminos y puentes que permiten observar las cascadas desde muy diversos ángulos durante todo el año. De abril a octubre, un autobús gratuito lleva a los visitantes desde la entrada de Lozovac, en **Skradin**, hasta Skradinski buk. En esta zona hay un agradable paseo de una hora, con varios rótulos y carteles que informan sobre la fauna y

flora locales, que pasa por las barreras de travertino. Un poco más arriba puede tomarse una de las embarcaciones que navegan por el lago Visovacko y que, en un trayecto de tres horas y media, visitan la singular isla de **Visovac**, en medio del lago, donde los franciscanos construyeron en 1445 un monasterio que todavía se mantiene en pie. La barca llega también hasta el final del lago, donde se puede observar la bella **cascada de Roski**, un salto de agua en forma de multitud de hilos que se deslizan entre la vegetación aferrada a la roca. Esta cascada puede observarse también desde un apeadero de la carretera. Por encima de Roski puede tomarse otra embarcación que, atravesando un estrecho desfiladero, navega junto al **monasterio de Krka**, construido por la iglesia ortodoxa serbia en el siglo XIV. Si se remonta el río se pasa por debajo de las **fortalezas de Trošenj y Nečven**, opuestas en cada lado del río, de las que solo se mantienen en pie los muros y un par de torres del siglo XIV a media ladera de la montaña. Cerca se encuentran las **ruinas de Burnum**, un campamento de la legión romana convertido en fortaleza, de la que quedan un par de arcos de piedra, los restos de un acueducto



Carretera entre Sveti Jure y Dubrovnik.

subterráneo, un anfiteatro y algunas paredes. Debajo de las ruinas el río Krka cae formando la **cascada de Maojlovac**, considerada por muchos la más bonita del río, con varias barreras de travertino que suman hasta sesenta metros de altura y rodeada de las paredes empinadas del cañón. Durante la temporada de lluvias el agua baja con furia y genera aquí una nube de vapor en la que se suelen producir arcoíris. Una placa cerca del camino que conduce a la cascada explica que por aquí pasaron el emperador Francisco José y su mujer Elisabeth, y que quedaron prendados ante la imagen de la cascada.

TROGIR Y SPLIT

Dejamos por un momento los espacios naturales para disfrutar de dos maravillas en la costa. La carretera 58 nos conduce de nuevo hacia la costa y 65 kilómetros al sur de Skradin nos deja en la pequeña ciudad de **Trogir**. Inscrita en el Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1997, su atractivo principal radica en el

centro histórico de la pequeña isla, perfectamente conservado y gran ejemplo de continuidad urbana, ya que la ciudad cuenta con restos de todos los estilos arquitectónicos que se han sucedido en su historia: griego, romano, románico, renacentista y barroco. Su centro amurallado está plagado de palacios y edificios singulares, de los cuales el más destacado es la catedral de San Lorenzo, del siglo XIII, uno de los ejemplos más bellos del estilo románico-gótico croata. Su pórtico, con un intrincado detalle escultórico, está considerado una obra maestra. También es interesante la fortaleza de Camarlengo, del siglo XV, construida durante la época en la que la ciudad dependía de Venecia y que domina el extremo suroccidental de la isla. 28 kilómetros separan Trogir de nuestro próximo destino, la ciudad de **Split**, al borde de una península siguiendo la carretera Ivana Pavla II. Si Trogir nos pareció encantadora, Split nos parecerá magnífica, incluso a pesar de ser la

segunda ciudad más poblada del país y un intenso puerto marítimo. Pero su belleza radica en su centro histórico (también Patrimonio de la Humanidad desde 1979) y especialmente en el bien conservado palacio de Diocleciano, el suntuoso recinto que mandó construir el emperador homónimo después de su abdicación en el 305 d.C. Alrededor del palacio se erigió posteriormente la ciudad que se convertiría en Split. El emperador fue enterrado en un mausoleo en el recinto de lo que fuera el palacio amurallado, reconvertido en el siglo VIII en la catedral de San Duje. El resto del palacio, transformado en tiendas, restaurantes, bares y apartamentos, está en más o menos buen estado de conservación, y sigue siendo perfecto para perderse entre sus callejuelas llenas de historia.

En el oeste de Split se encuentra el **parque Marjan**, una preciosa área natural fronteriza con la ciudad que ocupa el extremo de la península del mismo nombre. Dos terceras partes de sus treinta kilómetros cuadrados están cubiertas de densa vegetación, convirtiéndose así en el pulmón verde de la población. La singular orografía de la península, con su pico central de 126 metros de altura, marca claramente la división de los diferentes terrenos: en el sur abundan los olivos, vides, hortalizas y otros cultivos típicamente mediterráneos; mientras en la ladera norte, con suelo de piedra caliza y terreno cárstico, sobrevive el pino en forma de bosque mediterráneo. Entre ellos se mueven varias especies de pequeños animales, sobre todo mamíferos diminutos como musarañas, lirones, ratones, comadrejas y ardillas. El parque forestal cuenta con una gran cantidad de senderos y caminos para descubrir su naturaleza. Desde el palacio de

Entre Sveti Jure y Dubrovnik la carretera pasa por encima del delta del Neretva. El Neretva, que nace en Bosnia y Herzegovina y pasa por la ciudad de Mostar, se convierte aquí en una gran red de canales de irrigación que se mezcla entre un rompecabezas de huertas que ocupa casi 120 kilómetros cuadrados. El delta aparece como un oasis de verdor en medio de un paisaje agreste de montaña blanca pelada y aquí se dan muy bien las mandarinas y otros cítricos. Pero si por algo es conocido el delta es por sus ranas y anguilas, que viven entre los humedales, lagos y lagunas.

El cañón de Cetina

Entre Split y Sveti Jure podemos visitar, si disponemos de tiempo, el cañón del río Cetina, un sitio con muchas posibilidades para los deportes de aventura. Aquí el río, en sus cien kilómetros de recorrido, ha excavado un estrecho cañón hasta su desembocadura en el mar cerca de la población de Omiš. En este punto se puede practicar todo tipo de deportes de riesgo: rafting, descenso de barrancos, tirolinas, kayak...

Si no somos tan aventureros, también podemos optar por uno de los posibles itinerarios en barco o por los múltiples paseos junto al río, tanto en la zona inferior como en la superior del cañón.

En la población de **Zadvarje** hay un mirador sobre el barranco con excelentes vistas del río y de la cascada de Gubavica, que forma al saltar por entre los bloques de piedra del fondo. En la antigüedad el cañón de Cetina era uno de los pasos hacia el interior del país, por lo que se construyeron numerosas fortalezas y castillos (algunos aún en pie) en ambas riberas. En **Radmanove Mlinice**, se puede comer en un antiguo molino hidráulico de los que desde el siglo XVII aprovecharon las poderosas aguas del río.

Diocleciano se puede llegar directamente hasta la cima del Marjan por unas escaleras y disfrutar de una de las mejores vistas de la ciudad. Una carretera circunda la península y llega hasta el parque Zoológico, el Instituto Oceanográfico y la playa de Kasjuni, donde nos podremos bañar en los días calurosos y disfrutar de su arena blanca y fina y del agua casi transparente.

RESERVA NATURAL DE SVETI JURE

De nuevo en carretera, hemos de seguir la costa de Dalmacia hacia el sur durante cincuenta kilómetros para alcanzar las puertas del macizo de Biokovo. Su pico más elevado es el **Sveti Jure** (San Jorge), de 1.762 metros de altura y que da nombre también a la reserva natural de 196 kilómetros cuadrados que protege parte de la montaña. Sveti Jure es también el nombre del paso de montaña de la carretera que atraviesa el macizo, considerada una de las más escénicas del país. A medida que vamos remontando las innumerables curvas, el terreno se eleva y descubrimos la blancura de la roca caliza, moteada de verde aquí y allá, donde crecen algunas plantas adaptadas a la sequía. Se puede circular durante todo el año (de 7 a 20 horas, cuando está abierta la carretera del parque de Biokovo), y hay que pagar entrada. Vale la pena porque es una de las carreteras más bonitas del sur de Europa.

Hay tres rutas posibles para llegar a la cima: desde Makarska la distancia son treinta kilómetros y la elevación ganada 1.662 metros; desde Biokovo, veintidós kilómetros y 1.370 metros; y desde Podgora, veinticinco kilómetros y 1.692 metros. Se puede subir por una ruta y bajar por otra, aunque es muy recomendable regresar por la carretera que se dirige a la **riviera de Makarska**. Aquí la carretera serpentea y en cada curva deseáramos poder parar para sacar una foto del paisaje. Desde aquí arriba se distinguen dos de las principales islas dálmatas: la de Brač y la de Hvar, esta

última considerada como una de las más bonitas del mundo. Pero no podemos distraernos, la carretera es muy estrecha y hay que estar muy concentrados en el volante. Incluso en algunos puntos es difícil que pasen dos coches juntos, por lo que hay que tener paciencia y retroceder para dejar pasar al otro vehículo. La cima de la montaña acogía desde 1646 la capilla de Sveti Jure, que fue reubicada un poco más al norte en 1964, por debajo de la cima, para dejar sitio a la antena de telecomunicaciones que se construyó en su lugar y que todavía domina la cúspide. Se puede llegar hasta ella por carretera y prepararse para ver todo el panorama de la sierra hasta su encuentro con el mar: la caliza, erosionada formando crestas de blanco puro, sobresale de los bosques oscuros que cubren los valles y, enmarcado todo por el azul intenso del mar del fondo, crea uno de los paisajes más bonitos de toda Croacia.

DUBROVNIK: LA PERLA DEL ADRIÁTICO

Terminamos la ruta por Croacia en la ciudad de **Dubrovnik**, en la costa. Para llegar hasta aquí hemos tenido que recorrer 172 kilómetros y atravesar un par de fronteras. Y es que Croacia queda dividida en esta región de Dalmacia por la franja de costa que pertenece a Bosnia y Herzegovina. Dubrovnik, ciudad amurallada conocida como la Atenas dálmata, es una de las localidades más turísticas de Croacia y un destino casi obligatorio para los cruceros que pasan por el Adriático. El encanto de la antigua Ragusa radica en su perfectamente conservado centro histórico gótico, renacentista y barroco (es también **Patrimonio de la Humanidad**). Se puede visitar el centro, con la larga calle Stradun que lo cruza y la catedral de la Asunción de la Virgen María como uno de sus mayores monumentos. La mayoría de las edificaciones a lo largo de la Placa central se construyeron después del terremoto de 1667. Para descubrir la

Ragusa de antes del seísmo hay que ir hasta el final de la calle, delante de la gran torre del reloj (con una gran campana de 1509 que aún da la hora golpeada por dos esculturas de bronce con nombre propio: Maro y Baro). Al lado de la torre se alza el palacio Sponza, de estilo gótico y renacentista, cuyo porche con gráciles columnas es el único que se mantuvo en pie durante el terremoto. Delante del palacio está la plaza Luza, con la iglesia de San Blas, el santo patrono de la ciudad, y la famosa columna de Orlando. Dicen que este héroe vino a ayudar a la ciudad durante un ataque sarraceno en el siglo IX, y que en 1418 los ragusianos erigieron la columna con la estatua del guerrero en su honor. El largo del codo de la estatua sirvió también de patrón para el llamado *lakat* o cúbito ragusiano, una unidad de medida. Una visita a Dubrovnik no estaría completa sin el recorrido de cerca de dos kilómetros por lo alto de las murallas que rodean todo el casco antiguo. Posiblemente, al visitante no le resulte desconocida la panorámica, pues la ciudad y sus murallas han servido para rodar algunas escenas de la exitosa serie de televisión *Juego de Tronos*. Cuando los productores visitaron Croacia buscando exteriores para el rodaje, se dieron cuenta del enorme potencial que tenía la costa de Dalmacia para la ambientación, especialmente por sus preciosos paisajes y su bien conservada historia. Seguro que aquí en Dubrovnik, al final de la ruta, el lector ya se habrá dado cuenta de ello...

Calle de Dubrovnik.



HVAR, LA ISLA MÁS BONITA

Desde Split hay ferris que zarpan hacia la isla de Hvar, posiblemente la más especial de todo el archipiélago croata. Su nombre proviene del *Pharos* que utilizaron los griegos para designar a su colonia (en la actual Stari Grad), una de las poblaciones más antiguas de Europa. Fueron los griegos los que hicieron las particiones agrícolas en la llanura de Stari Grad, ya en el siglo IV a.C.

Por sus paredes de piedra y su sistema de riego, que han aguantado más de 2.400 años, la llanura ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2008.

Las montañas, llenas de fuentes, también se aprovecharon para el cultivo, y en cuidadas terrazas en las laderas, entre bosques de pinos, se pueden encontrar viñedos, olivares, huertas e incluso campos de lavanda. Este último cultivo, utilizado para la elaboración de aceites aromáticos y jabones, lo llena todo de color en primavera y se convierte en la razón por la que a Hvar la llaman la «isla de la lavanda». Los paisajes llenos del lila de la *Lavandula angustifolia* son también la causa de que a Hvar se la considere una de las islas más bonitas del mundo.



INFO PRÁCTICA

LONGITUD DEL ITINERARIO

813 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Zagreb: 1.443 km, vía Montpellier, Marsella (Francia), Génova, Verona (Italia) y Liubiana (Eslovenia).

Irún – Zagreb: 1.817 km, pasando por Toulouse, Montpellier, Marsella (Francia), Génova, Verona (Italia) y Liubiana (Eslovenia).

En barco

Ferri de Barcelona a Génova.

En avión

Hay aeropuertos en Zagreb, Split y Dubrovnik. El alquiler de un coche permitiría entrar por Zagreb y salir por Dubrovnik, y viceversa.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Zagreb – Medvednica: 22 km; Medvednica – Plitvica Selo: 165 km; Plitvica Selo – Zadar: 148 km; Zadar – Skradin: 76 km; Skradin – Trogir: 65 km; Trogir – Split: 29 km; Split – Sveti Jure: 136 km; Sveti Jure – Dubrovnik: 172 km.

MEJOR ÉPOCA

Todo el año.

MONEDA

Kuna croata (1 kn = 0,13447 euros).

IDIOMA

Croata.

DOCUMENTACIÓN

DNI o pasaporte en vigor.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Parque Nacional de los Lagos de Plitvice: www.np-plitvicka-jezera.hr

Parque Nacional de Krka: www.np-krka.hr

Parque Marjan: www.marjan-parksuma.hr

Parque Natural de Biokovo:

www.pp-biokovo.hr

Cañón de Cetina: www.visitomis.hr

Dalmacia Central: www.dalmatia.hr

RESTAURANTES

La gastronomía croata tiene influencias de todas las culturas que han pasado por el país. En el norte se comparten platos con Hungría y Turquía y en el sur con Italia. En la costa, especialmente en la zona de Dalmacia, el pescado y el marisco forman parte habitual de la cocina. Una de las especialidades es el *brudet*, un caldo de pescado sabroso tanto para el almuerzo como la cena.

Vanjaka (*Radovanov 9, Trogir; T. +385 2188 2527; www.restaurant-vanjaka.com*). Este restaurante tradicional dalmata ofrece platos típicos en un ambiente muy cuidado en el interior (o exterior) de una casa antigua en el centro de Trogir. Son excelentes la *paštica* y los calamares picantes.

Lantern (*Opatovina 31, Zagreb; T. +385 1481 9009; www.lantern-zagreb.com*). Acogedor restaurante en el centro de Zagreb que ofrece cocina tradicional croata en un ambiente muy cuidado.

Kadena (*Ivana pl. Zajca 4, Split; T. +385 2138 9400; www.restorankadena.com*). Situado frente al mar, su carta es sofisticada y estudiada para combinar con los más de 400 vinos expuestos en las paredes, que pueden comprarse por botellas o por copa para saborear con intensidad los platos elegidos.

Radmanove Mlinice (*Radmanove Mlinice, Omiš; T. +385 2186 2073; www.radmanove-mlinice.hr*). Localizado junto al río Cetina, preparan algunas recetas antiguas como el pan casero o el *soparnik*, un pastel de acelgas, en un horno *peka* tradicional.

Lokanda Peskarija (*Peskarija bb, Dubrovnik; T. +385 2032 4750; www.me-a-culpa.hr*). Tiene una gran terraza junto al puerto y la mejor ensalada de pulpo de la ciudad. Hay que probar también la famosa *rožata*, una especie de flan aromatizado con licor de rosas.

Proto (*Siroka 1, Dubrovnik; T. +385 2032 3234; www.esculaprestaurants.com*). Situado dentro de la ciudad antigua de Dubrovnik, la especialidad de este restaurante es el pescado que sirve la misma familia desde 1886 y su larga historia es seguramente el mejor testigo de su calidad.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasencoche.com

ESCOCIA: EL SABOR DE LAS HIGHLANDS



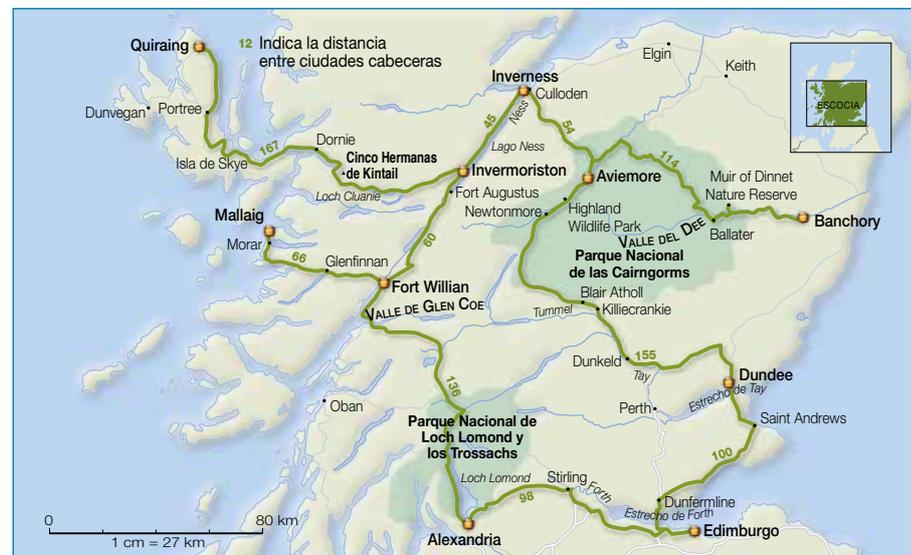
Remota, agreste, salvaje y de incommensurable belleza, Escocia es de aquellas regiones que enamoran a primera vista al visitante. Mencionar las Highlands es traer a nuestra mente todas las imágenes y mitos de este bello país: el exotismo de los tartans, monstruos prehistóricos, gastronomía variada, el sonido de la gaita y el aroma del whisky; además de una combinación perfecta entre naturaleza y tradición.



IMPRESCINDIBLES

- **Parque Nacional de las Cairngorms.** Uno de los mejores ejemplos de las colinas peladas y valles boscosos de las Highlands.
- **Lago Ness.** Aquí no encontrarás monstruos, sino paisajes soberbios de bosques y montañas.
- **Isla de Skye.** De cultura gaélica y paisajes alpinos, es una de las islas más auténticas de toda Escocia.

- **Glen Nevis.** Un valle de gran belleza a los pies de Ben Nevis, la montaña más alta de Gran Bretaña, es un magnífico sitio para emprender excursiones de todo tipo.
- **Parque Nacional de Loch Lomond y Trossachs.** Las Highlands tienen aquí su exponente máximo gracias a sus numerosos lagos, bosques, picos, senderos y fauna salvaje.



Esta ruta circular combina las dos grandes regiones de Escocia, las Lowlands (Tierras Bajas) y las Highlands (Tierras Altas), para dar una visión amplia de sus ambientes más extremos, sus paisajes más remotos y sus poblaciones más históricas. El coche nos guiará hasta los Parques Nacionales de Cairngorms y Loch Lomond y los Trossachs, donde disfrutar de la Escocia más auténtica y de las imágenes más idílicas.

EDIMBURGO: CAPITAL DE ESCOCIA

Al llegar a la capital de Escocia, y contradiciendo todas las normas no establecidas, proponemos iniciar la visita a la ciudad en el parque de Holyrood, que parece una reproducción de las Highlands en miniatura. Aquí contemplaremos desde bosques a brezales pasando por turberas y roca desnuda. Su punto más alto es Arthur's Seat, una colina basáltica con grandes vistas sobre la ciudad. El parque ofrece una tranquilidad y unos paisajes salvajes que difícilmente pueden encontrarse en otras capitales del mundo.

En el centro del parque se levanta el palacio Real, que se encuentra unido al castillo por la Royal Mile, una larga avenida que comprende las cuatro antiguas calles que formaban la arteria principal de Edimburgo en la Edad Media. Forman parte del distrito de la Old Town (ciudad vieja), por contraposición a la New Town (ciudad nueva), creada en el siglo XVIII y de estilo georgiano. Ambas fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1995 y son reconocidas por su arquitectura bien conservada. El castillo, que dio origen a la ciudad y a su nombre (*Din Eidyn*, el fuerte de Eidyn), se encuentra situado sobre la colina de Castle Rock. Se trata de una impresionante fortaleza de piedra volcánica protegida por las rocas de la colina y desde la cual se puede observar toda la ciudad.

El recorrido por la Royal Mile nos llevará a visitar la catedral, la iglesia de Canongate, el Parlamento, obra del arquitecto catalán Enric Miralles, y el Museo de los Escritores, que rinde homenaje a ilustres creadores como Sir Arthur Conan Doyle, Robert Louis Stevenson, Sir Walter Scott, Bruce Chatwin o J.K. Rowling, que estudiaron en la prestigiosa Universidad de la ciudad junto con grandes personajes como el físico James Clerk Maxwell, el naturalista Charles Darwin, el filósofo David Hume o el inventor Alexander Graham Bell.

Justamente Sir Walter Scott, el más grande novelista escocés, tiene un alto monumento construido en estilo neogótico en el Princes Street Gardens, un gran parque público bajo la sombra del castillo.

Muy cerca se encuentra el Museo Nacional de Escocia, que muestra algunos de los grandes tesoros del país, con una especial atención a la arqueología en una galería que, a través de ochocientos objetos explica la historia de Escocia, y la Historia Natural.

Si la visita a Escocia coincide en agosto, no hay que perder la oportunidad de participar del Festival de Edimburgo, que cada año acoge en sus calles y teatros centenares de actividades relacionadas con el mundo de la música y el teatro. Una de sus principales atracciones es el llamado *Military Tattoo*, un impresionante espectáculo de danza, música y sincronización de bandas militares que tiene lugar en la gran explanada del castillo.

RUMBO A LAS TIERRAS ALTAS

Noventa kilómetros al norte de Edimburgo, cruzando el estrecho de Forth a lo largo de las carreteras M90, A92 y A91, se llega a la pequeña población de **Saint Andrews**, donde se hallan los restos de la que fuera la catedral más grande de Escocia, iniciada en el siglo XII y sede de las reliquias de San Andrés, el patrón del país; la Universidad más



Castillo de Eilean Donan.

antigua de Escocia, fundada en el siglo XV y donde se dieron los primeros golpes a una bola de golf. El golf nació alrededor de Saint Andrews y aquí fue donde se instituyeron las actuales reglas. Siguiendo veintitrés kilómetros por la A91 y la A92 hacia el norte y al otro lado del estrecho de Tay se encuentra **Dundee**, una ciudad volcada al mar y a la construcción de barcos. En sus muelles se guardan dos joyas de la navegación escocesa surgidas de sus astilleros, el *HMS Unicorn*, construido en 1824 y actualmente el buque de guerra más antiguo de Escocia, y el *RRS Discovery*, de 1901 que, además de ser el último velero de tres mástiles construido en Gran Bretaña, es también el barco que llevó a los exploradores Robert Falcon Scott y Ernest Shackleton a la Antártida.

PARQUE NACIONAL DE LAS CAIRNGORMS

Siguiendo el río Tay a lo largo de la A9 se llega a **Killiecrankie**, justo al borde del **Parque Nacional de las Cairngorms**. El

que fuera escenario de una sangrienta batalla en 1689 durante la rebelión jacobita, es hoy en día un tranquilo pueblo junto al río Garry. La mayor parte del valle fluvial que se abre paso por las montañas en profundas gargantas está protegida por la National Trust for Scotland por su alto valor estético y natural. La carretera sigue un paso llano a pesar de estar constreñida por las montañas y circula serpenteando a través de una angostura boscosa. Algunos puntos del río tienen su propia historia, como Soldier's Leap, una pequeña poza donde se dice que un soldado inglés saltó en 1689 para no caer en manos jacobitas. Cerca, en el río Tummel, la carretera cruza una de las zonas favoritas de la reina Victoria en las Highlands. En el pueblo vecino de **Blair Atholl** se encuentra la última fortaleza asediada en Gran Bretaña durante 1746, el castillo de Blair. La meseta de las Cairngorms forma parte de la sierra Grampiana y es un conjunto de picos que se elevan a más de 1.200 metros de altitud, que no parece



Montañas Quiraing, en la isla de Skye.

demasiado pero que en Escocia, debido a la latitud, se convierten en montañas peladas donde la roca solo es poblada por pequeños arbustos de brezo, hierba y líquenes. Aquí se hallan algunas de las mejores pistas de esquí de Gran Bretaña y el funicular de Cairngorm, que permite coronar la cumbre del mismo nombre a 1.245 metros de altura y proporciona excelentes vistas de 360°.

Noventa kilómetros nos separan de **Aviemore**, la capital administrativa de las Cairngorms y del valle del Spey, donde disfrutaremos de uno de los espacios naturales más interesantes de Escocia, el **Highland Wildlife Park**, que forma parte de la *Royal Zoological Society of Scotland*. Frente a Loch Insh, sus recintos al aire libre están habitados por animales de todo el mundo adaptados al frío; además de renos, alces, bisontes, lobos y bueyes almirantes que en el pasado habían caminado por las Highlands. También es uno de los mejores lugares para observar la fauna que todavía puebla las tierras escocesas, como búhos, ciervos rojos, gatos salvajes o ardillas.

Rothiemurchus Estate, junto a Aviemore, es una hacienda particular de más de diez mil hectáreas con uno de los bosques naturales mejor

conservados de Gran Bretaña, que ha pertenecido durante los últimos cinco siglos a la familia Grant. En ella se organizan experiencias de aventura de todo tipo o excursiones en la naturaleza que nos permitirán observar al águila pescadora (*Pandion haliaetus*), uno de los símbolos locales. En la granja también hay un recinto donde ver razas de ganado locales, en especial las vacas de las tierras altas (*Highland cattle* o, en escocés, *heiland coo*).

PAISAJES REALES

Al este de las Cairngorms se encuentra el **valle del Dee**, un río tranquilo que desemboca en Aberdeen. Una ruta alternativa corre al lado de este río pasando por lugares de refinada belleza, como la **Muir of Dinnet Nature Reserve** o castillos históricos como el de Balmoral, conocido por ser la residencia de verano de la Familia Real británica. El príncipe Alberto (consorte de la reina Victoria) compró este castillo en 1852 y lo modificó para adaptarlo a las necesidades

Los jardines del castillo de Balmoral están abiertos al público entre los meses de abril y julio.

de la realeza, que sigue viniendo regularmente durante las vacaciones.

Río abajo se encuentra **Ballater**, un viejo pueblo ferroviario con varias tiendas donde solía comprar la realeza alojada en Balmoral; **Banchory**, donde se observan los campos de lavanda empleados en la elaboración de la típica agua de colonia del río Dee, y, a 44 kilómetros de Ballater, el castillo de Crathes, del siglo XVI. Las tierras en las que se asienta fueron regaladas por el rey Robert the Bruce en 1323 a la familia Burnett of Leys, junto a un preciado cuerno de marfil, símbolo de los guardianes del bosque de Drum cercano. El jardín amurallado y los extensos prados que rodean la finca son también muy interesantes, con muchas de las plantas etiquetadas con su nombre y especie.

EL CENTRO DE ESCOCIA

La carretera A9 nos conduce hasta **Inverness**, capital de las Highlands, situada en la desembocadura del río Ness en el fiordo de Moray. Su castillo victoriano, que inspirara el *Macbeth* de William Shakespeare, domina el centro, cuyos edificios antiguos se alzan alrededor de Church Street.

Ocho kilómetros al este de Inverness se encuentra **Culloden**, un páramo desierto que se ha conservado casi igual desde el 16 de abril de 1746, cuando tuvo lugar aquí la última batalla en suelo británico. Los jacobitas defensores de Charles Edward Stuart (el llamado Bonnie Prince Charles) se enfrentaron al ejército del rey Guillermo III y perdieron, terminando así las aspiraciones jacobitas y empezando un período de abolición del sistema de clanes y prohibición de la cultura de las Highlands.

Inverness es también la puerta de entrada al famoso **lago Ness** (Loch Ness), un extenso lago de unos 37 kilómetros de longitud que llena la que fuera una vieja falla geológica. El lago, con más de doscientos metros de profundidad, acumula el mayor volumen de agua en toda Gran Bretaña y acoge al famoso monstruo Nessie, que aprovecha la oscuridad de las aguas del lago para no dejarse ver. En el Loch Ness Monster Exhibition Centre de Drumnadrochit se puede ver una exposición temática con siete áreas dedicadas a explicar las razones por las cuales el monstruo podría existir, entre las cuales está el hecho de que los antiguos celtas que habitaban la región hablaban ya de un caballo acuático legendario. Desde aquí parten cada hora las visitas guiadas que recorren el lago en busca del monstruo.

El monstruo del lago Ness

Las oscuras aguas del lago Ness han suscitado la creencia de que se esconde algún gran animal en sus profundidades. Ya en el siglo VI San Columba dijo haber salvado a alguien de un monstruo en sus aguas, pero durante siglos se pensaba que debía ser un pez grande.

En los años 1930 los periódicos se empezaron a hacer eco de los avistamientos de un animal prehistórico. Quizá incidió en ello el hecho de que en 1933 se estrenara la película King Kong, desencadenando una dinosauriomanía por todo el mundo. Curiosamente, en la única supuesta fotografía del monstruo, tomada en 1934, este se parece demasiado a uno de los dinosaurios que salen en la película.

Nadie ha podido aún demostrar la existencia del monstruo, aun así, siguen apareciendo testigos que juran haberlo visto y pasan a formar parte del Club de Fans Oficial del Monstruo del lago Ness.



Se vea o no el monstruo, la verdad es que dar una vuelta alrededor del lago siempre es una buena oportunidad para observar un paisaje típicamente escocés, con colinas redondeadas en el fondo, aguas oscuras junto a la carretera y campos con ovejas o bosques espesos muy cercanos. En la orilla oeste del lago se alza **Urquhart Castle** (se accede por la carretera A82 desde Inverness), un castillo en ruinas que añade al paisaje el toque tan romántico que el autor escocés por excelencia, Sir Walter Scott, solía plasmar en sus novelas. La fortaleza, que se construyó en el siglo XIII, fue parcialmente destruida en 1692 para evitar que los jacobitas se apoderaran de él. Es uno de los mayores castillos de Escocia en extensión y, a pesar de estar en ruinas, una visita a lo largo de sus murallas y la vieja torre de los Grant permite imaginarse muy bien cómo debía ser la vida en una fortaleza sitiada. Desde la torre, más de un visitante ha dicho haber visto la silueta del monstruo del lago Ness emerger del agua; así que, no olvidemos echar de vez en cuando una ojeada al lago por si acaso. Justo antes de llegar al extremo sur del lago, la carretera A887 se desvía hacia el oeste desde Invermoriston. Vale la pena detenerse aquí un momento para visitar **Invermoriston Falls**, unas pequeñas cascadas muy bonitas en las que el agua del río Moriston salta por una estrecha garganta rodeada de bosque.

EL OESTE DE ESCOCIA Y LA ISLA DE SKYE

La carretera prosigue por anchos valles, dejando atrás lagos como Loch Cluanie y Loch Duich. Merece la pena parar un momento en el primero para mirar hacia el norte: en el horizonte se recorta la silueta de cinco montes conocidos como las Cinco Hermanas de Kintail y que forman uno de los paisajes más evocadores de Escocia. Poco a poco, el paso de los kilómetros nos aproxima al **castillo de Eilean Donan**, probablemente la fortaleza más



Portree. Isla de Skye.

fotografiada de Escocia. Su silueta cúbica al borde del mar ha aparecido en multitud de películas, desde *Highlander* a *El Señor de Ballantrae*, pasando por *Elizabeth*, *Príncipe Valiente* y *El Mundo no es suficiente*. En la visita que se ofrece al interior se pueden ver algunas pequeñas habitaciones, oscuras y húmedas, que solo son recomendables para cinéfilos entusiastas, estudiantes de arquitectura medieval o historiadores en busca de reliquias jacobitas.

Whisky, el elixir de la vida

Los escoceses se calientan en invierno con uno de los productos típicos de la región: el whisky. Algunas de las destilerías de más renombre ofrecen visitas a sus fábricas, como The Glenlivet y Glenfiddich, en el valle del Spey, o Talisker, al sur de Dunvegan, donde elaboran el whisky descrito como la «lava de los Cuillins».

Catorce kilómetros nos separan de Kyle of Lochalsh, de donde partían los ferris con destino a la cercana **isla de Skye**. La isla, a la que se llega actualmente por un puente construido en 1995, es la mayor de las Hébridas Interiores, y sus varias penínsulas y fiordos parecen irradiar del centro montañoso dominado por los Cuillins, una sierra de picos de roca volcánica negra cuya torturada silueta ofrece uno de los paisajes de montaña más dramáticos de Gran Bretaña. Aquí la lluvia y la niebla son frecuentes y en invierno una ascensión puede asemejarse a una escalada en el Himalaya a causa de las temperaturas y el mal tiempo. El paisaje atormentado de la isla (donde no llega, según Charles Edward Stuart, ni el diablo), desolado, agreste y salvaje a veces, lleno de roca y hierba y siempre triste cuando el día es gris, es, sin embargo, uno de los más agradecidos para el fotógrafo en busca de panoramas sobrecogedores. Ayudan a ello algunas formaciones rocosas singulares, como las torres y agujas del norte de **Quiraing** o el

Old Man of Storr, un monolito de roca a medio centenar de metros de la carretera, diez kilómetros al norte de **Portree**, la población más importante de la isla. Aquí se puede asistir a algún partido del equipo local de *shinty* (una especie de hockey sobre hierba que se jugaba incluso antes de la llegada del cristianismo) o incluso gozar de unos *Highland Games* (juegos de las Tierras Altas) en verano. En el oeste de Skye se encuentra Dunvegan Castle, sede del jefe del clan MacLeod. El castillo, que se empezó a construir en el siglo XIII, se alza sobre un promontorio frente al Loch Dunvegan.

FIORDOS, MONTAÑAS Y VALLES DEL OESTE

Para salir de Skye aconsejamos tomar un ferri en Armadale y cruzar hasta Mallaig para seguir el escénico e histórico **Camino de las Islas** que llega a Fort William. El coche nos llevará por **Morar**, un pequeño pueblo junto al lago del mismo nombre y cuyas aguas esconden un monstruo similar al del lago Ness.

Ascensión al Ben Nevis, el pico más alto de Gran Bretaña

Ben Nevis es, con 1.345 metros, el pico más elevado de las islas Británicas. En invierno las condiciones climáticas en su cima pueden ser polares, mientras que en verano, sin una sombra que proteja al excursionista, las insolaciones son frecuentes.

En su cara norte unos acantilados con setecientos metros de altura son perfectos para los aficionados a la escalada, pero la cara sur, por donde asciende el camino hasta la cima, tiene una pendiente menos pronunciada y la ascensión es relativamente fácil a través del sendero Pony Track que sale de Glen Nevis. Se tarda entre tres y media y cinco horas para subir y unas dos para bajar, en un recorrido de unos catorce kilómetros.

En la cima se encuentran los restos de un observatorio meteorológico, convertidos ahora en un refugio de emergencia para sobrellevar los repentinos cambios de tiempo habituales en la montaña. Desde su cima, siempre que se trate de un día claro, pueden distinguirse los picos de Torridon Hills, Ben Lomond, Barra Head e incluso, Knocklayd, en Irlanda del Norte.

Cerca del extremo de Loch Nan Uamh se erige un mojón de piedras que conmemora el sitio desde el que Bonnie Prince Charles embarcó hacia Francia en 1746, abandonando para siempre la Escocia que quiso reinar. Pocos kilómetros al este se levanta otro monumento que lo recuerda en **Glenfinnan**, el primer lugar donde se erigió su estandarte, en un extremo de Loch Shiel. La torre de dieciocho metros de altura está coronada por una estatua al *highlander* desconocido que ayudó en la causa jacobita. Tras él, a unos centenares de metros, pasa el tren que une Fort William con Mallaig y que cruza este ancho valle por el viaducto que se hizo famoso por formar parte del recorrido del **Hogwarts Express** en las películas de Harry Potter. Una máquina de vapor sigue haciendo esa ruta a diario durante los meses de verano en una excursión que, por el paisaje y la historia que contiene, encanta tanto a adultos como a niños.

Fort William, a setenta kilómetros de Mallaig, es la segunda población más grande de las Highlands después de Inverness y una buena base para explorar el oeste de Escocia. Situado al pie de Ben Nevis, la montaña más alta de Gran Bretaña, es también el mejor lugar desde el que intentar su ascensión. Aquí empiezan también dos largos itinerarios a pie: el **West Highland Way**, de 155 kilómetros, que lleva hasta Milngavie, cerca de Glasgow, a través de colinas y valles; y el **Great Glen Way**, de 127 kilómetros de recorrido, que acaba en Inverness. Este último camino es también posible realizarlo en

Jacobite Steam Train y puente Glenfinnan.



Montañas en Glen Coe.

bicicleta o, incluso, en barco, ya que el canal de Caledonia permite la circulación de pequeñas embarcaciones desde ambos extremos de la costa escocesa. Cerca de treinta kilómetros al sur de Fort William por la carretera A82 se llega a un ancho valle glacial en forma de U, el valle de **Glen Coe**, cuyos altos precipicios y cortantes macizos parecen gigantes durmientes que quieren caer sobre el valle. Rodeado de altas montañas pobladas de brezales, que de primavera a verano se forran de un verde exquisito, y de otoño a invierno se vuelven de tonos ocres, dorados, marrones y rojizos, es uno de los paisajes más sobrecogedores de toda Escocia. Aquí, en 1692, los soldados del gobierno británico asesinaron a sangre fría a treinta y ocho escoceses del clan MacDonald por no haber jurado fidelidad al nuevo rey Guillermo III. Un monumento recuerda en el lugar de la matanza a los caídos ese día. En el centro de visitantes cercano dan información sobre las muchas caminatas y excursiones que pueden realizarse por el valle.

LOCH LOMOND Y LOS TROSSACHS

Siguiendo hacia el sur por la carretera A82 durante 112 kilómetros se llega a

Alexandria pasando por el borde de Loch Lomond. Es la masa de agua con más superficie de toda Gran Bretaña y cuenta con varias islas, entre ellas Inchmurrin, la mayor del país en una masa de agua dulce. Aquí empieza el **Parque Nacional de Loch Lomond y los Trossachs**. En sus casi 2.000 kilómetros de extensión el parque incluye 21 *munros* (picos de más de tres mil pies de altura, unos 914 metros) y 19 *corbetts* (entre dos mil quinientos y tres mil pies de altura, de 762 a 914 metros), además de 22 lagos en los que abundan el salmón y la trucha. Hay muchas rutas de montaña para disfrutar de tranquilas caminatas o extenuantes marchas, contemplar grandes vistas y observar una muestra de su fauna, como nutrias en Loch Tay, águilas pescadoras en Loch Earn, ardillas en los bosques o ciervos rojos en Glen Ample. Cincuenta kilómetros separan Alexandria de **Stirling**, una pequeña población surgida alrededor de su castillo, una de las fortalezas más espectaculares de Escocia, construida entre los siglos XVI y XVII. Lo mejor, aparte de su arquitectura, son las vistas que proporciona su altitud. Desde aquí se observa el inicio del estrecho de Forth, siete campos de batalla y el monumento a Wallace, el

héroe escocés que luchó contra el rey Eduardo I de Inglaterra en la batalla del Puente de Stirling en 1297. Mel Gibson adaptó su historia para dirigir y protagonizar la película *Braveheart* en

1995. La espada del auténtico William Wallace es uno de los objetos que se muestran en el interior de la torre y, como la de la película, tiene proporciones casi gigantescas con sus 1,63 metros de largo.



LONGITUD DEL ITINERARIO

952 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Edimburgo: 1.914 km, tomando el ferri en Calais o pasando por el Eurotúnel.

Irún – Edimburgo: 1.882 km, subiendo al ferri en Calais o pasando por el Eurotúnel.

En barco

Desde Santander se toma el ferri con destino a Plymouth.

En avión

Desde la mayoría de los aeropuertos principales se puede volar a Edimburgo o a Glasgow.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Edimburgo – Saint Andrews: 83 km;
 Saint Andrews – Dundee: 22 km; Dundee – Killiecrankie: 90 km; Killiecrankie – Aviemore: 90 km; Aviemore – Inverness: 50 km; Inverness – Eilean Donan: 112 km; Eilean Donan – Portree: 69 km; Portree – Armadale: 123 km; Mallaig – Fort William: 69 km; Fort William – Glen Coe: 29 km; Glen Coe – Loch Lomond: 93 km; Loch Lomond – Stirling: 63 km; Stirling – Edimburgo: 59 km.

MEJOR ÉPOCA

De primavera a otoño.

MONEDA

Libra esterlina (1£ = 1,1359 euros).

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Cairngorm Mountain:
www.cairngormmountain.org

Destilería Glenfiddich:
www.glenfiddich.com

Destilería Glenlivet: www.theglenlivet.com

Dunvegan Castle:
www.dunvegancastle.com

Eilean Donan Castle:
www.eileandonancastle.com

Festival de Edimburgo: www.eif.co.uk

Highland Games en Portree:
www.skye-highland-games.co.uk

Loch Ness Monster Exhibition Centre:
www.lochness.com

Military Tattoo: www.edintattoo.co.uk

P.N. Loch Lomond Trossachs:
www.lochlomond-trossachs.org

Rothiemurchus Estate:
www.rothiemurchus.net

RESTAURANTES

Purslane Restaurant (33A St. Stephen Street, Edimburgo; T +44 131 226 3500; www.purslanerestaurant.co.uk). Es uno de los mejores restaurantes de Edimburgo. El precio del menú del día no es excesivo y permite probar algunos platos tradicionales como el *haddock* ahumado o el ciervo con patatas.

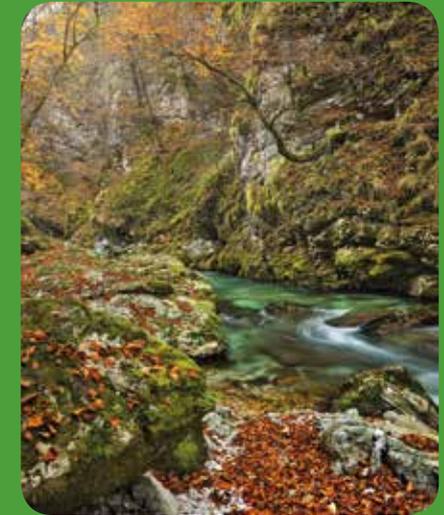
Fig & Thistle (4-6A Stephens Brae, Inverness; T +44 146 371 2422; www.restaurantwebexpert.com/FigandThistle). En este bistró de moderno diseño sirven algunos platos tradicionales como mejillones de las islas Shetland, *haggis* (visceras de cordero especiadas), salmón de las islas Orcadas y ternera de las Highlands.

Loch Bay (1 Macleods Terrace, Stein, Isla de Skye; www.lochbay-restaurant.co.uk). Restaurante de cocina escocesa contemporánea con un toque de estilo francés que su chef, Michael Smith, da a los platos. Se encuentra en Stein, un pequeño pueblo pesquero con vistas al mar.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasencoche.com

ESLOVENIA: UNA PEQUEÑA JOYA NATURAL

Esta ruta empieza en Liubliana y se adentra en el oeste de Eslovenia para conocer su amplia variedad de paisajes: desde las montañas del único Parque Nacional hasta la costa soleada del mar Mediterráneo. Eslovenia puede ser pequeño pero su situación entre el mar Mediterráneo y los Alpes lo convierte en uno de los países más diversos de Europa.



IMPRESCINDIBLES

- **Bled.** El lago más conocido y fotografiado de Eslovenia es una atracción imprescindible, especialmente el trayecto en barca de remos que conduce a la isla.
- **Parque Nacional de Triglav.** El único Parque Nacional de Eslovenia que protege el macizo más alto del país y es un perfecto ejemplo de montañas alpinas, agrestes y de gran belleza.

- **Predjama.** Es el único castillo construido dentro de una cueva y la fortaleza que escondió al Robin Hood esloveno.
- **Skocjan.** Declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es una de las cuevas cársticas más bonitas del mundo.
- **Piran.** Situada en la pequeña franja marítima de Eslovenia, esta ciudad pescadora muestra las influencias italianas de la cercana Istria.



LIUBLIANA: UNA PEQUEÑA GRAN CAPITAL

A pesar de ser una de las capitales europeas menos conocidas, la pequeña **Liubliana** es una ciudad con mucha historia y atractivo. Además, lo mejor de este lugar es que su centro histórico puede recorrerse fácilmente a pie. Iniciamos la visita subiendo al castillo, de origen medieval, para contemplar desde aquí toda la ciudad. Un pequeño funicular permite superar los metros de desnivel sin cansarse, aunque es recomendable bajar a pie para ir disfrutando de las vistas. Desde aquí se observan las dos torres barrocas de la catedral de San Nicolás. Muy cerca se encuentra la iglesia de la Anunciación que, con su fachada barroca de 1669 pintada de blanco y rosa, es una de las más visitadas de Liubliana. Para llegar a ella hay que atravesar el famoso puente Triple, un conjunto de tres puentes paralelos (uno central para carros y dos para peatones a cada lado) que se ha convertido en una de las principales atracciones turísticas de la ciudad. El puente original se construyó en 1842 y en 1932 se le añadieron las dos pasarelas extras al lado para poder circular a pie y evitar los atascos. Otro puente sobre el río Ljubljanica se ha convertido en uno de los más famosos de Liubliana por su decoración; nos referimos al puente de los Dragones, que tiene la entrada y salida flanqueadas por cabezas de este animal mitológico, símbolo de la ciudad y de orígenes legendarios. Se dice que Jasón y los argonautas, en su viaje para encontrar el vellocino de oro, pasaron por la región (entonces una marisma) y se encontraron con un enorme dragón al que dieron muerte. Desde entonces este animal figura en el escudo de la ciudad y en muchos de sus elementos decorativos. El puente, uno de los más bellos ejemplos arquitectónicos del art nouveau, fue construido por el arquitecto Jože Plečnik en 1901 utilizando hormigón armado, una novedosa técnica para la época.

LAGO DE BLED: LA POSTAL DE ESLOVENIA

Desde Liubliana seguimos la carretera E61 durante cincuenta kilómetros al norte para llegar a una de las principales atracciones del país: el **lago de Bled**. Tranquilo, de aguas azul celeste en las que se reflejan las montañas y las nubes, y con una isla en el centro en la que se erige una iglesia (cuyo campanario se eleva como un faro para las pequeñas embarcaciones que surcan sus aguas), es, posiblemente, uno de los lagos más bonitos del mundo y una de las imágenes más conocidas de Eslovenia. Y eso a pesar de que no es excesivamente grande: mide poco más dos mil metros de largo y mil cuatrocientos de ancho y solo tiene veintinueve metros de profundidad. Lo fascinante de este lago no está en sus dimensiones, sino en su localización: en medio de los Alpes Julianos, rodeado de montañas y con sus ribas pobladas de los bosques de Pokljuka y Jelovica. Para contemplar el lago en toda su plenitud vale la pena acercarse al **mirador de Mala Osojnica**, un balcón sobre el lago, a 670 metros de altitud, al que se llega por un corto sendero a través del bosque que parte de Zaka. Se tarda una hora en alcanzar el pequeño promontorio de piedra que se levanta sobre el bosque. Aquí se encuentran algunos bancos donde sentarse a descansar y gozar de una de las vistas más bellas de Europa: el lago rodeado de bosques, la isla y la iglesia. Otra manera de disfrutar del lago es recorriendo el ancho camino que lo circunda. Dicen que a la escritora Agatha Christie le gustaba rodearlo una y otra vez en un carruaje *fijaker*, un tipo de carroza tradicional. Todavía se pueden alquilar carros, aunque tal vez se disfrute más si lo recorremos a pie o en bicicleta. La sombra de los árboles y la fresca brisa son ideales para realizar el paseo en verano. Se tardan menos de dos horas en completar los seis kilómetros del perímetro



Lago de Bled.

del lago. El camino se eleva para llegar junto al **castillo de Bled**, la fortaleza más vieja de Eslovenia y, sin duda, una de las más visitadas, situada en lo alto de un precipicio que domina toda la extensión del lago. Data del siglo XI y, como buen castillo medieval, tiene un puente levadizo, un foso, torres cilíndricas e incluso una capilla del siglo XVI con frescos. De vuelta al lago, es el momento de emprender viaje hacia la isla. El mejor método es subirse en una *pletna*, una embarcación de madera que se puede alquilar en el muelle de Bled, en su orilla oriental. Las barcas de remo hacia la isla transportan unos quince pasajeros en un corto viaje de cuarenta minutos, durante el cual se disfruta de la calma del lago y, especialmente, de las vistas. A medida que se aleja del muelle, se abre el campo visual y se empiezan a descubrir algunos hoteles de mediados del siglo XIX que fomentaron el turismo local y convirtieron la localidad en una especie de balneario. En la isla destaca, por encima de los árboles, el campanario de 54 metros de

altura de la iglesia dedicada a la Asunción de María. Fue construido en el siglo XVII y guarda una campana muy especial. La leyenda dice que la viuda del castillo de Bled hizo fundir una campana y la envió en barca a la isla para coronar la iglesia, pero una tormenta hundió la barca y sus ocupantes se ahogaron. Todavía hay quien dice que, en los días más silenciosos, se la oye tañer desde el fondo del lago. La del campanario, sin embargo, cuando mandó construir el papa de Roma para exorcizar la campana legendaria. Aún así, se dice que quien la haga sonar, verá sus deseos hechos realidad. El santuario suele estar muy concurrido en primavera y verano para la celebración de bodas. Es una tradición no escrita que el novio suba los 99 escalones que hay desde el muelle hasta la cima con la novia en brazos. Eso sí, la novia no puede hablar durante esos momentos, quizá para no distraer al novio, que lo debe de tener complicado para no caerse con el largo vestido nupcial, o quizá para que



Arriba: Garganta de Vintgar.

Abajo: Íbice alpino en el Parque Nacional Triglav.



este no tenga que responderle quedándose sin aire en los pulmones.

RADOVNA Y EL PARQUE NACIONAL DE TRIGLAV

Desde Bled, la carretera 907 sigue el curso del río Radovna por el fondo del valle glacial del mismo nombre. El río, alimentado por los afluentes que bajan de las altas montañas cercanas, crea, justo antes de llegar a Bled, la **garganta de Vintgar** (*Blejski Vintgar* en esloveno), un estrechamiento de las paredes del valle que forma un cañón de 1.600 metros de longitud por donde salta el agua en varios rápidos y cascadas. Es una atracción turística desde 1893, año en el que se instalaron las primeras pasarelas de madera para poder acceder al estrecho desfiladero. Dos años antes la habían descubierto el alcalde de Gorje, Jacob Žumer, y un prestigioso fotógrafo, Benedikt Lergetporer. Las pasarelas, conocidas desde entonces como las galerías Žumer, se han ido renovando cada cierto tiempo y en la actualidad permiten acceder, cruzando aguas y bordeando la pared, a las partes más bonitas de la garganta.

Más arriba, donde se ensancha el valle de Radovna, se pueden ver varios pastos en los que aún se mantienen animales como vacas y ovejas; cerca de la mayor población del valle, **Zgornja Radovna**, también se hallan algunas segundas residencias de familias de Liubliana. Aquí se encuentra la granja Pocar, una de las casas tradicionales más antiguas de la región. Su tejado de madera se tiene que cambiar cada cierto tiempo y en una de sus bigas se puede leer el año 1775; además existe un documento en el que se menciona la granja ya en 1672. Actualmente sirve de museo etnográfico y como sede informativa para excursiones por el **Parque Nacional de Triglav**, ya que todo el valle de Radovna forma parte del parque.

Triglav es el único Parque Nacional de Eslovenia. El monte Triglav, situado en el

centro y que da nombre al área, tiene 2.864 metros de altura y es un magnífico ejemplo de montaña alpina, además de ser el pico más alto de los Alpes Julianos, el último contrafuerte meridional de la cordillera. La montaña fue escalada por primera vez en 1778 por un cirujano, un cazador de rebecos y dos mineros, que aportaban su experiencia para conseguir llegar a la cima. Hoy en día varias rutas bien marcadas conducen a lo alto del pico. La montaña de Triglav es también un símbolo. La torre-refugio que hay en lo alto del pico estuvo pintada de rojo y con una gran estrella dorada durante la época comunista, cuando también era la montaña más alta de Yugoslavia. Tras la independencia de Eslovenia en 1991, se pintó de gris y la estrella fue sustituida por la bandera eslovena. Además, la silueta estilizada de tres picos del Triglav aparece en el escudo de armas y en la bandera del país y servía para dar forma a las *triglavkas*, las gorras tricornes de los partisanos eslovenos que lucharon contra los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. El macizo del Triglav, con cuatrocientos picos que superan los dos mil metros de altura, se explora mejor a pie. Hay excursiones de todos los tipos y para todas las formas físicas, desde pequeños paseos que llegan a lagos como el Bohinj hasta complicadas escaladas en roca vertical. Dos terceras partes de los 838 kilómetros cuadrados que ocupa el Parque están cubiertos de bosque, poblados principalmente por abetos, hayas y alerces, donde abundan los animales salvajes. Desde el **lago Bohinj** se pueden emprender varias excursiones: desde un fácil e interesante paseo

Territorio de aventura

Eslovenia es un país con una gran diversidad de posibilidades para los amantes de los deportes de aventura. En las montañas del Parque Nacional de Triglav nace el río Soča, uno de los más bonitos de Europa por la naturaleza prístina por la que discurre y por sus aguas entre color verde esmeralda y azul turquesa. Se pueden descender sus aguas y disfrutarlo al máximo en una balsa de rafting, piragua y canoa o disfrutarlo a lo largo de los muchos senderos que lo bordean.

Para los amantes de la Historia, aquí se estableció uno de los frentes más sangrientos de la Primera Guerra Mundial.

Una ascensión al Triglav

Hay varias rutas que suben al monte Triglav, el pico emblemático del país. A pesar de tener solo 2.864 metros de altura, su ascensión es un poco aparatosa ya que la mayoría de las rutas pasan por alguna sección de vía ferrata, que obliga a llevar el material adecuado. La ruta más popular es la que se inicia en el valle de Krma.

Otras dos rutas sencillas son la que sale desde el valle de Vrata y la que atraviesa inicialmente los bosques de Bohinj. Sea cual sea la escogida, hacia al final hay un tramo de cuatrocientos metros expuestos que se salvan con una vía ferrata.

Se tardan entre doce y dieciocho horas en llegar a la cima, en dos etapas, y se duerme en alguno de los refugios al pie de la montaña, como Triglavski dom o la cabaña de Doli.

Sin duda, la escalada del Triglav es una aventura, por lo que hay varias compañías de guías que permiten hacerlo de una forma más segura. Una vez arriba, junto al refugio erigido en 1895, se tiene una de las mejores vistas del país, con un mar de montañas y valles que se extiende a los pies hasta perderse en los prados y bosques frondosos.

circular de trece kilómetros alrededor del lago hasta una excursión por las gargantas del río Mostnica. Estas no tienen la fama de las de Vintgar pero poseen el encanto de que su acceso no está tan preparado y por ello la afluencia de gente es mucho menor. El río ha excavado aquí unas gargantas de dos kilómetros de largo, en algunos tramos muy estrechas y que se levantan hasta veinte metros por encima de nuestras cabezas. En su parte superior se abre el valle para mostrar el idílico paisaje del **valle de Voje**, cubierto de prados y viejos chalets situados cerca de la bonita cascada de Voje. Se tardan unas tres horas y media en ir y regresar.

POSTOJNA

Regresando a Liubliana y siguiendo la carretera E61 durante 52 kilómetros, se llega al pueblo de Postojna, situado en medio de una región cárstica que ha generado multitud de cuevas. En Eslovenia se cuentan unas diez mil **grutas**, y una de las más accesibles es la de Postojna (*Postojnska jama*). Fue descubierta en el siglo XVII y desde entonces la han visitado millares de turistas, incluso el emperador Francisco I de Austria en 1818 y el archiduque



Cueva de Postojna.

Fernando, un año después. La cueva tiene más de veinticuatro kilómetros de largo, aunque solo se visita una parte muy pequeña, accesible por un pequeño ferrocarril. Las cavernas y las formaciones rocosas son espectaculares, como espectacular es el proteo (*Proteus anguinus*); único vertebrado subterráneo europeo que puede llegar a vivir cien años y que habita en el interior de esta cueva.

EL CASTILLO DEL ROBIN HOOD ESLOVENO

Eslovenia es tierra de cuevas y castillos, y el monumento que mejor define y agrupa estos dos elementos es, sin duda, el **castillo de Predjama**, que se alza en el medio de un precipicio y que fue construido en una gruta escavada por la erosión a media pared del acantilado. La primera mención al antiguo castillo, con el nombre alemán de Luegg, aparece en un pergamino de 1274. Su más conocido propietario fue Erazem Luegger, el llamado Robin Hood esloveno. En 1483 se ganó la enemistad del emperador Federico III de Austria matando a su mariscal Pappenheim, con lo que a partir de entonces Luegger empezó una



Castillo de Predjama.

serie de razias y ataques sorpresa a poblaciones dependientes de los Habsburgo en la zona eslovena de Carniola. Parte de los botines de guerra lo cedía a los pobres de la región, con lo que se captaba las simpatías del pueblo. El emperador Federico III mandó sitiar la fortaleza durante un año, durante el cual, lejos de quedarse sin suministros, los sitiados lanzaban fruta fresca a los asaltantes. El secreto del castillo se encontraba en el interior de la gruta en la que se ubica. Una de sus torres tapa la entrada a una cueva profunda por la que se va filtrando agua de toda la montaña, que los habitantes conducían por canales para obtener agua fresca; y, siguiendo el interior de la cueva, un túnel secreto terminaba en lo alto de la montaña, por donde Luegger podía conseguir suministros frescos. El castillo fue capturado al fin a causa de una traición: uno de los hombres de Luegger informó a los asaltantes del momento en el que el barón del castillo se retiró a aliviarse en la letrina, y en ese momento dispararon un cañón que ya apuntaba al pequeño váter en lo alto de una de las terrazas del castillo.

Literalmente, pillaron a Luegger con los pantalones bajados. El torreón fue reconstruido y hoy en día se puede visitar todo el castillo: la mazmorra (con leyendas de fantasmas), la capilla, la sala del trono, la sala de estar, el dormitorio... La cocina era la estancia más caliente de todas, puesto que siempre había un fuego encendido en su interior, ya fuera para cocinar o para calentar el agua; y además cuenta con un par de curiosidades, como un fregadero para lavar con desagüe directo al exterior y una especie de pozo basurero (un agujero por donde lanzar todos los desperdicios y que da directamente al precipicio). Subiendo varios tramos de estrechas escaleras se accede a las terrazas superiores, desde donde se observa una magnífica vista de los prados delanteros y de parte del pueblo de Predjama. Justo detrás, cruzando un puente de madera, se accede a la cueva desde donde arranca el pasadizo secreto que permitía al Robin Hood esloveno entrar y salir del castillo a su antojo. No se puede ir muy lejos, pero hay unas visitas especiales en las que, con el equipo adecuado, se explora la cueva a más profundidad.

El lago salvaje

Cerca de la población de Idrija, a cuarenta kilómetros de Postojna, se encuentra el **lago Divje jezero** o lago Salvaje. Se trata de un pequeño lago al pie de un acantilado cuyas paredes parecen continuar por debajo del agua en un pozo sin fondo. Cuando no llueve, el agua está quieta y su transparencia permite ver hasta una decena de metros de profundidad; pero cuando llueve el lago se transforma, actuando como un sifón que recoge el agua de las montañas circundantes y de cuyo centro emana agua hacia arriba.



Arriba: Cuevas de Skocjan.

Abajo: Piran.



CUEVAS DE SKOCCJAN

El macizo del Karst (cuyo nombre originó el término cárstico usado en geología) se encuentra en medio de Eslovenia, por lo que es normal que en este terreno de piedra caliza, erosionada por el agua, se hallen cuevas, pozos y cavernas. Las **cuevas de Skocjan** (*Škocjanske jame* en esloveno) son su exponente máximo y es por ello que han merecido entrar en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO (1986). Lo que tienen de especial es su variada composición, con algunas de las formaciones geológicas más bonitas del mundo, pero sobre todo son la gran dolina colapsada y el cañón bajo tierra más grande del mundo lo que la hacen única. La visita a las cuevas se realiza con un guía del parque y parte del Centro de Visitantes. Se llega, a través de un sendero por el bosque, hasta la entrada de un túnel artificial, en la **dolina colapsada de Globocak**, que conecta con la cueva Silenciosa. Un corto pasadizo excavado en la roca permite al visitante habituarse a la penumbra de la luz artificial y al frío (siempre 12 °C) imperante en la cueva.

La cueva Silenciosa recibe este nombre por la inexistencia de cualquier sonido. Una serie de formaciones de piedra, estalactitas, estalagmitas, columnas, vanos y todo tipo de esculturas naturales decoran esta sala dándole un aire mágico y casi surrealista. Al salir de ella el sendero se adentra en el cañón del Reka, visible al fondo de una inmensa cueva de centenares de metros de largo. Todo el conjunto de grutas mide 6.200 metros de largo, y gran parte del recorrido lo realiza el río en el cañón de roca que ha ido excavando poco a poco en millones de años.

Hay constancia de que la cueva era conocida ya en el siglo II a.C., cuando el filósofo Posidonio de Apamea escribió sobre ella que «el río Timava (como era conocido entonces el Reka) fluye desde las montañas, cae en el abismo y después, corriendo 130 estadios bajo la superficie

de la roca, emerge cerca del mar». Durante un tiempo incluso se creyó que era la entrada al infierno. En 1689 el primero de los estudios del naturalista esloveno J. W. Valvasor demostró que el río Reka se hundía y circulaba por debajo de la tierra, en las cuevas. En 1819 entraron los primeros turistas y en 1823 se excavaron los primeros peldaños. Una serie de pasarelas, escaleras y puentes permiten un acceso fácil, por lo que no hay excusa (ni tan siquiera para los que sientan claustrofobia) para no visitarlas.

El **cañón del Reka** es el cañón subterráneo más grande del mundo con 2.600 metros de largo, 60 de ancho y 146 de alto, y el paisaje que ofrece es increíblemente bello, con el camino iluminado como si fuera una pequeña serpiente de luz. Se pasa por debajo de las colonias de murciélagos que viven en la cueva y, al final de casi una hora y media de camino, se sale a la luz otra vez en la cueva de Tominc, bajo la Gran Colina Colapsada. Tras pasar junto a una cascada que cae por un puente de piedra natural, se puede regresar a la superficie tras remontar la pared de roca.

PIRAN

Vale la pena recorrer cincuenta kilómetros hacia el este, por la autopista A1, para llegar a la punta más occidental de Eslovenia, **Piran**, donde se asienta un precioso pueblo pesquero amurallado. Considerada una de las poblaciones más bellas y auténticas de la costa del Adriático, recorriendo los muelles del puerto, sus callejuelas, los escalones entre plaza y plaza hasta llegar a las murallas y cenando en alguna de las terrazas de los restaurantes junto al mar descubriremos la esencia del Mediterráneo que se muestra en este pequeño pueblo.

La presencia romana y posteriormente italiana se hacen notar tanto en la lengua (el italiano es también lengua oficial) como en la arquitectura, ya que algunos de los edificios tienen estilo italiano, especialmente parecido a los de Venecia, que tuvo mucha influencia a partir del siglo XIII. Este gran legado se observa en construcciones principales como la catedral de San Jorge, del siglo XVII y que se levanta en lo alto de una pequeña colina que domina la ciudad, o la plaza Tartini, de forma oval y pavimentada de mármol, con un aire bastante parecido a la de San Marcos.

Desde la torre veneciana de la catedral se distinguen los acantilados del **Parque Natural de Strunjan**, hacia el norte, y los **bosques de Savudrija**, al sur, en

Proteus, el anfibio de las cuevas

En las frías y oscuras aguas de los ríos y lagos interiores de las cuevas eslovenas vive el proteus (*Proteus anguinus*), una especie de salamandra de cuerpo estilizado con una cabeza y cola muy largas. Sus ojos son diminutos ya que no los necesita para ver: son ciegos. Tampoco tienen pigmentación en la piel, por lo que localmente se les llama *pez humano* por su color carnoso. Como el axolotl mexicano, muestra neotenia manteniendo características larvales en la fase adulta, como las branquias exteriores que le envuelven el cuello como si fueran un collar rojizo.

La primera mención que se tiene de ellos proviene de los escritos del naturalista Johann Weikhard von Valvasor, quien visitó varias cuevas en el siglo XVII. Detalla que en la antigüedad, después de las fuertes lluvias, el agua las arrastraba fuera de las cuevas y los vecinos incrédulos las tomaban por crías de dragones.

Actualmente es una especie vulnerable y poco visible a no ser que se exploren las grutas con equipo adecuado. En la cueva de Postojna se visita un pequeño acuario en el que se ha conseguido que se reproduzcan.

la península de la Istria croata. Aquí las vistas son magníficas y el contraste del gris de las montañas y el verde de los bosques con el azul del mar, seguro que

harán reflexionar sobre la variedad cromática de Eslovenia, un país pequeño pero con una sorprendente diversidad de paisajes naturales.



LONGITUD DEL ITINERARIO

325 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Liubliana: 1.310 km, vía Montpellier, Cannes, Génova y Venecia.

Irún – Liubliana: 1.720 km, pasando por Montpellier, Cannes, Génova y Venecia.

En avión

Aeropuerto de Liubliana. El aeropuerto de Zagreb está a 150 kilómetros de Liubliana.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Liubliana – Bled: 54 km; Bled – Radovna: 15 km; Radovna – lago Bohinj: 34 km; lago Bohinj – Postojna: 130 km; Postojna – Predjama: 10 km; Predjama – Skocjan: 32 km; Skocjan – Piran: 50 km.

MEJOR ÉPOCA

De primavera a otoño.

MONEDA

Euro.

IDIOMA

Eslovaco.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Oficina de Turismo de Eslovenia: www.slovenia.info

Parque Nacional de Triglav: www.tnp.si

Bled: www.bled.si

Cueva de Postojna:

www.postojnska-jama.eu

Garganta de Vintgar: www.vintgar.si

RESTAURANTES

La influencia italiana, austríaca y eslava se percibe en la cocina eslovaca: variada, rica en sabores y tradicional. Como pueblo de campo y montaña, abundan en su gastronomía las sopas, nutritivas y fáciles de preparar, pero en la costa también hay que probar los platos de pescado.

Valvas'or Restaurant (*Stari trg 7, Liubiana; T. +386 14 250 455; www.valvasor.net*).

Este restaurante inaugurado en 2008 lleva el nombre del famoso naturalista que describió el fenómeno cárstico del país y la historia natural de la región. Aquí se pueden probar algunos platos típicos, como el jamón seco de Karst o los *fuzi* al estilo de Istria.

Klobasarna (*Ciril-metodov trg 15, Liubiana; T. +386 51 605 017; www.klobasarna.si*). Es un bar restaurante carente de refinamiento,

donde disfrutar de las típicas salchichas de Carniola, como antiguamente se llamaba Eslovenia. Desde 1896 no han perdido su sabor fuerte, que hay que acompañar con una buena jarra de cerveza.

Bled Castle Restaurant (*Grajska cesta 61, Bled; T. +386 13 619 416; www.blejski-grad.si*). Lo mejor de este lugar, además de la cuidada comida tradicional que elaboran,

son las vistas sobre el lago. Las recetas antiguas son puestas al día y reinterpretadas para darles un toque moderno. Este es uno de los mejores restaurantes para probar la *kremna rezina* o la carne eslovaca.

Vila Preseren (*Vaslaska promenada, 14, Bled; T. +386 45 752 510; www.villa-preseren.com*). Local agradable situado frente al lago y con terraza, del hotel-

boutique del mismo nombre, sirve cocina mediterránea: ensaladas, pasta y sabrosos platos de carne y pescado a la brasa.

Pri Mari Restaurant (*Dante trg 17, Piran; T. +386 56 734 735; www.primari-piran.com*).

Este restaurante costero está especializado en pescado y marisco frescos que provienen directamente de la pesca diaria en Piran. No hay que perderse sus sardinas marinadas o la sopa de pescado al estilo de Piran.

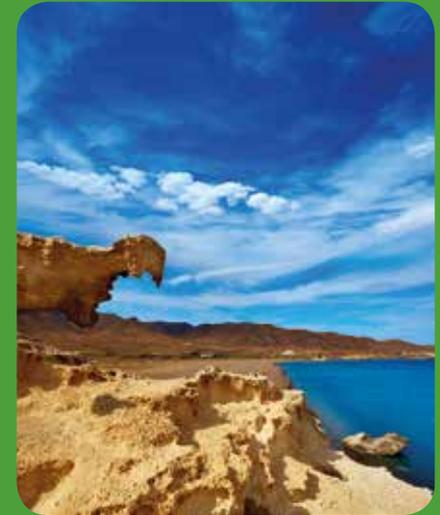
MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasen coche.com

BELLEZA CINEMATOGRAFICA DEL CABO DE GATA-NÍJAR



La piedra desnuda, de formas surrealistas, y el agua del mar Mediterráneo, azul y cálida, se mezclan a la perfección en el Parque Natural del Cabo de Gata-Níjar. Esta ruta recorre el parque buscando sus rincones más espectaculares y simbólicos y finaliza en el cercano desierto de Tabernas, famoso como escenario de múltiples películas.



IMPRESCINDIBLES

- **Playa de los Muertos.** Su difícil acceso hace que sea poco frecuentada, a pesar de ser considerada una de las playas más bellas de España.
- **Los Escullos.** El mar erosionó su duna fosilizada creando algunas formaciones raras impresionantes.
- **Cala de San Pedro.** Un oasis de vegetación y una playa de arena blanca

forman el paraíso donde vive una pequeña comunidad *hippy*.

- **Playa de los Genoveses.** Una bahía semicircular perfecta como caladero de embarcaciones y con dos promontorios que la guardan.
- **Desierto de Tabernas.** Incluso los que no sean amantes de los *westerns* acabarán entusiasmados con la diversidad vegetal de este paisaje árido lleno de vida.



LAS PLAYAS ESCONDIDAS DE CARBONERAS

Esta ruta por el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar empieza en **Carboneras**, que se encuentra justo en la frontera con el parque y cuyos alrededores ya avanzan algunas de las características de su paisaje: sus casi quinientos kilómetros cuadrados protegen tanto la tierra como un ancho tramo de mar a lo largo de 63 kilómetros de costa que, a pesar de la aridez del entorno, posee una de las mayores diversidades de fauna y flora del Mediterráneo y representa el mayor espacio marino protegido en Europa continental. Aquí ya se empieza a ver el paisaje desértico que nos acompañará durante toda la ruta. Su parecido con el desierto de Arabia hizo que la vecina **playa del Algarrobico**, a solo cuatro kilómetros al norte, fuera utilizada en la película *Lawrence de Arabia* como set de rodaje para la ciudad de Aqaba, en el mar Rojo.

Carboneras tiene mucho que agradecerle a la película ya que, a pesar del polémico hotel construido en la costa en 2003 que le quita ahora encanto a la playa, esta sigue siendo una de las más visitadas por los turistas. Esta conexión con el film se puede apreciar junto a la Oficina de Turismo del ayuntamiento, donde se encuentra, desde 2013, una estatua en honor del actor Peter O'Toole, que aparece vestido como el protagonista principal. Al sur de Carboneras se halla otra célebre playa (considerada en 2007 la mejor de España a pesar de su macabro nombre): la **playa de los Muertos**, de 1.200 metros de largo y que debe su apelativo a los cadáveres que solían llegar flotando cuando naufragaba alguna embarcación en las cercanías. La carretera AL-5106 nos deja cerca, aunque el último tramo hay que hacerlo a pie por empinados senderos. Los dos caminos posibles (uno que parte del punto de información y otro desde el final de la zona de estacionamiento) son de unos setecientos metros de longitud y bastante desnivel, lo

que los hace desaconsejables para niños y personas mayores. Pero merece el esfuerzo, pues a pesar de su belleza reconocida, la playa, enorme, solitaria y tranquila no está masificada y ofrece al visitante el agua más cristalina y azul de la zona. Además, aún guarda un par de secretos para quien quiera caminar un poco: en el extremo sur, un par de grandes rocas se levantan en medio de la arena y dividen la playa de la Punta de los Muertos. La pequeña franja de arena de noventa metros de longitud que queda entre las rocas y la punta, más abrigada de los vientos que el resto, es la **cala del Peñón Cortado**, excelente para familias. Y en el extremo norte, la **cala de las Salinicas** es una playa parecida, de doscientos metros, accesible solo desde el mar o por un sendero escarpado que sale a la izquierda del aparcamiento en dirección al mirador. El camino no es fácil, lo que significa que, posiblemente, estaremos solos para disfrutar de su magnífica arena.

VOLCANES Y TORREONES

Siguiendo la carretera AL-5106 llegamos a **Mesa Roldán**, una inmensa formación rocosa que combina un domo volcánico submarino sobre el que hace seis millones de años creció el coral formando un arrecife. Eso le da un aspecto curioso al promontorio, con una pendiente escasa junto al mar que se escarpa hacia la parte superior. En la parte más proyectada de la formación se encuentra el faro de Mesa Roldán, construido en 1863, y a doscientos metros localizamos la solitaria torre homónima, erigida en el siglo XVIII para controlar la costa. Frente al mar posee forma redonda pero mirando hacia tierra es cuadrada. Se levanta sobre la estructura de una torre árabe anterior y, gracias a su ubicación solitaria en medio de la meseta calcárea de Mesa Roldán, ha hecho que se utilizara en varias películas. Su última aparición estelar fue en la serie de televisión *Juego de Tronos*, en la que representa la ciudad ficticia de Meereen.



Arrecife de las Sirenas.

Regresamos a la carretera N-341 y en Venta del Pobre tomamos la A-7 hasta Campohermoso, donde siguiendo la AL-3106 llegaremos finalmente a **Las Negras**, una pequeña población junto a la costa cuyo nombre proviene de la vestimenta enlutada que llevaban las mujeres que lo fundaron, todas ellas viudas de marineros. Aquí dejaremos el coche para realizar una excursión a una de las playas más bonitas de todo el parque: la **cala de San Pedro**. Hay que andar cuatro kilómetros (una hora) para llegar a la preciosa cala de arena blanca y fina rodeada de formaciones rocosas de piedra caliza. Iniciamos el camino en la cortijada del Estanquillo; desde allí una pista ancha y cómoda nos lleva cuesta arriba para seguir después por encima del acantilado junto a la costa. Desde lo alto se distingue la cala y se nota que tiene algo especial por el verdor de su vegetación: un manantial natural riega un auténtico oasis en medio de la seca sierra. Dominando la cala encontramos las ruinas del **castillo**

de **San Pedro**, con una torre del siglo XVI, construido para proteger la cala y su fuente del ataque de los piratas berberiscos. Alrededor se distinguen varias chozas y tiendas de campaña que pertenecen a la pequeña comunidad *hippy* instalada en la cala, que sobrevive vendiendo artesanía. En la playa, por lo recóndito de su ubicación, se practica el nudismo.

De vuelta en el coche continuamos por la carretera AL-4200 para llegar al **valle del Rodalquilar**, donde se encuentra el volcán mejor conservado de la zona: en realidad el volcán es todo el valle (la antigua caldera volcánica tiene cerca de ocho kilómetros de diámetro), y la única salida es el mar, en el arenal de **El Playazo**, una preciosa franja de arena situada entre dos arrecifes. En el promontorio norte se levanta el **castillo de San Ramón**, una fortaleza construida en el siglo XVIII sobre una duna fosilizada. En la Casa de los Volcanes de Rodalquilar termina la llamada Ruta de los Volcanes y las Flores, que empieza en Níjar.



Faro del cabo de Gata.

La riqueza marina del Parque Natural del cabo de Gata-Níjar fue aprovechada desde antaño por los pescadores. Para conocer sus tradiciones hemos de conducir hasta **La Isleta del Moro**, accesible desde la AL-4200. Se trata de una pequeña población de casas blancas situadas al pie de dos enormes rocas que se adentran al mar; una de ellas se encuentra ligeramente separada de la otra, por lo que recibe el mismo nombre del pueblo. Aquí se respira tranquilidad durante todo el año (incluso en verano) y media docena de restaurantes locales lo convierten en uno de los mejores lugares de la ruta para probar alguno de los pescados recién sacados del agua: sargo, pollico, gallo pedro, breca o lecha. La siguiente parada en la ruta es en **Los Escullos**, tres kilómetros más al sur. Aquí la costa es rocosa y el viento y el mar han formado esculturas surrealistas modelando la piedra con el cincel del tiempo. La piedra es oolítica, creada al fosilizarse una duna prehistórica cuyos

bloques, que se van rompiendo, caen en el mar formando un peligroso arrecife. En 1771 Carlos III hizo construir un baluarte defensivo sobre la duna, restaurado en la década de 1990, y desde cuyos muros se obtiene una de las mejores vistas de la costa torturada que ha figurado en películas como *Los Dalton* o *Nunca digas nunca jamás*.

CIMAS ROCOSAS Y CALAS DE CINE

De regreso al coche seguimos por la AL-3108 hasta llegar a la **playa de los Genoveses**, al sur de San José. El nombre le viene de la flota de doscientas naves genovesas que estuvo recalada en la bahía durante dos meses antes de la conquista de Almería liderada por Alfonso VII en 1147. Se trata, posiblemente, de la bahía más bella del parque natural, enmarcada por dos extremos rocosos. Desde el más alto, el Morrón de los Genoveses, se obtienen muy buenas vistas sobre la playa de San

José y las montañas del cerro del Fraile. La escasez de construcciones cercanas, su arena dorada y fina y el agua casi transparente la convierten en una de las joyas del espacio natural, un lugar magnífico tanto para bañarse como para admirar la belleza geológica de la zona. La arena, empujada por el viento, forma pequeñas dunas pobladas por plantas desérticas como chumberas y agaves.

Encerrada por prominentes rocas y protegida de los vientos, la **playa de la ensenada de Mónsul** es una de las más conocidas de la costa de la provincia, especialmente por la singularidad de la roca volcánica llamada Peineta (un acantilado en forma de cresta de ola en medio de la playa) y por su duna de arena fina. La belleza del lugar no ha pasado desapercibida para los localizadores de exteriores del mundo del cine, y la playa de Mónsul ha acabado figurando en varias películas, muchas de ellas tan conocidas como *Indiana Jones y la última cruzada*, *Bwana* o *Hable con ella*...

CABO DE GATA: ROCA Y SAL

Varias calas, promontorios y playas se suceden en la costa hasta llegar al **cabo de Gata**, que da nombre al parque. Antiguamente había habido aquí un castillo del siglo XVIII, que fue sustituido en 1863 por el faro que domina el cabo. Sus dieciocho metros de altura levantan su haz de luz hasta los 55 metros sobre el nivel del mar. A sus pies se encuentran la casa del faro y otras construcciones relacionadas, así como el **mirador de las Sirenas**, uno de los puntos aventajados para admirar la costa y una de las vistas más emblemáticas del parque. Antiguas chimeneas volcánicas se levantan como pináculos por encima de un agua casi transparente pero de reflejos turquesas, verdes y azules que parecen emular una paleta de colores. El arrecife de las Sirenas seguramente se llama así por las focas monje (*Monachus monachus*) que antiguamente debían tomar el sol en las rocas. Hace ya tiempo que desaparecieron de aquí pero el nombre ha quedado y, sobre todo, la belleza del lugar se mantiene.

Los amantes del buceo quedarán fascinados por la variedad de especies presentes en el peñón *Arna* y la buena conservación de este, en el que se pueden apreciar el puente de mando, la caldera, las hélices e, incluso, una bañera y un WC.

Películas del Oeste

En la década de los años 1960 y 1970 se rodaron en Tabernas películas del denominado *spaghetti western*, con producciones de Sergio Leone tan conocidas como *Por un puñado de dólares*, *La muerte tenía un precio*, *El bueno, el feo y el malo*... Se rodaron tantas obras aquí que llegaron a construirse incluso tres pueblos como decorado para las películas, y que ahora, además de seguir utilizándose en rodajes de anuncios o filmes ocasionales (como el último, *800 balas*) sirven como parque temático donde recordar esas producciones. En los tres estudios presentes (*Oasys Mini Hollywood*, *Fort Bravo* y *Western Leone*) se realizan espectáculos, hay museos del cine, restaurantes ambientados en el *Far West* y circuitos en carretas de caballos para pasar un día en el oeste americano. Lejos de los parques temáticos también encontramos decorados abandonados, como pueblos mexicanos o el poblado fortaleza de *El Cóndor*, cuyas paredes empiezan a desmoronarse. Recientemente se rodaron por los alrededores las películas *Exodus* y la serie de televisión *Juego de Tronos*, por lo que seguramente los paisajes nos sonarán todavía más.

Cerca del cabo de Gata se dan las mejores condiciones para explorar la diversidad del fondo marino, ya sea realizando buceo o esnórquel por debajo del agua, o deportes como el kayak o el *paddlesurf* que nos permitan verlo desde la superficie. A solo una milla mar adentro, por ejemplo, se encuentran los restos del pecio *Arma*, un carguero de vapor checo de cien metros de eslora que se hundió en 1928 con toda su carga de mineral de hierro. Hoy en día es un arrecife artificial en el que proliferan anémonas, gorgonias, ceriantos, laminarias, nudibranquios y, sobre todo, enormes peces como sargos, mojarras, reales, morenas, salpas y, nadando por encima del barco, grupos de barracudas, lechas, hurtas e incluso algún pez luna. Hay que destacar también en la Reserva Marina el buen estado de conservación de las praderas de *Posidonia oceanica*, una especie vegetal presente a partir de los quince metros de profundidad y que son indicadores de la calidad del agua, que comparten con otras 250 especies. Al oeste del cabo de Gata se encuentran las **salinas**, de origen fenicio y de cuatrocientas hectáreas de extensión, que aprovechan la fuerza del sol para evaporar el agua de mar y extraer unas 40.000

Endemismos del cabo de Gata

Adaptadas a la aridez del cabo de Gata hay más de mil especies de plantas que sobreviven a la escasez del agua, con una veintena de endemismos como el dragoncillo del cabo de Gata (*Antirrhinum charidemi*), la cabezuela del cabo (*Cheirolophus mansanetianus*), la aulaga morisca (*Ulex canescens*), el gordolobo del cabo (*Verbascum charidemi*), el cardo heredero del cabo (*Atractylis tutinii*), la clavelina del cabo (*Dianthus charidemi*), *Sideritis osteoxyla*, y la zamarilla del cabo (*Teucrium charidemi*).



Desierto de Tabernas.

toneladas de sal al año. La recolección suele ser a finales de agosto o principios de septiembre, pero incluso durante esta época la presencia de aves es constante. Se han contabilizado más de cien especies que aprovechan las salinas, sobre todo como área de descanso en sus migraciones. Tres miradores permiten observar a las aves más características del lugar: flamencos (*Phoenicopterus roseus*), que llegan a millares entre julio y agosto, avocetas (*Recurvirostra avosetta*) y cigüeñuelas (*Himantopus himantopus*). Cerca se encuentra el **Centro de Visitantes de las Amoladeras**, donde podremos obtener información sobre varias rutas para descubrir la zona y conocer la variedad biológica del entorno y, en especial, de su fondo marino.

TABERNAS: UN DESIERTO DE PELÍCULA

Los paisajes rocosos del cabo no han sido los únicos de Almería en aparecer en películas por su espectacularidad. 55 kilómetros al norte del cabo de Gata se

halla la población de **Tabernas**, en el límite del desierto que lleva su nombre. Con una extensión de 280 kilómetros cuadrados de montaña árida, polvorienta y poblada de arbustos secos y cactus, contiene algunos endemismos como el *Euzomodendron bourgeanum*, un arbustillo de la familia de las crucíferas que se encuentra en peligro de extinción. Y entre las piedras y rocas, allá donde hay un poco de agua, crecen plantas adaptadas a las condiciones desérticas que dan un poco de tonalidad verde a la roca blanca: raspalengua (*Rubia peregrina*), jara blanca (*Cistus albidus*), gamonita (*Asphodelus ramosus*) e incluso plantas parásitas como el *Cynomorium coccineum*. Estas plantas mediterráneas son lo único que diferencia este desierto de alguno del lejano oeste americano, cosa que aprovecharon los productores de cine europeos para rodar aquí películas ambientadas en él (u otras regiones áridas del mundo) a bajo coste. Para conocer a fondo el desierto de Tabernas más allá de las películas merece la pena iniciar una excursión a pie. Desde el parque *Oasys Mini Hollywood* sale una pequeña rambla que llega a un punto de vegetación abundante, llamado «el oasis». A partir de aquí seguiremos un lecho que nos lleva hasta los decorados de *Western Leone*. Subiendo por

Subida a la cima del cerro del Fraile

Desde El Pozo de los Frailes arranca la pista forestal que llega al **cerro del Fraile**. Con 493 metros de altura, es la mayor elevación del parque y un mirador perfecto para obtener una panorámica de la extensión del cabo de Gata. También se puede subir a pie (siete kilómetros, cinco horas): saliendo del camping Los Escullos se sigue el camino de tierra entre el barranco del Pollo y el barranco de la Umbría, que por una senda estrecha acaba finalmente en el Fraile Chico, uno de los tres domos que formaron la gran caldera del cerro del Fraile junto al Calignera y al Fraile Grande, al que se accede finalmente resiguiendo el collado que los separa.

Las vistas desde aquí arriba son espectaculares: un terreno agreste, seco y árido pero de esa belleza natural y pura que solo los desiertos pueden ofrecer. Los restos de la caldera volcánica se intuyen en la mitad que sobresale del mar y hacia el sur se distingue la playa de los Genoveses. Aunque el camino fácil se difumina un poco en algunos tramos por la poca gente que lo utiliza, varios hitos de piedra nos orientarán sin perdernos.

las montañas al este, cruzando el Llano del Duque, llegamos otra vez a la rambla de Tabernas. Siguiéndola hasta la zona de El Chortal alcanzamos finalmente al punto de partida. Esta excursión de 7,5 kilómetros de largo (unas cuatro horas) va a ser el colofón de la ruta, ya que nos va

a dar la posibilidad de descubrir la espectacularidad del paisaje desértico y, especialmente, la diversidad de especies que la habitan y que convierten a esta parte de España, junto al cabo de Gata, en uno de los paisajes más sorprendentes de Europa.



LONGITUD DEL ITINERARIO

138 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

Madrid – Carboneras: 574 km.

Barcelona – Carboneras: 756 km.

Bilbao – Carboneras: 961 km.

En avión

Almería cuenta con un aeropuerto al que llegan vuelos desde Barcelona, Madrid, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela y Sevilla.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Carboneras – Playa de los Muertos: 7 km; Playa de los Muertos – Mesa Roldán: 1 km; Mesa Roldán – Las Negras: 28 km; Las Negras – El Playazo: 6 km; El Playazo – La Isleta del Moro: 9 km; La Isleta del Moro – Los Escullos: 3 km; Los Escullos – playa de los Genoveses: 12 km; playa de los Genoveses – Mónsul: 3 km; Mónsul – cabo de Gata: 7 km; cabo de Gata – salinas del cabo de Gata: 7 km; salinas del cabo de Gata – Tabernas: 55 km.

MEJOR ÉPOCA

Todo el año.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Níjar: www.nijar.es

Las Negras: www.lasnegrasalmeria.es

La Isleta del Moro: www.laisletadelmoro.es

Tabernas: www.ayuntamientodetabernas.es

Espacios Naturales

de la Junta de Andalucía:

<http://www.andalucia.org/es/espacios-naturales/parque-natural/cabo-de-gata-nijar>

Turismo Almería: www.turismoalmeria.com

RESTAURANTES

El pescado, en fritura (rebozado con harina y frito en aceite) o a la plancha, es la mejor opción para probar la rica variedad local procedente del mar. Almería es un gran productor de fruta y verdura en grandes invernaderos, por lo que serán de primera calidad en la gastronomía.

El Cabo (Paseo Marítimo, 67, Carboneras; T. +34 950 130 624; www.elcabocarboneras.com). Situado frente al mar con terraza fresca, está especializado en pescado y marisco de buena calidad.

La Isleta del Moro (Mohamed Arráez, 28, La Isleta del Moro; T. +34 950 389 713; www.pensionlaisletadelmoro.com). Este restaurante frente al mar ofrece pescados acabados de pescar y traídos con las barcas tradicionales a primera hora de la mañana.

El Faro de Cabo de Gata (Ctra. del Faro de cabo de Gata, Cabo de Gata; T. +34 950 160 054; www.barelfarodecabodegata.com). Situado en una posición privilegiada frente al faro del cabo de Gata y con vistas privilegiadas de la costa, ofrece platos abundantes de comida deliciosa. Se deben probar el atún y las brochetas de pescado, especialmente si es acompañado de su cerveza artesanal El Faro.

Los Albardinales (Ctra. N-340, km 474, Tabernas; T. +34 950 611 707; www.losalbardinales.com). Este restaurante forma parte de la planta productiva del aceite Oro del Desierto, y en él se pueden probar varios exquisitos platos típicos de la zona en los que el protagonista es el aceite local.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasen coche.com

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasen coche.com

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasen coche.com

PARQUE NACIONAL DE ORDESA Y MONTE PERDIDO: PIRINEOS SIN IGUAL



En medio de los Pirineos de Huesca, en Aragón, el macizo del Monte Perdido contiene 34 cimas de más de tres mil metros de altura, circos, glaciares, prados, bosques y ríos repartidos por cuatro de los valles más bonitos de la cordillera. Esta ruta los explora para descubrir su belleza estética, su rica historia geológica y su gran diversidad biológica.



IMPRESCINDIBLES

- **Valle de Ordesa.** Ya sea recorriéndolo por el fondo junto al río o por arriba al borde de sus acantilados, las vistas de este valle glacial no dejan indiferente.
- **Cañón de Añisclo.** Estrecho y lleno de densa vegetación, es el más salvaje y auténtico de los valles del parque.
- **Garganta de Escuaín.** Varios miradores validan esta garganta como

una de las más escénicas de los Pirineos, con la posibilidad de ver de cerca grandes aves carroñeras surcando el cielo.

- **Balcón de Pineta.** Se abre frente al balcón que domina toda su cabecera y proporciona uno de los panoramas más excelsos de esta parte de los Pirineos.
- **Brecha de Rolando.** Este era el paso natural entre España y Francia y un atractivo natural actual del macizo.





Valle de Ordesa. Cola de Caballo.

EL VALLE DE ORDESA: ORIGEN DEL PARQUE

Ancho, verde, alto y de una belleza sin par, el reconocido atractivo del valle de Ordesa fue la razón por la cual se creó el Parque Nacional en 1918. En 1983 se le cambió el nombre por el actual **Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido** y se expandió a 156 kilómetros cuadrados para incorporar también la cima del Monte Perdido (y otros 33 tres miles) y los valles cercanos de Añisclo, Escuaín y Pineta. Desde **Torla**, en el valle del río Ara, tomaremos la carretera que se adentra hacia el este para recorrer la base del valle, que es la mejor introducción para entender por qué el macizo del Monte Perdido está inscrito en el listado del Patrimonio de la Humanidad. Las razones que dio la UNESCO es que destaca no solo el paisaje sublime de sus cañones, circos, aldeas, granjas, campos y pastizales, sino que también pone en valor el modo de vida rural antaño extendido por Europa y que solo se conservó intacto en este rincón de los Pirineos.

Aparcamos el coche en la Pradera de Ordesa, en medio del valle. En verano, Semana Santa y algunos puentes, cuando la concurrencia de público aumenta exponencialmente, se limita el acceso en vehículo privado y se ofrece un servicio de autobús desde Torla hasta la Pradera de Ordesa. Desde aquí seguimos el camino hasta el fondo del valle, pasamos junto a la **Cola de Caballo** y remontamos la pared que queda a su derecha aprovechando las Clavijas de Soaso, que facilitan el progreso, para llegar finalmente al **refugio de Góriz** (a 2.200 metros de altitud), en la ruta más común para ascender a la cima del Monte Perdido, pico culminante del macizo. El refugio es también accesible por la **Brecha de Rolando**, por el norte. Dice la leyenda que el guerrero Rolando, sobrino de Carlomagno, utilizó su espada Durandarte para abrir un paso en la montaña para su ejército. Aunque la gran brecha abierta se explica mejor por la erosión de la roca que por la acción de espadas legendarias, sí es cierto que desde la antigüedad este ha

sido un paso de montaña frecuente entre España y Francia y parte de la ruta normal a la montaña desde el circo de Gavarnie en el país galo. La vista del valle de Ordesa desde el refugio de Góriz es uno de los paisajes más espectaculares que pueden ofrecer los Pirineos, especialmente a la puesta de sol, pero hay otro mirador privilegiado de este valle al que podremos acceder en coche, el **mirador del Rey**. La pista forestal que parte de Torla zigzaguea por la ladera de la montaña pasando junto a la ermita de Santa Ana hasta llegar al borde del valle glacial de Ordesa. Desde aquí, a 2.169 metros de altura, podremos admirar una de las mejores panorámicas del valle, sobre el acantilado, ¡y sin cansarnos!

EL VALLE DE AÑISCLO: CAÑONES Y SELVA

Al este del valle de Ordesa se encuentra el **valle de Añisclo**, caracterizado por su cañón estrecho que le da un aspecto mucho más agreste que las suavizadas formas de Ordesa. Podemos llegar a él siguiendo la pista forestal desde el mirador del Rey o circulando por carretera asfaltada y más rápida desde Torla pasando por Aínsa a lo largo de la N-260. Considerado uno de los pueblos más bonitos de Aragón, **Aínsa** tiene un casco antiguo medieval catalogado como Conjunto Histórico-Artístico, y se emplaza en un promontorio sobre la confluencia de los ríos Cinca y Ara. Consta de dos calles principales, un castillo y la leyenda de la aparición de una cruz de fuego sobre una encina poco antes de la victoria del rey García Jiménez sobre los árabes en el siglo IX. La iglesia de Santa María, del siglo XII, también es interesante, y merece la pena pasearse por la plaza Mayor, porticada y con las antiguas prensas donde se pisaba la uva.

El mirador de Calcilarruego

Una de las vistas más hermosas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido es la que podemos ver desde el mirador de Calcilarruego, un balcón natural situado a 600 metros sobre la Pradera de Ordesa. Es un precioso punto de vista desde el que disfrutar de un panorama que abarca toda la pared norte del valle de Ordesa hasta el circo de su extremo final. Frente a nosotros tendremos el Tozal del Mallo y el circo de Cotatuero y, al fondo, podremos distinguir la Brecha de Rolando rodeada de tres mil metros.

La Cola de Caballo

Desde la Pradera de Ordesa parte el camino hacia el fondo del valle de Ordesa que sigue el río Arzas hasta su cabecera. Aquí encontraremos uno de los iconos del parque, la cascada Cola de Caballo, un bello salto de agua en el circo de Soaso que cae por una sucesión de salientes de roca.

Desde el aparcamiento se tardan unas cinco horas y media (17,5 kilómetros) en ir y volver a la cascada. El camino inicialmente transcurre por un espeso bosque de coníferas entre las que bajan unas cuantas cascadas más pequeñas (como la de Arripas y la del Estrecho) y después a lo largo de un sendero por prados alpinos llegaremos finalmente al pie del circo. Esta es una de las rutas clásicas del parque, fácil y apta para toda la familia, que permite familiarizarse con la rica vegetación pirenaica y la especial geología de sus montañas.

En el último tramo, antes de llegar a la Cola de Caballo, el río Arzas cae por una sucesión de escalones llamadas **Gradas de Soaso**: son los estratos de sedimentos apilados que conforman la montaña y que le dan, a muchas de las paredes a la vista, el aspecto de un gran libro de gruesas páginas.



Torla bajo la imponente mole del pico Mondarruego, de 2.847 metros de altitud.

Seguimos por la carretera A-138 hasta Escalona y allá nos desviamos por la HU-631 hasta el aparcamiento de San Úrbez, donde dejaremos el vehículo. Llegar hasta aquí ya habrá merecido la pena. La carretera pasa por el **desfiladero de las Cambras**, nueve kilómetros de paisaje salvaje en un cañón de paredes excavadas por el río que quedan tan juntas que casi podrían tocarse con los brazos extendidos. Un largo puente de piedra atraviesa el cañón por encima del río, que corre cuarenta metros por debajo, y en una de las cuevas cercanas, la del **Molino de Aso** (también llamada de los Moros), podremos ver algunas estalactitas que cuelgan del techo en el fondo de la gruta. El cañón de Añisclo tiene cerca de diez kilómetros de largo y parece seguir perfectamente una alineación norte-sur. El sendero que recorre el fondo del valle pasa por un bosque tupido de hayas al principio que se van tornando en especies más resistentes al frío, como abetos, a medida que vamos ascendiendo. Poco

después de San Úrbez encontramos un ensanchamiento del valle conocido como **Selva Plana**, donde esta rica vegetación se hace evidente.

En el parque nacional se han catalogado 1.400 especies vegetales (casi la mitad de las existentes en los Pirineos), de las que 83 son originalmente pirenaicos. A causa del terreno calizo y especialmente vertical de los valles y montañas del macizo, encontramos muchos endemismos como la singular *Borderea pirenaica* (considerada una planta relictica de cuando los Pirineos se encontraban en un clima tropical), la azulada *Campanula cochleariifolia*, o la lilácea *Ramonda myconi*, bautizada en honor a Ramond de Carbonnières.

El río que baja por Añisclo nace en Fuen Blanca (Fon Blanca) y aquí parece salir directamente de la pared vertical que, bajando del pico de Añisclo (llamado también Soum de Ramond), se desploma sobre el valle. El río forma aquí una preciosa cascada que marca el final del cañón y es la recompensa perfecta al

esfuerzo que supone llegar hasta ella a través del terreno accidentado.

EL VALLE DE ESCUAÍN: GARGANTAS Y AVES

El **valle de Escuaín**, al este del de Añisclo, es uno de los menos conocidos del parque a causa de su complicado acceso. Recibe su nombre del pueblo de **Escuaín**, una pequeña iglesia y algunas casas en ruinas, localizadas frente a la garganta homónima. Aquí el río Yaga ha labrado la piedra cárstica en una serie de estrechos meandros que le dan a la montaña un aspecto curvado y laberíntico poco común. Llegamos al pueblo de Escuaín por la estrecha carretera HF-0104AA que sale de Escalona y pasa por Puértolas.

Otra manera de admirar la belleza de la garganta de Escuaín es desde el **mirador de Revilla**, justo al norte. Se accede por la carretera A-138 desde Escalona por una serie de curvas en zigzag que rápidamente nos permiten ganar altura. A la derecha encontraremos el desvío hacia el pueblo de **Tella**, una bonita localidad de montaña a 1.380 metros de altitud. Es famoso por el dolmen megalítico de Losa la Campa, bajo el cual se han encontrado varios huesos humanos de entierros prehistóricos. Cerca de Tella se hallan también tres ermitas construidas entre

Grutas, cuevas y simas

En la vertiente española del Monte Perdido, a 2.650 metros de altura y muy cerca de la Brecha de Rolando, se encuentra la **gruta de Casteret**, descubierta en 1926 por el espeleólogo Norbert Casteret y que guarda en su interior varias formaciones de hielo, como un lago helado de 2.000 metros cuadrados y una pared de veinte metros de hielo. Al final del lago varias columnas de hielo parecen aguantar el techo.

Esta gruta se explica por el carácter geológico del macizo: la mayor parte de la roca del parque es de piedra caliza (de hecho, el Monte Perdido está considerado como el macizo de piedra caliza más grande de Europa), que se erosionó, no solo por la acción de los glaciares durante la era Cuaternaria, sino que, pasada la última glaciación, fue desgastada por efecto del agua creando cuevas, cañones y simas.

En el Monte Perdido existen muchas otras cuevas, como en Tella, donde se halla la llamada **cueva del Oso**, una larga gruta de trescientos metros de largo en la que se han encontrado más de 5.000 huesos fósiles de oso cavernario (*Ursus spelaeus*), además de formaciones geológicas como estalactitas y estalagmitas.

los siglos XI y XII, que se pueden visitar siguiendo una ruta que las une. Entre ellas se cuenta la ermita de San Juan y San Pablo, de 1018, una de las más antiguas de Aragón.

Justo en la última curva antes de llegar al pequeño pueblo de **Revilla** encontramos un aparcamiento del que sale el sendero que nos llevará en media hora a los dos **miradores de Angonés** sobre la garganta de Escuaín. A medio camino encontraremos la ermita de San Lorenzo, que ya cuenta con una muy buena vista sobre el pueblo de Escuaín, pero es en los miradores de Angonés desde donde disfrutaremos de la mejor panorámica. Es bueno traer en la mochila unos prismáticos para poder ver de cerca a los elegantes quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), que suelen volar aprovechando las corrientes de aire que se forman frente al mirador. También veremos posiblemente otras grandes aves que habitan en el parque, como el águila real, el buitre leonado, el milano real... Muchas de ellas se alimentan de un animal frecuente entre las rocas de todo el parque, la marmota, que fue reintroducida desde Francia durante el siglo pasado con tanto éxito que aquí parece omnipresente.

EL VALLE DE PINETA: CASCADAS Y GLACIARES

El último valle de los que forman el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido es el de **Pineta** que, con doce kilómetros de longitud, es el más largo y grande. Accedemos a él desde el pueblo de **Bielsa**, 23 kilómetros al norte de Escalona por la A-138. Bielsa, como casi todos los pueblos de los alrededores, también es medieval y tiene su origen en la explotación de unas minas de plata cercanas pero, destruido casi enteramente durante la guerra Civil, la mayor parte de las edificaciones actuales son reconstruidas.

De todos los valles pirenaicos, posiblemente es en este donde mejor se puede apreciar la acción de los glaciares

erosionando la roca hasta dejar un valle en forma de U perfecta. Entrar en el valle es, pues, hacerlo en un ejemplo de libro de valle glacial para disfrutar de una clase práctica de geología pero también es adentrarse en uno de los paisajes más pirenaicos de Huesca. En el fondo del valle, justo a los pies del circo de Pineta, se levanta el Parador Nacional de Bielsa, en los bosques que descienden de los **Llanos de Lalarri**, un valle glacial colgado formado por el circo de Lalarri. El parador cuenta con unas vistas privilegiadas del **Balcón de Pineta**. Este es, sin duda, uno de los lugares más emblemáticos del parque: una pared semicircular de piedra de 900 metros de altura por donde cae la cascada del Cinca como un hilo de plata que parece desvanecerse en el aire antes de llegar al suelo. Subir al Balcón de Pineta es una de las excursiones más recomendables de todo el parque nacional, y a pesar de que seguir el camino que bordea la cascada en zigzag para subir a lo alto del circo no plantea ninguna dificultad, sí que representa un esfuerzo considerable que debe realizarse con el equipamiento adecuado. Partiendo del aparcamiento de Pineta se tarda unas cinco horas para subir al balcón. Desde sus 2.535 metros de altura, el paisaje que nos ofrece es soberbio: el valle de Pineta se extiende en toda su longitud hacia el sureste hasta perderse en Bielsa, y detrás nuestro el **circo de Marboré** nos habla de tiempos remotos en el que un glaciar cubría esta parte de la montaña. Ahora solo queda algún nevero que resiste los calores del verano y, en la cara norte del Monte Perdido, uno de los últimos remanentes de glaciares de los Pirineos, en retroceso activo año tras año.

A veinte minutos del balcón llegamos a los pies del **lago de Marboré**, de aguas heladas y de un azul tan turquesa que parece un trozo caído del cielo. Este, el nacimiento del río Cinca, es el marco ideal para girarse a contemplar las montañas que nos rodean. Hasta siete picos y agujas



Cañón de Añisclo.

de más de tres mil metros se levantan hacia el cielo destacando de la muralla de piedra que nos envuelve, entre ellos los dos Astazu y las llamadas Tres Sorores: el Cilindro de Marboré, el Soum de Ramond y el solemne Monte Perdido. Desde aquí, en el Balcón de Pineta, es fácil entender la fascinación de Louis Ramond de

Carbonnières por la cima más alta. La vio desde lejos en el Pic du Midi de Bigorre pero no desde el cercano circo de Gavarnie, por lo que lo llamó le *Mont Perdu*, el Monte Perdido. Por suerte para los visitantes como nosotros, que nos podemos deleitar ahora con sus vistas, el monte ya fue encontrado...



LONGITUD DEL ITINERARIO

195 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

Madrid – Torla: 473 km, vía Zaragoza, Huesca y Sabiñánigo.

Barcelona – Torla: 323 km, pasando por Lleida, Barbastro y Aínsa.

Bilbao – Torla: 324 km, vía Pamplona, Jaca y Sabiñánigo.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Torla – Pradera de Ordesa: 8 km; Pradera de Ordesa – Aínsa: 53 km; Aínsa – Aníscló: 23 km; Aníscló – Escuaín: 28 km; Escuaín – Tella: 31 km; Tella – Revilla: 9 km; Revilla – Bielsa: 29 km; Bielsa – Parador de Bielsa: 14 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Parques Nacionales:

www.mapama.gob.es/red-parques-nacionales/nuestros-parques/ordesal/

Turismo de Aragón:

www.turismodearagon.com

Refugio de Góriz: www.goriz.es

Aínsa: www.villadeainsa.com

Cueva del Oso: www.cuevadelloso.com

RESTAURANTES

La gastronomía de Huesca ha girado siempre alrededor de los ingredientes que la tierra y el entorno podían aportar: ya fuera cultivando la tierra o recolectando de la naturaleza, criando animales o cazándolos salvajes. Esto ha dado una cocina tradicional basada en excelentes carnes y embutidos, platos de verdura y algunas curiosidades, como los caracoles con ajoaceite (una salsa típica hecha de patata, huevo, ajo y aceite).

El Duende (*La Iglesia, Torla; T. +34 974 486 032; www.restauranteelduende.com*). Este restaurante familiar y acogedor ofrece una cocina tradicional de montaña pasada por el filtro de la innovación.

Bodegón de Mallacán (*Plaza Mayor, Aínsa; T. +34 974 500 977; www.bodegonmallacan.com*). Lugar perfecto para saborear la cocina de la Edad Media en un entorno tan histórico como el centro de Aínsa. Ofrece platos tan sugerentes como sopa de pastores a la chistavina, paté de corzo o civet de jabalí. Incluso se atreve con ancas de rana al estilo pirenaico.

Lamiana (*Carretera de Tella, Tella; T. +34 974 341 066; www.hotelrestaurantelamiana.com*). Este restaurante y hotel de montaña se encuentra en una curva de la carretera que conduce a los miradores de Revilla y goza de una de las mejores vistas del valle de Escuaín.

Casa Frauca (*Sarvisé; T. +34 974 353; www.casafrauca.com*). Sirve platos tradicionales en un comedor de cuidada decoración rural y con una carta que incluye menú del día.

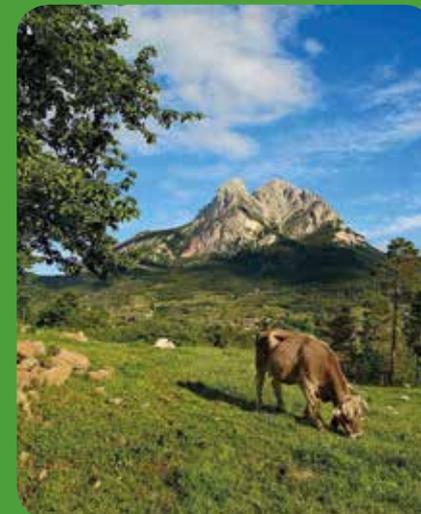
Marmitia (*Valle de Pineta, Bielsa; T. +34 974 501 011; www.parador.es/paradores/parador-de-bielsa*). El restaurante del Parador ofrece especialidades locales donde el producto cercano tiene una importancia cabal y lo hace con una de las mejores vistas del parque, frente al Balcón de Pineta.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasen coche.com

PIRINEOS DE CATALUÑA: ENTRE MAR Y MONTAÑA

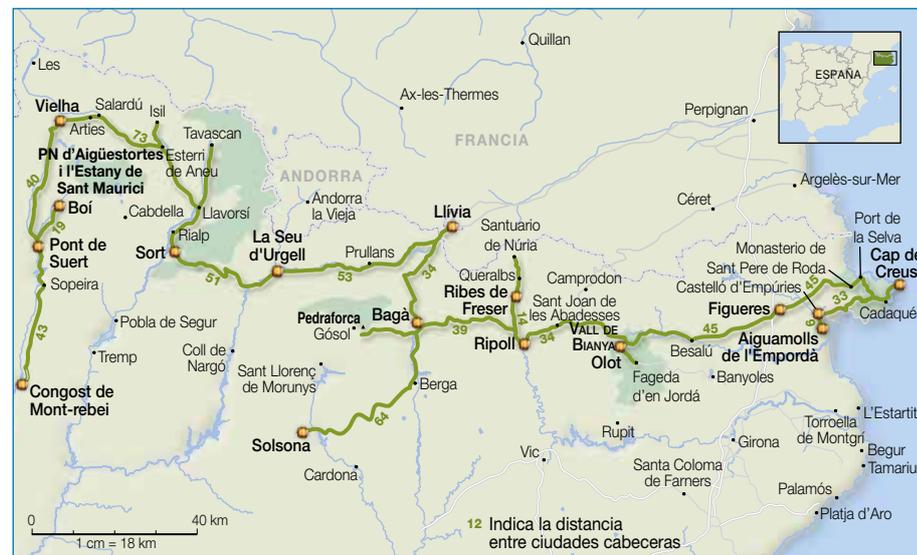
Desde las cumbres de tres mil metros a las aguas azules del Mediterráneo, esta ruta por los Pirineos de Cataluña ofrece una aproximación a algunos de los espacios naturales, valles, pueblos y monumentos más sorprendentes de una región rica en historia y diversidad biológica. Las actividades propuestas permitirán descubrirlos a paso lento y saborear sus rincones tranquilamente.



IMPRESCINDIBLES

- **PN d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.** Sus altos picos agudos se reflejan en grandes y tranquilos lagos de montaña en los que resuenan las campanas de viejas iglesias románicas.
- **Vall de Núria.** El tren cremallera de Nuria facilita el acceso a una de las zonas montañosas más íntimas de los Pirineos.
- **La Fageda d'en Jordà.** Entre volcanes

- extintos, este es uno de los bosques más bonitos de la península Ibérica.
- **Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà.** Este paraíso para los aficionados a la ornitología sirve de refugio a muchas aves nidificantes y migratorias.
- **Cap de Creus.** El extremo oriental de la península Ibérica lo es también de los Pirineos. Aquí las montañas parecen continuar bajo el mar.



LA PLANA DE L'EMPORDÀ Y EL CAP DE CREUS

En las tranquilas aguas del golfo de Roses, entre los cabos de Creus y de Begur, en el noreste de Cataluña, confluyen dos ríos que desaguan en el mar. Entre la larga y ancha playa y los cultivos de la llanura del Empordà, las corrientes del Muga y el Fluvià se suavizan y se estancan en lagunas y marismas que conforman el **Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà**. Con una extensión de 47 kilómetros cuadrados, esta zona protegida combina la presencia de campos de cultivo y poblaciones rurales con la mayor área de marismas en Cataluña después del delta del Ebro. Es una zona ideal para recorrer a pie o en bicicleta, pero sobre todo es un espacio perfecto para entrar en contacto con la naturaleza, ya que entre las cañas que crecen en las lagunas vive una densa comunidad de aves que se amplía en temporada de migración y que pueden observarse mejor desde varias cabañas escondite.

La antigua capital de la zona, **Castelló d'Empúries**, es un pequeño pueblo que aparece mencionado ya en el siglo IX y que pasó a ser la residencia de los condes de Empúries (Ampurias) en el siglo XI, cuando buscaron un lugar más protegido de las razias piratas. De esa época queda todavía un bonito centro histórico de estilo románico y gótico en el que destacan la lonja, la curia con su prisión (llena de grafitis realizados por sus prisioneros), el puente viejo sobre el río Fluvià y la gran basílica de Santa María, iniciada en el siglo XIII y con una preciosa portada de mármol blanco del XV. Desde Castelló, la carretera GI-614 cruza el atormentado terreno montañoso de la península del Cap de Creus, pasa junto al bello pueblo de Cadaqués, de casas blancas de pescadores, y llega, después de 33 kilómetros, al faro del **Cap de Creus**, que señala el extremo oriental de la península Ibérica. Formando un litoral abrupto, de altos acantilados, rocas



Monasterio de Sant Pere de Rodes.

erosionadas, varias islas, profundas aguas y calas de agua transparente teñidas del blanco de la espuma de mar creada por las olas, la península marca el fin de la cordillera de los Pirineos, que aquí penetra en el mar. El **Parc Natural del Cap de Creus** protege un área de 139 kilómetros cuadrados que se extiende por toda la península hasta el **Port de la Selva**, un elegante pueblo de casas encaladas que destaca entre el azul de una pequeña cala y las verdes colinas arboladas de la sierra de Rodes, a los pies de la cual se asienta.

A solo ocho kilómetros en el interior de la sierra, después de unas cuantas curvas cerradas que remontan la montaña, llegamos al singular **monasterio de Sant Pere de Rodes**, un cenobio benedictino románico del siglo XI construido a la sombra de la montaña de la Verdadera, de 670 metros de altura y que sigue coronada con las ruinas del castillo de San Salvador, que le daba protección y que proporciona ahora unas excelentes vistas que se pierden en el mar.



Fageda d'en Jordà.

Abandonamos el mar para dirigirnos a Figueres, la principal ciudad del Empordà y sede del Teatre-Museu Dalí, consagrado al ampurdanés más conocido en el mundo. Las montañas que se levantan al norte de la localidad, tocando a la frontera con Francia, forman parte del **Paratge Natural d'Interès Nacional de l'Albera**, un área de montañas boscosas en la que se mezclan las especies vegetales de la zona pirenaica con la zona mediterránea: aquí conviven robles, castaños, sauces y hayas con encinas y alcornocques, y en estos bosques sobreviven las últimas poblaciones de tortuga mediterránea (*Testudo hermanni*) de la península Ibérica.

LA GARROTXA: TIERRA DE VOLCANES

La carretera N-260, que conecta Figueres con Olot, pasa junto al pequeño pueblo de **Besalú**, uno de los mejores ejemplos de población medieval en Cataluña, al que se entra por un puente fortificado de ocho arcos del siglo XIV sobre el río Fluvià.

Al adentrarnos descubriremos la pequeña iglesia de Santa María (siglo XII), las ruinas del castillo que dominaba la colina principal, el barrio judío (*call*) y la sinagoga del siglo XII.

Olot, a veintidós kilómetros al oeste de Besalú, es la capital de La Garrotxa y una elegante ciudad de origen medieval asentada en un ancho valle y rodeada del **Parc Natural de la Zona Volcànica de la Garrotxa**. Con 150 kilómetros cuadrados y cerca de cuarenta conos volcánicos, cubiertos ahora de prados y bosques, es el mayor espacio de origen volcánico de la península Ibérica. El clima húmedo de la zona ha propiciado la formación de densos bosques de encinas, robles y, especialmente, de hayas. La Fageda d'en Jordà, un hayedo que crece a los pies del volcán Croscat (el último que entró en erupción en la Península, hace 11.500 años), es uno de los paisajes más interesantes de la región, especialmente en otoño, cuando las hojas se tiñen de tonos dorados, castaños y rojizos y alfombran el suelo del bosque.

Aquí se aprecian más de cincuenta *tossols*, unas protuberancias formadas por la lava al enfriarse repentinamente en contacto con antiguos riachuelos. Estas formaciones crean algunos de los rincones más bonitos de la Fageda, a la que se accede fácilmente a pie (también es posible realizar una visita comentada en carro de caballos). Uno de los itinerarios más interesantes para descubrir el bosque es subir hasta lo alto del volcán de Santa Margarida. La vertiente suroeste está recubierta por un denso bosque de castaños, robles y encinas que esconden la sorpresa que encontramos al llegar a la cima del volcán: al fondo del cono volcánico, rodeada de un ancho prado de tupida hierba, se alza la ermita románica de Santa Margarida de Sacot, construida en el siglo XII.

RIPOLL: LA CUNA DE CATALUÑA

La carretera N-260 nos conduce a lo largo de la Vall de Bianya siguiendo la antigua carretera romana de Capsacosta, que conectaba con la Via Augusta que llevaba a Roma. Es un valle estrecho, de campos de cultivo y viejas masías rodeados de densos bosques. Un túnel nos permite atravesar las montañas y llegar al monasterio de **Sant Joan de les Abadesses**, construido en el siglo XII y uno de los mejores exponentes del románico en Cataluña. La zona está

El conde Arnau, un noble legendario que se dice que se relacionaba con la abadesa del monasterio de Sant Joan de les Abadesses, fue obligado a cabalgar como ánima en pena por los valles a causa de sus pecados.

En el **Centro de Interpretación del Mito del Comte Arnau**, en el Palau de l'Abadia, se cuenta su historia y la influencia que ha tenido el mito en el folclore, la música y la literatura catalanas.

considerada como la cuna de Cataluña y está bautizada como *Terra de Comtes i Abats* (tierra de condes y abades). En el extremo del valle, allá donde el río Ter se junta con el Freser, aparece **Ripoll**. Su edificio más importante es el monasterio de Santa María, mandado construir en el año 879 por el conde Wilfredo el Velloso, el iniciador de la dinastía condal de Barcelona y considerado el fundador de Cataluña, que está enterrado en el monasterio. El pórtico del siglo XII tiene tal cantidad de escenas del Antiguo Testamento esculpidas en roca que se le conoce como *La Biblia en piedra*.

Siguiendo el curso del río Freser desde Ripoll llegamos a **Ribes de Freser**, la puerta al santuario de Núria, al que se accede únicamente a pie o en un tren cremallera que parte del fondo del valle y pasa por Queralbs. En invierno el tren va lleno de esquiadores que suben al santuario, al pie de las pistas de esquí, y durante el verano completan los vagones excursionistas que acuden a pasar el día entre las montañas que rodean el santuario. La más alta, con 2.909 metros de altura, es el **Puigmal**, accesible desde Núria en dos horas de ascensión por un camino fácil que al final se convierte en un pedrero. Sin embargo, la vista desde la cima, a caballo entre España y Francia, merece todo el esfuerzo porque obtendremos una panorámica de 360 grados del sector oriental de los Pirineos. El Puigmal, Vall de Núria y el cercano Vallter forman parte del **Parc Natural de les Capçaleres del Ter i del Freser**, que ofrece estupendas caminatas y paseos por entre parajes casi vírgenes alrededor del nacimiento de ambos ríos.

PARC NATURAL DEL CADÍ-MOIXERÓ

La carretera N-260 asciende serpenteante hasta la collada de Tosses, que separa las comarcas del Ripollès y Cerdanya. En vez de bajar hacia la llanura de la segunda, podemos descender hacia Castellar de



Sierra del Cadí.

n'Hug, La Pobla de Lillet y Guardiola de Berguedà para llegar a Bagà, la última población antes del túnel del Cadí. Nos encontramos en medio del **Parc Natural del Cadí-Moixeró**, una zona protegida de 413 kilómetros cuadrados en la que destaca la forma de muro de acantilados y barrancos en su cara norte, con varias vías de escalada y alpinismo. Es un parque de alta montaña, con bosques de abetos y pino negro con sotobosque de boj y *Rhododendron ferrugineum*. Este es el reino del rebeco (*Rupicapra pyrenaica*), que suele verse a primera hora de la mañana en las vertientes asoleadas de lo más alto de las montañas. En los arroyos y estanques del parque vive un anfibio endémico, el tritón pirenaico (*Calotriton asper*), una muestra evidente del buen estado del ecosistema local. Tres kilómetros al sur del Cadí, dentro del parque, se alza un macizo aislado formado por una montaña de silueta singular: el **Pedraforca**. Con sus dos picos separados por un cuello, tiene una forma de horca que le da nombre y una

importancia especial como lugar emblemático y legendario (dicen que las brujas celebraban aquí aquelarres). En los anales de la escalada en Cataluña, la vía que abrió en 1928 Lluís Estanes en la cara norte del Pollegó superior (de 2.506 metros de altura) está considerada todo un clásico. La vía normal, por la llamada *enforcadura*, es mucho más sencilla y al alcance de cualquiera con un poco de ganas de llegar a la cima, que resulta ser

Farmacia Esteve de Llivia

Vale la pena recorrer los siete kilómetros que separan Puigcerdà de Llivia (es un enclave de la Cerdanya en Francia) para visitar su famosa farmacia Esteve, fundada a principios del siglo XV. Probablemente estemos ante la botica más antigua de Europa. Actualmente es un museo con armarios, cajas y recipientes de los siglos XVI al XVIII.



Congost (desfiladero) de Mont-rebei.

uno de los mejores miradores sobre la sierra del Cadí. Atravesamos las montañas del Cadí por el túnel homónimo a lo largo de la carretera C-16 y desembocamos en la Cerdanya, que ocupa un ancho valle entre las montañas. La comarca es rica en pintorescos pueblos de montaña, con casas de piedra y tejados de pizarra al pie de las cimas. Uno de los más encantadores es **Prullans**, a 1.100 metros de altitud. Aquí aún se escucha el repicar de los cernceros de las vacas que pastorean cerca. Sus calles estrechas y empinadas nos hablan de las duras condiciones de vida en la montaña y la iglesia románica y el castillo (del siglo XIII al XV) son testimonios de la riqueza de su historia. Merece la pena recorrer los veintinueve kilómetros que separan Prullans de La Seu d'Urgell, para descansar un poco de naturaleza y adentrarnos, una vez más, en la historia de Cataluña. Capital de comarca, del antiguo condado y del obispado de Urgell, se asienta sobre un

antiguo poblado ibérico en la confluencia de los ríos Segre y Valira. La Seu d'Urgell ha sido tradicionalmente la puerta a este país de los Pirineos y un importante centro político y religioso que ha influenciado en toda la región. El obispo de Urgell, por ejemplo, es copríncipe de Andorra junto al presidente de Francia, y los condes de Urgell establecieron políticas con Castilla, Occitania e incluso Italia. El monumento más importante de la ciudad es, por supuesto, su catedral, del siglo XII y única seo íntegramente románica de Cataluña. El edificio está consagrado a la Madre de Dios de Urgell, representada por una figura de madera policromada del siglo XIII. La fachada y galería cubierta de la catedral son de estilo italiano, un ejemplo único dentro del arte románico catalán. Desde La Seu d'Urgell se pueden poner en marcha un sinfín de actividades al aire libre que permiten recorrer los senderos de la comarca, a pie, en bicicleta o a caballo.



Descenso en rafting del río Pallars.

RÍOS Y MONTAÑAS DEL PALLARS

Desde La Seu d'Urgell la carretera N-260 recorre el eje pirenaico y nos lleva hasta el pueblo de **Sort**, junto al río Noguera Pallaresa. Esta fue la capital histórica del condado de Pallars, como lo demuestran las ruinas del castillo condal, probablemente del siglo X, erigido sobre la parte alta del pueblo. Actualmente podría decirse que Sort es la capital de los deportes en aguas bravas, pues aquí surgió la primera empresa del estado español y aquí se celebra

Congost de Mont-rebei

Cuando el río Noguera Ribagorçana atraviesa la sierra del Montsec, 43 kilómetros al sur de El Pont de Suert, crea el único desfiladero de grandes dimensiones de Cataluña, el Congost de Mont-rebei. Podemos conocerlo a pie a lo largo del camino de herradura parcialmente excavado en la roca. Las paredes del cañón, de quinientos metros de altura sobre el río, se juntan a veces tanto, que solo las separan veinte metros, convirtiendo este paisaje de roca y agua en uno de los más espectaculares de Cataluña al sur de los Pirineos.

Rafting en el Noguera Pallaresa

El río Noguera Pallaresa ha servido desde la antigüedad para el transporte de mercancías. Los troncos de los árboles de los bosques pirenaicos se juntaban creando balsas llamadas *rais* que eran conducidos por los *raiers* río abajo hasta las plantas de proceso de la madera. El oficio duró desde el siglo XIII hasta la década de 1930, cuando la construcción de embalses impidió el transporte fluvial.

No sería hasta la década de 1980 que nuevas embarcaciones bajarían por el Noguera Pallaresa: fue el inicio del rafting, el deporte de aventura rey en este río, considerado como uno de los mejores de Europa para la práctica de deportes en aguas bravas. Hay sesenta kilómetros de río navegables todo el año, pero principalmente en primavera y verano, cuando la nieve de las montañas cercanas se funde, el río baja más caudaloso y atrae a miles de personas para bajarlo, ya sea en *raft*, kayak o *hidrospeed*. Uno de los centros de deportes de aguas bravas más importantes es el pueblo de **Llavorsí** (14 kilómetros al norte de Sort), con varias empresas que facilitan el descubrimiento de este río de aventura.

una de las pruebas del campeonato del mundo de piragüismo. El río Noguera Pallaresa es perfecto para la práctica de rafting, piragüismo, descenso de barrancos, etc. La comarca, de gran belleza, permite disfrutar del paisaje de montaña y realizar múltiples actividades al aire libre. A apenas treinta kilómetros de Sort nos espera la estación de esquí de **Espot** que, además, hace de puerta de entrada al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.

De vuelta a Sort y pasando por Vall de Cardós, llegamos a **Tavascan** siguiendo la carretera L-504, a orillas de los ríos Lladorre y Noguera de Cardós, sobre el que encontraremos un pequeño puente románico junto a la iglesia. Estamos ya dentro del **Parc Natural de l'Alt Pirineu** que, con 698 kilómetros cuadrados es el más grande de Cataluña y abarca las comarcas de Pallars Sobirà y Alt Urgell. En él encontraremos curiosidades geológicas como el estanque de Certascan, el lago más extenso de origen glacial de Cataluña, y también su pico

más alto, la **Pica d'Estats**, con 3.143 metros de altura. Dentro del parque hallaremos también una gran diversidad biológica: hay más de 1.500 especies vegetales, entre ellas varios endemismos pirenaicos e incluso especies tan raras como el famoso edelweiss (*Leontopodium alpinum*) o la acuática *Hippuris vulgaris* y la poco común *Matthiola valesiaca*. Entre su fauna destaca el oso pardo (extinguido de la zona en 1948 pero reintroducido desde Francia), el rebeco, el urogallo (con la mayor población de la península Ibérica), ciervos, rebecos, corzos... Una de las especies más raras es el pequeño mochuelo boreal (*Aegolius funereus*), que solo se encuentra en los oscuros bosques de pino negro de Vall d'Àneu. La carretera C-13 nos conduce justamente hacia este valle, que conecta con el de Arán por una pista forestal solo accesible en todoterreno más allá del pueblo de Isil. Aquí es donde se encuentra la **Casa del Oso de los Pirineos**, un centro de interpretación

único en Cataluña destinado a explicar la historia del oso pardo (*Ursus arctos*) en los Pirineos catalanes. Desde el centro parten varios itinerarios guiados por senderos que permiten conocer el hábitat de estos plantígrados.

VALLES DE ARÁN Y DE BOÍ: PUEBLOS CON ENCANTO Y NATURALEZA SALVAJE

La alternativa al 4x4 para llegar a **Val d'Aran** es la carretera C-28 que pasa por el puerto de La Bonaigua, a 2.076 metros de altura. A partir de aquí entramos en Val d'Aran, una comarca orientada al Atlántico, de clima continental y con una cultura vinculada a Occitania, en la que uno de sus legados es el aranés, la lengua local, una variante del gascón, que a su vez es un dialecto del occitano. A pesar del auge de la construcción alrededor del crecimiento de Baqueira-Beret, el valle aún posee algunos de los bosques y parajes más salvajes de los Pirineos catalanes, como el bosque de Montgarri, el valle de

Valarties, el collado de Varradòs o el Bosc de la Baricauba. Espacios por los que vale la pena perderse para disfrutar de sus paisajes y de algunos de los entornos más increíbles, como las cascadas de Saut deth Pish o Uelhs deth Joèu, o los espacios naturales de Era Artiga de Lin o la Bassa d'Oles. Sin olvidarse de sus muchos pueblos con casas de piedra, que guardan algunas de las iglesias más interesantes de los Pirineos, como la de Salardú, la de Arties o la de Vielha (la capital del valle).

Aunque si hay que hablar de iglesias singulares, es necesario viajar un poco más al sur, pasar el túnel de Vielha y, antes de llegar a El Pont de Suert, seguir la carretera L-500 que lleva a **Vall de Boí**. Desde el año 2000, las nueve iglesias románicas del valle forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO por ser ejemplo del estilo románico catalán importado de Lombardía. Fueron construidas entre los siglos XI y XII bajo el mecenazgo de los barones de Erill y varias de ellas incluyen altísimos campanarios y un interior

Iglesia de Sant Climent de Taüll.



Paisaje de Val d'Aran.



ricamente decorado con frescos. Los tres mejores ejemplos son Sant Climent de Taüll, Santa Maria de Taüll y Santa Eulàlia de Erill la Vall.

1.940 especies vegetales y 340 de vertebrados, entre las cuales figuran varios endemismos (como la lagartija pirenaica, *Iberolacerta bonnali*).

Esta es sin duda la mejor manera de entrar en contacto con la naturaleza salvaje y bella de esta parte de los Pirineos donde la montaña, todavía, es un mundo aparte.



Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.

Boí es también una de las puertas de entrada al **Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici**, una gran área de 408 kilómetros cuadrados que se extiende por cuatro comarcas y que protege una región que combina paisajes de alta montaña de todo tipo: desde profundos valles glaciares en forma de U hasta cimas de más de tres mil metros de altura, doscientos lagos, estanques y humedales, bosques de hoja perenne, caducifolios y prados alpinos... Esta gran variedad de ambientes permite una gran diversidad de ecosistemas que acogen

El parque muestra lo más auténtico de los Pirineos de Cataluña pero para poder vivirlo hay que pisar el terreno, y nada mejor que hacerlo a través de los centenares de kilómetros de senderos que tejen una espesa red de caminos que conectan los valles, picos, lagos y refugios desperdigados por el mismo. El sendero de gran recorrido transpirenaico GR-11 atraviesa el parque de punta a punta, y el recorrido circular Carros de Foc une nueve refugios de montaña en un *trekking* de 55 kilómetros de longitud y 9.200 metros de desnivel acumulado.

Estany d'Amitges

En el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici se encuentra la mayor concentración de lagos de origen glaciar de la península Ibérica. Uno de los más emblemáticos y visitados es el Estany (lago) d'Amitges, rodeado de paisajes de gran riqueza y belleza natural. Desde Esport sale una ruta de unos once kilómetros que atraviesa los parajes más fotogénicos de todo el Pirineo catalán, que permite observar la flora más representativa del parque y disfrutar de la imagen de las montañas reflejadas en el lago.

Fiestas en los Pirineos

Casi cada valle y población tiene alguna fiesta característica, y en los Pirineos de Cataluña destaca por ejemplo la **Patum** de Berga, reconocida en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y en la que gigantes, enanos y un águila con pirotecnia bailan en medio de la plaza abarrotada durante el Corpus Christi.

Un poco más al oeste, en **Solsona** se celebra uno de los carnavales más emblemáticos de Cataluña, donde las comparsas bajan en vehículos por la calle Castell y atraviesan la plaza Mayor y se cuelga un asno ficticio (*ruc* en catalán) de la torre de las Horas, un campanario del siglo XVI, hecho por el cual a los naturales de Solsona se les denomina los *mata-rucs*.

En **Isil**, en Valls d'Àneu, y en otras localidades, se celebra durante la víspera de San Juan un tradicional descenso de fallas ardientes desde lo alto de la montaña. Forma parte de las *festes del Foc* (fiestas del fuego) del solsticio de verano de los Pirineos (en el Berguedà coinciden con el solsticio de invierno), una serie de festividades relacionadas con la quema de troncos y leños que desde 2015 están inscritas en el Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

INFO PRÁCTICA

LONGITUD DEL ITINERARIO

546 km de ruta, que se pueden recorrer en sentido inverso, desde Vall de Boí hasta el Parc Natural del Cap de Creus.

CÓMO LLEGAR

En coche

Madrid – Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà: 745 km.

Barcelona – Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordà: 148 km.

Bilbao – Aiguamolls de l'Empordà: 731 km.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Aiguamolls de l'Empordà – Castelló d'Empúries: 5 km; Castelló d'Empúries – Cap de Creus: 32 km; Cap de Creus – El Port de la Selva: 20 km; El Port de la Selva – Figueres: 34 km; Figueres – Besalú: 24 km; Besalú – Olot: 21 km; Olot – Sant Joan de les Abadesses: 24 km; Sant Joan de les Abadesses – Ripoll: 10 km; Ripoll – Ribes de Freser: 14 km; Ribes de Freser – Bagà: 45 km; Bagà – Llívia: 34 km; Llívia – Prullans: 27 km; Prullans – La Seu d'Urgell: 30 km; La Seu d'Urgell – Sort: 51 km; Sort – Tavascan: 34 km; Tavascan – Isil: 46 km; Isil – Vielha: 41 km; Vielha – Boí: 54 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Pirineus de Catalunya:
www.visitpirineus.com

Patronat de Turisme - Diputació de Lleida: www.aralleida.com

Patronat de Turisme Costa Brava Girona: www.costrabrava.org

Turisme Val d'Aran: www.visitvaldaran.com

Turisme del Berguedà: www.elbergueda.cat

Parcs Naturals de Catalunya:
www.parcsnaturals.gencat.cat

RESTAURANTES

La cocina catalana mezcla platos del mediterráneo y de las altas cumbres de los Pirineos, de manera que la riqueza gastronómica de esta ruta se hará patente a medida que vayamos viajando hacia el interior de una de las regiones con una de las cocinas más variadas e internacionales de España. Además, se puede acompañar con alguno de los vinos de altura de las dos Denominaciones de Origen de los Pirineos: Empordà y Costers del Segre.

Ca l'Amagat (Clota, 4, Bagà; T. +34 938 244 032; www.hotelcalamagat.com). Platos típicos de la cocina catalana elaborados con productos locales de calidad y de temporada, que se saborean en un salón de decoración rústica.

Les Cols (Carretera de la Canya, Olot; T. +34 972 269 209; www.lescolds.com). Uno de los restaurantes más conocidos y caros de Olot, tiene justa fama por sus platos deliciosos y bien cuidados, servidos en una masía auténtica. Ofrece menús degustación para probar todas las maravillas culinarias que su chef es capaz de crear.

Origen (Avda. Pons i Gasch, 15, Puigcerdà; T. +34 972 884 630; www.origenrestaurant.com). Este elegante local junto al lago de Puigcerdà ofrece cocina tradicional con productos autóctonos pero con las técnicas gastronómicas más vanguardistas. Hay que probar su ternera de Bolvir.

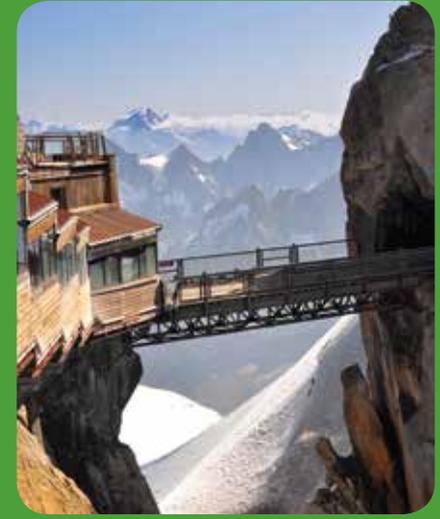
Casa Irene (Major, 22, Arties; T. +34 973 644 364; www.hotelcasairene.com). Uno de los lugares más reconocidos del valle de Arán, ofrece platos cuantiosos y variados de influencia aranesa. No hay que olvidarse de pedir una olla aranesa, un típico cocido contundente que sintetiza lo mejor del valle.

Fogony (Avda. Generalitat, 45, Sort; T. +34 973 621 225; www.fogony.com). Galardonado con una estrella Michelin, este restaurante está completamente apegado a su tierra, de donde provienen los productos con los que crean auténticas joyas que no dejan de sorprender. Cuenta, además, con una bodega bien surtida de vinos y cavas de diversas Denominaciones de Origen.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LAS RUTAS
www.mywayrutasen coche.com

ALPES FRANCESES: EL TECHO DE EUROPA

Entre el macizo de los Écrins y el del Mont Blanc, los Alpes franceses se elevan al cielo con montañas de paredes vertiginosas y puntiagudos picos de los que descienden largos glaciares para formar valles profundos y lagos de incomparable belleza. Esta ruta entre los parques de la Saboya y Alta Saboya exploran alguno de los rincones más bellos de esta parte de Francia.



IMPRESCINDIBLES

- **Aiguille du Midi.** Las mejores vistas de los picos y glaciares del Mont Blanc con uno de los teleféricos más espectaculares del mundo.
- **Mer de Glace.** Un mar congelado conforma el glaciar más largo del país, que esconde un museo en el hielo.
- **Parque Nacional de los Écrins.** De estrechos valles y altas cimas, es uno de

los pocos espacios salvajes que quedan en Europa.

- **Lago de Annecy.** El más limpio del continente y el tercero más grande de Francia, es ideal para la práctica de deportes acuáticos.
- **Parque Nacional de la Vanoise.** Guarda en sus valles profundos algunos de los paisajes más interesantes e increíbles del este de Francia.





Casa tradicional de piedra en el Parque Nacional de la Vanoise.

GRENOBLE Y EL PARQUE NATURAL REGIONAL DE CHARTREUSE

Esta ruta por los Alpes de Francia empieza en su «capital», **Grenoble**. Situada en la llanura formada por la confluencia de los ríos Isère y Drac, la ciudad se encuentra rodeada de montañas: los macizos de Vercors, Belledonne y la Chartreuse le dan un toque salvaje, rural y montañoso a pesar de que actualmente es un reconocido centro de investigación científica y tecnológica.

El mejor modo de apreciar el paisaje de montaña que la rodea es subirse al teleférico de la Bastilla para llegar a la antigua fortaleza del mismo nombre que domina la ciudad desde su posición elevada en el monte Rachais, en los últimos contrafuertes del macizo de la Chartreuse. Finalizada en 1847, desde sus 264 metros de altura sobre la llanura, sus vistas abarcan toda la ciudad amurallada por montañas. Desde aquí se entiende mejor la vinculación de Grenoble con los Alpes y por qué en 1968 fue la décima ciudad en acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno. Hay una veintena de *resorts*

de esquí en las proximidades, uno de los cuales se encuentra a solo quince minutos en coche: **Le Sappey-en-Chartreuse**. A parte del esquí, el principal interés del lugar es geológico, ya que el pueblo está a los pies del **Chamechaude**, un pico de 2.082 metros que es el punto culminante del macizo, protegido por los 690 kilómetros cuadrados del **Parque Natural Regional de Chartreuse**. Por su facilidad y espectacularidad (su cara oriental presenta altas paredes verticales que sobresalen entre oscuros bosques) es una de las ascensiones cerca de Grenoble más recomendables y un buen ejemplo de lo que el parque ofrece al visitante: paisaje de montañoso relieve, densos bosques, prados alpinos, escarpes calcáreos, cañones rocosos y un espacio natural tranquilo muy cerca de la gran ciudad.

PARQUE NACIONAL DE LOS ÉCRINS: VISTAS DE ALTURA

Grenoble se encuentra a las puertas del **Parque Nacional de los Écrins**. Creado en 1973, tiene una extensión de 918 kilómetros cuadrados y una larga

colección de picos de tres y cuatro mil metros de altura empacados densamente entre valles y glaciares. Su pico dominante es la **Barre des Écrins**, de 4.102 metros de altura, una cima alargada y encrestada con una pared vertical hacia el sur que la convierten en un objetivo atractivo para los alpinistas y escaladores, aunque no es necesario escalarlo para poder disfrutar de su singularidad.

Desde Grenoble podemos seguir la carretera D1091 hasta el **lago de Chambon**, a solo 74 kilómetros, para vernos rodeados de altas montañas. En realidad, el lago solo existe desde 1935, cuando se terminó de construir la presa que retiene el agua. Al fondo se puede ver **La Meije** que, con 3.983 metros, es uno de los picos más bonitos del parque y de los más difíciles de escalar de todos los Alpes. Fue el francés Henri Emmanuel Boileau, barón de Castelnaud, quien consiguió subirlo por primera vez en 1877, después que otros lo intentaran durante diecisiete años. Es un poco más accesible la Barre des Écrins y, aunque no tengamos la intención de escalarla, vale la pena seguir la carretera D530 que se adentra (por debajo de la presa de Chambon) hacia sus pies. El estrecho valle por el que se pasa es de los más impresionantes de la región, con las pendientes empinadas de las montañas elevándose hacia el cielo, cubiertas de bosques a los que parecen quedarse pegados retazos de nubes y neblina. Y al fondo, sobresaliendo de los glaciares colgantes, se contemplan las cimas de más de cuatro mil metros que culminan el macizo. A medio valle encontramos algunos pequeños pueblos: **Venòsc** y **La Ville** (con un Museo de Memorias del Alpinismo bastante interesante). El río corre por el fondo mientras la carretera se eleva unos cuantos metros por encima y nos ofrece una de las visiones más fantásticas de los Écrins: la mole de roca y hielo de la Barre, que se levanta como una muralla al final del valle. A sus pies, llegamos al **Chalet Alpin de la Bérarde**, donde hay que dejar el coche. Desde aquí, multitud de excursiones se adentran en el parque, ya sea a lo largo de los valles o a lo alto de los glaciares y los picos. Varios refugios de montaña pueden servir para dormir y comer durante una ascensión, o simplemente para descansar unos instantes antes de proseguir la marcha. Una de las excursiones más sencillas es la que transcurre por el valle de Le Gravier. Se tardan casi tres horas para recorrer los diez kilómetros, pero al llegar al refugio Pilatte, a 2.572 metros de altura, las vistas sobre los picos de Les Bans, L'Ailefroide y La Pointe du Sélé, por encima

Excursión al Chamechaude

Para subir a esta mítica montaña del Parque Natural Regional de Chartreuse partiremos del **Col de Porte**, un cuello de montaña a 1.324 metros de altura y a 35 minutos de Grenoble.

Desde allí un camino se adentra en el bosque y poco a poco va elevándose hasta finalizar en prados alpinos abiertos en donde encontraremos la **cabaña de Bachasson**.

El camino que parte a su izquierda se adentra en una zona rocosa zigzagueando hasta la **roca Folatière** antes de elevarse de forma empinada hasta la cima.

Durante la ascensión es fácil que podamos ver rebecos en la parte superior de la montaña, mientras que en la base, en los bosques de abetos, piceas y hayas, abundan los jabalíes, corzos y ciervos. Si se está atento, se puede escuchar el graznido de la chova piquigualda (*Pyrrhocorax graculus*) y los zumbidos del trepariscos (*Tichodroma muraria*) a lo largo del recorrido.

La montaña está constituida por rocas calcáreas en las que se aprecian fósiles de cnidarios, corales y esponjas. Se tardan unas tres horas en recorrer el desnivel de 750 metros, pero no es un itinerario complicado.

de la larga lengua del glaciar de Pilatte, son fabulosas.

EL PARQUE NACIONAL DE LA VANOISE: GLACIARES Y LAGOS

De vuelta a Grenoble tomamos la carretera A41 y la A43 hacia **Modane**, a 133 kilómetros. Aquí empieza el **Parque Nacional de la Vanoise**, una extensión de 530 kilómetros cuadrados que protege las montañas y valles del macizo de la Vanoise bordeando la frontera con Italia. Su punto más alto es la **Grande Casse**, de 3.855 metros, pero otros 38 picos superan también los tres mil metros de altura. Esta es tierra de glaciares —con más de veinte de diferentes tamaños— que, cuando se retiran dejan al descubierto hondonadas en las que el agua se acumula formando grandes extensiones de agua: hay más de doce lagos, algunos, como el del **Mont Cenis**, muy grandes. Este lago se encuentra entre prados alpinos bajo las altas montañas que se reflejan en su superficie. Por su orilla pasaba el camino de Mont Cenis, el paso de montaña más frecuentado durante la Edad Media entre Francia e Italia. En los alrededores se puede apreciar en su totalidad la belleza del Parque Nacional y la función protectora que ejerce sobre las especies animales y vegetales que conforman su hábitat. Cerca de setecientas especies vegetales habitan los valles, bosques, prados y rocas de La Vanoise, y tres de ellas son fósiles vivientes de la época glacial que solo se encuentran también en las islas Svalbard. Podemos llegar al lago Mont Cenis por la carretera D1006, que se desvía a la derecha desde **Lens-le-Bôrg**, una de las pequeñas y numerosas poblaciones que se encuentran en el estrecho valle principal del parque. Seguimos por la D902, que zigzaguea por el fondo del valle entre las dos laderas casi verticales de las montañas vecinas y llegamos a **Bonneva-sur-Arc**. Aquí la pendiente remonta y tras varias curvas alcanzamos **Pont de la Neige**. A la izquierda de la carretera hay un aparcamiento que sirve de mirador para



Lago de Annecy.

contemplar las magníficas vistas que nos ofrece el paisaje. El panorama aún es mejor al llegar al **Col de l'Iseran** que, con sus 2.770 metros, es el puerto de montaña asfaltado más alto de los Alpes, que conecta los valles del Isère y del río Arc. Es un paisaje agreste, de vegetación escasa y roca desnuda, de picos agudos y de laderas de montaña pobladas de columnas de metal que sujetan los numerosos remontes de esquí de las populares estaciones de Val d'Isère y Tignes. Por sus fuertes pendientes, la carretera que baja hacia el norte ha sido etapa del Tour de Francia en varias ocasiones. La carretera desciende hasta el **lago del Chevril**, una bonita presa en una hondonada del valle, y sigue hacia el norte hasta **Bourg-Saint-Maurice**. Ahí la carretera se transforma en la N90, que nos llevará a Albertville.

A causa de las normas y restricciones medioambientales aplicadas desde los años 1960, se considera el lago de Annecy como el más limpio de Europa.

ALBERTVILLE, ANNECY Y EL PARQUE NATURAL REGIONAL DEL MACIZO DE BAUGES

Albertville, a noventa kilómetros del Col de l'Iseran, está situada en la confluencia de cuatro valles de montaña y rodeada de pistas de esquí. Ciudad de reciente formación (Carlos Alberto de Saboya, rey de Cerdeña, la creó en 1836 juntando las poblaciones medievales de Conflans y L'Hôpital), Albertville creció a partir del comercio entre Francia, Italia y Suiza. Y, en los últimos años, gracias a los Juegos Olímpicos de Invierno que hospedó en 1992. Desde aquí tomamos la carretera D1508 que bordea el **Parque Natural Regional del Macizo de Bauges**. Con 810 kilómetros cuadrados de extensión, este parque abarca una amplia zona de bosques caducifolios, pastos de altura y quebradas montañas calcáreas de altos acantilados. En invierno se llena de practicantes de esquí nórdico, especialmente en la zona de Le Revard, La Féclaz y Saint-François-de-Sales. Aquí los picos son más bajos (solo catorce superan los dos mil metros de altura), así

que las excursiones y actividades están más pensadas para familias que para deportistas de élite. En Vésonne giramos a la derecha para remontar por la carretera D42 la pendiente de la montaña, cubierta de bosques y prados, hasta el **Col de la Forclaz** que, a 1.527 metros de altura, ofrece unas magníficas vistas del **lago de Annecy**, que con sus casi veintiocho kilómetros cuadrados de superficie es el tercero más extenso de Francia y un destino muy popular para la práctica de deportes acuáticos. Además, las vistas del lago con las montañas al fondo (especialmente las de Dents de Lanfon, Lanfonnet y La Tournette, en el este), lo convierten en uno de los paisajes más bonitos de la Alta Saboya. Un camino de bicicleta (también practicable a pie), lo rodea parcialmente entre Sevrier y Le-Bourget-du-Lac. **Annecy**, en la orilla norte, apodada a menudo como «La perla de los Alpes franceses» por su privilegiada posición entre el lago y las montañas, es una ciudad de origen medieval cuyos monumentos más interesantes pueden



El Mont Blanc reflejado en el lago Blanco.

verse en su centro histórico, alrededor del río Thiou. El palacio de la Isla, del siglo XIII, fue durante años una prisión pero ahora alberga un interesante museo histórico de la ciudad. El castillo, construido entre los siglos XII y XVI como residencia de los condes de Ginebra, es ahora también un museo dedicado al arte popular alpino.

Flora del Mont Blanc

Por las características ácidas del macizo del Mont Blanc, la variedad de la flora local no es muy elevada, aunque hay algunas plantas dignas de ser buscadas en nuestras excursiones. La genciana alpina (*Gentiana alpina*) es una bella flor de color azul de gran copa que nace directamente del suelo, sin tallo, entre 1.500 y 2.600 metros de altura. El pequeño zueco de Venus (*Cypripedium calceolus*) es una rara orquídea que crece en terrenos calcáreos. La hallaremos en el sotobosque del nivel subalpino.

CHAMONIX: MONTAÑA Y MARES DE HIELO

Desde Annecy seguimos las carreteras D16 y D909 para pasar por **La Clusaz**, un bonito pueblo famoso por sus pistas de esquí, y zigzagueamos por la montaña hasta el puerto de Aravis, que separa los departamentos de Alta Saboya y Saboya. Este cuello de montaña es de parada obligatoria para contemplar el paisaje que se extiende a nuestros pies: en primer término el valle de Arly y, al fondo, detrás de L'Aiguille Croche y Mont Joly, los picos puntiagudos y cubiertos de nieve del macizo del Mont Blanc. Desde aquí tendremos un corto paseo por el fondo del valle de 54 kilómetros hasta llegar a **Chamonix**, la capital de montaña del macizo. La vinculación de esta ciudad con el mundo de la montaña y del esquí se hace obvia por su situación, rodeada de macizos, y por su historia (aquí se celebraron los primeros Juegos Olímpicos de Invierno en 1924). Al pasear por la avenida Michel Croz, una de sus arterias principales, descubriremos un mundo de tiendas de equipamiento de montaña, ropa técnica de esquí, servicios de

deportes de riesgo..., que forman una larga ristra de negocios enfocados al mundo de la montaña. Si queremos ascender de forma segura alguna de las cumbres que rodean la ciudad, podemos contratar un guía de la Compagnie de Guides de Chamonix, una asociación histórica creada en 1821 para poder acompañar a todos los turistas que desde entonces llegan a Chamonix con ganas de escalar montañas. Si no somos tan aventureros o lo que queremos es gozar de buenas vistas sin cansarnos, desde la localidad sale uno de los teleféricos más impresionantes del mundo, el de la **Aiguille du Midi**. En solo veinte minutos pasaremos de los 1.038 metros de altura de la ciudad hasta los 3.842 de la aguja, en un vertiginoso viaje aéreo que nos brindará una de las vistas más admiradas de los Alpes. Al llegar a lo alto de la aguja, ocupada por la estación del teleférico y varias antenas, podremos contemplar el extenso glaciar del **Mont Blanc** y su cima nevada de perfil redondeado, rodeada de otras cimas igual de famosas, como la Aiguille de Bionnassay, Dôme du Goûter, Aiguille du Grépon... Desde la Aiguille du Midi parte el telecabinero panorámico del Mont Blanc, que atraviesa el valle Blanco y el glaciar Du Géant uniendo la aguja con la punta Helbronner, situada en la frontera entre Francia e Italia, a una altitud de 3.466 metros. Desde aquí se distingue todo el valle de Aosta, en Italia. Esta es la mejor manera de contemplar un glaciar desde lo alto; además hay múltiples oportunidades para distinguir los grandes *seracs* y enormes grietas del glaciar en distintos puntos. Pero también se pueden ver las formaciones glaciales en otra de las atracciones conocidas del valle de Chamonix. Se trata de la **Mer de Glace** que, con siete kilómetros de largo y doscientos metros de profundidad, es el glaciar más largo de Francia. Lo forman los glaciares de Tacul y Leschaux; antes llegaba hasta el valle del Arve y era visible desde Chamonix. Ahora es necesario tomar un cremallera rojo para alcanzar el borde de la Mer de Glace en una de las estaciones con unas vistas más espectaculares del mundo, la estación de **Montenvers** a 1.913 metros de altura. Unas escaleras o un pequeño teleférico nos permiten descender hasta el pie del glaciar, donde podremos adentrarnos en una de las atracciones más frescas de Chamonix, la **Grotte de Glace**, una cueva excavada en el hielo que sirve de museo para explicar la vida de los montañeses en el pasado. En el Glaciorium, un edificio junto al complejo de Montenvers, se explica la formación de los glaciares y su evolución hasta la actualidad. Seguro

Subir al Mont Blanc: tocando el cielo de Europa

La ruta más sencilla para subir al Mont Blanc comienza con un tren cremallera que llega al Nid d'Aigle (2.372 metros); desde aquí empieza la ascensión por suelo rocoso con grandes placas de piedra hasta el **refugio de Tête Rousse**, junto a un pequeño glaciar a 3.165 metros de altura.

Se puede descansar la primera noche o atravesar el glaciar y cruzar la extensa pared pasando por el Grand Couloir (¡atención con las piedras que caen!) y remontando la roca ayudándonos con las cadenas instaladas para llegar al **refugio de Goûter** (3.815 metros). Aquí sí que hay que hacer noche para levantarse a las dos de la madrugada y salir, cuando aún está oscuro, a las tres.

Encordados como protección frente a una caída en grieta y con crampones en los pies, la subida hasta el **Dome de Goûter** (4.304 metros) solo se complica por la falta de oxígeno en el aire. El tramo final hasta el Mont Blanc, a lo largo de una estrecha arista, es muy aéreo, pero se ensancha en la cima, a 4.808 metros, y permite que uno pueda relajarse cómodamente en la victoria y contemplar los 360° de vistas desde el punto más alto de Europa.

que hace un siglo había más hielo en las montañas, pero aún hoy en día el paisaje de la Mer de Glace sigue siendo de una desbordante belleza salvaje: ante nosotros se abre el valle por el que fluye el glaciar y,

al fondo, elevándose entre las nubes, se levantan La Aiguille du Drus, Les Grandes Jorasses, La Dent du Géant... afilados picos de nombres míticos en los anales del alpinismo francés.



LONGITUD DEL ITINERARIO
605 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR
En coche

La Jonquera – Grenoble: 479 km, vía Montpellier, Aviñón y Valence.

Irún – Grenoble: 852 km, pasando por Tolosa, Montpellier, Aviñón y Valence.

En avión

El aeropuerto internacional de Grenoble opera principalmente vuelos al Reino Unido. Los aeropuertos más cercanos son el de Lyon (con vuelos desde Barcelona, Madrid, Málaga, Sevilla, Alicante, Ibiza, Palma de Mallorca, Fuerteventura y Tenerife) y Ginebra (con vuelos desde Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante...).

DISTANCIAS APROXIMADA ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Grenoble – lago de Chambon: 74 km; lago de Chambon – Chalet Refuge la Bérarde: 38 km; Chalet Refuge la Bérarde – Grenoble: 83 km; Grenoble – Modane: 133 km; Modane – Col de l'Iséran: 50 km; Col de l'Iséran – Albertville: 90 km; Albertville – Annecy: 44 km; Annecy – Chamonix: 93 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Grenoble: www.grenoble-tourisme.com

Parque Nacional de los Écrins:

www.ecrins-parcnational.fr

Parque Nacional de la Vanoise:

www.vanoise-parcnational.fr

Albertville: www.albertville.com

Annecy: www.tourisme-annecy.net

Compagnie des Guides de Chamonix:

www.chamonix-guides.com

Chamonix: www.chamonix.com

RESTAURANTES

La región de Saboya comparte frontera con Suiza e Italia y su gastronomía muestra ciertas semejanzas con la cocina de las regiones montañosas de estos dos países, aunque tiene a la vez algunas recetas tradicionales que vale la pena probar, como las *diots* (unas salchichas con nuez moscada), la *tartiflette* (un gratinado de patatas), la *fondue* saboyana o el delicioso y suave pastel de Saboya (cuya receta está fechada en 1358).

Le Fantin Latour (1, rue du Général de Beylié, Grenoble; T. +33 476 243 818; www.fantin-latour.fr). Elegantemente situado en una vieja mansión decimonónica, esta *brasserie* típica ofrece platos de la región, como *choucrouste*, raviolis del delfinado con salsa de trufa o maigret de pato.

Auberge de Savoie (1, Place de Saint-François de Sales, Annecy; T. +33 450 450 305; www.auberge-de-savoie.com). En este restaurante moderno se sirve cocina tradicional de Saboya pasada por el filtro refinado que imprime su chef Laurent Jeannot. Disfruta, además, de vistas al Palais de l'Isle.

Le Panoramique (Station Montanvers, Mer de Glace, Chamonix; T. +33 430 051 966; www.terminal-neige.com). Aparte de la comida, este establecimiento dispone de una terraza con vistas panorámicas sobre la Mer de Glace. Se sirven platos tradicionales de la región de Saboya, como la *potée savoyarde* (potaje), la *péla des Aravis* (patatas con queso y cebolla) y pollo «a la antigua».

BRETAÑA Y NORMANDÍA: LA COSTA SALVAJE DE FRANCIA



Las regiones de Bretaña y Normandía ocupan el extremo noroeste de Francia y contienen una de las líneas costeras más salvajes del país. Esta ruta visita algunas de sus playas y acantilados más llamativos y se adentra en el interior para conocer algunos de los espacios boscosos originales de cuando bretones y galos vivían en armonía con la naturaleza.



IMPRESCINDIBLES

- **Parque Natural Regional de Armórica.** De densos bosques, colinas bajas y campos trabajados, es un ejemplo de naturaleza domesticada.
- **Punta de Raz.** Donde la piedra se adentra en el mar, el océano muestra su ferocidad y la resistencia de las rocas.
- **Bosque de la Brocéliande.** Lleno de referencias al rey Arturo, uno puede

imaginarse sus leyendas paseando entre árboles ancestrales.

- **Parque Natural Regional de Morbihan.** Alrededor de este pequeño mar abundan construcciones del neolítico y paisajes de singular belleza.
- **Mont Saint-Michel.** Situada sobre una isla, la abadía de Saint-Michel se alza en medio de una bahía en una de las estampas más espectaculares de Francia.





Punta de Raz.

RENNES, CAPITAL DE ARMÓRICA

Esta ruta empieza en **Rennes**, la capital de la región de Bretaña. A pesar de su origen galo y posterior colonización romana, lo más antiguo que se conserva en su centro histórico son las casas de fachada entramada de madera y yeso de la Edad Media, visibles en las calles que parten de la plaza Des Lices y de la plaza de Ste-Anne. El resto de la ciudad sufrió un incendio en 1720 y sus construcciones (excepto las puertas Mordelaises, parte de la muralla del siglo XV), son posteriores. A 44 kilómetros al oeste de Rennes nos adentramos en la vieja Armórica, como era conocida Bretaña antiguamente, hasta llegar a **Paimpont**. Esta pequeña población es la puerta al **bosque de la Brocéliande**, relacionado con el rey Arturo. En el castillo de Comper, en medio de la arboleda, se encuentra un Centro de Interpretación de las leyendas artúricas que nacieron en esta zona. Se dice que entre los grandes árboles que quedan de lo que fuera el bosque primario que recubría toda Armórica se encuentra la tumba de Merlín, hechizado por Viviana, la Dama del Lago, que entregó al rey Arturo la espada Excalibur. La leyenda cuenta que Merlín conoció a Viviana en la

fuelle de **Barenton**, y que sus aguas eran mágicas: curaban la tiña, relajaban a los locos y ayudaban a las muchachas jóvenes a encontrar marido. El **Valle Sin Retorno** es estrecho, de cuatro kilómetros de largo, y conduce hasta el **estanque del Espejo de las Hadas**, con otras reminiscencias artúricas; se dice que la hechicera Morgana se vengaba de los hombres atrapándolos en este valle. Cerca se encuentra también el **dolmen de la Roca de las Hadas**, que se asocia a Viviana a pesar de que su construcción data del neolítico (unos 2.000 años a.C.). Se trata del dolmen de pasadizo más grande de Francia, con casi 20 metros de largo, 6 de ancho y 4 de altura. Según la leyenda las hadas lo construyeron en una noche pero a los hombres prehistóricos tuvo que costarles un poco más, porque se ha descubierto que algunas de sus inmensas piedras provienen de canteras a kilómetros de distancia. Siguiendo la carretera N166 durante 72 kilómetros llegamos a **Vannes**, la entrada al golfo de Morbihan. Se trata de un mar interior que está protegido por el **Parque Natural Regional de Morbihan** desde 2014. Esta es una zona de pequeñas islas de las cuales solo unas

cuarenta están habitadas. En esta región megalítica abundan las piedras erigidas durante el Neolítico. El caso más conocido es **Carnac**, al oeste de Morbihan, donde se elevan 3.000 menhires sobre la tierra creando líneas de cerca de un kilómetro de largo. También hay alineaciones en Menec, Lerkescan y Kermario. Y en **Manio** podremos ver un menhir de 6,5 metros de altura de entre siete y cinco mil años de antigüedad. En **Locmariaquer**, al este de Carnac, encontramos una interesante mezcla de los tres monumentos megalíticos clásicos en un mismo lugar: un menhir (quebrado pero que originalmente era el más alto de todo el mundo con veinte metros), el dolmen de la Mesa de los Mercaderes y el túmulo de Er Grah. En el Museo de la Prehistoria de Carnac se explican todas las variantes y usos de estos monumentos megalíticos: parece que servían de ayuda para los cálculos astronómicos. Siguiendo la carretera D768 cruzamos el istmo de arena que une el continente con la antigua isla de **Quiberon**, de costa agreste y recortada al oeste (llamada Costa Salvaje), pero que cuenta con una buena cantidad de playas de arena fina al este. Desde aquí sale el ferri a **Belle-Île-en-Mer**.

EL OESTE DE BRETAÑA

A los amantes del arte les gustará **Pont-Aven**, no solo porque el fotogénico y boscoso estuario en el que se encuentra transmite paz y recuerda la Armórica primitiva, sino también porque aquí encontraron inspiración Paul Gauguin y sus compañeros de la Escuela de Pont-Aven de 1888 a 1896. Siguiendo uno de los caminos entre bosques se llega a la capilla de Trémalo, en la que todavía cuelga el llamado Cristo Amarillo que figura en uno de los cuadros más famosos de Gauguin de esta época. La carretera D783 nos conduce hasta **Concarneau**, un gran puerto cuya mayor atracción es la Ville Close, una serie de casas y fortalezas rodeadas de murallas en la pequeña isla que domina el centro del puerto. Incluye un atractivo museo de la pesca en el que se explica el vínculo de los bretones con la captura de la sardina. Siguiendo la carretera D44 alcanzamos el llamado **Pays Bigouden**, la región del sur de la península de Bretaña famosa por la alta cofia que llevaban sus mujeres en el pasado. Muy alto es también el **faro de Eckmühl**, la visita más interesante de la región. Construido con piedra negra de Kersanton, desde 1897 advierte a las embarcaciones que se acercan a

La belleza salvaje de Belle-île-en-Mer

Doce kilómetros al sur de Quiberon se encuentra la mayor de las islas de Bretaña, Belle-Île-en-Mer, que en tiempos de los romanos bautizaron como *Vindilis*, que significa «bella isla».

Sus bosques densos desaparecieron en la Edad Media, cuando fueron talados para convertirlos en los campos de cultivo que aún ocupan casi toda la superficie de la isla. Pero el contorno agreste y salvaje de la costa sigue siendo lo que define su belleza. Es un muy buen ejemplo de la tierra ganada al mar.

Las granjas de color blanco, características de la zona, se levantan llamativas como faros entre los campos de cultivo. Del extenso registro arqueológico megalítico original, que incluía una línea de menhires que seguía la longitud de la isla, solo quedan tres de las piedras erectas originales, así como uno de los muchos túmulos que salpicaban el interior de la isla.

Durante el período celta fue ocupada por el pueblo navegante véneto. En el siglo XVII el marqués de Vauban diseñó las protecciones militares de la isla y modificó la ciudadela del puerto de Palais, convertida hoy en un museo y hotel.

los arrecifes más peligrosos de la costa de Francia. Su haz de luz se sitúa a sesenta metros de altura y llega a verse hasta 23,5 millas náuticas. En su interior una escalera de caracol de 290 escalones permite subir hasta el balcón inferior a la luz, desde donde se disfruta de unas vistas estupendas de toda la costa de la península de Penmarc'h, incluidos los peligrosos arrecifes cercanos.

Otro promontorio interesante y cercano es el de la **punta de Raz**, una elevación rocosa que penetra en el mar en el cabo Sizun. El sitio es uno de los más icónicos de Bretaña, representando mejor que ningún otro la ferocidad del mar al chocar contra la tierra azotada por los vientos. El espacio de mar que la separa de la cercana **isla de Sein** (en la que vive un centenar de personas), es una peligrosa zona de navegación frecuentada por fuertes corrientes. En los días de mala mar el movimiento de las olas y su impacto contra las rocas del cabo lo convierten en un espectáculo fascinante visto desde la orilla.

Subiendo por la carretera N165 nos adentramos en el departamento de Finistère para conocer el **Parque Natural Regional de Armórica**, un espacio protegido de 1.250 kilómetros cuadrados dividido en cuatro grandes zonas. Se puede ver gran parte de su extensión desde la **cima de Ménez Hom**, una colina de 330 metros de altura, punto culminante de las Montañas Negras. La carretera D83 permite llegar casi hasta arriba de todo, con lo que solo hay que caminar los últimos doscientos metros. La baja vegetación de su pico nos permitirá contemplar toda la **bahía de Brest** y la **bahía de Douarnenez**. Cerca encontramos el Centro de Información del parque en Le Faou, y un museo del caballo bretón en Mendez-Meur, entre bosques agradables para pasear. Aquí también se encuentran esparcidos otros museos dedicados a explicar algunas tradiciones bretonas, como la caza, pesca y curtido del cuero. El parque de

Armórica incluye, asimismo, las islas de la **mar de Iroise**, que desde 1988 forman parte también de la Reserva de la Biosfera de la UNESCO para preservar la rica diversidad de su flora y fauna. Muy rico en plancton, el mar de Iroise es también el mayor campo de algas de Europa, con más de trescientas especies distintas, además de ser el hogar de más de 120 especies de peces, y contar con la presencia de mamíferos marinos como focas grises (*Halichoerus grypus*) y delfines mulares (*Tursiops truncatus*).

EL NORTE DE BRETAÑA Y SUS COSTAS DE COLORES

La carretera N165 atraviesa **Brest**, el que fuera un importante puerto comercial con un gran castillo visible desde lo alto del puente de Recouvrance, el puente levadizo más grande de Europa, que atraviesa el río Penfeld.

Nuestra siguiente parada es **Trébeurden**, a 103 kilómetros de Brest por la N12 y D786. En esta pequeña población pesquera empieza la llamada **Costa de Granito Rosa**, un largo tramo de más de diez kilómetros en el que las rocas que afloran cerca del mar forman pequeños acantilados y grupos caóticos de piedras

Fort la Latte, castillo sobre esmeraldas

Uno de los sitios más espectaculares de toda la **Costa Esmeralda** es el **fuerte la Latte**, situado sobre la **Roche Goyon**, un promontorio al sur del cabo Fréhel. Construido en el siglo XIV, es uno de los castillos más famosos de Bretaña y escenario de numerosas películas. Vale la pena subir a la torre cilíndrica principal para recordar el duelo final de Kirk Douglas y Tony Curtis en la película *Los Vikingos*, pero sobre todo para poder ver los colores verdosos del agua de la bonita costa en esta región.

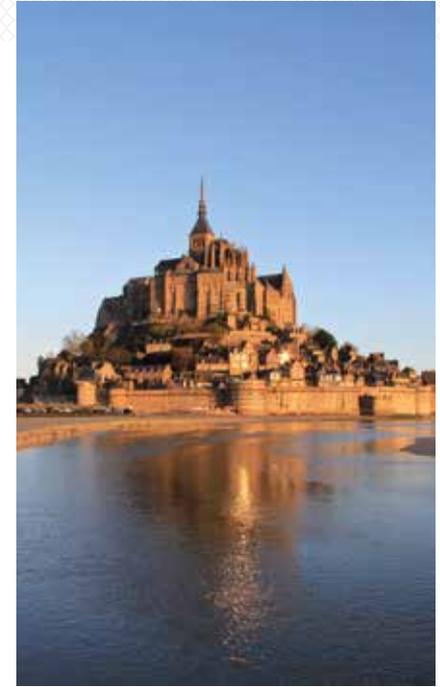
amontonadas que tienen una fuerte tonalidad rosada. Se aprecia mejor el color al atardecer, cuando la luz dorada del sol las hace brillar.

Entre Cancale y el cabo Fréhel se extiende otro tramo de costa con nombre propio, la **Costa Esmeralda**, cerca de cuarenta kilómetros de acantilados, playas y promontorios rocosos bordeados por una mar que, como su nombre indica, parece verdosa. La mejor forma de explorarla es a pie, eligiendo entre sus cerca de 350 kilómetros de senderos marcados.

MONT SAINT-MICHEL: LA MEJOR ENTRADA EN NORMANDÍA

La carretera N176 corre paralela a la costa y atraviesa la frontera entre Bretaña y Normandía poco antes de llegar a uno de los monumentos más conocidos de Francia: el **monte Saint-Michel**. Originalmente llamada Mont Tombe, la pequeña isla en la desembocadura del río Couesnon fue en el año 708 el lugar en el que San Aubert construyó un oratorio dedicado al arcángel San Miguel.

Empezaría así una historia de transformación de la isla en la que, con el transcurrir de los siglos, se ha edificado casi en su totalidad, fortificándola con murallas y torres de vigilancia y alzando una abadía en la cima que casi supera en altura a la de la propia isla. El monasterio benedictino se convirtió en un importante centro de peregrinación. Con el tiempo los peregrinos fueron sustituidos por los turistas y actualmente el monte Saint-Michel es uno de los monumentos más visitados de Francia. A pesar de las colas que puedan formarse en los días más concurridos, merece la pena la visita ya que, aún habiendo visto muchas fotos, nada prepara al visitante para la sorprendente visión de la isla fortificada en medio del agua. En marea baja se puede llegar andando desde la costa, pero con marea alta solo es posible acceder a la isla gracias al puente elevado. Dos veces al día la marea sube y baja, con una diferencia de quince metros de altura,



Mont Saint-Michel.

mostrando las dos caras tan distintas del monte Saint-Michel: con marea baja, una extensión reluciente de arena rodea la isla fundiéndose con la costa normanda; con marea alta, el agua llega hasta la base de las murallas y circunda toda la isla dándole el aspecto de estar flotando sobre un espejo de plata. Las mejores vistas de la bahía se obtienen desde la terraza oeste. El monte Saint-Michel fue incorporado en 1979 al listado del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y más tarde, en 1998, otra vez como parte del Camino de Santiago de Compostela en Francia por su importancia en el peregrinaje.

LA COSTA HISTÓRICA DE LA PENÍNSULA DE COTENTIN

La autopista A84 y la carretera N13 recorren el interior de la **península de Cotentin** hasta la ciudad de **Cherburgo**. Su costa recortada alterna promontorios rocosos con playas y calas de fina arena,

aunque el viento casi constante que suele azotar la península la hacen poco cómoda para tomar el sol o bañarse. Normandía es sinónimo de Desembarco, Día D y Liberación, que son las tres palabras para explicar el 6 de junio de 1944, cuando 135.000 tropas aliadas desembarcaron en Normandía para liberar Francia de los nazis. En Cherburgo está el Museo de la Liberación y en **Sainte-Mère-Église** (un pequeño pueblo de la península en el que aterrizaron varias unidades de paracaidistas) se halla el Museo Airborne, ambos destinados a explicar esos días de la Segunda Guerra Mundial.

La carretera D14 corre paralela a la costa hasta Carentan, pasando junto a Utah Beach y su monumento al desembarco. Entre Carentan y Arromanches-les-Bains la D514 recorre la **costa de Nácar**, que incorpora a las otras largas playas usadas en el desembarco: Omaha, Gold, Juno y Sword. Aunque las playas no son especialmente hermosas, vale la pena recorrerlas por su historia relacionada con los primeros «baños de mar», que empezaron en los años 1840 en **Luc-sur-Mer**, y por su relación con el desembarco de 1944.

LA CAMPIÑA NORMANDA

En **Caen**, la capital normanda en tiempos de Guillermo el Conquistador, quedan restos de la época en la que los vikingos se asentaron en la región y desde la que conquistaron Gran Bretaña. El nombre de Normandía se creó entonces: el país de los normandos, los hombres del norte. El castillo ducal, construido en 1060, es una de las mayores fortalezas de Europa y, aunque está parcialmente en ruinas, merece una visita para ver la extensión de la construcción normanda, que se copiaría pocos años después a la hora de edificar la Torre de Londres.

La carretera N158 nos acerca al interior de la campiña normanda, llena de huertas donde la manzana es la protagonista y el ingrediente principal en muchas recetas de la región, como la

tarte normande, y también en la producción de sidra y calvados, un aguardiente de manzana añejado en barril durante dos años.

Entre Falaise y Clécy encontramos una región llamada la **Suiza Normanda** por el terreno elevado y los promontorios erosionados por el paso del río Orne y sus tributarios en el macizo armoricano. Es una zona de campos cultivados, separados por muros de piedra seca, con algunos bajos montes, que poco tiene que ver con Suiza, salvo por su bonito paisaje. Desde lo alto del monte Pinçon, a 345 metros de altura, las vistas de esta naturaleza calmada son muy relajantes. Es además una zona perfecta para la práctica de deportes al aire libre como canoa y kayak, BTT o *trekking*.

Un poco más al sur, en Carrouges, encontramos el **Parque Natural Regional de Normandía-Maine**. Es el mayor parque natural de Francia, con una extensión de más de 2.500 kilómetros cuadrados en el que cerca del 20% son densos bosques. En la Maison du Parc podremos obtener todo tipo de información sobre los numerosos itinerarios para explorar la región, ya sea en automóvil o a pie. Una de las excursiones más fáciles y más interesantes es el circuito que da la vuelta al Mont des Avaloirs. Se tardan poco menos de dos horas para recorrer los siete kilómetros que circunvalan el monte, de solo 416 metros de altura, pasando por una serie de campos y bosques espesos. Finaliza subiendo a la cima de la colina boscosa para disfrutar de las vistas desde lo alto de una torre de hormigón que supera la copa de los árboles. Un mar de hojas se extenderá frente a nosotros y la vista, desde este punto culminante del oeste de Francia, abarca hasta perderse en los campos lejanos.

Regresamos al norte y paramos en **Lisieux**, la capital del **Pays d'Auge**. Se dice que aquí se encuentra la Normandía más tradicional: campos, valles con densos bosques, huertas de manzanos, granjas



Acantilados de Étretat.

lecheras que producen el queso camembert y viejas mansiones de fachadas envigadas. Una gran red de carreteras secundarias permite adentrarse en la campiña normanda para ir descubriendo rincones de autenticidad como, por ejemplo, los pueblos de **St-Pierre-sur-Dives** y **Orbec**, donde podremos apreciar la riqueza de estas tierras fértiles perdiéndonos en sus mercados.

COSTA NORTE DE NORMANDÍA: NATURALEZA INSPIRADORA

Al norte del Pays d'Auge la costa atlántica se llama **Costa Florida** entre las desembocaduras de los ríos Touques y Orne, una franja de cuarenta kilómetros de playas bordeadas por pequeños acantilados. La zona se puso de moda como lugar de veraneo a partir de la llegada a **Trouville** de los escritores Gustave Flaubert y Alejandro Dumas a mediados del siglo XIX. Poco después ya llegaba el tren, se habían erigido grandes hoteles y los ricos de París se habían hecho construir grandes mansiones con jardines espléndidos frente al mar, detalle que, utilizado junto a la imagen de los manzanos en flor, sirvió para acuñarle el término de Costa Florida en 1903.

Esta termina en **Honfleur**, ciudad de artistas en la desembocadura del Sena. Aquí nació en 1824 el pintor Eugène Boudin, especializado en marinas y cuadros de la vida diaria de los pescadores. Al otro lado del estuario, que se puede atravesar por un largo puente, se encuentra **Le Havre**, con uno de los mayores puertos de Francia. Entre Le Havre y Le Tréport, el litoral de 130 kilómetros recibe el nombre de **Costa de Alabastro** por sus riscos y acantilados de caliza blanca. Incluso el agua tiene aquí un tinte lechoso que proviene del polvo de yeso disuelto que contiene. Los acantilados llegan a una altura de entre 30 y 105 metros de altura y su forma perfectamente vertical ha sido creada por la erosión del mar que, en ocasiones, ha originado algunas figuras sorprendentes. Son el equivalente francés de los acantilados blancos de Dover, al otro lado del Canal de la Mancha. Cerca de la población de Étretat se encuentra la llamada **Puerta de Aval**, en los acantilados del mismo nombre. Junto a una alta aguja de 55 metros y de roca blanca que parece un colmillo sobresaliendo del mar, la erosión ha formado un arco de roca que, surgiendo

de la pared, se interna en el océano. El fenómeno geológico se encuentra junto a un campo de golf, pero se observa perfectamente desde un promontorio al sur al que se llega por el llamado camino de los Aduaneros. El paisaje es de una magnificencia soberbia: la playa de grava, la aguja y el arco sobre el mar de azul cerúleo, la pared vertical de blanco

puro y la hierba en su cúspide, de verde reluciente. Es fácil imaginarse por qué pintores como Claude Monet vinieron aquí para plasmarlo en sus cuadros, o por qué escritores como Flaubert o Guy de Maupassant (que asimiló el arco a la trompa de un elefante) pasaban aquí largas temporadas: en Normandía la naturaleza inspira...



LONGITUD DEL ITINERARIO

1.397 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Rennes: 943 km, vía Tolosa y Nantes.

Irún – Rennes: 686 km, pasando por Burdeos y Nantes.

En avión

Aeropuertos de Nantes, Rennes, Caen y Rouen.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA:

Rennes – Paimpont: 44 km; Paimpont – Vannes: 72 km; Vannes – Quiberon: 47 km; Quiberon – Pont-Aven: 95 km; Pont-Aven – Concarneau: 16 km; Concarneau – faro de Eckmühl: 48 km; faro de Eckmühl – punta de Raz: 57 km; punta de Raz – Ménez Hom: 58 km; Ménez Hom – Brest: 57 km; Brest – Trébeurden: 103 km; Trébeurden – Fort la Latte: 142 km; Fort la Latte – Mont Saint-Michel: 87 km; Mont Saint-Michel – Cherburgo: 176 km; Cherburgo – Luc-sur-Mer: 127 km; Luc-sur-Mer – Caen: 17 km; Caen – Falaise: 41 km; Falaise – Carrouges: 46 km; Carrouges – Lisieux: 77 km; Lisieux – Honfleur: 33 km; Honfleur – Étretat: 54 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Turismo de Bretaña:

www.tourismebretagne.com

Parque Natural Regional de Armórica:

www.pnr-armorique.fr

Parque Natural Regional de Normandía-Maine:

www.parc-naturel-normandie-maine.fr

Turismo de Normandía:

www.normandie-tourisme.fr

RESTAURANTES

Tanto Bretaña como Normandía tienen buenos productos de la tierra pero, especialmente, del mar, por lo que el pescado y los mariscos (en concreto las ostras) tienen fama merecida. La mantequilla y las *galettes* (*crêpes*) de Bretaña y los quesos camembert, livarot y neufchâtel de Normandía son reconocidos en toda Francia.

Le Galopin (21 av. Jean Janvier, Rennes; T. +33 299 315 596; www.legalopin.fr).

Este elegante restaurante propone una carta de platos de origen tradicional bretón con especial énfasis en el pescado y el marisco.

La Mère Poulard (Grande Rue, Mont Saint-Michel; T. +33 233 896 868; www.merepoulard.com). Posiblemente el restaurante más conocido de Mont Saint-Michel, su receta más célebre es la *omelette de la mère Poulard*. Se trata de una tortilla de huevos muy bien batidos con un poco de crema fresca, un alimento fácil de preparar y nutritivo muy adecuado para los peregrinos hambrientos que llegaban a Mont Saint-Michel.

Le Vauban (22 Quai Caligny, Cherburgo; T. +33 233 431 011; www.levauban-cherbourg.fr). Lugar céntrico en el puerto de Cherburgo, ofrece hasta cuatro menús distintos con varios rangos de precio.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasencoche.com

GRECIA: NATURALEZA EN LOS BALKANES



Esta ruta por el norte de Grecia parte del mar Egeo para adentrarse en las montañas del centro de la Grecia septentrional, visitando cinco de sus parques nacionales más conocidos y permitiendo contemplar las dos montañas más elevadas del país, el monte Olimpo y el monte Smolikas, por cuyas faldas todavía rondan los osos y se escucha el eco de los aullidos de los lobos.



IMPRESCINDIBLES

- **PN del Delta del Axios-Lidias-Haliacmón.** Aquí confluyen tres ríos que llenan de vida el norte del golfo Termaico.
- **Parque Nacional del Monte Olimpo.** Coronar la cima del monte hará que nos sintamos como dioses.
- **Valle de Tempe.** Los antiguos poetas describieron este lugar idílico, el preferido por Apolo y las Musas.

- **Meteora.** Los monasterios colgados del cielo conforman un panorama único en la llanura de Tesalia.
- **Parque Nacional Vikos-Aoös.** Al recorrer la impresionante garganta de Vikos estaremos pisando uno de los paisajes más fascinantes de Grecia.
- **Parque Nacional de Pindo.** El más salvaje de los parques griegos y último reducto en los Balcanes de osos y lobos.



RUTA NATURAL POR SALÓNICA Y EL DELTA DEL AXIOS

No se nos ocurre mejor lugar para comenzar esta ruta que Salónica, fundada en el año 316 a.C. La vieja Salónica (o Tesalónica), es la segunda ciudad más grande de Grecia y la capital de la región de la Macedonia central. Paseando por sus calles llenas de restos históricos como la torre Blanca (erigida durante la época otomana), el arco de Triunfo y el palacio de Galerio (restos del palacio del emperador romano, del siglo IV) o la iglesia bizantina de Agios Georgios, conocida como Rotonda por su planta circular, se entiende por qué la UNESCO inscribió en su lista del Patrimonio de la Humanidad en 1988 los monumentos paleocristianos y bizantinos de la ciudad.

La importancia de Salónica se debe, principalmente, a su posición estratégica al final del golfo Termaico y cerca de la desembocadura de los ríos Axios, Haliacmón y Lidias, de gran riqueza pesquera y con buenas comunicaciones al ser navegables. Todavía hoy en día la zona conserva una gran riqueza natural, que se pretende proteger con la declaración del **Parque Nacional del Delta del Axios-Lidias-Haliacmón**. Este enorme parque (338 kilómetros cuadrados) es ideal para realizar paseos a pie o en bicicleta al tratarse de un terreno principalmente llano formado por el delta que une los tres ríos. El espacio natural también incluye varias lagunas y el **estuario del río Gallikos**, que lo convierte en una de las mayores áreas húmedas protegidas del sur de Europa. Su Centro de Información se encuentra en la población de **Chalastra** (a unos 25 kilómetros de Tesalónica) y en él se detallan algunas de las rutas a seguir para conocer el parque, famoso por su gran cantidad y diversidad de aves. En una zona húmeda costera del sur del delta del Haliacmón, por ejemplo, se encuentra una colonia de más de dos mil parejas variadas de garceta común, martinete,



Cabañas de pescadores en el delta del Axios.

garcilla cangrejera, cormorán, cormorán pigmeo, espátula común y morito común. Además, en esta reserva protegida se pueden observar hasta trescientas especies diferentes de aves; una de las mejores formas de apreciarlas de cerca es entrar en la torre de observación de Nea Agathoupoli, situada frente a una laguna. Junto a la torre arranca una ruta circular de veinte minutos que recorre el humedal y permite observar su fauna variada. Durante el invierno, la marisma se llena de miles de patos, algunos de los cuales siguen llegando incluso en verano, como el raro porrón pardo (*Aythya nyroca*). Aunque la especie que atrae a un mayor número de observadores es el majestuoso pigargo europeo (*Haliaetus albicilla*). También se pueden realizar rutas en coche por el interior del parque. Una de las más interesantes, de veintiocho kilómetros de largo, es la que va desde la **laguna de Kalochoi** hasta el delta del Axios pasando por el estuario del río Gallikos, atravesándolo por una larga pista de tierra que parece flotar por



Busardo común en el PN del Delta del Axios-Lidias-Haliacmón.

encima del agua. Algunos apeaderos nos permiten parar para observar la fauna local: en invierno es fácil ver flamencos y en verano, está lleno de zarapitos y chorlitejos chicos. Después de reseguir campos de cultivo junto al mar, cuando la carretera tuerce a la derecha hacia el sur, hallaremos un buen lugar para contemplar Salónica al nordeste, al fondo de la bahía. Antes de llegar a la iglesia de Agios Nikolaos nos encontraremos con uno de los diez humedales más grandes de Grecia, una zona de islotes llenos de vegetación entre la carretera y el mar donde vive una gran colonia de gaviota cabecinegra.

OLIMPO, OSA Y PELIÓN: LOS MONTES DE LOS DIOS

La sombra del monte Olimpo se proyecta sobre la carretera E75 hacia el sur y domina el paisaje del norte de Grecia. Los antiguos griegos situaron en su cima el hogar de los dioses olímpicos, las principales deidades gobernadas por Zeus, por ser, con sus 2.919 metros de altura, la montaña más alta del país (y la segunda de los Balcanes). Desde 1938 toda la montaña está protegida por el **Parque Nacional del Monte Olimpo** —que fue el primero del país—, y desde 1981 es Reserva de la Biosfera de la UNESCO.

Ascensión al monte Olimpo

Aunque los dioses griegos ya no viven en el Olimpo, se ha de subir hasta la cima para disfrutar de sus magníficas vistas, las mismas que contemplaron los dioses.

Para disfrutarlas hay varias rutas sencillas que ascienden hasta el pico Mytikas, el más alto, que no fue escalado hasta 1913. Actualmente más de 10.000 personas lo hacen cada año.

La ruta más corta parte de Litochoro, a 72 kilómetros al sur de Chalastra. De aquí una suave caminata de cinco horas nos deja en Prionia (a la que también se puede llegar en coche si se quieren ahorrar tiempo y fuerzas), desde donde parte el sendero que sube hacia la montaña. Hay cuatro refugios guardados donde se puede pasar la noche para descansar y seguir a la mañana siguiente.

El más frecuentado es el de Agapitos, a unas cuatro horas de Prionia y a tres horas por debajo de la cima. Normalmente los excursionistas suelen subir el primer día hasta el refugio y a la mañana siguiente, bien temprano, ascienden hasta el pico y bajan directamente hasta el aparcamiento. Las vistas desde la cima son especialmente bellas a la salida del sol, cuando el mar Egeo se empieza a iluminar. Uno tiene la sensación de estar rodeado de dioses.



Ruta entre Prionia y Mytikas en el Parque Nacional del Monte Olimpo.

Sus casi quinientos kilómetros cuadrados no solo protegen las cimas y las formaciones rocosas del Mytikas (su pico más alto), sino, y sobre todo, la rica flora de sus faldas y valles. En los casi tres mil metros de desnivel del macizo se distinguen cuatro zonas de vegetación: mediterránea, pino negro, pino bosnio (*Pinus heldreichii*) y tundra alpina cerca de la cima. La riqueza floral de la montaña está muy estudiada, con unas 1.700 plantas que crecen en el Olimpo—casi una cuarta parte del total del país—, de las cuales veintitrés son endémicas y solo se encuentran en el monte Olimpo. La parte más alta de la montaña (formada por hasta 52 picos) suele estar nevada durante siete meses al año, por lo que es conveniente llevar siempre un jersey cuando se realicen excursiones por los alrededores. Una de las más bonitas es la que lleva a **Petrostrouga**, donde se encuentra un refugio con magníficas vistas sobre el valle de Platanakia. Para llegar a él hay que empezar en la ciudad de **Dion**, a los pies de la montaña. Desde aquí se sigue la pista forestal que conduce al refugio de Koromilia. Tras cuatro kilómetros llegaremos a **Agios**

Konstantinos y la capilla de Agia Eleni. Aquí podemos dejar el coche y seguir a pie. Junto a la capilla empieza el sendero, muy bien señalizado, que corre paralelo al río Orlia. Se llega a una encrucijada: el camino de la derecha nos llevará a **Kokkinos Vrachos** y su cascada de dieciocho metros de altura, una de las más bonitas del parque del Olimpo; el de la izquierda sube, tras una hora y cuarto de ascensión, hasta el refugio de Koromilia. Desde aquí se llega a la cresta de la montaña por la que hay que subir hasta el refugio de Petrostrouga. De vuelta al coche, en Dion continuaremos por la E75 hasta llegar al parque del **monte Osa**, una montaña de 1.978 metros de altura que se levanta en forma de una pirámide casi perfecta. Junto al monte Pelión, al sur, forma parte de una leyenda según la cual los gigantes Otus y Ephialtes quisieron llegar al cielo apilando Osa encima del Olimpo y Pelión encima de Osa. Para llegar a la cima se puede escoger entre varios senderos, todos ellos fáciles. A media montaña se encuentra el refugio de Katafigio; desde aquí a lo más alto solo hay una hora y media de ascenso. Desde su cima, junto a una campana de iglesia



Valle de Tempe.

montada sobre un soporte, hay unas vistas magníficas del monte Olimpo. El pequeño **valle de Tempe** separa las montañas de Olimpo y Osa, y es atravesado por el río Peneo. Su visita nos permitirá disfrutar de la calma que emana del paso del río y de su historia. Según la

Tempe, el valle de los poetas

Desde la antigüedad, varios son los poetas que han loado la belleza del valle de Tempe: **Cátulo** se refiere a él en su *poema 64*, **Horacio** en una de sus *Odas*, **Virgilio** en sus *Geórgicas* y **Ovidio** en su *Metamorfosis*. El gran **Estrabón** también lo menta en su *Geografía*, y más recientemente ha sido destacado en obras de autores como **Thomas Hardy**, **John Keats**, **Herman Melville**, **Virginia Woolf** o **Percy Shelley**, quien escribió: «Fluía el líquido Peneo, y todo oscuro Tempe quedaba a la sombra de Pelión, superando la luz del día moribundo, consolado por las dulces notas de mi flauta».

leyenda, aquí venían a descansar Apolo y las musas, y los antiguos poetas lo describieron como uno de los lugares más bonitos del mundo, con sombras refrescantes, paseos verdeantes y el suave siseo del agua y de los pájaros. Aquí el río ha creado una garganta de diez kilómetros de largo y algunos pasos tan estrechos que llegan a los 25 metros de un lado a otro, bordeado de acantilados que alcanzan los quinientos metros de altura. Es además el paso natural entre el mar Egeo y el interior. La carretera E75 atraviesa la zona por un túnel, aunque se puede ir por una carretera paralela al río o salir a la población de Tempe para realizar algún paseo a pie o en barca por el Peneo, recorriendo un paraje que aún es mágico. En la parte más estrecha de la garganta se encuentran las **Fauces del Lobo** (*Lykostómio*), y cerca de ella la **fuentes de Dafne**, desde la cual un puente nos acerca a la capilla de Agia Paraskevi, excavada en la roca.

TORRES DE PIEDRA EN EL INTERIOR DE TESALIA

31 kilómetros al sur de Tempe, remontando el río Peneo, se encuentra

El salto de fe de Meteora

Hasta que se construyeron las escaleras y carreteras a los diferentes monasterios de Meteora, para acceder a ellos los peregrinos solo tenían dos alternativas: usar largas escaleras de cuerda o ser izados en una gran red colgada de una cuerda.

Estos métodos eran muchas veces una prueba de fe absoluta, ya que era costumbre entre los monjes no cambiarlas hasta que Dios quería que se rompieran. Esta es una de las razones por las que la UNESCO protegió al lugar, porque «las redes [...] simbolizan la fragilidad de un sistema de vida tradicional amenazado con la extinción».

Hoy en día quedan menos de sesenta monjes repartidos por los seis monasterios: Gran Meteora, Varlaam, Rousanou, San Nicolás Anapausas, San Esteban y la Santísima Trinidad. Este último, construido en una aguja de cuatrocientos metros de altura, es uno de los más escénicos y vertiginosos de Meteora, con unas escaleras aferradas a la roca que no son aptas para aprensivos a las alturas.

Se puede visitar Meteora durante todo el día, aunque se recomienda subir por la tarde y esperar a la puesta de sol para poder observar así uno de los paisajes más bellos de Grecia.

Larisa, capital de la región de Tesalia, donde según la leyenda vivieron los héroes Peleo y su hijo Aquiles. Situada en un terreno especialmente fértil, estuvo habitada desde el Paleolítico y hoy en día es la quinta ciudad más poblada de Grecia. Hay ruinas de todas sus épocas: el teatro griego, la fortaleza medieval... Los amantes de la medicina y la historia no se pueden perder la visita del monumento funerario a Hipócrates, el padre de la medicina, que murió en esta ciudad en el año 370 a.C.

Desde Larisa la carretera E92 nos lleva hasta Trikala, una ciudad también vinculada a la medicina. Según la leyenda en este lugar nació Asclepio, el dios de la Medicina, quien en la Antigüedad tenía aquí uno de sus principales templos, llamado Ascelepeion, donde los pacientes recibían tratamientos físicos además de espirituales. Quedan restos de la fortaleza bizantina, construida sobre la antigua acrópolis del siglo IV a.C. Además de varias iglesias también bizantinas, el centro de la ciudad conserva muchos edificios de su pasado otomano, como el mercado o la mezquita Koursoum Tzami, construida en 1550.

Desde Trikala solo hay que recorrer veinticinco kilómetros por la carretera E92 para extasiarse ante la vista de las torres de piedra que configuran **Meteora**, un conjunto de formaciones rocosas cilíndricas sobre las cuales se han construido varios monasterios. En el siglo VI hubo aquí hasta veinticuatro cenobios pero actualmente solo subsisten seis de ellos en funcionamiento que, además de servir de residencia espiritual, se han convertido en una de las atracciones turísticas más importantes de Grecia. Dos acogen una comunidad de monjas y los otros cuatro de monjes. Las torres de caliza de Meteora fueron escogidas por primera vez como retiro espiritual por el ermitaño Barnabás, que se instaló en una cueva cercana en el año 985. Le siguieron otros y en 1382 llegó el monje Athanasios, del monte Atos, que fundó el primero de los monasterios al lado de la cueva en la que había estado viviendo. Megalo Meteoro, el Gran Meteoro, es el más grande y, a 623 metros de altura, el más alto y el que ejemplifica mejor el nombre de meteoro, que significa «suspendido en el aire». Su *katholikón*, la iglesia principal, está decorada con frescos del siglo XVI y en un rincón se encuentra la tumba de Athanasios.

Se desconoce exactamente como llegaron por primera vez los monjes a lo alto de las agujas de roca donde están construidos los monasterios pero se cree



Meteora. Monasterio de la Santísima Trinidad.

que utilizaron clavijas de hierro o incluso cometas que dejaban caer sobre las montañas; durante siglos solo se pudo acceder mediante cestos que eran izados por cuerdas. A principios del siglo XX se tallaron las escaleras que actualmente permiten el acceso a pie.

El entorno mágico de Meteora es ideal para la práctica de excursiones y deportes relacionados con la naturaleza, como escalada, ciclismo de montaña o incluso descenso del río Ionas en bote de rafting. Una de las mejores excursiones para apreciar el entorno natural de este lugar declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es una ruta de cuatro horas y media que sale a los pies de la roca Doupiani, detrás de las viejas ruinas del monasterio Pantocrátor. Cruzamos las inmensas torres de piedra para llegar al otro lado de Meteora, donde descubriremos el recóndito monasterio de Ypapanti (al que se puede subir) y las ruinas de San Demetrio. También se pasa junto al monasterio de Varlaam, fundado en 1518 y cuyo nombre se debe al ermitaño que vivió en la montaña en 1350. Según la leyenda, aquí se guardaban reliquias de San Juan y San Andrés.

PARQUES DEL EPIRO Y MACEDONIA

Entre Meteora y Ioánina podemos hacer un alto en **Métsovo**, capital de los valacos de Grecia. Este es un pueblo de origen balcánico (llamado a veces aromunes) repartido también por Albania y Macedonia. Habitan las montañas ejerciendo de pastores nómadas y hablan un dialecto del rumano. Métsovo se hizo grande como centro de comercio al estar exento de impuestos a cambio de vigilar los pasos de montaña contra las avanzadillas otomanas. Esa riqueza se ve hoy en algunas mansiones de familias de mercaderes, como la Archontikó Tsotsis, del siglo XVIII, que actualmente alberga un museo en las tres plantas de la casa. En invierno Métsovo se convierte en un bullicioso centro de esquí.

Al sur de la ciudad se encuentra el **Parque Nacional de Tzoumerka-Peristeri** y la **Garganta de Arachtos**. Es uno de los parques nacionales más recientes de Grecia, creado en 2009, y abarca 820 kilómetros cuadrados en el extremo sur del macizo de los montes Pindo, con las sierras del monte Athamanika y Peristeri y la garganta del río Arachtos. Aquí se



Vista aérea de la garganta de Vikos.

encuentran varias especies vegetales endémicas, mamíferos como osos, nutrias y cabras salvajes y hasta 145 especies de aves. En el interior del parque hay pueblos habitados y conectados por caminos que permiten explorar la naturaleza que los rodea, atravesando por pasos de montaña y puentes de piedra (hay setenta puentes en el río Arachtos). Son especialmente bellos los pueblos de Syrrako, Kalarytes, Raftanaion, Gravel y Anthousa, con el carácter tradicional de sus casas. **Ioánina**, situada en la orilla del lago Pamvótis, es la última gran ciudad del recorrido. Capital de la región de Epiro, tuvo su apogeo durante el período bizantino más tardío, entre los siglos XIII y XV, y especialmente a partir de la época otomana, de la que quedan aún muchos vestigios como la fortaleza, el bazar o la mezquita de Asla Pachá. La ciudad es famosa por sus artesanías de plata, herencia de los gremios establecidos por los turcos. Treinta kilómetros al norte de Ioánina por la carretera E853 se encuentra **Asprangeloi**, el inicio del **valle de Zagoría**, uno de los paisajes más espectaculares de Europa, formado por lomas boscosas entre terrenos abruptos.

El cultivo aquí es paupérrimo, pero 45 pequeños pueblos valacos sobreviven acompañando sus rebaños al monte en verano o realizando tallas de madera en invierno. En el pueblo de **Kípoi** hay un par de preciosos puentes de piedra tradicionales. En **Vradéto**, una localidad abandonada, se encuentra un viejo camino de mulas del siglo XV que remonta un barranco serpenteando que permite disfrutar de una de las mejores vistas de la impresionante **garganta de Vikos**. Esta forma parte del **Parque Nacional de Vikos-Aoös** —de 126 kilómetros cuadrados y creado en 1973—, cuyo principal atractivo son las dos gargantas que le dan nombre. La mayor y más impresionante es la de **Vikos**, excavada por el río Voidomatis. A lo largo de los milenios su agua ha ido excavando la roca creando un desfiladero de veinte kilómetros de largo con precipicios a ambos lados que pueden llegar a los 490 metros de altura y una separación tan estrecha que a veces llegan a solo unos pocos metros. Una larga excursión de unas siete horas de duración permite seguir toda la garganta desde **Monodendri** a **Vikos**. Se empieza junto a las dos iglesias del pueblo de



Puente de piedra en el valle de Zagoría.

Monodendri (desde el cual se puede ver ya gran parte de la fascinante garganta). El camino está bien señalizado pero exige estar en buena forma para realizarlo y tener un poco de experiencia en la montaña, ya que no es sencillo. Hay que subir alguna roca ayudándose de las manos y el último tramo hasta **Vikos** es muy inclinado. Aún así merece la pena por las estupendas vistas que proporciona desde el fondo del valle. A medio camino se llega a **Agia Triada**, una preciosa ermita frente a un pozo. Para los que no quieran caminar, el **mirador de Oxiá** (al que se accede por carretera desde **Monodendri**) proporciona una de las mejores panorámicas de toda la garganta, donde los dos valles principales se juntan en forma de Y. Una versión más corta de la excursión es un recorrido de cuatro kilómetros entre los pueblos de **Vístiko** y **Mirko Papigko**. Para realizarlo se cruza el río **Voidomatis** junto a un pináculo de roca. La vegetación natural de la garganta de **Vikos** fue durante mucho tiempo explotada por los llamados **vikoiatri** (doctores de **Vikos**), recolectores de plantas medicinales que preparaban ungüentos y pócimas sanadoras

siguiendo recetas de **Hipócrates** y **Dioscórides**. Incluso las exportaban fuera de Grecia. En el museo local de Historia Natural del pueblo de **Koukouli** se guarda una colección de plantas secas de las que usaban estos **vikoiatri**, entre ellas la hierba gitana (*Dictamnus albus*), la melisa, la tilia tomentosa, el ajenjo (*Artemisia absinthium*) y el rabo de gato (*Sideritis raeseri*), que en Grecia se conoce como té de montaña. Muy cerca de **Vikos** se encuentra el **Parque Nacional de Pindo**, establecido en 1966 para proteger casi setenta kilómetros cuadrados de montaña en la sierra homónima. La parte central del parque la ocupa el llamado **Valia Calda** («valle caliente» en lengua aromuna). El paisaje está formado principalmente por espesos bosques de pino negro (*Pinus nigra*) y hayas (*Fagus sylvatica*) entre escalones de roca, picos de más de dos mil metros de altura y riachuelos rápidos que se escapan de grandes lagos de montaña. Aquí viven todavía algunos animales salvajes como osos, lince, rebecos de los Balcanes e incluso lobos, a los que se les puede escuchar aullar al anochecer y al amanecer. Una de las grandes excursiones que pueden realizarse en **Pindo** es la ascensión a su pico más elevado: el **monte Smolikis**, que, con 2.637 metros de altura, es la segunda montaña más alta de Grecia después del monte **Olimpo**. Su cima suele estar nevada entre diciembre y mayo, por lo que hay que ir con un buen equipo durante esta época. Hay refugios cercanos para poder dividir la ascensión en dos o tres jornadas y se puede llegar a la cima partiendo de seis pueblos distintos (tres en la cara norte y tres en la cara sur). La ruta más bonita es la que parte de **Samarina** (uno de los pueblos más elevados de los Balcanes) y se encarama hacia la cima por la cresta este, atravesando el paso de **Mosia** y mostrando una de las mejores vistas de la montaña. La importancia de **Pindo** en la historia de Grecia radica en su agreste

orografía: la cadena montañosa es continua a lo largo de 160 kilómetros formando, según los antiguos, la columna vertebral de Grecia y una protección estratégica contra las invasiones del norte. Además, aquí nacen

los cinco grandes ríos del país: Peneo, Aqueloo, Aoós, Aracto y Haliacmón. Si dejáramos flotar un trozo de corteza de pino en las aguas de este último llegaría al final cerca de Salónica, el inicio de nuestra ruta por el norte de Grecia.



LONGITUD DEL ITINERARIO

499 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Salónica: 2.470 km, vía Marsella, Génova, Venecia, Liubiana, Zagreb, Belgrado y Macedonia.

Irún – Salónica: 2.844 km, pasando por Toulouse, Marsella, Génova, Venecia, Liubiana, Zagreb, Belgrado y Macedonia.

En avión

El aeropuerto más cercano al inicio y final de la ruta es el de Thessaloniki, en Salónica, un *hub* de Aegean Airlines, con vuelos desde Barcelona con Vueling y Girona con Ryanair.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Salónica – Chalastra: 21 km; Chalastra – Dion: 71 km; Dion – Tempe: 47 km; Tempe – Larisa: 31 km; Larisa – Trikala: 61 km; Trikala – Meteora: 25 km; Meteora – Métsovo: 61 km; Métsovo – Ioánina: 50 km; Ioánina – Asprangeli: 29 km; Asprangeli – Samarina: 103 km.

MEJOR ÉPOCA

Todo el año.

MONEDA

Euro.

IDIOMA

Griego.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Parque Nacional de Axios – Lidias – Haliacmón: www.axiosdelta.gr

Parque Nacional del Monte Olimpo: www.olympusfd.gr

Meteora: www.visitmeteora.travel

Parque Nacional de Tzoumerka: www.tzoumerka-park.gr

Parque Nacional de Pindos: www.pindosnationalpark.gr

RESTAURANTES

La gastronomía del norte de Grecia está influenciada por los distintos pueblos que han vivido aquí: los judíos con los platos de carne y fruta de Salónica; los otomanos sobre los platos al horno de Ioánina y los pastores valacos y su queso de oveja y los menudillos del área de Métsovo.

Bazagiazi (*Vasileos Irakliou, Salónica; T. +30 2310 279 006; www.bazagiazi.gr*). Se trata de una típica taberna griega en el centro de Salónica en la que sirven excelente pescado en un ambiente tradicional y a buen precio. La carta también está en español.

Mystagogia (*44 Koudouriotou, Ioánina; T. +30 2651 065 325; www.mystagwgia.gr*). Uno de los locales más ambientados de Ioánina, con platos tradicionales servidos con gran cantidad de comida, además de calidad.

Taverna Aspasia (*Votonosi, Métsovo; T. +30 6971 768 884; www.taverna-aspasia.gr*). Platos de montaña tradicionales en una atmósfera acogedora en forma de taberna familiar. Aquí se reúnen los cazadores locales, así que a veces hay carne de caza. Las ensaladas y el *kontosouvli* son inmejorables.

Restaurante Meteoron Panorama (*54 Meteoron, Kalambaka; T. +30 2432 078 128; www.meteoronpanorama.gr*). El restaurante con la mejor terraza frente a las formaciones de Meteora. No es barato, pero sin duda tanto la comida como las vistas valen la pena.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasencoche.com

NORTE DE IRLANDA: HUELLAS DE GIGANTES



En esta ruta por el norte de Irlanda se visitan los dos países que conviven en la isla para así conocer sus iconos geológicos (como la Calzada de los Gigantes o los acantilados de Slieve League), los bosques, turberas y lagos, de un paisaje relajante y salvaje dominado por los poco conocidos Parques Nacionales de Glenveagh y Ballycroy.



IMPRESCINDIBLES

- **Calzada del Gigante.** Un lecho de columnas de basalto inspira la leyenda más geológica de toda Irlanda.
- **Parque Nacional de Glenveagh.** Uno de los escenarios más relajantes de todo el norte de Irlanda, que combina bosques, páramos y un extenso lago.
- **Parque Nacional de Ballycroy.** Deshabitado, ventoso y húmedo, este

parque guarda algunas de las caminatas más extremas del norte de la isla.

- **Glenariff Forest Park.** Descrito como una «Suiza en miniatura», el ancho valle y las pasarelas junto al río convierten este bosque en un placer para la vista.
- **Slieve League.** Los acantilados más altos de Irlanda merecen una visita, aunque solo sea para admirar su paisaje o escuchar el retronar de las olas.



BELFAST

Belfast, la capital de Irlanda del Norte, es una ciudad industrial famosa por los astilleros Harland & Wolff, en los que se construyó el *Titanic*, cuya historia y periplo se puede seguir en el moderno icono de la ciudad: el Titanic Belfast. A pesar de su núcleo urbano densificado y sus alrededores fabriles, tiene algunas buenas razones para ser visitada por el amante de la naturaleza. En esta ciudad la industria del metal tuvo su vertiente más ecológica en el Jardín Botánico, donde se encuentra Palm House, un enorme invernadero curvilíneo de cristal y hierro forjado construido en 1839. En su interior se guarda una excelente colección de palmeras, cactus y otras plantas tropicales de gran tamaño.

Si se busca un contacto más directo con la naturaleza, hay que dejar la ciudad para conocer uno de sus puntos distintivos, visible desde casi cualquier parte de Belfast: la mole de basalto de **Cave Hill**, una montaña llamada así por las cinco cuevas de su base, que en realidad son antiguas minas de hierro prehistóricas. En el lado oriental de la colina, entre un espeso bosque, se encuentra el castillo de Belfast, construido en 1870 y que había pertenecido al conde de Shaftesbury, donde ahora se ubica la oficina de información del parque municipal. Desde el castillo se puede emprender una caminata que cruza el bosque, asciende a lo alto de la meseta, bordea las cuevas y, encaramándose por varios escalones, llega finalmente a McArt's Fort, las ruinas de un antiguo *ráth* (muralla circular y de origen celta). Desde aquí, en lo alto del peñasco de Cave Hill, se disfruta de la mejor vista de la ciudad. Regresamos a la capital por el lado contrario de la montaña siguiendo un sendero que desciende suavemente. Es hora de perdernos por sus calles, visitar algunos de los edificios más emblemáticos como el Ayuntamiento, la catedral o el museo del Ulster y, principalmente,



Calzada de los Gigantes.

saborear el modo de vida local perdiéndonos en algunos de sus pubs, deambulando por Cathedral Quarter y realizando la ruta de los Murales, reflejo de la historia más reciente y uno de los principales motivos para visitar Belfast.

GLENARIFF Y LA CALZADA DE LOS GIGANTES

De ruta hacia la Calzada de los Gigantes, merece la pena desviarse unos minutos hasta **Glenariff Forest Park**, un precioso bosque que forra todo el ancho valle del mismo nombre en las montañas Antrim. Este es uno de los nueve *glens* (valles glaciales) que encontraremos entre Glenarm y Ballycastle y que están surcados por carreteras panorámicas (señalizadas como *Scenic Route*) que merecen una conducción tranquila para disfrutar del paisaje.

La zona de Glenariff fue el último reducto gaélico de Irlanda del Norte y aún se respira un aire ancestral que se nota, especialmente, recorriendo alguno de los senderos que se acercan al río Inver que cruza el lugar. El valle es tan bonito que el escritor William Thackeray, autor de *Vanity Fair*, lo llamó «una Suiza en miniatura». Una ruta circular sencilla, la

Waterfall Walk, de 2,5 kilómetros de largo, atraviesa bosques y prados adentrándose en una garganta con varias cascadas espectaculares, rodeadas de helechos y musgos. Hay pasarelas de madera y escaleras que permiten acceder al río sin resbalar ni mojarse. El regreso se realiza por un camino diferente, cruzando un espeso bosque.

Desde **Ballycastle** parte la **Cause Coast Way**, una carretera escénica de 53 kilómetros que discurre paralela a la costa llena de acantilados y playas hasta Portstewart. En apenas diez minutos llegaremos al pintoresco pueblo de **Ballintoy**, donde podremos caminar sobre el mar sin mojarnos gracias al famoso Carrick-a-Rede, un puente colgante de cuerda de veinte metros de largo que se balancea sobre el agua a una altura de treinta metros. Desde el puente, que conecta la costa con una isla rocosa, se puede disfrutar de las vistas sobre la localidad y sobre la **isla de Rathin**, un lugar muy apreciado por los amantes del buceo, frente a Ballycastle. La costa se convierte en una playa blanca en la bahía de White Park, poco antes de llegar finalmente a la **Calzada de los Gigantes** (*Giant's Causeway*), un fenómeno geológico único en el mundo. Se denomina así porque la roca basáltica parece estar formando una especie de adoquinado pero en realidad todo se ajusta a un proceso natural puramente geológico: la lava que emanó de una erupción, hace 61 millones de años, se enfrió cuarteándose en 40.000 columnas poligonales que quedaron sepultadas bajo escombros.

Tierra de Gigantes

Son muchos los mitos folclóricos que recuerdan el pasado ancestral de Irlanda, y la Calzada de los Gigantes es una prueba de ello. Cuenta la leyenda que el gigante irlandés Finn MacCool y Bennandoner, de la isla escocesa de Staffa, estaban enfrentados y se tiraban continuamente piedras, creando este camino de curiosas rocas que une ambos lugares. Un día, el gigante Bennandoner, que era más grande que MacCool, cruzó ese campo de piedras para plantarle cara a su enemigo. La mujer de Finn, que lo vio llegar, tapó a su marido mientras este dormía, haciendo creer que era un niño. Cuando lo vio Bennandoner, salió corriendo, imaginándose cómo sería entonces el tamaño del padre.

Otras versiones afirman que el gigante Finn MacCool esculpió esta calzada para poder atravesar el mar y llegar hasta la isla de Staffa, donde vivía su amada.



Tras las últimas glaciaciones quedaron de nuevo visibles y el mar acabó desvelando estas rocas, algunas de ellas de más de 160 metros de altura. La calzada parece una especie de camino que se adentra hacia el mar hasta hundirse bajo las olas; en realidad, continúa bajo el agua y llega hasta Escocia.

Aunque hay un Centro de Información que explica cómo se formó este lugar y algunas de sus particularidades, lo mejor es pasearse por entre las rocas para descubrir algunas de las formaciones más curiosas de las columnas de basalto, como el *hocico de Aird* (un promontorio que se separa del resto de acantilados y parece una nariz), o las *chimeneas*, que en realidad son altas columnas que la erosión aún no ha tumbado. La Calzada de los Gigantes, que fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es un lugar mágico que conviene visitar a primera hora del día o última de la tarde, cuando no hay tanto público y se puede observar con más calma. Hay que aprovechar entonces para seguir la tradición y sentarse en lo que parece un trono de piedra al que llaman la *Silla de los deseos*. Aunque sea una leyenda, uno no pierde nada por formular un deseo: algunos aseguran que el gigante Finn siempre los concede...

DONEGAL Y PARQUE NACIONAL DE GLENVEAGH

Subimos al coche con la intención de cruzar la frontera hacia la República de Irlanda, pero antes debemos aprovechar nuestro paso por **Londonderry** (a 66 kilómetros al sur de la Calzada) para

Desde la Calzada de los Gigantes hay solo cinco kilómetros hasta **Busmills**, seguramente la destilería de whisky irlandés más antigua del mundo. Se puede hacer el recorrido en un pequeño tren de vapor de vía estrecha que une ambos sitios turísticos.

visitar sus murallas del siglo XVI. Derry, como se la conoce, es la única ciudad fortificada del país y uno de los ejemplos mejor conservados en toda Europa. Sus murallas son pequeñas, de solo 1,6 kilómetros de circunferencia, pero están intactas y se puede subir a ellas para rodear toda la ciudad.

Ya al otro lado de la frontera, en medio del condado de Donegal, el más septentrional de Irlanda, se encuentra el **Parque Nacional de Glenveagh**, uno de los menos conocidos del país y que protege 170 kilómetros cuadrados de terreno ondulado. En su centro se encuentra Lough Veagh, un alargado lago que se puede observar desde el castillo de Glenveagh, situado cerca del Centro de Información. Este castillo parece surgido de la imaginación del rey Arturo y recuerda a una especie de Camelot. Fue creación del capitán John George Adair en 1870, quien fue también el artífice de sus fabulosos jardines, en los que crecen plantas de todo el mundo. Se puede visitar el interior de la fortaleza, los jardines o emprender alguna caminata por los alrededores.

Glenveagh acoge la mayor concentración de ciervos de Irlanda y una buena población de águila dorada. Una de las excursiones en la que se puede observar bastante fauna es la que bordea el lago durante un tiempo y se adentra en el valle (*Glen*), combinando las caminatas de Lakeside y Bridle Path Walk. El paseo tiene casi doce kilómetros de largo (que se recorren en tres horas), y nos lleva a atravesar varios entornos del parque, descubrir las serenas vistas del terreno ondulado y el lago, pasear entre bosques de acebo y abedul y cruzar el puente sobre el río Owencarrow, hábitat de salmones, truchas e incluso anguilas. Un camino paralelo permite adentrarse en el brezal que cubre gran parte de Glenveagh, y que en algunos puntos se convierte en turberas. El sendero sigue el contorno del lago hasta llegar a unos pequeños acantilados, hallados junto a la



Acantilados de Slieve League.

orilla, desde donde se ven las pequeñas islas que parecen flotar en las aguas calmas, rodeadas de las salvajes montañas de Derryveagh. El condado de Donegal ofrece grandes vistas de la costa quebrada del oeste de Irlanda. Uno de los sitios más interesantes es **Hornhead**, una pequeña península en el norte y accesible desde Dunfanaghy. Hay que caminar un kilómetro desde donde se deja el coche pero la excursión permite llegar a un cabo rocoso, de 180 metros de altura, en el que habita una importante colonia de cormorán moñudo y alca común. También se encuentra cerca el **bufadero de McSwyne's Gun**, que solía soplar con las olas y se elevaba hasta diez metros produciendo un estruendo que se escuchaba en un radio de dieciséis kilómetros. Al sur de Donegal, en **Slieve League**, se pueden contemplar los acantilados más altos de Irlanda, con 601 metros de altura y junto al mar. El camino hasta el aparcamiento sale de **Teileann**, a noventa kilómetros de Glenveagh por la N56. Un sendero se acerca a la orilla de Bunglass Point para admirar las vistas de las paredes y las olas que impactan en ella. Hay una excursión solo apta para expertos que sigue la cresta paralela al mar, llamada One Man's Path porque es tan estrecha que hay que recorrerla en fila india.

MAYO Y EL PARQUE NACIONAL DE BALLYCROY

111 kilómetros por la N56 y la N15 llevan hasta **Sligo**, ciudad vinculada al poeta W. B. Yeats, quien

Un país de poesía

Los antiguos bardos celtas loaron las excelencias de Eire en los tiempos pasados y el país sigue siendo de una belleza poética a pesar de todas las guerras y hambrunas que tuvo que superar en su historia.

Sin duda, el más excelso poeta irlandés fue William Butler Yeats, Premio Nobel de Literatura en 1923, que cantó las bellezas de Sligo y sus alrededores, conocidos como *Yeats country*.

Yeats nació en Dublín pero pasó su infancia en el condado de Sligo, y varios itinerarios siguen los lugares más simbólicos de su obra poética, inspirada en los sitios que visitó de niño y a los que volvió de adulto. «Me levantaré y marcharé a Innisfree», escribió en uno de sus más conocidos poemas.

Seguirlo a través de montañas como Ben Bulbin o lagos con islas como Lough Gill, es una muy buena opción para visitar algunos de los lugares más bonitos e inspiradores del oeste de Irlanda. Yeats está enterrado en el cementerio de Drumcliff, cerca de los lugares que amó del condado de Sligo, al que llamó «la tierra del deseo del corazón».

La turba de Irlanda

Sin minas de carbón y con pocos bosques de los que extraer madera, los irlandeses hallaron en la turba un material idóneo para calentarse y cocinar.

La turba no es más que el primer paso del proceso por el cual la materia vegetal se convierte en carbón. Se produce por la putrefacción y el estancamiento de materia orgánica en descomposición en lugares de clima frío y con mucha lluvia o humedad. En Irlanda se dan las condiciones perfectas para su formación; grandes extensiones del país son turberas en activo (especialmente en el centro, donde se halla la mayor, Bog of Allen), de las que se extrae este combustible que se deja secar al sol y al aire.

Es frecuente ver campos de turba trabajados a mano y grandes extensiones mecanizadas para formación de briquetas de este material. En la isla también se dan las llamadas ciénagas de manta, en las que la elevada precipitación y la poca evapotranspiración generan turba incluso fuera de depresiones.



La cumbre de la montaña Ben Bulbin, en la cordillera Dartry.

visitó la región continuamente para inspirar su poesía. La carretera corre paralela a la costa y nos muestra constantemente paisajes que vale la pena mantener en nuestra retina. Incluso, si tenemos tiempo, podemos detenernos para callejear por los rincones de la capital del condado, **Donegal**, y visitar su castillo o la abadía, o entrar en cualquier pub para disfrutar de un ambiente típico irlandés. El paisaje de los alrededores de Sligo, salpicado de lagos (como Lough Gill, con su isla de Innisfree) y montes bajos de ondulada perfección, es un buen contraste a los rugosos terrenos del **Parque Nacional de Ballycroy**, que se encuentra a 128 kilómetros por la N59. Este parque de 118 kilómetros cuadrados protege la mayor extensión de turbera de Europa. Deshabitado y salvaje, dominado por la cordillera de Nephin Beg, es uno de los lugares más inaccesibles de Irlanda y un paraíso para los amantes de las excursiones en terreno poco transitado. Además, es una zona de paso para muchas especies de aves, como el ánsar careto, el cisne cantor o el halcón peregrino.

Una de las rutas más bonitas es la de Bangor Trail, un sendero marcado de unos veintinueve kilómetros de longitud que, saliendo de **Bangor Erris** y atravesando Nephin Beg, llega a **Newpor**. Parte del camino sigue un antiguo paso de ganado de la Edad del Hierro, donde también se encuentran restos de

casas del siglo XIX, de cuando el lugar estaba habitado, antes de la Gran Hambruna de 1845.

El regreso hacia Belfast, situada a 316 kilómetros, se realiza por la N5 y N17, pasando cerca del sistema de canales del Shannon-Erne, que conecta varios lagos de la región.

ALREDEDORES DE BELFAST

El lago más grande de la isla (y de todo el archipiélago británico) se localiza en Irlanda del Norte. **Lough Neagh** se halla junto a la M1, poco antes de llegar a Belfast. Tiene unos cuatrocientos kilómetros cuadrados y provee de agua a casi la mitad de Irlanda; además, también posee una gran importancia ecológica en el mantenimiento del hábitat de muchas aves. La **Reserva Natural de Oxford Island** protege parte de este medio y las plantas y animales que lo habitan. Mientras se pasea, se pueden ver la liebre irlandesa de montaña y el armiño irlandés, dos subespecies endémicas; también se pueden observar docenas de especies de pájaros junto al Centro de Información

El canal Shannon-Erne

Una de las opciones más tranquilas para explorar el norte de Irlanda es a bordo de un barco por los canales del sistema de Shannon-Erne, una vía acuática de 63 kilómetros de largo que une los ríos Shannon (en Irlanda) con el río Erne (en Irlanda del Norte). El canal original data de 1860 pero se cerró diez años después y no se restauró hasta 1994, convirtiéndose entonces en un canal donde embarcaciones de recreo remontan las 19 compuertas que separan las ciudades costeras de Limerick y Ballyshannon.

del parque o en los escondites distribuidos a lo largo de los cuatro senderos que se proponen para descubrir el entorno.

Para despedirse de la región de forma aristocrática, se puede visitar también **Mount Stewart**, una enorme mansión del siglo XIX que perteneció a los marqueses de Londonderry. Los elegantes salones y el gran vestíbulo de la casa muestran la riqueza de la aristocracia local, al igual que sus jardines exteriores, plantados entre el mar y la casa. El microclima subtropical de la zona permite que en estos parterres y pérgolas se den multitud de especies que difícilmente sobrevivirían tan al norte. Se trata de uno de los mejores jardines de la isla y tiene diferentes partes, siendo especialmente bellas las del jardín del Trébol (con esa forma) y el jardín italiano. Una de las curiosidades del lugar son un par de estatuas de dodo, un ave extinguida de las islas Mauricio, que vigilan una gran Arca de Noé de piedra. Se encuentra en la Dodo Terrace, un homenaje que Lady Edith (marquesa de Londonderry) hizo al Ark Club, la asociación que creó en su casa de Londres donde invitaba a cada uno de sus amigos a adoptar el nombre de un animal.

Dublín bien puede ser el principio o el final de esta ruta, según decidamos hacerla de forma aislada o la unamos a la ruta precedente por Irlanda del Norte, creando una ruta circular que nos permita disfrutar de todos los encantos de la isla.

DUBLÍN

Cuando en el siglo IX los vikingos procedentes de Escandinavia llegaron a Irlanda encontraron un paraíso para sus expediciones de saqueo: decenas de monasterios con ricos tesoros aguardaban a ser ultrajados a lo largo de la costa y del interior. Los piratas vikingos necesitaban un lugar en el que descansar y lo encontraron en Dublín, *Dubh Linn* como la llamaron ellos, la laguna Negra, por un lago que existió aquí hasta el año 1700. Hoy solo quedan vikingos en los museos o en las tiendas de recuerdos y Dublín se ha convertido en una capital dinámica, llena de estudiantes, repleta de elegantes mansiones georgianas y atestado de museos y monumentos merecedores de atención, desde los edificios del Trinity College hasta el Museo Nacional o el odiado castillo, símbolo del dominio inglés durante siete siglos. Para el viajero en busca de naturaleza la ciudad no tendrá mucho atractivo más allá de alguno de sus parques en las afueras, como el Jardín Botánico (del que destaca el invernadero de hierro forjado y cristal, Palm House) o el Phoenix Park, en el que se encuentra el viejo zoológico de 1830 (el tercero más viejo del mundo y proveedor de los leones rugidores a la Metro Goldwyn Mayer). Pero antes de abandonar la ciudad en busca de naturaleza, vale la pena entrar en el **Museo de Historia Natural de Irlanda**. Desde 1857 ha cambiado poco el mobiliario y sus vitrinas son un claro legado de la era victoriana. En su planta inferior destacan tres esqueletos de ciervo gigante (*Megaloceros giganteus*), un animal prehistórico desaparecido, de los que se han encontrado huesos principalmente en Irlanda, y cuyos

cuernos podían llegar a los 3,65 metros de ancho y pesaban cuarenta kilos. Pero lo más interesante del museo se encuentra en la galería superior. Aquí se exhiben, en viejas vitrinas, hasta 530 figuras de cristal, representaciones fidedignas de medusas, anémonas, estrellas, equinodermos, corales y otras criaturas del mar realizadas por Leopold y Rudolf Blaschka en su fábrica de Dresden. Están tan bien elaboradas y mantienen un brillo tan vivo, incluso después de más de un siglo de haber sido fabricadas, que se han convertido en la colección estrella de la exposición. También merece la pena deambular por la zona de Temple Bar, uno de los barrios más antiguos y carismáticos de la ciudad, cuyas calles aún conservan la esencia de la capital irlandesa.

GALWAY Y CONNEMARA: CORAZÓN CULTURAL Y NATURAL DE IRLANDA

Salimos de Dublín por la autopista M4 y la M6 para llegar a Galway en dos horas y media (208 kilómetros). **Galway** es una pequeña ciudad costera, capital y puerta de acceso al condado que lleva su nombre. Centro estudiantil con una animada vida de ocio, se le conoce, entre otras razones, como el corazón cultural de Irlanda y uno de los principales núcleos de habla gaélica del país. Es, además, la ciudad más cercana al Parque Nacional de Connemara, el más conocido de Irlanda. En su atractivo casco antiguo conviven los monumentos más emblemáticos con pubs de coloridas fachadas y los restaurantes más tradicionales. Desde Galway aún recorreremos unos ochenta kilómetros hasta **Letterfrack**, una población entre densos bosques que

En Letterfrack se puede tomar un barco turístico para observar los delfines, las focas grises y las aves marinas que pueblan el puerto de Ballynakill.



Parque Nacional de Connemara. Twelve Bens.

acoge el Centro de Visitantes del **Parque Nacional de Connemara**. Hemos de adentrarnos en este espacio natural de veintinueve kilómetros cuadrados por la variedad de ambientes y paisajes que lo componen: montañas, ciénagas, brezales, bosques y prados. Las posibilidades de entrar en contacto con la naturaleza son excepcionales, con cuatro senderos que penetran en los distintos hábitats. Dentro del parque se encuentran algunos restos humanos (como unas tumbas megalíticas de hace más de 4.000 años o un pozo construido en 1870 para el castillo de Kylemore), pero el resto es toda una extensión salvaje que vale la pena explorar con tiempo. Una alternativa fácil es ascender el **Diamond Hill**, una picuda colina visible desde el Centro de Visitantes y a la que se puede acceder por cuatro rutas fáciles que suben hasta su cima. El pico no es muy alto pero desde sus 442 metros de altura se disfruta de una vista fenomenal de los **Twelve Bens**—doce picos alineados que son el emblema del parque y cuya altura no supera los 730

metros— y el **lago de Kylemore**. Para acceder a la cima, el camino más sencillo recorre seis kilómetros (ida y vuelta) adornados con ejemplares de la flora y fauna locales. La meteorología benigna de la región (temperaturas no muy frías a pesar de la lluvia frecuente) ha permitido que varias plantas se adaptasen a este entorno: *pedicularis*, hierba algodонера, *polygala*, nartecia, orquídeas, mirto de turbera e incluso el brezo de San Dabeoc (*Daboecia cantabrica*), una especie que fuera de España, Portugal o Francia solo crece aquí. Por lo que respecta a la fauna, el animal más conocido es el poni de Connemara, una raza de caballo enano que se dice que es una mezcla de los equinos escandinavos introducidos por los vikingos, los Irish Hobby extinguidos en el siglo XIII, y unos caballos andaluces que iban a bordo de algún barco de la Armada Invencible que embarrancó en Irlanda en 1588. Pero, además del parque nacional, la región de Connemara representa la Irlanda más auténtica y es conocida por la

belleza de sus lagos y montañas, además de por sus pintorescos pueblos, como **Roundstone**, una pequeña localidad pesquera y lugar de inspiración para muchos artistas, desde donde se disfruta de una bella imagen de los Twelve Bens, o **Clifden**, la capital.

HACIA LOS ACANTILADOS DE MOHER, LA POSTAL DE IRLANDA

A solo 147 kilómetros al sur de Connemara se encuentra el **Parque Nacional de Burren** que, con solo quince kilómetros cuadrados, es el más pequeño de los seis que conforman la red de parques nacionales de Irlanda. Su nombre proviene del irlandés *boireann*, que significa lugar rocoso, y que en realidad hace referencia a una extensión mucho mayor, de 350 kilómetros cuadrados, caracterizada por la exposición al aire de un sustrato de piedra caliza de origen cárstico. Esto crea un ambiente de piedra casi desértico, donde las plantas solo crecen entre las grietas que separan las piedras. Sin embargo, aquí llueve bastante y las temperaturas son inusualmente elevadas, por lo que la hierba no para de crecer, lo que le ha valido también el sobrenombre de *Fertile rock* (roca fértil). Si se visita durante los meses de verano, nos veremos sorprendidos al contemplar la colorida diversidad de plantas que conviven en este rico ecosistema. A pesar de su pequeño tamaño, el parque dispone de siete rutas marcadas que cruzan todos los hábitats que se

Cuando el ejército de Oliver Cromwell llegó en 1649 para conquistar Irlanda, tuvo problemas para ajusticiar a los guerrilleros que siguieron hostigándolo en el Burren, ya que, según uno de sus oficiales: «no hay suficiente agua para ahogar a un hombre, ni suficiente madera para ahorcarlo, ni tierra suficiente para enterrarlo».

encuentran en el Burren: roca caliza, prado calcáreo, avellanares, bosques de fresnos, turberas, lagos... El camino de Mullaghmore tiene un recorrido circular de 7,5 kilómetros que permite acceder, en menos de tres horas, a la cima del **pico Mullaghmore**, uno de los mejores puntos de observación y una montaña pelada sorprendente por los pisos de piedra escalonada de los que está compuesta. 34 kilómetros al oeste del Burren se encuentra otro tipo de roca, pero esta ha sido cortada por el mar. Son los famosos **acantilados de Moher**, unos precipicios que se extienden a lo largo de más de ocho kilómetros y que tienen entre 120 y 214 metros de altura. Son una de las principales atracciones de Irlanda y están siempre muy frecuentados, por lo que es mejor evitar ir de media mañana a media tarde. El fuerte viento, casi siempre presente, y la bravura del mar chocando contra las paredes de roca forman uno de los espectáculos naturales más sorprendentes de Europa. Hay tres plataformas de observación principales, aunque también se puede seguir un sendero que bordea el precipicio hasta algunos de los lugares más singulares, como **Hag's Head** (un promontorio en el que hubo anteriormente un fuerte llamado Moher que dio nombre a los acantilados y en la que actualmente se erige una torre de vigilancia de la época napoleónica), o como **O'Brien's Tower**, que marca el punto más alto de los acantilados. Las vistas desde aquí son simplemente fabulosas: se distinguen las islas Aran en el horizonte, algunas torres de roca al pie del precipicio y, a la espalda, los doce picos de las Twelve Bens. También se puede subir en alguno de los barcos que realizan un itinerario por la parte baja de los acantilados y que muestran una perspectiva muy distinta.

PARQUE NACIONAL DE KILLARNEY

Desde los acantilados ponemos rumbo hacia Limerick y el Parque Nacional de



Abadía de Kilmore, en el Parque Nacional de Connemara.

Killarney. A unos cuarenta kilómetros surge la localidad de **Ennis**, un encantador pueblo de estilo medieval enclavado en la ribera del río Fergus en el que tal vez queramos pararnos. Unos 150 kilómetros más hacia el sur, pasando por **Limerick**, la ciudad en la desembocadura del río Shannon, se llega al **Parque Nacional de Killarney**, el primer parque nacional creado en Irlanda, en 1932. Las tierras de Muckross Estate que fundaron el primer parque se han expandido hasta llegar a los más de cien kilómetros cuadrados de bosques de roble y tejo primarios entre tres grandes lagos. A causa de su importancia ecológica, por la diversidad y buen estado de sus distintos hábitats, el parque fue declarado en 1981 Reserva de la Biosfera por la UNESCO. El espacio natural recibe el nombre de su principal población, **Killarney**, al borde de Lough Leane, el mayor de los lagos de la región y que cuenta con más de treinta islas, entre las cuales se encuentra **Innisfallen**, a la que se puede acceder en un corto paseo en barca para ver su abadía del siglo VII y que, a pesar de estar en ruinas, cuenta la historia del cristianismo en Irlanda como lo hicieron sus monjes en el libro *Anales de Innisfallen*, escrito en la isla entre los siglos V y XV. El monasterio dio nombre al lago, ya que en inglés se traduciría como el lago del Aprendizaje. En **Muckross House**, una antigua mansión del siglo XIX, se exhibe un pequeño museo

Península de Dingle

Antes de llegar a Killarney la carretera se desvía al oeste y entra en la península de Dingle, reducto de la *gaeltacht* (zona de habla gaélica) gracias a su aislamiento tras una costa recortada y las montañas centrales.

Las carreteras R560 y N86 dan la vuelta a la península atravesando **Conor Pass**, el paso de montaña más alto de Irlanda que, con 456 metros sobre el nivel del mar, permite ver las dos orillas de la península desde lo alto de la cordillera central. Desde aquí también se ve **Mount Brandon**, que con 952 metros es el pico más alto de la zona y al que se puede acceder fácilmente por un camino de peregrinos que empieza en Kilvickadowning. Las ruinas del pico fueron en su día un oratorio en honor de San Brandán.

La ascensión a la montaña es sencilla pero larga, y como recompensa ofrece una de las mejores vistas de toda la península llegando a vislumbrar las islas Blasket. Al lado se encuentra el **oratorio de Gallarus**, cerca de Murreagh. Iglesia, refugio, capilla... aún se está especulando sobre el origen y función de esta construcción de piedra que parece una tienda de campaña; pero fuera cual fuera su función, su peculiar forma merece una visita.



Lago en el Parque Nacional de Killarney.

de la zona y se informa sobre las actividades que se pueden realizar en el parque. Una de las excursiones más sencillas es la que rodea al lago de Muckross en tres horas visitando los bosques ribereños. Una variante visita la interesante **cascada de Torc**, en la que el río Owengarrif se precipita por Friar's Glen, un barranco frondoso en la montaña homónima. Los más aventureros pueden animarse a recorrer el **Gap of Dunloe**, un puerto de montaña excavado por los viejos glaciares, y subir desde aquí a lo alto de **Purple Mountain**, de 832 metros de altura, llamada así (montaña Púrpura) por el color de sus laderas cuando el brezo florece.

ANILLO DE KERRY

Los lagos de Killarney son la puerta de entrada a la **península de Iveragh**, y la carretera N70 le da la vuelta en 151 kilómetros, recorriendo pueblos típicos de pescadores con techos de pizarra entre la costa y las montañas MacGilllicuddy's del interior. Esta ruta se conoce como **Ring of Kerry** y es una de las más escénicas y frecuentadas de

Irlanda, por lo que conviene salir temprano. Así se tendrá tiempo de parar con calma en los numerosos miradores junto a la carretera. Uno de los más impresionantes es el de **Moll's Gap**, un paso de montaña donde las rocas de arenisca roja salen a la superficie entre matojos de brezo y musgos creando uno de los paisajes más fascinantes de todo el sur de Irlanda. Una de las paradas obligatorias en el recorrido es también **Staigue Fort**, un *caber* o fuerte circular de piedra de veintisiete metros de diámetro y muros de 5,5 metros; uno de los mejor conservados de Irlanda a pesar de datar del año 400 d.C.

La carretera N70 parte junto a la catedral de Santa María de Killarney y sigue la línea de la costa atravesando una serie de penínsulas que se abren para formar bahías más grandes. La primera localidad desde Killarney es Killorglin, que celebra una feria de estilo normando en la que se corona una cabra, y continúa por el **desfiladero de Dunloe**, formado por grandes rocas de la época glacial. La parte más bonita comienza tras pasar **Cahersiveen**, principal pueblo de la ruta y donde se pueden disfrutar de unas



Skellig Michael. Al fondo, Little Skellig y el Anillo de Kerry.

hermosas vistas de la península de Dingle y la bahía de Kenmare, y **Waterville**, famosa por haber hospedado a Charles Chaplin en sus vacaciones.

GREAT MILITARY ROAD

De regreso a Dublín conviene pasar por la **Great Military Road**, una carretera panorámica construida entre 1801 y 1809 y que va desde Rathfarnham a Aughvannagh pasando por el centro del **Parque Nacional de las montañas Wicklow**. La carretera fue construida por los ingleses para poder penetrar en las abruptas y remotas montañas en las que se habían refugiado los opositores al dominio inglés. Hay muchos caminos para excursiones, y solo en el

Fungie el delfín

En la ciudad costera de Dingle tienen como mascota a un animal singular. Se trata de Fungie, un delfín mular (*Tursiops truncatus*) macho que desde 1983 frecuenta en solitario las aguas cercanas al puerto de la población. A pesar de ser un animal salvaje, es la estrella local, con una estatua a la entrada de la Oficina de Información del pueblo y turistas que quieren bañarse con él; para lo que se necesita alquilar un traje de neopreno. Se organizan rutas en embarcaciones para acercarse al delfín.

Islas Skelling

Las dos islas del archipiélago de las Skellig, situado a trece kilómetros al oeste de la península de Iveragh, constituyen uno de los lugares más fascinantes de Irlanda y forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1996. Actualmente son el refugio de miles de aves marinas como el paíño europeo, el alcatraz común, el fulmar boreal, la pardela pichoneta, la gaviota tridáctila y el arao común. Los simpáticos y coloridos frailecillos (*Fratercula arctica*) son el animal más representativo de las islas y el vínculo actual a través de su nombre (por el hábito negro que parecen llevar) con la comunidad monacal que habitó en la Edad Media en la mayor de las islas, **Skellig Michael**.

Las dos son altos peñascos rocosos que parecen inaccesibles, pero en Skellig Michael hay un pequeño muelle en el que atracan las embarcaciones que salen de Portmagee para los itinerarios diarios. Una empinada escalera de 670 escalones de piedra sube hasta los restos del **monasterio de San Fionan**, del siglo VII, que se reducen a media docena de cabañas de piedra en forma de iglús en la que vivían los monjes. Su vida era sacrificada pero, sin duda, gozaban de unas vistas espectaculares.

Reikiavik, la capital y mayor ciudad de Islandia, suele ser el inicio de cualquier aventura por el país gracias a su cercanía al aeropuerto internacional de Keflavik. Se trata de una pequeña población de poco más de cien mil habitantes, asequible y sorprendentemente atractiva pese a su aparente frialdad. En invierno sus habitantes solo ven el sol durante cuatro horas al día pero en verano los días parecen no tener fin y las coloridas fachadas de sus pulcras casas y tranquilas calles se animan con festivales diversos. Para conocer su historia, como la de gran parte del país, hay que consultar las sagas. Escritas en la isla entre los siglos XII y XIV, relatan las gestas épicas de tanto reyes y héroes, como plebeyos de Islandia, Groenlandia y Escandinavia desde el siglo X. Uno de estos libros, del siglo XII, es el *Landnámabók*, el *Libro del Asentamiento*, en el que se menciona que Reikiavik fue fundada por el explorador Ingólfur Arnarson en el 870 d.C., convirtiéndose en el primer núcleo habitado de la isla. Las circunstancias de su establecimiento son curiosas y responden al estilo vikingo de la Noruega natal de Arnarson: al llegar cerca de la costa el explorador lanzó al agua los postes del respaldo de su trono de madera y allí donde acabaron tocando tierra fundó su granja. Como era una bahía con aguas termales de las que emanaban vapores, la llamó *Reykjavik*, «bahía del humo».

Esas aguas termales ya no son visibles en la capital, pero sí en la cercana **Bláa Lonið**, o laguna Azul, creada artificialmente por la planta de energía geotérmica Svartsengi que provee a la capital. Esta laguna, a solo cincuenta kilómetros, se ha convertido en el balneario más conocido del país y uno de los más bonitos del mundo, ya que sus aguas de color azul turquesa destacan entre los bloques de lava negra que la rodean. Los 40 °C de temperatura del agua permiten, incluso, bañarse en invierno, cuando todo alrededor está cubierto de nieve, y su riqueza en



Cascada de Gullfoss.

minerales de sílice y azufre convierten sus aguas en beneficiosas para tratar varias enfermedades de la piel como puede ser la psoriasis.

La visita a Reikiavik nos conduce inicialmente al centro, dominado por la Hallgrímskirkja, la iglesia más alta del país, visible desde cualquier punto de la ciudad. Su estilizado campanario,

El pequeño edificio de basalto negro que se encuentra junto a la catedral de Reikiavik acoge el Parlamento islandés desde 1881. Islandia posee el primer Parlamento del mundo, llamado *Althing* o *Alþingi*, que se remonta al 930 d.C., aunque sus sesiones no se realizaban en la capital, sino en una de las localizaciones más interesantes de Islandia, el Þingvellir National Park.

diseñado por Guðjón Samúelsson, se eleva por los costados de forma parecida a las columnas basálticas, montañas y glaciares que caracterizan el paisaje de la isla. Enfrente se halla la estatua de Leif Eriksson, el explorador islandés que llegó a Norteamérica casi quinientos años antes de Cristóbal Colón. Entre los edificios interesantes de la ciudad se incluye la Safnahúsið, la Casa de Cultura, que fue durante un tiempo la Biblioteca Nacional y que hoy forma parte del Museo Nacional, con una exposición permanente del legado visual islandés. Otros dos edificios históricos son el Parlamento y la catedral, ambos en Austurvöllur, la plaza principal de la ciudad, donde confluyen varias calles que en verano se llenan de sillas y mesas a modo de terrazas donde tomar un café. Si nos gustan las aves, debemos visitar Tjörninn, una laguna natural junto al

ayuntamiento en el que habitan varias especies de patos. La más interesante de ellas es el éider común (*Somateria mollissima*), cuyo fino plumón abdominal es usado para rellenar los edredones más caros. Basta con echar unas cuantas migajas de pan al agua para llamar su atención y que se acerquen sin miedo.

La afición de los islandeses a alimentar con pan a los éideres de la laguna de Tjörninn ha llevado a bautizar el lago como «la mayor sopa de pan del mundo».

VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA

Desde Reikiavik las carreteras 1 y 54 bordean la costa y penetran en la península de Snæfellsnes hasta llegar a **Arnarstapi**. Esta pequeña población

costera es famosa por sus columnas basálticas, próximas a su puerto de pequeñas barcas de pesca. Los alrededores están repletos de sendas que transcurren cerca de cuevas y acantilados habitados por aves marinas. Los aficionados a la ornitología observarán desde muy cerca el vuelo de gaviotas (*Rissa tridactyla*), charranes árticos (*Sterna paradisea*), alcas comunes (*Alca torda*) y fúlmures (*Fulmarus glacialis*).

Pero el gran atractivo de la península es realmente el **Snaefellsjökull**, un volcán dormido cubierto por un grueso glaciar que alcanza los 1.446 metros de altura. Este volcán tiene gran importancia en el mundo de la literatura ya que el escritor francés Jules Verne lo inmortalizó en su novela *Viaje al centro de la Tierra* como la entrada al interior de nuestro planeta, y Halldór Laxness, Premio Nobel de Literatura islandés, también lo tomó como protagonista para su novela *Bajo el glaciar*.

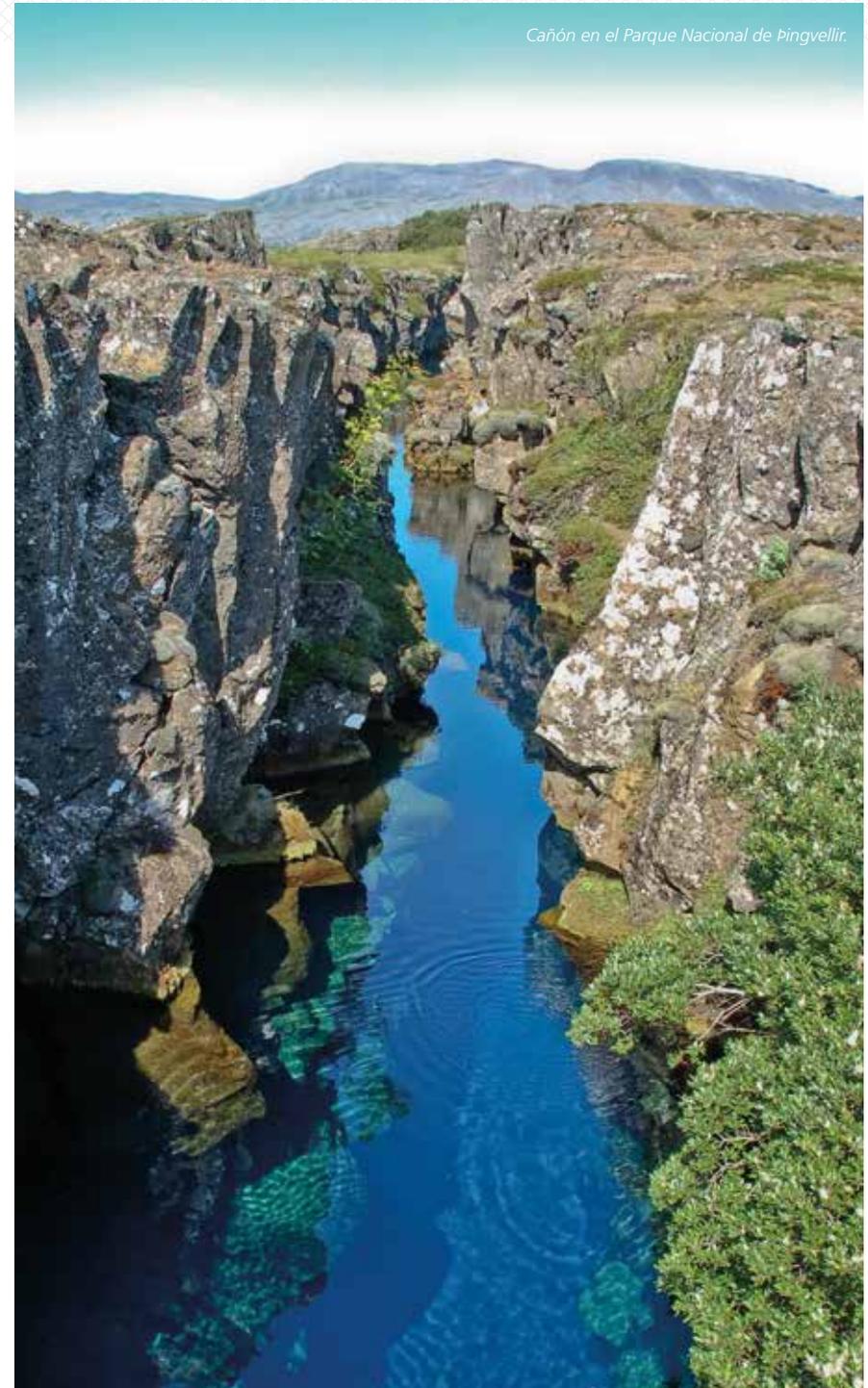
Aunque no es posible adentrarse en el interior de la Tierra a través de su cono volcánico, podremos participar en algunas excursiones que emulan la expedición del profesor Lidenbrock y sus compañeros descrita por Verne. También podremos admirar el paisaje desde las anchas playas de arena negra cercanas, desde donde el perfil cónico de la montaña es perfectamente visible. Regresando por la carretera 54 recorreremos unos cuarenta kilómetros hacia el noreste de la capital para visitar uno de los parajes más simbólicos e históricos del país, el **Parque Nacional de Þingvellir**. Justo por aquí pasa la dorsal oceánica que separa las dos grandes placas tectónicas que dividen el Atlántico. La geología local ha creado un pequeño valle de altas paredes paralelas en el que los primeros vikingos que poblaron la isla hallaron un espacio perfecto para debatir sobre las leyes a aplicar en la nueva colonia. Los hombres llegaban aquí desde todos los rincones del país, construían pequeñas cabañas

de turba e intercambiaban historias y noticias, vendían espadas y cerveza o jugaban y celebraban fiestas durante las dos semanas que duraba el parlamento. La magnificencia del lugar impone a pesar de estar ahora despoblado y uno no puede sino pasear impresionado por entre las paredes de basalto al pensar que hace más de mil años se forjó aquí una de las democracias más antiguas del mundo. El lugar no solo tiene importancia histórica, sino que con sus vistas sobre las montañas nevadas al fondo de un ancho valle surcado por un río que termina ondulante en el lago Þingvallavatn, es también uno de los paisajes más bellos de Islandia. El parque se fundó en 1930 para conmemorar el milenio de la celebración del primer Althing, y no solo protege el sitio histórico sino también alguna de las especies de flora y fauna características de la zona de tundra colindante, como el halcón gerifalte (*Falco rusticolus*) o las 172 plantas que conforman los *bláskógar* o bosques azules de matorral denso que recubren todo el parque.

CASCADAS HACIA ARRIBA Y HACIA ABAJO

La verdadera fuerza natural de Islandia puede observarse en las pozas de agua hirviente y surtidores de **Geysir**, a poco menos de una hora al este de Þingvellir. Se trata de un campo de fuentes geotermales en el que los protagonistas son los géiseres que, desde un agujero en el suelo, expulsan un chorro de agua hirviendo hacia arriba de forma intermitente, como si fuera una cascada que desafía la gravedad. La palabra géiser deriva del Gran Geysir, considerado el más alto del mundo (llegó hasta los 122 metros de altura en el año 2000). Debido a que los visitantes han ido lanzando piedras y jabón en el interior para forzar su erupción, desde hace años su funcionamiento es irregular. El que sí mantiene su regularidad es el **Strokkur**, un géiser que entra en

Cañón en el Parque Nacional de Þingvellir.



Caminar por Landmannalaugar

Las multicoloridas pendientes de lava de Landmannalaugar son el inicio de uno de los *trekkings* más escénicos del mundo. El Laugavegur recorre 55 kilómetros de caminos de montaña entre las fuentes termales de Landmannalaugar y el valle glacial de Þórsmörk cruzando montañas volcánicas, campos de lava, desiertos árticos de ceniza negra y valles verdeantes. Aparte de un pequeño restaurante en Álftavatn, no hay avituallamiento en todo el recorrido, por lo que la mochila es imprescindible para la comida, hornillo, saco de dormir y ropa de recambio.

Se suele realizar la ruta en tres o cinco días, durmiendo en tienda de campaña o en alguna de las cabañas que jalonan el itinerario. El frío, la lluvia, los ríos que hay que cruzar a pie y la ceniza volcánica, que obliga a retroceder dos pasos cuando se avanzan tres, hacen que no sea una ruta fácil. Pero, sin duda, las vistas que se obtienen merecen todo el esfuerzo, especialmente desde algunas de las montañas cercanas al camino, a las que vale la pena subir, como el Háskerðingur (de 1.281 metros). Desde aquí se puede ver mejor el paisaje, que parece estancado, como toda Islandia, desde el principio de los tiempos.

erupción cada cuatro a ocho minutos y que fascina a todos los visitantes lanzando al cielo una columna de agua y vapor que alcanza entre veinte y cuarenta metros de altura. Hay que tener cuidado y no acercarse demasiado, ya que a veces el viento lanza el agua hirviendo a una cierta distancia. En la misma área geotérmica de Haukadalur se encuentran otros fenómenos relacionados con las fuerzas telúricas: pozas de lodo hirviendo, fumarolas, o depósitos de algas y bacterias acostumbradas a vivir en el agua caliente, entre otros.

A solo diez minutos en coche de Geysir se halla otro de los fenómenos acuáticos de Islandia, la **cascada de Gullfoss** (cascada de Oro). Las lluvias en el interior del país y la fusión de los glaciares en verano acumulan grandes cantidades de agua que se convierten en ríos caudalosos que bajan de las montañas y saltan por entre la lava. Gullfoss es una de las más bonitas y caudalosas de Islandia, y en ella el río Hvíta se precipita desde una altura de 32 metros en dos saltos consecutivos. Ya en el aparcamiento se escucha su ruido retumbante pero es a medida que nos acercamos por el estrecho sendero hasta el balcón frente a la cascada que el aire se transforma en una especie de nube de vapores fríos que se levantan del fondo de la grieta en la que cae el agua y dan idea de la verdadera potencia de la naturaleza en Islandia. Junto con Þingvellir y los géiseres de Haukadalur, la cascada de Gullfoss forma parte del llamado **Círculo Dorado**, una de las rutas más bellas y turísticas del país.

LA TIERRA DE LOS MIL COLORES

Siguiendo la Carretera 1, que circunda toda la isla, se llega a la pequeña población de Hella, a setenta minutos de Gullfoss, en la que hemos de abandonar la comodidad del asfalto para adentrarnos en el interior salvaje de Islandia. Lo ideal aquí sería disponer de un todoterreno, ya que el invierno islandés suele dañar las carreteras y hay que vadear unos cuantos ríos. Varios campos de cereal aprovechados por las granjas cercanas dan un toque rural al paisaje, pero el objetivo final de la carretera 26 es disfrutar de uno de los paisajes más salvajes del país: **Landmannalaugar**. Se trata de los restos del campo de lava formado por la erupción de un volcán en 1477, y que aún mantiene una cierta actividad volcánica en forma de aguas termales en el fondo del valle. De la tierra emana el agua caliente, que se transforma en un riachuelo que desemboca en una



Géiser Strokkur en erupción.

pequeña poza donde es posible bañarse. Una caseta de madera cercana sirve para cambiarse de ropa y ponerse el bañador para poder sumergirse. Lo que hace especial Landmannalaugar es la paleta de colores, casi infinita, que se distingue entre las laderas y contrafuertes de las montañas que circundan el valle: las cenizas volcánicas, con distintas proporciones de minerales oxidados, expuestos al frío y la intemperie, tienen tonos ocres, rojos, marrones, grisáceos, verdes e incluso azules que convierten el valle en un espectáculo visual. Hay que llegar a Landmannalaugar con energía, puesto que lo más interesante, aparte de bañarse en sus aguas termales, es acercarse a las tierras coloreadas a través de alguna de sus excursiones. Las hay de varios niveles de esfuerzo, desde la de una hora para subir al monte Bláhnjúkur (Pico Azul) hasta el *trekking* de cuatro horas para llegar al lago Ljótípollur, que se encuentra en el interior de un cráter. Si le gusta la equitación, también es posible realizar alguno de los itinerarios

a lomo del caballo islandés. Heredero de las monturas que los vikingos introdujeron en Islandia, este animal tiene el tamaño de un poni grande y la particularidad de que, además del paso, el trote y el galope, tiene dos aires característicos más que lo hacen único y perfecto para desplazarse por los terrenos abruptos y pedregosos de Islandia, el *tölt* y el *skeið*.

La leyenda local dice que el primer colono de la zona, Þrasi Þórólfsson, escondió un cofre con un tesoro en una cueva detrás de la cascada de Skógafoss. Unos vecinos intentaron rescatarlo atando una cuerda pero el cofre se desprendió y solo pudieron recuperar la anilla de la tapa, que se usó como picaporte en la puerta de la pequeña iglesia del pueblo vecino de Skógar. Actualmente se exhibe en su museo, que también está dedicado al transporte en Islandia.

Aves marinas

La costa de Islandia, con sus aguas ricas en pescado y los altos acantilados perfectos para la nidificación, es el hábitat ideal para varias especies de aves marinas. Una de las poblaciones de pájaros más impresionantes es la del charrán ártico (*Sterna paradisaea*) que, con más de cien mil parejas, llega en verano para nidificar. A partir de finales de agosto y septiembre se dirigen hacia el sur, atravesando Europa y África, para pasar el invierno cerca de la Antártida. Es la migración más larga realizada por cualquier animal.

Frailecillos

El frailecillo es, con su cuerpo parecido al de los pingüinos, el ave más apreciada de Islandia. Su carne exquisita se sirve como *delicatessen* en algunos restaurantes.

De vuelta a la carretera 1, conducimos hasta la cascada de **Skógafoss**, una preciosa cola de caballo que se precipita sobre el fondo de un valle desde los sesenta metros de altura de un acantilado basáltico. En los días de sol la nube de vapor de agua que se forma en su parte inferior suele crear uno o incluso un par de arcoiris.

AVES Y GLACIARES

A solo media hora de Skógar, nuestra siguiente parada será la pequeña península de **Dyrhólaey**, un promontorio de 120 metros de altura que se levanta como un acantilado sobre el mar. La fuerza del Atlántico ha creado aquí una costa abrupta en la que las olas han formado un par de arcos sobre el mar. Aquí se crían varias especies de aves marinas, y en particular el famoso frailecillo (*Fratercula arctica*). En Islandia vive cerca del 60% de todos los frailecillos del Atlántico, aunque no es fácil verlos porque se pasan la mayor parte del tiempo pescando en el mar, y solo regresan a la costa entre abril y septiembre para excavar sus nidos en las fuertes pendientes de los acantilados, donde ponen e incuban sus huevos. Cuando nacen los polluelos son alimentados con pequeños peces que pueden verse sobresaliendo de sus picos coloridos. Desde lo alto de Dyrhólaey se aprecian los tres farallones rocosos de Reynisdrangar, alineados junto a la costa y visibles también desde la playa de arena negra de **Vík i Mýrdal**. Los habitantes del lugar los asocian a una leyenda



Pálago Grande volando en el lago Jökulsárlón.

antigua: un par de trolls, seres maléficos, intentaron hacer naufragar un barco de tres palos, pero el sol naciente los sorprendió en plena fechoría y los convirtió en roca tanto a ellos como al barco.

PARQUE NACIONAL DE VATNAJÖKULL

Ahora tendremos que conducir durante casi doscientos kilómetros desde Vík i Mýrdal para disfrutar de una de las joyas del sur de Islandia. El **Parque Nacional de Vatnajökull**, que protege el glaciar del mismo nombre, el más extenso de Europa, tiene aquí su frontera meridional. Las largas lenguas de hielo y nieve desembocan en un pequeño lago interior, **Jökulsárlón**, separado del mar por un estrecho paso de tierra por el que se escapa el agua. Los pequeños icebergs que se desprenden del glaciar quedan flotando en este lago y poco a poco se van fundiendo hasta desaparecer. El efecto es maravilloso por la gran concentración de témpanos flotantes y el contraste singular de la blancura del hielo, el azul del agua y el negro de la tierra que rodea el lago. Para observarlos de cerca, unos autobuses anfibios realizan excursiones por entre los témpanos y terminan acercándose tanto que es posible recoger un poco de hielo de miles de años de antigüedad (más viejo incluso que los vikingos) para refrescar la bebida que se ofrece de cortesía. Posiblemente no

Un país de elfos y trolls

Los dos trolls de Reynisdrangar no son los únicos seres mitológicos asociados con el paisaje en Islandia.

En un país en el que conviven los fenómenos naturales volcánicos, el tempestuoso mar y los gélidos glaciares es fácil que el folklore haya intentado explicarlos en el pasado por medio de leyendas y mitos.

En la Edad Media, por ejemplo, se creía que el volcán **Hekla**, casi siempre tapado por una capucha de nubes que describe su nombre en islandés, era la entrada al infierno. Pero lo que sorprende al viajero que llega a Islandia es que, incluso hoy en día, esta mitología siga creyéndose.

Una estadística reciente informaba que más de la mitad de los islandeses cree en los álfar o *huldufolk*, los elfos que viven bajo las piedras en el campo y que se aparecen de vez en cuando. Incluso se han llegado a desviar obras de carreteras para no tener que mover las piedras donde viven.

No será fácil verlos pero recorriendo las carreteras aisladas de Islandia y contemplando el vasto espacio salvaje del país se comprenderá el por qué más de la mitad de sus habitantes cree que puede haber algo más allá de lo que la ciencia explica.

Playa de Vík i Mýrdal. Farallones rocosos de Reynisdrangar de fondo.



haya nada más auténtico en Islandia que tomarse un vasito de *brennivín*, el licor nacional elaborado con patata fermentada y aromatizado con semillas de alcaravea, con un poco de hielo milenario del Jökulsárlón.

Para acabar nuestra ruta por los espacios naturales más sorprendentes de Islandia, os proponemos que os

acerquéis hasta la localidad de Höfn, un puerto natural situado en un pequeño fiordo en la costa sur de la isla, para emprender la visita al glaciar *Vatnajökull*. Se puede explorar a pie con raquetas de nieve, a bordo de motos de nieve o incluso en grandes todoterrenos con ruedas enormes preparadas para el hielo.



INFO PRÁCTICA

LONGITUD DEL ITINERARIO

1.608 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En avión

En los meses de verano hay vuelos directos desde Barcelona y Madrid. El Aeropuerto Internacional de Keflavik se encuentra a solo 40 minutos de Reikiavik, donde empieza la Carretera 1 que circunda toda la isla. La ruta propuesta recorre la parte de esta carretera que transcurre por el sur.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Reikjavik – Bláa Lonið: 48 km; Reikjavik – Snaefellsjökull: 190 km; Snaefellsjökull – Þingvellir: 210 km; Þingvellir – Geysir: 60 km; Geysir – Gullfoss: 10 km; Gullfoss – Landmannalaugar: 171 km; Landmannalaugar – Skógafoss: 162 km; Skógafoss – Jökulsárlón: 226 km; Jökulsárlón – Höfn: 80 km; Höfn – Reikiavik: 451 km.

MEJOR ÉPOCA

Verano.

MONEDA

Corona islandesa. 100 kr = 0,80 euros.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Þingvellir: www.thingvellir.is

Bláa Lonið: www.bluelagoon.is

Gullfoss: www.gullfoss.is

Landmannalaugar: www.south.is

Jökulsárlón: www.icelagoon.is

Islandia: www.visiticeland.com

RESTAURANTES

Gullfosskaffi (*Gullfossi Bláskógabyggð, Selfoss*; T. +354 48 66 500; www.gullfoss.is). Se trata, sin duda, de uno de los restaurantes más escénicos de Islandia ya que se encuentra frente a la cascada de Gullfoss, convenientemente situado junto al aparcamiento. Además de por las vistas, es famoso por su sopa de carne tradicional islandesa, con cordero, vegetales, pan y mantequilla.

Þríur Frakkar (*Baldursgata 14, Reikiavik*; T. +354 55 23 939; www.3frakkar.com). Desde 1989 este restaurante de la capital sirve los platos más tradicionales y buscados de Islandia: el *hákarl* (tiburón groenlandés dejado madurar durante semanas bajo tierra), carne de ballena fresca y pecho de frailecillo ahumado.

Sjávargrillið (*Skólavörðustíg 14, Reikiavik*; T. +354 57 11 100; www.sjavargrillid.is). Aunque de reciente apertura, este restaurante se ha posicionado entre los mejores de la ciudad gracias a la combinación de texturas, sabores y selectos ingredientes que cocina el chef Gústav Axel Gunnlaugsson (Chef del Año 2010) después de recorrer el país buscando la esencia del sabor islandés.

Old Iceland (*Laugavegur 72, Reikiavik*; T. +354 55 161 31; www.oldiceland.is). Especializado en pescado (en Islandia el bacalao no es salado sino fresco), es también un buen lugar para probar el postre tradicional, el *skyr*, una especie de yogur con poca grasa que los vikingos ya preparaban en sus granjas.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA

www.mywayrutasen coche.com

ISLAS FEROE: SALVAJES, HÚMEDAS Y VENTOSAS



En medio del mar del Norte, entre Escocia, Noruega e Islandia, las islas Feroe son seguramente de lo más remoto, salvaje y virgen que se pueda encontrar, no solo en Europa, sino en el mundo entero. Pero también son unas islas llenas de vida silvestre, de historia y de tradiciones que convierten el archipiélago en uno de los destinos más interesantes del viejo continente.



IMPRESCINDIBLES

- **Acantilado de Enniberg**. El segundo más alto de Europa, tiene gran importancia para la cría de aves marinas.
- **Gjógv**. Una garganta sirve como puerto natural para este pueblo, uno de los más bonitos de las Feroe.
- **Monte Slættaratindur**. En la parte septentrional de la isla Eysturoy se puede subir a la cima de esta montaña de 880

metros, la más alta de las Feroe y con una de las mejores vistas.

- **Lago Leitisvatn**. La cascada que cae al mar desde el extremo sur es una de las postales más conocidas de las islas.
- **Acantilados de Vestmanna**. Bellos, inspiradores y con una riqueza de aves marinas impresionante, hay que conocerlos desde el mar en uno de los itinerarios diarios en barca.



TÓRSHAVN, LA CAPITAL DE LAS ISLAS

Cuando los primeros vikingos llegaron en el siglo IX al archipiélago de las islas Feroe, entre las islas Shetland y las costas de Noruega e Islandia, no encontraron nada más que dieciocho islotes azotados por las olas y el viento, cubiertos de hierba mojada por una lluvia casi incesante y sobrevolados por infinidad de aves marinas. Y decidieron quedarse. Los descendientes de esos vikingos siguen viviendo ahí, han poblado diecisiete de esas islas, cultivado la poca tierra fértil que hay y esparcido por el archipiélago más de ochenta mil ovejas. *Feroe* significa islas de las ovejas, y con razón: aquí las hay en más cantidad que personas. Empezamos esta ruta en **Tórshavn**, fundada en el año 1000 como Þórshöfn, el «Puerto de Thor», y donde vive la mayor parte de los cincuenta mil feroeses. Hoy es la ciudad más grande del archipiélago: una serie de casas agrupadas entorno a la bahía protegida en cuyo puerto se encuentra el elemento más importante desde su fundación: la península de Tinganes. En esta estrecha franja de roca que se adentra en el mar se celebraron desde su población los primeros *Tings* de las islas, asambleas parlamentarias similares al Alping islandés. Hoy en día la península acoge el Parlamento y las oficinas de los ministros, ya que las Feroe, a pesar de pertenecer a Dinamarca, tienen su propio gobierno autónomo, bandera y parlamento.

LAS ISLAS DEL NORTE

Tomamos la carretera 50 para dirigirnos hacia el norte. Formados por glaciares hace miles de años, los valles profundos del interior terminan casi siempre en anchos fiordos que penetran en el mar. Las carreteras en Feroe se limitaban inicialmente a circundar las islas hasta que en la segunda mitad del siglo pasado se construyeron túneles y puentes para conectar varias de sus islas. Eso nos permite pasar de Streymoy (la

mayor y en la que se encuentra Tórshavn) a Eysturoy, Borðoy y, finalmente, Viðoy, en el extremo noreste, sin tener que subir a un ferri.

Viðoy es la isla más septentrional del archipiélago y su nombre significa «isla de la madera», haciendo referencia, no a los posibles bosques (porque no crece ningún árbol en las Feroe), sino a la madera de deriva que las aguas del Atlántico arrastran a sus orillas.

Hvannasund es su mayor asentamiento, un pequeño puerto pesquero frente a la isla de Borðoy. Aquí podemos subir a uno de los barcos que zarpan a diario en verano (y solo cuando hay buena mar) para ir a visitar una de las mayores atracciones del archipiélago, el **acantilado de Enniberg**. Con sus 754 metros de altura al borde del mar, es el segundo más alto de Europa y su cima se encuentra muchas veces tapada por un banco de niebla. Aun así, no hay que perder la oportunidad de subirse a la embarcación para ir a verlo, puesto que el trayecto sirve también para observar las terrazas de hierba en las que pacen las ovejas, algunas focas que descansan sobre las rocas o las casas de colores de la tranquila población de **Viðareiði**, a los pies de la montaña Villingdalsfjall, de 844 metros de altura.

Los acantilados cercanos a Enniberg son un área importante para la cría de aves marinas según BirdLife International, y en ellos habitan algunas de las mayores colonias del archipiélago: 5.300 parejas de gaviota tridáctila (*Rissa tridactyla*), 25.000 frailecillos (*Fratercula arctica*), 3.300 parejas de arao común (*Uria aalge*) y 200 de arao aliblancos (*Cephus grylle*). Repartidas por todas las islas, en la época de cría llega a haber hasta dos millones de aves marinas, una de las mayores concentraciones en toda Europa. Regresando atrás por el puente frente a Hvannasund llegamos a la isla **Borðoy**. Las partes más alejadas de la ínsula, donde no llega la carretera, son totalmente inaccesibles y aún salvajes,



Las islas Feroe son un santuario para multitud de aves. Fulmar boreal (*Fulmarus glacialis*).

con una espina dorsal de montañas cuyos picos sobresalían de los glaciares que crearon los valles. La carretera 70 cruza estas montañas por un par de túneles sucesivos y nos lleva hasta **Klaksvík**, la segunda población más importante de la isla. Situada entre dos fiordos, es una de las ciudades con mejores vistas del archipiélago, con la lengua de mar perdiéndose en el horizonte y las montañas avanzando paralelas hacia el agua. Es incluso más bonita en los días de lluvia, cuando la tierra volcánica ya humedecida por las frecuentes precipitaciones expele rápidamente el agua formando innumerables riachuelos y cascadas que caen por las laderas de las montañas, convirtiendo este paisaje en un fascinante y efímero reguero que termina cuando la lluvia cesa, que suele ser al cabo de poco. En las Feroe tienen un dicho: «si no te gusta el tiempo que hace, espérate cinco minutos», y se dice que las cuatro estaciones se suceden en un solo día. A pesar de esto, las temperaturas aquí se

mantienen entre los 3 y los 11 °C. Este clima ha favorecido la fácil adaptación de varias especies vegetales. Se cuentan unas cuatrocientas, el 25 % de las cuales, como todos los mamíferos, fueron introducidos por los hombres.

EYSTUROY: LA ISLA MONTAÑOSA DEL ESTE

Un túnel de seis kilómetros de largo atraviesa el canal que separa la isla de Borðoy de la de **Eysturoy**, llamada «Isla del Este». Es la segunda más grande y la más montañosa de todas, con 66 picos aislados. El túnel aparece junto al pueblo de **Leirvík**, donde se encuentran una de las ruinas vikingas más antiguas de las Feroe, en **Toftanes**; cerca se hallaron cruces de piedra de los primeros vikingos cristianos. A diez kilómetros, conduciendo por la carretera 16, llegaremos a **Fuglafjørður**, en el extremo de una ancha bahía que se utiliza como puerto seguro. Aquí hay bastantes barcos pesqueros y un par de piscifactorías para la cría del salmón.



Faro de Mykineshólmur, en la isla de Mykines.

Antes de llegar a la población, entre la carretera y el mar hallaremos una fuente de aguas termales llamada **Varmakelda**. En realidad, el agua sale a una temperatura de entre 16 y 18 °C pero, aunque no esté suficientemente caliente para poder bañarse en ella, sí que está a una mayor temperatura que la del resto de fuentes de la isla y es un indicativo del origen volcánico del archipiélago. Muy cerca podremos ver una gran roca en equilibrio inestable que se mueve con las olas y produce un efecto sedante que se dice que potencia los efectos curativos del agua de la fuente.

Regresamos a la carretera 10 y rodeamos las montañas del centro de la isla para llegar al lado occidental, por donde la carretera 62 bordea el **estrecho de Streymir** y se acerca hasta **Eiði**. Poco antes de llegar a esta población encontraremos un gran lago de poco más de un kilómetro cuadrado que se aprovecha para generar energía eléctrica. Desde el pueblo se ve **Eiðiskollur**, un gran promontorio de 343 metros de altura que

se levanta sobre el mar y desde el que obtendremos muy buenas vistas de **Risin og Kellingin**, dos grandes farallones a pocos metros de un acantilado. Su nombre significa el «Gigante y la Bruja», y forman parte de una leyenda local. Esta cuenta que el Gigante (71 metros de altura) y su mujer, la Bruja (68 metros), llegaron desde Islandia porque querían trasladar allí las islas Feroe, ya que tenían envidia de su belleza y las deseaban para ellos. Estuvieron toda la noche intentando atar una cuerda para arrastrarlas pero las Feroe estaban tan bien ancladas al suelo que el sol les sorprendió aún intentando el robo, con lo cual se transformaron en piedra y desde entonces han quedado frente al acantilado, recibiendo el embate de las olas.

En la punta norte de Eysturoy se halla el **monte Slættaratindur** que, con sus 880 metros, es el más alto de las islas. Su nombre significa «pico plano» por su cumbre achatada. Podemos llegar hasta la cima siguiendo varias rutas de escasa dificultad en unas cuatro horas de

excursión. Aunque los principales problemas son la lluvia y la niebla, vale la pena intentar ascender porque en un día claro se disfruta, desde arriba, de una de las mejores vistas de todo el archipiélago, que abarca varios fiordos, las islas del norte y las dos principales.

La carretera 62 termina en el pintoresco pueblo de **Gjógv**, cuyo nombre, que significa «garganta», se refiere al estrecho paso de roca que conecta la tierra con el mar y que se ha utilizado como precario puerto natural desde los inicios de la población, en la Edad Media. Tiene unos doscientos metros de largo y en su extremo hay una rampa por la cual los pescadores suben cada día sus embarcaciones para protegerlas de la fuerza de las olas. Es uno de los puertos más bonitos de las islas, donde aún quedan algunas barcas que se dedican a la pesca y al secado del pescado.

Muy cerca de allí localizaremos el pequeño pueblo de **Funningur**. Su atractivo principal es su iglesia de madera y techo cubierto de hierba, que data de 1847, y que es una de las más fotogénicas al encontrarse junto al mar. Según cuenta la leyenda, este sería el pueblo más viejo de las Feroe, ya que el primer fundador, Grimur Kamban, construyó aquí su granja en el siglo IX. La historia se describe en la

La isla más salvaje: Mykines

Mykines es, con diferencia, la isla más salvaje de las Feroe.

Se accede a ella exclusivamente gracias a una pequeña lancha que sale del pueblo de Sørvágar, en la isla de Vágar. La primera aventura al llegar a la isla es desembarcar: su puerto está a merced de las fuertes olas del Atlántico y hay que sincronizar el salto a tierra con el alzamiento del barco en el agua. Aquí no hay coches; el sistema de transporte son pequeños *quads* o las piernas.

El único pueblo, llamado como la isla, es una agrupación de una docena de casas de madera, algunas con hierba en el tejado, donde apenas viven catorce personas.

Para disfrutar de la autenticidad de Mykines hay que salir de excursión a **Mykineshólmur**, un pequeño islote conectado con la isla por un puente colgante. Aquí solo viven unas cuantas ovejas y una colonia de frailecillos, pero vale la pena cruzar el puente para alcanzar al extremo del islote hasta el pie de un faro cuyas vistas, frente a un acantilado cubierto de hierba, ofrece uno de los paisajes más típicos de las islas Feroe: un mar feroz, una tierra sólida, ovejas pastando y aves marinas sobrevolándolo todo.



Paisaje natural en Saksun, en la isla de Strymoy.

Faereyinga Saga, la saga de los feroeses, un relato del siglo XIII escrito en Islandia y que cuenta el poblamiento del archipiélago.

STREYMOY Y VÁGAR: LA HISTORIA DE LAS ISLAS

El puente de Streymin supera el estrecho que separa Eysturoy y Streymoy, facilitando el paso entre las dos mayores y

Grindadráp, la caza de ballenas

La polémica caza de ballenas que siguen practicando los feroeses es una tradición ancestral que se remonta al tiempo de los vikingos. Sin grandes recursos alimentarios, la llegada de una manada de ballenas piloto (en feroés *grindhvalur*, de la especie *Globicephala melas*) era una suerte que no se podía desaprovechar. Desde entonces cada año los feroeses cazan unas novecientas ballenas, cuya carne se reparte entre los vecinos, se seca y se consume como una delicia en los días de fiesta.

más pobladas islas del archipiélago. Una de las atracciones turísticas más interesantes de **Streymoy** son los acantilados de Vestmanna (Vestmannabjörgini), de unos seiscientos metros de altura en el oeste de la isla, accesibles a través de los itinerarios en barca que zarpan del puerto de **Vestmanna**, al final de la carretera 21. Este es uno de los mejores puertos naturales de las Feroe, localizado en una ancha bahía a la que se llega por Vestmannasund y protegido por la costa de la isla Vágur, que se alza enfrente. Los acantilados son especialmente atractivos entre los meses de junio y julio, cuando millones de aves se juntan para alimentarse en el mar. En el pueblo también se puede visitar el **Saga Museum**, que describe la historia de este archipiélago desde sus inicios vikingos a través de diecisiete figuras de cera.

Junto al extremo norte del lago Leitisvatn se alza la población de **Sörvágur**, de donde parte el transbordador diario hacia la isla de Mykines. Cerca se encuentra el aeropuerto de Vágur, el único del archipiélago.

Al regresar hacia el sur aprovechamos para cruzar a isla de Vágur por el túnel que se sumerge bajo el estrecho frente a la población de Leynar. Gran parte de esta isla es aún salvaje e inaccesible. La carretera 11 nos conduce a **Leitisvatn**, el mayor de los lagos de las Feroe con poco más de 3,5 kilómetros cuadrados de superficie. Aunque no es demasiado profundo, lo más espectacular es la cascada que cae en su extremo sur hacia el mar, confundiendo con las olas. Para verla hay que rodear el lago a pie en una excursión de media hora por un terreno agreste de la orilla que nos permitirá acercarnos a un acantilado de treinta metros de altura y contemplar algunas de las embarcaciones que flotan cerca del borde del lago y que usan los pescadores de trucha común (*Salmo trutta*) y espinoso (*Gasterosteus aculeatus*) que viven aquí. De regreso a la isla de Streymoy nos dirigimos hacia el sur para visitar una de las construcciones históricas más importantes de las Feroe:

Kirkjubøur. Frente a los islotes de Hestur, Kolltur y Sandoy, fue el centro religioso del archipiélago desde la llegada del cristianismo a las islas. Aquí se construyó en 1030 la primera iglesia, dedicada a San Olav, y la catedral inacabada de San Magnus (hacia 1300), de la que solo quedan los muros de piedra. Se dice que no llegó nunca a completarse el techo a causa de la escasez de recursos. Los escaños de madera esculpidos de la catedral se encuentran actualmente en el Museo Nacional de Tórshavn y son una de las joyas artísticas del archipiélago.

La que sí se concluyó pronto fue la **granja Kirkjubøargarður**, que se encuentra al lado. Se trata del edificio de madera más antiguo habitado todavía en el mundo, ya que su parte más vieja data del siglo XI. La familia Patursson, que ya va por la decimoséptima generación, ocupa la casa, ininterrumpidamente, desde 1550. Convertida en parte en museo, resulta especialmente interesante la sala *roykstova*, la más antigua, así como el comedor y la sala de estar, todas ellas de madera, confortables, calientes pero un poco oscuras, en las que la familia pasaba los crudos días de invierno contando historias, reparando herramientas o calentándose con las brasas. La familia Patursson ha dado muchos personajes de importancia a las islas, desde feministas a nacionalistas, poetas y escritores, políticos o artistas, como el afamado escultor Tróndur Patursson.

Isla de Nólsoy, un pequeño tesoro

A solo cuatro kilómetros frente a la ciudad de Tórshavn se encuentra la isla de Nólsoy. Se trata de una de las más pequeñas del archipiélago y la más baja, con su punto más alto, Eggjarklettur, a solo 372 metros de altura.

Es perfecta para una escapada desde la capital y ofrece alguna de las excursiones más interesantes de las islas, especialmente si van acompañadas por Jens-Kjeld Jensen, un danés afincado en Nólsoy que conoce todos los rincones para ver la flora local y las aves marinas de los acantilados. Aquí habita, por ejemplo, la mayor colonia del mundo de paíño europeo (*Hydrobates pelagicus*); compuesta por unas cincuenta mil parejas.

Son también interesantes los dos faros construidos en el siglo XVIII para ayudar a los contrabandistas a burlar el monopolio danés sobre el comercio. Hay que ver también la barca *Diana Victoria*, con la que en 1986 el aventurero Ove Joensen remó en solitario desde las islas Feroe hasta Copenhague en un viaje de 1.450 kilómetros que se prolongó durante 41 días. El éxito le duró poco: al cabo de un año caía de su barca cuando regresaba de Runavík y moría ahogado.



Nidos de frailecillos en un acantilado de la costa.

SANDOY Y SKÚVOY: ARENA, AVES Y LEYENDAS

Un kilómetro al norte de Kirkjubøur se encuentra el puerto desde el que sale el ferri hacia Skopun, en la isla de Sandoy. Este pequeño islote es el primero de las llamadas islas del sur y su suelo arenoso es el más fértil del archipiélago. Su nombre significa «isla de arena» y se debe a la gran playa de su mayor población, Sandur. Aquí se construyó en 1917 la primera carretera del archipiélago, que conecta el puerto de Skopun con Sandur.

En 1863 se encontró aquí un tesoro de 98 monedas de plata enterradas antes del año 1100 bajo una casa donde después se situaría el cementerio. Estas monedas, que se encuentran en el Museo Nacional, permiten conocer los países de la época con los que comerciaban los feroeses: se pueden ver, entre otras cosas, piezas de Inglaterra, Irlanda, Dinamarca, Noruega, Alemania e incluso Hungría.

En el pueblo de Húsavík, a nueve kilómetros de Sandur, hallaremos las ruinas de Heimi á Garði, la llamada «casa de la dama de Húsavík», una señora muy rica que vivió en la región en el siglo XIV. La leyenda cuenta que el cuerno de oro se le apareció en sueños para que lo desenterrara a la mañana siguiente e hizo su fortuna vendiéndoselo al rey de Noruega. El puerto de Húsavík tiene unas bonitas pinturas de Tróndur Patursson sobre el muelle de hormigón que hacen referencia a la caza de ballenas, una tradición nacional.

Un poco más al sur llegaremos a Dalur, uno de los pueblos más bonitos de las islas Feroe, al fondo de un ancho valle lleno de campos de cultivo, con sus casas a la orilla de un pequeño riachuelo que serpentea desde las montañas y acaba en la playa arenosa de la ancha bahía protegida por un par de montículos.

Podemos subir caminando al promontorio Skorin, situado más al sur, para observar de cerca la colonia de pájaros que lo habitan, especialmente paños y fúlmares (*Fulmarus glacialis*).

Hemos de regresar a Sandur para subirnos al ferri que nos transportará hasta la isla de Skúvoy y a la localidad homónima, única en la isla. Situada al sur de Sandoy, a menos de cuatro kilómetros de distancia, es un mundo aparte. Skúvoy significa «isla de los skuas» (*Stercorarius skua*), grandes aves marinas, depredadoras y oportunistas, que no dudan en atacar a los humanos que se les acercan demasiado, especialmente durante la época de nidificación, de mayo a junio. La isla es famosa por ser el lugar de nacimiento de Sigmundur Brestisson, el héroe del siglo X mencionado en la *Faereyinga Saga*, que introdujo el cristianismo en el archipiélago por orden del rey Olav de Noruega. A los granjeros paganos no les gustó la imposición de la nueva religión y atacaron a Brestisson quemando su granja y persiguiéndolo por las laderas del monte Klettarnir hasta acorralarlo en



Húsavík.

el cabo Høvdin. Para no caer en manos de sus perseguidores, Sigmundur Brestisson saltó al agua desde lo alto del cabo (unos 134 metros de altura). No solo sobrevivió a la caída sino que nadó hacia el sur hasta llegar, agotado, a la isla de Suðuroy. Se puede visitar el lugar, a dos kilómetros del pueblo. Desde lo alto de Høvdin seguramente se opinará que lo de sobrevivir al salto quizá forme más parte de la leyenda que de la realidad: las rocas del fondo parecen más blancas que negras por toda la espuma de agua que generan las olas al chocar contra ellas.

No hay coches en la isla, así que el sendero que lleva a los acantilados del norte y al cabo Høvdin es muy tranquilo. El único peligro son los posibles ataques de los skuas si pasamos cerca de sus nidos, pero merece la pena correr el bajo riesgo por las estupendas vistas que se pueden observar desde lo alto del acantilado, especialmente el panorama de la isla de Sandoy al norte.

De regreso al pueblo no hay que perderse la oportunidad de ver una gran roca llena de líquenes en la que se intuye una cruz, situada junto a la iglesia de Skúvoy: se llama Sigmundarsteinur y se cree que marca la tumba de Brestisson.

SUÐUROY, EL SUR CON ENCANTO

Para llegar a la isla más al sur del archipiélago, Suðuroy, hay que regresar a Tórshavn y tomar un ferri que nos desembarcará en la población de Vágur, en la mitad meridional. La carretera 34 nos conducirá hasta la playa de Sandvík, la población más al norte de la isla y donde, según la historia, Sigmundur Brestisson llegó después de saltar al agua en Skúvoy. La mala suerte hizo que por ahí pasara un granjero avaro que le cortó la cabeza para robarle su pulsera de oro mientras recuperaba fuerzas.

La isla de Suðuroy es una de las más bonitas de las Feroe, con anchos valles glaciares, altos acantilados y pueblos con mucho encanto como Fámjin, disperso

alrededor de una bahía y en cuya iglesia se encuentra la bandera feroesa original (llamada *Merkið* y diseñada en 1919). No hay que perderse la punta más meridional de la isla, el cabo **Akraberg**; aquí quizá

comprenderemos mejor, especialmente en un día lluvioso, por qué en inglés se llama a las Feroe las islas de las 3W: «wild, wet and windy». Salvajes, húmedas y ventosas. Y, justamente por ello, espectaculares.



LONGITUD DEL ITINERARIO

329 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En ferri

La compañía feroesa Smyril Line es la única que da servicio a las islas desde el continente con su barco *MV Norröna*. Conecta semanalmente el puerto de Hirtshals, en Dinamarca, con Tórshavn, y sigue después hasta Seyðisfjörður, en Islandia.

En avión

Solo hay un aeropuerto en el archipiélago, el de Vágur. La compañía aérea nacional, Atlantic Airways, ofrece vuelos directos en verano desde las ciudades españolas de Barcelona, Gran Canaria, Palma de Mallorca y Alicante.

También se puede volar desde Bergen en Noruega, Reikiavik en Islandia o desde Billund y Copenhague en Dinamarca, desde donde también opera Scandinavian Airlines.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Tórshavn – Hvannasund: 87 km; Hvannasund – Klaksvík: 11 km; Klaksvík – Leirvík: 9 km; Leirvík – Fuglafjørður: 10 km; Fuglafjørður – Eiði: 38 km; Eiði – Gjógv: 14 km; Gjógv – Funningur: 9 km; Funningur – Vestmanna: 57 km; Vestmanna – Leitisvatn: 31 km; Leitisvatn – Sørvágur: 6 km; Sørvágur – Kirkjubøur: 57 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano y otoño.

MONEDA

Corona danesa. (1 dkk = 0,13424 euros).

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Oficina de Turismo de Feroe:

www.visitfaroeislands.com

Ferry Smyril Line: www.smyrilline.com

Vestmanna: www.visit-vestmanna.com

Kirkjubøargarður: www.patursson fo

Nolsoy: www.visitnolsoy fo

Jens Kield-Jensen: www.jenskjeld.info

RESTAURANTES

La comida feroesa típica está limitada a los pocos ingredientes con los que los primeros vikingos contaron al llegar a las islas. Solo el 2 % de la tierra es cultivable, por lo que se alimentaron principalmente de pescado, cordero y las ocasionales ballenas que conseguían cazar. El *skerpi kjøt* es una carne de cordero secada al viento que recuerda al jamón serrano; el *ræstur fiskur* es un pescado seco y fermentado y el *tvøst og spik* un plato a base de carne y grasa de ballena. Los mejores restaurantes para probar estos platos tradicionales se encuentran en la capital, Tórshavn.

Áarstova (*Gongin 1, Tórshavn*; T. +298 333 000; www.aarstova.one). Este local de la parte antigua de Tórshavn está especializado en cordero y pescado. Su menú, que consta de cinco platos, es una buena manera de probar de todo.

Ræst (*Gongin 8, Tórshavn*; T. +298 411 430; www.raest.one). La especialidad de este restaurante es la cocina de carne de ballena, cordero seco y pescado fermentado, que define el quinto sabor descrito por los japoneses (*umami*) y que es el de la proteína fermentada.

Fútastova (*Gongin 5, Tórshavn*; T. +298 411 300; www.futastova.one). Situado en una mansión con 340 años de historia en el centro de la capital, esta era la residencia del representante del rey de Dinamarca en las islas Feroe, el Fúti. Después pasó por diferentes oficios: gimnasio, pizzería, tienda de pinturas, de música y, finalmente, se convirtió en este restaurante especializado en carne de ternera.

DOLOMITAS: MONTAÑAS DE ENSUEÑO

La montaña está siempre presente en este itinerario que visita los lugares más emblemáticos y espectaculares de la región de Trentino-Alto Adigio en el norte de Italia, zona fronteriza con Austria y de habla alemana, donde las tradiciones del Tirolo aún se mantienen vivas.

Esta es la tierra de los Dolomitas, consideradas por algunos como las montañas más bellas del mundo.



IMPRESCINDIBLES

- **Tre Cime di Lavaredo.** Su silueta inconfundible hace de los Dolomitas las montañas más bellas del mundo.
- **Parque Nacional de Stelvio.** Montañas, valles, flora y fauna se combinan en el mayor de los parques nacionales italianos.
- **Bolzano.** Conocer a un montañero con más de 4.000 años solo es posible en el museo de Ötzi.

- **Castillo Juval.** Museo, fortaleza y residencia particular, este castillo forma parte del legado dejado por el alpinista Reinhold Messner.
- **Lago de Resia.** A pesar de ser un embalse, es uno de los lagos más bonitos de la región.
- **Santa Maddalena.** Recóndito y tranquilo, es el valle ideal para realizar excursiones sencillas.





Val di Funes y Santa Maddalena.

TRENTO: LA PUERTA DE LAS MONTAÑAS

Aparentemente, la provincia de Trento, de habla italiana, y la provincia de Bolzano-Alto Adigio, de habla alemana, no tienen nada que ver más allá de compartir frontera y situarse en el norte de Italia. Pero ambas comparten un paisaje similar dominado por las majestuosas Dolomitas y se agrupan en la región del Trentino-Alto Adigio, llamada también Trentino-Tirol del Sur.

Las Dolomitas, a diferencia del resto de los Alpes, están formadas principalmente de roca sedimentaria llamada dolomita en honor del geólogo francés Déodat Gratet de Dolomieu, que la descubrió en 1791. De él tomó el nombre la sierra que se extiende por cinco provincias italianas. La presente ruta empieza en **Trento**, capital del Trentino, y famosa por el concilio que se realizó de 1545 a 1563 entre la iglesia católica y los reformistas. La catedral románica (*Duomo*), del siglo XIII, es sin duda una de las atracciones de la ciudad, como el Palazzo Pretorio, a su lado en la Piazza Duomo. A pesar de encontrarnos

muy lejos del mar, la fuente principal de la plaza muestra al dios Poseidón con su tridente, que evoca el nombre de la población en época romana, cuando se llamaba *Tridentum*.

A Trento se la ve mejor desde lo alto, y la mejor forma de hacerlo es subiendo por la carretera SS-45 bis hasta **Vezzano**. A tan solo doce kilómetros se puede disfrutar de las vistas del valle de Trento, a las espaldas y, enfrente, la gran muralla de las montañas Brenta, con su alta Cima Tosa, que sobresale entre las nubes a 3.173 metros de altitud. A los pies de la sierra, el **lago de Molveno** refleja la cúpula de nieve que corona la cima. Esto ya son los Alpes Dolomitas, donde la roca, el agua, la nieve y los bosques se funden en una sublime mezcla.

BOLZANO: LA INTRODUCCIÓN AL TIROL

Desde Vezzano puede bordearse el lago y conectar con el valle principal para llegar hasta Bolzano (*Bozen*), capital del Alto Adigio (*Südtirol*). Hasta 1918 la ciudad perteneció al Imperio austro-húngaro,

razón por la cual todavía el 62 % de la población habla alemán. Tan solo el 23 % de la gente utiliza el italiano como lengua materna y, principalmente, en Bolzano y Merano, las dos grandes ciudades del Alto Adigio.

Bolzano no es solo el epicentro de la cultura tirolesa en Italia, sino que también hace de puente entre el norte y el sur. Aquí se hablan tres idiomas: italiano, alemán y ladino, y conviven las dos culturas, germana e italiana, en buen equilibrio. Además, es diáfana, limpia y fue nombrada en 2014 como la ciudad con más calidad de vida de Italia. Su centro histórico irradia de la Piazza Walther y está dominado por el Duomo gótico del siglo XV, de arquitectura claramente germánica con un alto campanario de aguja y un tejado decorado. En la plaza se alza la estatua de Walther von der Vogelweide, un trovador del siglo XIII considerado el poeta alemán más grande hasta la llegada de Goethe. En el Museo de Arqueología del Tirol del Sur se muestra un personaje aún más antiguo: se trata

de Ötzi, un hombre de más de cuatro mil años que fue encontrado momificado en 1991 en los Alpes de Ötztal después de que el glaciar en el que había quedado atrapado se empezara a fundir. El hombre fue encontrado con muchas pertenencias, que se exponen en varias vitrinas del museo para entender cómo era la vida en el Calcolítico y por qué ese hombre terminó enterrado en el glaciar. Sus restos se guardan en una cámara a -6 °C y una humedad del 98 % para mantener las condiciones en las que había estado atrapado en el hielo. Desde Bolzano la ruta se divide en dos ramas. La primera nos llevará hacia el oeste, hasta Resia, y la segunda hacia el este, hasta las Tre Cime di Lavaredo.

AGUAS CALIENTES Y CASTILLOS HISTÓRICOS

Nos dirigimos hacia **Merano**, la primera de las paradas en la rama occidental. Esta es una ciudad balneario de clima suave, bonito paisaje entre montañas y numerosos parques y paseos, que se convirtió en un destino muy concurrido para científicos, escritores y artistas en el pasado. Franz Kafka, Ezra Pound, Paul Lazarsfeld e incluso la emperatriz Sissi pasaron un buen tiempo aquí. Aún es un buen lugar para disfrutar de sus calles llenas de edificios decorados en estilo art nouveau, tomarse un café en uno de los numerosos locales *belle époque* o pasear junto al río Passirio por uno de los dos anchos caminos que lo bordean: la Passeggiata Lungo Passirio d'Inverno lo hace por la orilla norte hasta el puente Romano, y la Passeggiata d'Estate lo hace por la orilla sur hasta el puente medieval de Passirio. En la misma ciudad se puede visitar también el Castello Princesco, del siglo XV, donde vivía el archiduque Segismundo de Habsburgo y en el que aún se conserva el mobiliario medieval; o se puede ir en coche hasta el Castel Tirolo, a cuatro kilómetros de Merano, para conocer el hogar de los condes de Tirol, una fortaleza imponente del siglo XII

convertida en museo regional, donde habitaron los aristócratas que dieron nombre a la región. La decoración de las puertas es de lo mejor del Tirol y sus vistas desde la sala de los Caballeros son impresionantes.

VALLE DE VENOSTA: LA ESENCIA TIROLESA

A solo treinta kilómetros al oeste por la SS38 se encuentra otra fortaleza medieval, el castillo de Juval. Construido en lo alto de un peñasco sobre el pueblo de **Naturns** en el siglo XIII, tiene grandes vistas al **valle de Venosta** (*Vinschgau*). Lo curioso del castillo es que no pertenece a ningún aristócrata sino al famoso alpinista Reinhold Messner. Amante del arte tibetano, ha convertido su castillo, en el que pasa los meses de julio y agosto, en un museo visitable el resto del año y en el que se exhibe su importante colección de objetos del Himalaya. La ecléctica combinación de elementos de mobiliario medieval y estatuas de budas, máscaras de demonios y *thangkas* tibetanas es sorprendente y fascinante. Un techo de

El mejor alpinista del mundo

Reinhold Messner, nacido en Bresanona en 1944, está considerado como el mejor alpinista de toda la historia. Su larga lista de éxitos empezó en los Alpes y los Dolomitas cercanos, además de ser el primero en subir al Everest sin oxígeno y en coronar todos los catorce ochomiles del planeta. Su pasión por la aventura le llevó al Polo Sur en esquí y su compromiso medioambiental al Parlamento Europeo como parlamentario y representante del grupo verde italiano. Su *Messner Mountain Museum* cuenta con seis sedes repartidas por el Alto Adigio.

cristal cubre parte del castillo, que estuvo en ruinas, para reconocer sus distintas fases constructivas. Si viendo las fotos de la colección de Messner nos vienen ganas de caminar por las montañas, desde la puerta del castillo sale un sendero que lo rodea subiendo y bajando por las rocas y mostrando, con carteles informativos, las especies más interesantes de la botánica local, como la reina de los Alpes (*Eryngium alpinum*) o la famosa edelweiss (*Leontopodium alpinum*).

Desde Juval, resiguiendo la carretera SS40 por el estrecho valle de Venosta, se llega a **Glorenza** (*Glurns*), una de las poblaciones más singulares del Alto Adigio. Para empezar, es la ciudad más pequeña de la provincia y su perímetro está circundado por una muralla del siglo XIV muy bien conservada. Pasear por sus calles es como hacerlo en la Edad Media, cuando la localidad era un próspero núcleo mercantil que comerciaba especialmente con la sal de roca de Hall, en el Tirol, para enviarla a la vecina Suiza, a solo diez kilómetros. Desde Glorenza se puede realizar una pequeña excursión hasta la cima del **monte Tarces** (*Tarsch*), una colina mítica en cuya cima se encuentra la iglesia románica de San Vito. El camino, sencillo y que va subiendo muy poco a poco, pasa junto a los restos de unos asentamientos prehistóricos del lugar. Los arqueólogos han encontrado que esta colina fue en tiempos pasados la capital del valle y se han hallado monedas romanas y artefactos más antiguos, que se pueden ver en el **museo de Vintschger**. En esta misma colina, el primer domingo de Cuaresma se celebra una ceremonia cristiana de origen pagano llamada *Scheibenschlagen* (lanzamiento de discos de fuego): se disparan pequeños círculos de madera en llamas monte abajo mientras se recitan versos. Al final de la ceremonia se quema una gran bruja de paja para simbolizar el fin del invierno.



Campanario de la iglesia de Curon sobresaliendo del lago de Resia.

Resia (*Reschen*), a veintidós kilómetros al norte de Glorenza, es la última población del valle de Venosta antes de la frontera con Austria y es, quizá, una de las más bonitas por su ubicación frente al lago homónimo. Se trata de un embalse artificial que proporciona agua a toda la provincia, pero eso no le quita belleza a las montañas de faldas boscosas que se levantan a su alrededor. Este hermoso paisaje, sin embargo, no fue sin sacrificio: el lago artificial inundó parte del antiguo pueblo y todo el vecino **Curon** (*Graun*), anegando un total de 163 casas y 523 hectáreas de tierra cultivada. El campanario de la iglesia de Curon, del siglo XIV, es el único edificio que sobresale del agua y marca, en las profundidades, el centro del antiguo pueblo. Un camino bordea todo el lago y permite recorrerlo fácilmente a pie o en bicicleta. Se tardan unas tres horas en finalizar los doce kilómetros de su trazado circular. Otra posibilidad para conocer de cerca el lago de Resia es subir a uno de los botes turísticos que parten de Curon, justo enfrente del viejo campanario semi sumergido.

ALREDEDORES DEL PARQUE NACIONAL DE STELVIO

De vuelta a Merano el coche se dirige ahora hacia el sur siguiendo la carretera SS38 para llegar a **Solda** (*Sulden*), la puerta de entrada del **Parque Nacional de Stelvio**, el mayor de los veinticuatro parques nacionales de Italia, con una extensión de 1.307 kilómetros cuadrados que protegen desde 1935 todo el macizo del grupo Ortles-Cevedale y los valles de Livigno y Cancano. Debido a la gran diferencia de altura desde el fondo de los valles (650 metros) a los picos (el más alto, Ortler, tiene 3.905 metros de altura), el parque acoge todos los ambientes alpinos, desde los glaciares a pastos de montaña o terrazas agrícolas en las profundidades del valle. La diversidad de ecosistemas permite, además, la supervivencia de una gran cantidad de animales y plantas raras y en peligro, como el quebrantahuesos, el águila real o la pequeña planta *Ranunculus glacialis*, que solo crece cerca de la nieve. Una de las ascensiones más sencillas y más gratificantes del parque es la que conduce hasta la cima del **Hinteres Schöneck**, a 3.128 metros de altura. Se



Caminando por el Passo Pordoi con el glaciar de la Marmolada como fondo.

tardan cuatro horas en subir y tres en bajar saliendo del aparcamiento junto a la iglesia de San Gertraud de Solda, pero el esfuerzo merece la pena porque se visitan diferentes ambientes alpinos. Varios carteles marcan el itinerario número 5 a través del bosque y por prados alpinos hasta llegar al refugio Düsseldorf, a 2.724 metros. Este es uno de los refugios de los Alpes Orientales con mejores vistas. Un camino bien señalizado pasa por las faldas herbosas de la montaña hasta la cima, marcada con una cruz, desde la que se contempla todo el macizo de Ortler, de picos altos coronados por glaciares. La bajada por la cresta ofrece una panorámica también muy bonita del fondo del valle. En Solda se encuentra otra de las seis sedes del Museo de la Montaña de Reinhold Messner, en esta ocasión una estructura situada a 1.900 metros de altura junto al glaciar del Ortler en la que se exponen objetos y cuadros relacionados con el mundo del hielo y de los polos. Regresamos a Merano y Bolzano y seguimos por la carretera SS12 y SS242

hasta llegar a **Chiusa (Klausen)**, una pequeña población a orillas del río Isarco y dominada por una colina habitada desde el Neolítico y en la que se construyó en 1687 el monasterio de Sabiona. Durante siglos este fue un lugar de peregrinación y sigue siendo hoy en día uno de los sitios más turísticos de esta región. Trece kilómetros al norte se encuentra **Bresanona (Brixen)**, una bonita ciudad que conserva muy bien su legado medieval en el centro, donde se apiñan alrededor de la Piazza del Duomo la catedral (reconstruida en el siglo XVIII pero con el claustro original del siglo XII) y el fabuloso Palazzo Vescovile, renacentista, donde vivía el obispo. En las montañas de los alrededores abundan las pistas de esquí y en invierno es uno de los centros más bulliciosos del Alto Adigio. En el Museo de la Farmacia se puede observar la colección de objetos de la familia Peer que, desde 1787, ha regentado una farmacia en una casa de cinco siglos en el centro de la ciudad. Se exponen algunos ingredientes antiguos para la fabricación de medicamentos,

como el polvo de momia, pero la mayoría eran plantas medicinales, algunas recolectadas en los bosques y montañas de los alrededores. Desde la estación de Bresanona parten trenes hacia Verona e Innsbruck; estos últimos pasan por la ciudad de **Vipiteno (Sterzing)**, a solo treinta kilómetros por la A22. El ambiente tirolés envuelve enseguida al visitante al pisar esta población, que se encuentra a menos de veinte kilómetros de **Brennero**, en la frontera con Austria. Su calle principal, Via Città Nuova, tiene como mayor monumento el palacio gótico Comunale, una maciza construcción con arcos en la parte baja y galerías con escudos nobiliarios en la fachada. Varias mansiones y palacios medievales flanquean la calle hasta la Stadtplatz, donde se encuentra la iglesia principal y la famosa Zwölferturm, una alta torre de piedra con un reloj que es el símbolo de la ciudad.

LOS CONFINES DE LOS DOLOMITAS

Hay que regresar a Bresanona para seguir entonces hacia el este por la carretera E66, que atraviesa el ancho valle de Puster siguiendo el río Rienza. Pasada la población de **Brunnico (Bruneck)** nos acercamos a lo más remoto del Alto Adigio, rodeado por la frontera austríaca. Aquí se encuentra uno de los espacios con más encanto del Tirol, el **valle de Casies**. El idílico pueblo de **Santa Maddalena**, en la cabecera del valle, rodeado de bosques y montañas, es un lugar ideal para realizar excursiones. Varios senderos conducen desde los 1.400 metros de altura del pueblo hasta algunas granjas en prados alpinos a los pies de las montañas de Vedrette di Ries y los Alpes Defreggen. Una de las excursiones más bonitas de la zona es la ruta circular de quince kilómetros llamada **Almweg 2000**, que parte de Santa Maddalena para adentrarse en el bosque por una pista forestal hasta el idílico **Tscharnietalm**, un prado con varios chalés de piedra y madera con magníficas vistas al valle. Desde ahí el camino sigue la ladera de la montaña hasta las cabañas de Pfoi Alm y, pasando por Uwaldalm, desciende por el boscoso valle de Pfoital otra vez hasta Santa Maddalena. En total habrán sido menos de cinco horas de recorrido por uno de los paisajes más alpinos del Tirol del Sur. Pero si un paisaje de postal es el referente en el Alto Adigio, este es el de las imponentes **Tre Cime di Lavaredo** (Tres Cimas o, en alemán, Drei Zinnen), un monumental conjunto de tres picos que parecen

El reloj de sol de Sesto

En el pequeño pueblo de Sesto, doce kilómetros al este de Dobbiaco, se puede gozar de una de las mejores vistas de los Dolomitas, ya que está rodeado de montañas de más de 2.500 metros. Lo más curioso es que los nombres de estas hacen referencia a números cardinales: Nove, Dieci, Undici, Dodici y Una. Y es que estos cinco picos de los Dolomitas de Sesto forman el reloj de sol más grande del mundo.

Las cimas fueron nombradas así porque en un día claro de los meses de invierno, vistos desde el pueblo, el sol se sitúa encima de los picos correspondientes a la hora del día. Es decir, a las doce del mediodía el sol se encuentra justo sobre la cima del pico Dodici.

Se puede subir a los picos en excursiones de un día, aunque hay algunos que incluso los encadenan: el guarda del refugio de Pian di Cengia, Greti Rogger, y su hijo Daniel, consiguieron escalar todas las cimas del reloj de sol en un solo día. Para aquellos menos entrenados, el mejor sitio para poder observar este fenómeno es en la carretera principal entre Moso y el teleférico de Elmo: ¡pero hay que verlo en invierno, cuando el reloj de sol funciona!

Escalar las Tre Cime di Lavaredo

Antes de escalar alguna de las Tres Cimas hay que saber a cuál subir. La Cima Piccola (Pequeña) tiene 2.857 metros de altura; la Ovest (Occidental), 2.973; y la más alta, con 2.999 metros, es la del medio y se llama Cima Grande.

Por su altura y su leyenda, esta última suele ser el foco de atención de los alpinistas. Su cara norte no fue escalada hasta 1933 por Emilio Comici (el gran escalador italiano que hizo más de doscientas primeras ascensiones antes de morir en un accidente de montaña).

Se puede subir a la Cima Grande sin necesidad de usar cuerdas o técnicas de escalada por la llamada Ruta Ordinaria, una ruta bien marcada que parte del **refugio de Auronzo** y zigzaguea entre las cimas Pequeña y Grande por su cara sur, para empezar a remontar las paredes de la Grande por chimeneas y riscos de poco grado de dificultad. Se llega así a la llamada terraza inferior, que corta toda la cara sur, y después a la terraza superior, ya a pocos metros del pico.

Las magníficas vistas de los picos cercanos y los valles lejanos recompensarán de sobra el esfuerzo de esta excursión de día entero.

enormes almenas de un colosal castillo. El trío de cimas es la frontera natural entre el Alto Adigio y el Véneto, definiendo así también una frontera lingüística entre la mayoría de habla alemana y de habla italiana. Escaladas por primera vez en 1869 (la Cima Grande central, con 2.999 metros de altura), siguen atrayendo tanto a escaladores consagrados que quieren coronarlas como a turistas cuyo objetivo es solo fotografiarlas. Su mejor cara es la sur, a la que se puede llegar casi al pie de la montaña en coche. Una empinada carretera estrecha y con muchas curvas sube hasta el refugio Auronzo, a 2.333 metros. Los aficionados al ciclismo reconocerán esta carretera porque por ella ha pasado el Giro de Italia en siete ocasiones, terminando la etapa en el refugio. La carretera parte del lago de Misurina, ya en la región del Véneto, 45 kilómetros al sur de Santa Maddalena. Pocas vistas hay en los Alpes, y especialmente en los Dolomitas, que se puedan igualar a las Tre Cime di Lavaredo.

En el que antiguamente fuera el Grand Hotel de **Dobbiaco (Toblach)**, la principal población antes de llegar a las Tres Cimas, se encuentra el centro de visitantes del **Parque Natural de las Tres Cimas de Lavaredo**. Desde aquí se goza de unas estupendas vistas de las estribaciones de los Dolomitas de Sesto, a las que pertenecen las Tres Cimas. En el Centro de Visitantes hay mapas y folletos con rutas de excursionismo por los alrededores y se nombran algunas curiosidades, como el reloj de piedra de Sesto, formado por las propias montañas. A solo quince kilómetros de Misurina por la SR48 nos encontramos con la ciudad de **Cortina d'Ampezzo**, conocida por sus pistas de esquí y equipamientos para los deportes de nieve, especialmente desde que en 1956 fue sede de los Juegos Olímpicos de Invierno.

La ciudad es muy conocida entre los círculos de la *jet set* europea y sus calles se llenan sobre todo en invierno, cuando su población pasa de siete mil a cuarenta mil personas atraídas por la nieve. La localidad, a parte de una basílica barroca y los restos de un fuerte, no vale demasiado la pena, pero hay que atravesarla y seguir por la SR203 y SS641 durante 54 kilómetros para poder llegar a **Marmolada** que, con sus 3.343 metros de altura, es la montaña más alta de los Dolomitas. Por su cara norte baja el único auténtico glaciar que tiene y su cima está llena de vías ferratas construidas durante la Primera Guerra Mundial, cuando el pico hacía de



frontera entre Italia y el Imperio Austro-Húngaro. A una de las cimas, Punta Rocca, se puede llegar en teleférico si flaquean las fuerzas. Sea como sea, vale la pena subir, ya que desde sus 3.230 metros se obtiene una de las mejores

vistas de los Dolomitas, con el glaciar por debajo y las montañas de Sassolungo y Sella al fondo. Desde aquí las montañas se extienden hasta el horizonte resumiendo la belleza de uno de los macizos más singulares de Europa.



LONGITUD DEL ITINERARIO

628 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Trento: 1.034 km, vía Montpellier, Cannes, Génova y Verona.

Irún – Trento: 1.409 km, pasando por Tolosa, Montpellier, Cannes, Génova y Verona.

En avión

A pesar de que Bolzano cuenta con un aeropuerto regional, los pocos vuelos disponibles hacen más viable la llegada vía los aeropuertos de Milán o Roma, y después alquilar un coche.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Trento – Vezzano: 13 km; Vezzano – Bolzano: 70 km; Bolzano – Merano: 34 km; Merano – Juval: 19 km; Juval – Glorenza: 41 km; Glorenza – Resia: 22 km; Resia – Solda: 46 km; Solda – Chiusa: 129 km; Chiusa – Bresanona: 14 km; Bresanona – Vipiteno: 30 km; Vipiteno – Santa Maddalena: 84 km; Santa Maddalena – Rifugio Auronzo: 52 km; Rifugio Auronzo – Cortina d'Ampezzo: 22 km; Cortina d'Ampezzo – Marmolada: 52 km.

MEJOR ÉPOCA

De primavera a otoño. En invierno es factible si se quiere conocer todo el paisaje con nieve o practicar deportes de invierno.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Valle de Venosta/Vinschgau:
www.vinschgau.net

Parque Nacional de Stelvio:
www.stelviopark.bz.it

Valle de Sesto: www.sesto.it

Vipiteno/Sterzing: www.sterzing.com

Museo de Arqueología del Tirolo del Sur:
www.iceman.it

Castel Tirolo Merano: www.schlosstirol.it

Museo Messner de la Montaña:
www.messner-mountain-museum.it

RESTAURANTES

La gastronomía del norte de Italia tiene más influencia germánica que latina, por lo que abundan el cerdo, los embutidos, los quesos y los platos rústicos. Mientras, la cocina tirolesa utiliza también muchos frutos silvestres, que se aprovechan para postres como el *Strauben*, el *Moosbeernocken* y el *Kiachl*.

Restaurant Haselburg (Via Castel Flavon 48, *Kuepachweg*, Bolzano; T. +39 0471 402 130; www.haselburg.it). Situado en un viejo castillo a las afueras convertido en restaurante, disfruta de buenas vistas sobre Bolzano. Su propuesta gastronómica es de las más refinadas de la región.

Franziskanerstuben (Via dei Franciscani 7, Bolzano; T. +39 0471 976 183; www.franziskanerstuben.com). Este típico restaurante tirolés sirve especialidades locales como salami ahumado *Kaminwurz*, carpaccio de ciervo, queso *Graukäse* y buena cerveza local.

Schlosswirt Juval (Juval 2, *Castelbello-Ciardes*; T. +39 0473 668056; www.schlosswirtjuval.it). Ocupa un chalé de montaña con interior de madera. Este restaurante es uno de los más tradicionales de la región. Se encuentra a pocos metros del castillo de Juval y comparte algunas de sus magníficas vistas sobre el valle de Venosta.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasencoche.com

MONTENEGRO: LA PERLA DEL MEDITERRÁNEO

Entre las cálidas aguas del mar Adriático y los altos picos de los Alpes Dináricos, Montenegro presenta una de las mayores diversidades de Europa. No solo de paisajes y ambientes, sino también de especies animales. En esta ruta se enlazan cuatro de los cinco parques nacionales del país que nos permitirán conocer esta increíble variedad de los Balcanes.



IMPRESCINDIBLES

- **Bahía de Kotor.** Esta ría labrada por el tiempo entre las montañas de caliza gris resalta con las aguas azules del Adriático.
- **Parque Nacional de Lovćen.** En esta montaña nació la dinastía que gobernó el país durante más de doscientos años, los Petrović-Njegoš.
- **Parque Nacional del Lago Skadar.** El mayor lago al sur de Europa es un

- refugio para la fauna local, con muchas especies endémicas.
- **Parque Nacional de Durmitor.** Con sus fascinantes picos agudos, cañones profundos y fauna singular es una de las joyas naturales de Montenegro.
- **Parque Nacional de Biogradska Gora.** Sus bosques primigenios, lagos radiantes y montes suaves lo convierten en el parque más relajante de la región.



PODGORICA Y EL LAGO DE SKADAR

El principal aeropuerto de Montenegro se encuentra en **Podgorica**, situada en la llanura donde confluyen los ríos Ribnica y Morača. La capital y ciudad más poblada del país apenas llega a los doscientos mil habitantes, por lo que se puede recorrer fácilmente a pie. Podgorica es un magnífico ejemplo de lo que será la ruta, una combinación de poblaciones pequeñas donde la naturaleza que la rodea adquiere gran protagonismo. Rodeada de montañas y campos de cultivo, Podgorica es una ciudad tranquila, verde y volcada en la naturaleza, con muchas casas ajardinadas incluso en el centro. Vale la pena subir a lo alto de **Dajbabska Gora**, una pequeña colina al sur de la capital, para disfrutar de unas magníficas vistas de la población y de su singular torre de control de radiofrecuencia —junto a la que se aparca—, uno de los hitos arquitectónicos de la ciudad por las tres cápsulas de observación que la asemejan a una flor. De vuelta a la capital nos esperan el antiguo barrio turco (*Stara Varoš*) con su mezquita y torre del Reloj, la iglesia catedral de la Resurrección de Cristo y el palacio invernal de Nicolás I, construido en 1891.

Veintidós kilómetros separan Podgorica de **Vranjina**, donde se levanta el Centro de Información del **Parque Nacional de Skadar** y donde podremos emprender un paseo en barca por el lago fronterizo con Albania del mismo nombre. Skadar es el mayor lago del sur de Europa, con una superficie que varía según la estación entre 370 y 530 kilómetros cuadrados. Su importancia como hábitat acuático queda patente al analizar su biodiversidad: se cuentan decenas de moluscos y cuarenta especies de peces diferentes, de las cuales siete son endémicas del lago.

Montenegro tiene también varias especies de vegetales que no se encuentran en ningún otro sitio del mundo: entre las 3.250 especies que se dan en la región,



Meandros en el Parque Nacional de Skadar.

392 son endémicas de los Balcanes. Además, el lago acoge la mayor reserva de aves de Europa, con unas 270 especies diferentes, la inmensa mayoría migratorias. A pesar de su pequeña superficie, el país presenta una de las mayores biodiversidades de Europa y está considerado como un *hotspot* mundial. Para realizar una excursión en barca por el lago Skadar se suele salir desde **Virpazar**, treinta kilómetros al sur de Podgorica siguiendo la E80. El paseo suele pasar junto a algunas de sus islas, como la de **Grmozur**, que cuenta con una prisión medieval donde se dice que el último rey de Montenegro, Nikola Petrović, enviaba a sus oponentes. Actualmente solo viven en ella varias colonias de aves, por lo que los locales la conocen como la isla de los

Una de las tres colonias más importantes de cormoranes del mundo se concentra en esta zona de los cañales del lago Skadar.

Pájaros. Aquí es fácil ver al pelícano de Dalmacia (*Pelecanus crispus*), que suele volar rasante sobre el agua y cuya silueta se ha convertido en el emblema del parque. La embarcación se dirige, a ritmo tranquilo, hasta el extremo occidental del lago, donde abundan los lirios de agua, los castaños de agua y las cañas, entre los que se esconden otras muchas aves. Dependiendo de la duración del paseo, la excursión puede permitirnos visitar también algunos pueblos pesqueros abandonados o las islas Starcevo y Beska, cada una con un monasterio del siglo XIII construido en su pequeña superficie. Aquí hace mucho calor en verano; por ello las embarcaciones tienen un toldo de cañas para proporcionar sombra y permiten darse un chapuzón si se siente la necesidad de refrescarse; también se puede hacer en la **playa de Murici**, una de las pocas zonas del lago que cuentan con arena dorada. Una de las imágenes más espectaculares del Parque Nacional de Skadar la produce el río Crnojević en su

desembocadura en el lago, al crear un par de grandes meandros que parecen esquivar las montañas.

CETIÑA Y LOVČEN, LUGARES HISTÓRICOS

33 kilómetros a lo largo de la M2, el coche nos conduce hasta **Cetiña** (*Cetinje*), una pequeña ciudad histórica que hasta 1918 fue la capital Real de Montenegro y que desde 2007 comparte dicho título con Podgorica. Epicentro cultural de la zona desde su fundación en 1482, con varios monasterios ortodoxos y la primera imprenta en el sureste de Europa, está considerada como la capital cultural montenegrina. Se estancó con la llegada de los otomanos en 1499 y solo empezó a resurgir de nuevo con el nacimiento de la dinastía Petrović-Njegoš. Esta familia aristocrática surgió muy cerca, en el pequeño pueblo de **Njeguši**, un grupo de casas encaramado en las montañas y que domina la bahía de Kotor, al que regresaremos después.

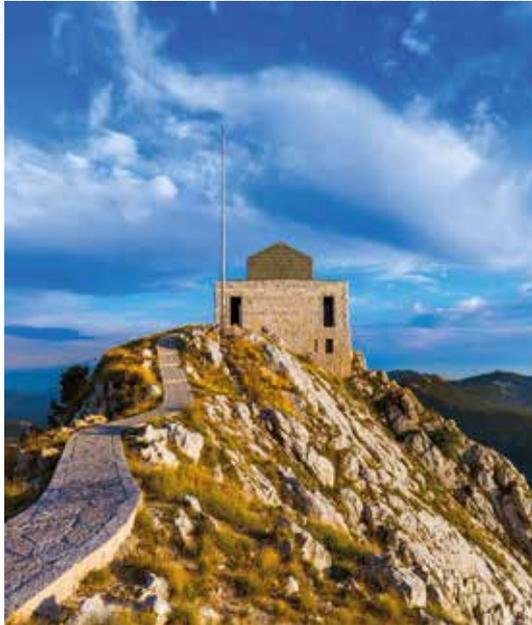
Montenegro: explosión de biodiversidad

Con poco más de trece mil kilómetros de superficie, debido a su posición entre dos regiones biogeográficas básicas (Mediterránea y Alpina), el pequeño país de los Balcanes está considerado como un *hotspot* («punto caliente») de biodiversidad por la gran variedad de fauna y flora que acoge.

El país posee trece áreas de aves y veintidós para plantas, y dispone de 153 centros de biodiversidad floral importantes. Los reptiles se observan especialmente en las áreas de Lovćen y Prokletije.

En toda la región se han identificado hasta 223 plantas endémicas, la mayor cantidad en Europa. No es de extrañar, pues, que gran parte de las especies salvajes estén protegidas por ley: hasta 848 especies.

La naturaleza se protege, en Montenegro ya que se entiende la biodiversidad como algo que contribuye al desarrollo socioeconómico y a un futuro más sostenible del país. Es más, incluso ha creado el Ministerio para el Desarrollo Sostenible y Turismo ligando ambos conceptos y asegurando su defensa.



Mausoleo del príncipe Pedro II en el Parque Nacional de Lovćen.

Njeguši se encuentra dentro del **Parque Nacional de Lovćen** que, con sus sesenta kilómetros cuadrados, protege la montaña del mismo nombre y algunas poblaciones cercanas. El pico más alto, Štirovnik, mide 1.749 metros de altura y se alza en un lugar de gran significado histórico para el país, pues en el pico secundario Jezerski se encuentra el mausoleo de uno de sus príncipes más relevantes, Pedro II. Desde lo alto de la montaña (accesible en coche por una carretera), se tienen muy buenas vistas de la ciudad de Cetina, y bajando por el lado contrario se llega a Njeguši, donde se escribió la historia del país. Aquí se fundó la dinastía de los Petrović-Njegoš, la familia que gobernó Montenegro de 1696 a 1916. Sus históricas casas mantienen el estilo tradicional de la región (paredes de piedra y tejado naranja) y se encuentran dispersas entre bancales de cultivos protegidos por muros de piedra caliza blanca. Se puede visitar una de las casas, convertida en museo etnográfico. Njeguši también contribuyó a la gastronomía montenegrina con dos grandes ingredientes: el queso Njeguški y el *Njeguški pršut* (*prosciutto*). Un largo descenso por una estrecha carretera de dieciséis curvas de 180° nos traslada desde los novecientos metros de altura hasta la bahía de Kotor, uno de los paisajes más soberbios de Europa.

BAHÍA DE KOTOR, «EL FIORDO MÁS MERIDIONAL DE EUROPA»

Nada prepara al viajero para el impresionante paisaje que contempla al llegar a la **bahía de Kotor**. Un mar de azul celeste parece escabullirse por entre altas paredes de roca grisácea cubierta de bosques que se acercan y se alejan resiguiendo una costa caprichosa que se adentra hacia las montañas del interior. Hay quienes le encuentran un enigmático parecido con la costa de Noruega, e incluso algunos la llaman «el fiordo más meridional de Europa», pero la bahía de Kotor no es ningún fiordo, sino una ría de lo que fuera un río hoy desaparecido y que en el pasado descendía de las montañas del macizo de Orjen. La estrecha boca de entrada que le da acceso al mar Adriático tiene su réplica más al interior de la bahía, donde vuelven a acercarse las orillas de su costa (apenas distan 340 metros) para crear el **estrecho de Verige**. Ya desde la época antigua esta ancha bahía protegida de las tormentas del Mediterráneo fue considerada una magnífica base naval y a

su alrededor se crearon ciudades que tenían en el comercio su fuente de ingresos. La principal de ellas fue **Kotor**, que dio nombre a la bahía y que se estableció en el extremo más alejado de ella. Fundada en el año 168 a.C. por los romanos, pasó por manos godas, bizantinas, búlgaras, serbias y croatas hasta la llegada de los venecianos en 1420. Se quedarían hasta 1797, por lo que gran parte de las edificaciones que todavía se conservan, entre ellas sus murallas, siguen su estilo. Por sus características naturales (donde se conserva especialmente bien su fondo marino), su legado cultural y su importancia histórica, la bahía fue declarada en 1979 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Se entra por la puerta marítima de las murallas y se pasea por sus callejuelas estrechas para disfrutar de una de las ciudades medievales del mediterráneo mejor conservadas. Los principales puntos de interés son la plaza de Armas y la catedral católica de San Tifón, del siglo XII y en perfecto estado.

Bahía y ciudad de Kotor con las montañas de fondo.





Cañón del río Tara.

Hay una ruta de senderismo, llamada la **Escalera de Kotor**, que conecta a pie la ciudad de Kotor con Njeguši y Cetina a través del paso de Krstac. No es necesario subir muy arriba para empezar a disfrutar de unas vistas magníficas de la ciudad antigua en primer término y de la bahía al fondo; desde aquí se entiende por qué los venecianos llamaron a este lugar Monte Negro, por los bosques oscuros que cubren las montañas. El camino asciende hasta los 940 metros en una extenuante subida por un sendero zigzagueante en la montaña sin sombra; así que el recorrido integral, de cinco horas, está solo recomendado para excursionistas bien preparados. Pero aquellos que lo sigan podrán disfrutar de unas vistas espectaculares.

A catorce kilómetros de Kotor por la carretera E80 se llega a **Perast**, una preciosa y soleada ciudad medieval justo en frente del estrecho de Verige. Los

numerosos palacios (hay dieciséis, de estilo barroco) que se encuentran en la orilla del mar dan una idea de la riqueza pasada de este puerto comercial, y los dos pequeños islotes que se alzan a pocos centenares de metros de la orilla ponen de relieve la fe de sus habitantes ya que, tanto el islote de San Jorge (*Sveti Đorđi*) como el de Nuestra Señora de las Rocas (*Gospa od Škrpjela*), cuentan con sendas capillas medievales construidas sobre ellos.

Desde Perast hacia el norte, podemos desviarnos un poco de la ruta para visitar el **monasterio de Ostrog**, un santuario construido bajo una cueva en un alto acantilado. Situado en el valle de Bjelopavlic, se cree que fue erigido en el siglo XVII por San Basilio. Consta de dos iglesias, la superior, considerada la más bonita, y la inferior. Desde la terraza que hay frente a ellas se goza de una muy buena panorámica del valle inferior que dominan desde las alturas.

PIVA, TARA Y EL PARQUE NACIONAL DE DURMITOR

147 kilómetros al norte de Perast se encuentra el pueblo más pequeño de Montenegro (menos de 1.500 personas), **Plužine**, situado justo al borde del lago de Piva. A pesar de su tamaño tiene encanto y una historia especial. A raíz de la construcción en 1975 de la **presa de Mratinje**, el pueblo tuvo que reubicarse unos metros más arriba. Lo mismo le pasó al monasterio de Piva, un cenobio construido en el fondo del valle en el siglo XVI y que tuvo que desmontarse y volverse a montar más arriba en la montaña. Hoy puede visitarse al lado de la carretera (con sus frescos originales, que también fueron trasladados pedazo a pedazo), nueve kilómetros al sur de Plužine. Se podría decir que el cambio de ubicación de Plužine fue para bien: ahora las vistas desde el pueblo sobre las montañas del macizo de Volujak son magníficas, especialmente al amanecer,

cuando se ven reflejadas en el agua del embalse. Con sus aguas cristalinas y sus 45 kilómetros de largo, el lago de Piva sí que parece un fiordo noruego. En verano, cuando el agua es refrescante, varias embarcaciones surcan el lago para llevar a los turistas a algunos de los lugares de baño más recónditos. Varias empresas se anuncian en el centro turístico de Plužine; la mayoría ofrecen salidas de día completo para disfrutar de un chapuzón, diversas excursiones por los alrededores y una comida relajante en la orilla. Los entusiastas de la pesca podrán disfrutar aquí de estas bonitas aguas casi transparentes en las que, si están atentos, se observan los movimientos de truchas y bagres desde la superficie.

El lago de Piva fue declarado **Parque Natural Regional** en 2015 y su valor biológico es muy elevado al conectar el Parque Nacional de Sutjeska en Bosnia y Herzegovina con el **Parque Nacional de Durmitor** en Montenegro. Para llegar al espacio natural solo hay que cruzar el puente que atraviesa uno de los grandes brazos del embalse de Piva y remontar la sinuosa carretera P14, que recorre los contrafuertes del macizo de Durmitor hasta llegar a **Zabljak**. En invierno la gente de Podgorica acude aquí a trolpel para esquiar en sus excelentes pistas y en verano la pequeña población también se llena de excursionistas y senderistas que invaden la montaña.

Por su geología exuberante, creada por antiguos glaciares, recortada con puntiagudos picos y atravesada por ríos y corrientes subterráneas, Durmitor fue incorporado a la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1980. El macizo forma parte de los llamados Alpes Dináricos y aquí se encuentra el **cañón del río Tara**, el más profundo de Europa, con 82 kilómetros de largo y 1.300 metros de profundidad. Algunos lo llaman el Colorado de Montenegro por sus cascadas y cataratas, y, de hecho, es el segundo del mundo en longitud tras el famoso cañón de Estados Unidos. Como en el Colorado,

Una ascensión al Bobotok Kuk

La primera ascensión al Bobotok Kuk la realizó en 1883 Oscar Baumann, un cartógrafo austriaco. Desde entonces, una ruta bien marcada que sale de Zabljak ha permitido el acceso a su cima cada año a miles de excursionistas.

La ascensión dura un total de diez horas (entre subir y bajar) y es muy sencilla hasta los últimos metros, donde hay que preparar un poco ayudándose de las manos y superar un sendero muy aéreo que llega hasta la cima. Incluso en verano su cara norte mantiene algunos neveros, por lo que es conveniente llevar ropa de abrigo en la mochila.

El último esfuerzo merece la pena, pues desde la cima se tiene una de las mejores vistas de Montenegro y se distinguen los picos del Lovćen, Tara (en Serbia) y Maglić (en Bosnia y Herzegovina). Al oeste, en el anfiteatro formado por las cimas del Bobotok Kuk y sus dos compañeros, Bezimeni Vrh y Djevojka, se ven los lagos Veliko Skrccko Jezero y Malo Skrccko Jezero que, rodeados de abetos y pinos y enmarcados por los flancos de la montaña, crean uno de los panoramas más bellos de todo el parque. Los montenegrinos llaman a los lagos «ojos de montaña» y desde la cima de Bobotok Kuk realmente parecen estar mirando hacia el cielo.

también existe la posibilidad de realizar *rafting* en su último tramo, y los más aventureros suelen realizar un descenso de todo un día que empieza en Kulina y termina en **Radovan Luka**. Pocas experiencias en un río pueden compararse con surcar las aguas embravecidas del Tara mientras se baja a toda velocidad entre las rocas de las paredes del cañón. Desde abajo, contemplar el desfiladero es asombroso y durante el recorrido hay la oportunidad de ver algunos lugares históricos y culturales, además de algunas especies raras, como el buitre leonado que suele surcar las alturas de la zona en busca de alimento. Otro gran elemento del parque, con 2.523 metros de altura, es **Bobotok Kuk**, el pico más alto del macizo y objetivo de muchos excursionistas en fines de semana y vacaciones. No es necesario ser un gran caminante para disfrutar de este espacio natural: hay cortos y fáciles senderos que se adentran en el parque y llegan hasta pequeños lagos como el **Crno Jezero**, de aguas azul turquesa y orillas forradas de bosques. Paseando por sus alrededores es posible que los aficionados a las plantas encuentren flores únicas: ya a finales del siglo XIX el botánico serbio Josip Pancic había descubierto varias especies exclusivas de la región. Se han contado en total 37 plantas endémicas en la zona y seis de ellas solo se encuentran en el parque. Aquí también hallaremos uno de los mayores y más viejos bosques de pino negro de toda Europa, con algunos árboles que alcanzan los cuatrocientos años de antigüedad y una altura de cincuenta metros, y solo en la extensión del parque se han contabilizado hasta 1.600 plantas diferentes. Por sus bosques primigenios todavía se desplazan animales que han desaparecido de otras regiones europeas: osos, lobos, gatos salvajes, nutrias o urogallos, entre muchos otros. Incluso los ríos acogen una importante variedad de especies, alguna de ellas tan rara como el salmón del Danubio (*Hucho hucho*), en peligro de extinción. Para aquellos que sean menos aventureros y prefieran algo más tranquilo, la carretera P4 resigue, desde el puente sobre el río Tara, toda la parte superior de su desfiladero; así que no es necesario mojarse para poder disfrutar de las sobrecogedoras vistas del cañón de Tara. Durante el recorrido se atraviesan también algunos pueblos y lugares interesantes, como el monasterio de San Jorge en **Dobrilovina**, construido antes del siglo XVI en el estilo eclesiástico de la Alta Edad Media *Raška*, y que todavía hoy en día da servicio a la iglesia ortodoxa serbia. Su campanario de madera



Lago Biograd.

abierto parece más un andamio que una verdadera estructura, pero cuenta la historia tumultuosa de este edificio que, con los constantes ataques de los otomanos, la madera facilitaba su reconstrucción. En la cueva cercana se escondían los alumnos de la única escuela del valle cuando llegaban los turcos, ya que la enseñanza del idioma (el montenegrino) y de su historia estaban prohibidos durante la época del dominio otomano.

PARQUE NACIONAL DE BIOGRADSKA GORA

La carretera P4 también pasa por el bonito pueblo de **Bištrica**, situado en un ancho valle lateral del Piva donde todavía se conserva la arquitectura tradicional de la región, con casas de piedra de tejados rojos y con un pajar en el jardín. La carretera continúa hacia Mojkovac, la puerta de entrada al **Parque Nacional de Biogradska Gora**. Después de las tortuosas cumbres de Durmitor y el vertiginoso cañón de Tara, la gentil silueta de las montañas de Bjelasica, sus ancianos bosques y la placidez de sus lagos de montaña serán el descanso ideal

para finalizar con esta ruta. Este parque guarda uno de los tres bosques primarios únicos que se conservan en Europa, con algunos árboles de más de quinientos años de edad y con alturas de hasta sesenta metros. Hay 86 especies distintas de árboles, diez de mamíferos, 150 de pájaros y 220 de plantas. Aquí la vida se muestra en toda su belleza y esplendor.

La vida de las cuevas

La biodiversidad de Montenegro sigue en las cuevas cársticas bajo su superficie, especialmente en el reino de los insectos. Muchos de estos son endémicos y tan arraigados que morirían fuera de ellas. Por ejemplo, una de estas especies es el *Anthroherpon sinjajevina*, bautizada por el monte Sinjajevina, donde se encuentra la cueva en la que se descubrió este insecto en 2015. Tiene grandes antenas para palpar el suelo y un cuerpo alargado para pasar fácilmente por las grietas de la roca en las cuevas.

El lago Biograd, encajado entre densos bosques en el centro del parque, es uno de los más encantadores de todo Montenegro. Al contemplar sus aguas serenas en 1878, el rey Nikola Petrovič se enamoró de él y decidió protegerlo, así que es fácil que el visitante acabe enamorándose también de esta visión soberbia de la naturaleza en toda su magnificencia. Un corto sendero rodea el lago y se interna en el bosque. A paso

tranquilo, es el momento de respirar aire puro y, escuchando el trino de los pájaros, fijarse en los imponentes árboles junto al camino: hayas, abetos, enebros, fresnos, arces y olmos centenarios. Caminar por entre ellos es como hacerlo en el pasado, cuando bosques así de viejos cubrían toda Europa; es casi inevitable que uno se sienta transportado a la Edad Media, cuando los árboles que está viendo empezaban a brotar de sus semillas.



LONGITUD DEL ITINERARIO

455 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Podgorica: 2.013 km, vía Montpellier, Cannes, Génova, Venecia y Split.

Irún – Podgorica: 2.386 km, pasando por Tolosa, Montpellier, Cannes, Génova, Venecia y Split.

En avión

El Aeropuerto Internacional de Podgorica (TGD) tiene conexiones con París, Roma y Bruselas, entre otros.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Podgorica – Virpazar: 29 km; Virpazar – Cetiña: 34 km; Cetiña – Njeguši: 10 km; Njeguši – Kotor: 10 km; Kotor – Perast: 12 km; Perast – Plužine: 147 km; Plužine – Zabljak: 50 km; Zabljak – Mojkovac: 70 km; Mojkovac – Podgorica: 93 km.

MEJOR ÉPOCA

De primavera a otoño.

MONEDA

Euro.

IDIOMA

Montenegrino.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Parques Nacionales de Montenegro:
www.nparkovi.me

Oficina de Turismo de Montenegro:
www.visit-montenegro.com

RESTAURANTES

La gastronomía de Montenegro está influenciada por los países de su entorno y la historia de sus invasiones, con conexiones italianas, griegas y turcas, con platos como el asado de cordero, el *skakavica* (pescado marinado con zumo de limón) o la *brodette* (sopa de pescado).

Verige 65 (19 E-65 *Kostanjica*, Kotor; T. +382 67 656 575; www.verige65.com). Emplazado junto al estrecho de Verige, se pueden ver pasar los cruceros que se dirigen al fondo de la bahía. Sirven ensaladas, sopas y, sobre todo, excelente y fresco pescado y marisco. Hay que probar su pulpo al grill.

Galerija (*Suranj*, Kotor; T. +382 68 825 956; www.restorangalerija.com). Situado en el puerto delante de la ciudad antigua de Kotor, es el mejor sitio para probar el pescado a la *Boka Kotorska*.

Belveder (*Belveder*, *Cetiña*; T. +382 67 569 217; www.belveder.me). Como su nombre indica, cuenta con unas estupendas vistas sobre la ciudad desde su terraza. Sirve típica comida montenegrina y, en especial, quesos y jamones acompañados de vino local.

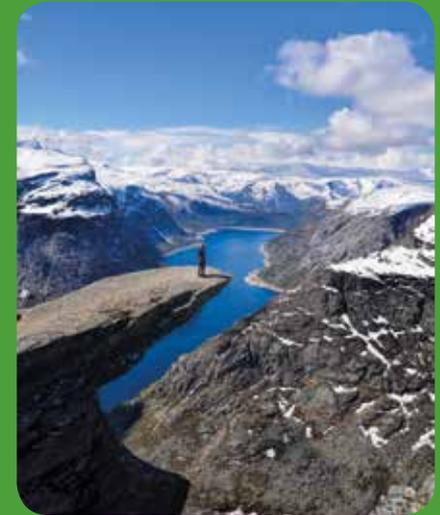
Anovi (*Bulevar Sv. Petra Cetinjskog 153*, Podgorica; T. +386 69 111 000; www.anovirestoran.com). Pastas, ensaladas, carnes, pescados e incluso pizzas. Hay de todo en este restaurante limpio, rápido y económico con terraza en una de las zonas residenciales de Podgorica.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA
www.mywayrutasencoche.com

NORUEGA: PAISAJES SOBRECOGEDORES DEL NORTE DE EUROPA



Esta ruta mezcla el mar y la montaña como solo Noruega sabe hacerlo: navegando por entre sus fiordos y encaramándose a lo alto de sus picos y glaciares. La costa del suroeste presenta uno de los paisajes más sobrecogedores y bellos de todo el continente europeo, lleno de cascadas, glaciares, bosques, cimas y espléndidos fiordos de aguas tranquilas.



IMPRESCINDIBLES

- **Valle de Husedalen.** Sus cuatro cascadas sucesivas son de lo mejor de los fiordos.
- **Parque Nacional de Hardangervidda.** El más extenso de Noruega es también uno de los más visitados por excursionistas en busca de lo auténtico.
- **Trolltunga.** Un trampolín de piedra que nos permitirá zambullirnos en la belleza de los paisajes noruegos.

- **Parque Nacional de Folgefonna.** Donde el hielo, la roca, el agua y los bosques se funden en paisajes casi de otro mundo.
- **Preikestolen.** La postal por antonomasia de los fiordos se toma desde aquí, en el conocido *Púlpito de piedra*.
- **Kjerag.** Situada al borde del fiordo de Lyse, proporciona también una de las vistas más espectaculares del país.



BERGEN, LA PUERTA DE LOS FIORDOS

Bergen, que mantiene conexiones aéreas con España, es la mejor opción para adentrarse en los fiordos. Fundada en 1070 por el rey Olav Kyrre, fue la capital de Noruega hasta 1299. A partir de 1360 se convertiría en uno de los principales puertos de la Liga Hanseática con el comercio del bacalao en el norte de Europa. De esa época son algunos edificios del muelle (*Bryggen*), pintados de colores vivos y que ahora acogen restaurantes y tiendas que dan servicio, mayoritariamente, a los turistas. Situada entre siete montañas como la antigua Roma, será el punto de inicio de la ruta que nos conducirá a conocer la naturaleza del sur de Noruega. El funicular Fløibanen nos llevará en solo ocho minutos hasta los 320 metros de altura de la cima del monte Fløyen, donde podremos disfrutar de las primeras vistas panorámicas de la ciudad entre los fiordos, de las otras seis colinas y de un grupo de islas que forman la costa recortada de Noruega. Desde el centro de Bergen se puede tomar también el teleférico del monte Ulriken,

Fiordos de Noruega, un diseño sobrenatural

En el superventas *Guía de la Galaxia para autoestopistas (Hitchhiker's Guide to the Galaxy)*, de Douglas Adams, el personaje Slartibartfast es un reputado diseñador de planetas especialmente orgulloso del contorno de los fiordos de Noruega que hizo para el planeta Tierra. Fuera de la ficción, los fiordos se formaron en realidad cuando los glaciares que cubrían las montañas del país retrocedieron y se llenaron de agua de mar, pero su belleza es real y están considerados uno de los paisajes más bonitos del mundo.



Odda es la entrada al Parque Nacional de Folgefonna.

la más elevada de las siete colinas, con 643 metros. Desde aquí se inicia un sendero circular auto-guiado que en tres horas nos permitirá gozar de espectaculares vistas de la localidad, el fiordo y las montañas, así como de la historia cultural del área. Durante la caminata se puede observar también el glaciar de Flogefonna al sur y el mar del Norte al oeste. Se llega hasta el refugio de Turnerhytten y se regresa por la cresta de la montaña pasando junto a varias viejas cabañas de piedra y un par de grandes lagos (Vassdalvatnet y Skomakarvatnet). Otra excursión muy popular es el itinerario a pie entre los montes Fløyen y Ulriken por caminos de montaña a través del Vidden; una caminata para la que hay que estar en forma ya que son casi quince kilómetros y se tardan cinco horas con buen tiempo.

HUSEDALÉN Y EL PARQUE NACIONAL DE HARDANGERVIDDA

Se empieza a ver la complicación de recorrer fiordos en coche en el trayecto

que va desde Bergen a Kinsarvik, en el vecino fiordo de Hardanger. La carretera 13 bordea la costa, cruza valles y pasos de montaña y, después de 158 kilómetros, llega finalmente a este pueblo en un trayecto que en línea recta representarían solo ochenta kilómetros. El valle de Husedalen, junto a la población, es la puerta del Parque Nacional de Hardangervidda, el mayor espacio natural protegido del país, con 3.422 kilómetros cuadrados de extensión. A los noruegos les encantan las actividades al aire libre como el senderismo, la escalada, la pesca y, en invierno, el esquí de travesía, y el parque cuenta con una vasta red de senderos que lo convierten en un lugar ideal para este tipo de deportes. La Asociación Noruega de Trekking (Den Norske Turistforening) mantiene 63 refugios en el área que permiten emprender largas travesías de más de un día. Hardangervidda es un altiplano con algunos picos que no llegan a los dos mil metros de altitud como Hårteigen (1.690

metros) y Gaustatoppen (1.883 metros). Desde la cima de este último se divisa buena parte de todo el sur de Noruega y del gran glaciar de Hardangerjøkulen, el sexto en tamaño de la Noruega continental y famoso por haberse rodado allí en 1980 *El Imperio contraataca*, de la saga de *La guerra de las galaxias*.

El parque de Hardangervidda permite adentrarse en el paisaje aún salvaje del sur de Noruega, un lugar que ha cambiado muy poco desde la Edad de Piedra, época de la cual se han hallado algunos restos, probablemente de asentamientos nómadas que se dedicaban a la caza de los renos.

Aún hoy en día el Parque Nacional de Hardangervidda atrae a muchos cazadores, ya que el reno (*Rangifer tarandus*) tiene aquí una de las mayores poblaciones en libertad del país.

Una de las excursiones más sencillas a realizar aquí es la que llega a Stivali partiendo de Kinsarvik, en el valle de Husedalen, famoso por sus cuatro cascadas. Hay que seguir el sendero Hardanger fossasti («el camino de las cascadas») para remontar el valle y pasar sucesivamente por los cuatro grandes saltos de agua, a cual más impresionante que el anterior. Se tardan casi seis horas en alcanzar la última de las cascadas, y de aquí hasta **Stivali** todavía queda más de la mitad del camino, pero esta es, sin duda, una de las mejores excursiones del país, no solo por las escénicas cascadas, sino también por el cambio gradual de vegetación que se puede apreciar desde el pie del fiordo, con abetos, hasta la cima del altiplano, sin árboles y lleno de musgos y líquenes. Allí solo sobreviven a los cortos veranos algunas flores como la *Harrimanella hypnoides*, de pequeñas campanulas blancas, la algodонера ártica (*Eriophorum callitrix*), de suave tacto, o las bellas genciana purpúrea (*Gentiana purpurea*) y *Saxifraga cotyledon*.

TROLLTUNGA

Siguiendo la orilla oriental del fiordo de Hardanger por la carretera 13 y torciendo al este en Tyssedal llegamos, después de 54 kilómetros, al famoso **Trolltunga**. Aquí se disfruta de una de las mejores vistas de toda la zona de los fiordos: una gran losa de piedra se proyecta horizontalmente como una especie de trampolín a 1.100 metros de altura, setecientos metros por encima del lago Ringedalsvatnet, a cuyas aguas parecen querer saltar los excursionistas que posan en su punta para sacarse una foto. El camino empieza en **Skjeggedal**, junto al lago Vtelavatnet, y remonta la boscosa ladera en zigzag o subiendo los escalones al lado de un funicular abandonado. Cerca de los 850 metros de altura los árboles desaparecen y empieza el estadio ártico de vegetación. El sendero sigue un par de valles rocosos y resigue después el acantilado que bordea el lago de

Ringedalsvatnet hasta llegar a Trolltunga por detrás. Desde aquí ya se empieza a descubrir el paisaje aéreo pero solo cuando se está casi encima de Trolltunga se entiende por qué los noruegos lo bautizaron así, pues su nombre significa «lengua del Troll»: realmente parece como si un enorme troll hubiera sido petrificado por el sol cuando estaba sacando la lengua. Se tardan entre diez y doce horas en realizar toda la ascensión (y descenso). El terreno es complicado, por lo que solo los excursionistas avezados deberían intentar esta caminata.

ODDA Y EL PARQUE NACIONAL DE FOLGEFONNA

Al fondo del fiordo de Hardanger se encuentra la pequeña población de **Odda**, la puerta de entrada al **Parque Nacional de Folgefonna**, que desde 2005 protege el tercer conjunto de glaciares más grande de Noruega, formado por un grupo de tres que se extienden por más de 168 kilómetros cuadrados. Un túnel atraviesa la montaña para llegar a **Rosendal**, al otro lado del glaciar, donde se encuentra el Lago de Visitantes. Los valles que rodean a Folgefonna son agrestes y salvajes pero de pura belleza. Los bosques bajos están rebosantes de vida: urogallos, gallos lira y picos dorsiblancos se dejan escuchar en su espesura, y es fácil distinguir las manadas de ciervos, muy comunes especialmente en el otoño durante la berrea de los machos. Se pueden realizar multitud de excursiones por los alrededores del glaciar; una de las más sencillas es la que lleva al **lago de Bondhus** desde la población del mismo nombre. Se deja el coche en un aparcamiento levemente por encima del pueblo y se camina un poco más de dos kilómetros hasta llegar a la orilla del pequeño lago, situado en el fondo de un valle glaciar. En sus aguas oscuras y calmadas se refleja el pico piramidal de una montaña solitaria por el lado de la cual parece derramarse el hielo del glaciar de Bondhusbreen, una lengua



Cascada en el Parque Nacional de Hardangervidda.

de cuatro kilómetros de largo que se separa del glaciar de Folgefonna. El hielo, la roca y el agua del lago, junto con los bosques de la orilla, se combinan aquí a la perfección para crear una de las postales que mejor definen la zona de los fiordos de Noruega.

UN PÚLPITO DE PIEDRA EN EL TEMPLO DE LAS MONTAÑAS

Desde Odda, la carretera número 13 resigue valles, se encarama por pasos de montaña, bordea lagos y fiordos, se intercambia con ferris, pasa por huertas de manzanas y campos de centeno, cruza puentes, atraviesa bosques y llega, finalmente, después de 188 kilómetros hacia el sur, hasta la pequeña ciudad de **Jørpeland**. Situada al borde de un fiordo, la población no tiene nada de especial pero es el núcleo habitado más cercano a **Preikestolen**, el siguiente punto de visita obligada en nuestra ruta. La fama de este acantilado precede incluso a su nombre puesto que todos los turistas que se acercan a la zona saben que significa El Púlpito. Para llegar a él hay que remontar la carretera Preikestolenvegen que desde el borde del mar sube por los bosques hasta el aparcamiento a la orilla del Revsvatnet, un precioso lago de montaña bordeado de árboles y con un par de islas en su centro. Desde el aparcamiento, un sendero de casi cuatro kilómetros de largo sube hasta los seiscientos metros de altura entre bosques,

Edvard Grieg, banda sonora de Noruega

Si esta ruta por los fiordos de Noruega tuviera banda sonora sería, sin duda, la música del compositor Edvard Grieg (1843-1907). Su obra más famosa, *Peer Gynt*, es una de las piezas más célebres y conocidas del romanticismo musical en la que adaptó temas y canciones del folclore noruego.

Nació en Bergen y después de viajar y estudiar en el extranjero, regresó para vivir los últimos veintidós años de su vida en Troldhaugen, una preciosa villa que se hizo construir cerca de Bergen. Ahora convertida en museo, con cafetería, sala de conciertos y una sala de exposiciones, todavía se siente en ella la presencia del músico, especialmente en la pequeña cabaña del jardín, donde escribió la mayor parte de sus composiciones. Las visitas se hacen con guía, que va explicando curiosidades tanto del autor como de su obra y donde se aprende, por ejemplo, que la famosa pieza *La mañana*, escrita en 1875, no era la evocación de un despertar en los fiordos noruegos, sino que, como su título original indica (*Morgenstemning i ørkenen*), la escena se sitúa en el desierto del Sahara de Marruecos.



Fiordo de Lyse en verano.

roca, lagos y prados hasta llegar al gran balcón de piedra que es **Preikestolen**. Se tardan unas dos horas en cada sentido a causa de la irregularidad del terreno. Antiguamente el lugar se llamaba *el diente de la garlopa*, pero viendo que un nombre tan anodino difícilmente atraería a masas de turistas, la asociación turística local decidió llamarlo Preikestolen a principios de siglo XX, que derivaría a Preikestolen para adaptarlo al Nynorsk, la lengua escrita en el oeste de Noruega. Es difícil describir en palabras la espectacularidad de Preikestolen. Su ancha base llana parece pender del vacío cuando uno se acerca al borde y ve, 604 metros por debajo, las aguas frías del fiordo de Lyse. Desde aquí se distinguen todo el fiordo y los lagos del parque Frafjordheiane. Pocos balcones en el mundo lo igualan en vistas y es lo más parecido a volar. Si nos sentamos en el borde, las piernas van a colgar sobre el vacío, y es por ello, y por la belleza del entorno, que el lugar es un sitio frecuente para la práctica del salto base. No es lugar para gente que sufra de vértigo...

KJERAG, LA OTRA MONTAÑA

Para conocer el fondo del fiordo y ver Preikestolen desde abajo, la mejor opción es tomar el ferri hasta **Lauvvik** y allá subirse al barco que zarpa en dirección a Lysebotn entre junio y agosto. Esta embarcación pasa justo por debajo del Púlpito y permite apreciar perfectamente la conveniencia de sus dos nombres. El destino final, **Lysebotn**, es una pequeña población al fondo del fiordo que facilita el acceso a otro gran balcón de piedra, la montaña de Kjerag. Debido a la masificación turística de Preikestolen, **Kjerag** se está convirtiendo en una buena alternativa para gozar de la montaña y las vistas sobre el fiordo de Lyse con tranquilidad. Además, con 1.110 metros de altura, su pared vertical sobre el fiordo es más alta que la de Preikestolen y se ha convertido en uno de los puntos de salto base más importantes de Noruega. La cima se complementa con dos atracciones singulares más: **Kjeragbolten**, una gran roca de cinco metros cúbicos encajada entre dos paredes a 984 metros de altura (véase foto de portada), un poco al oeste de la cima del Kjerag; y **Kjeragfossen**,

una cascada de 715 metros de alto que cae por el precipicio cerca de la cima. El inconveniente es que la cascada solo está activa durante unos cinco meses del año en verano, cuando se deshuelan los glaciares próximos y tiene un poco de caudal.

Una alternativa al barco para llegar a Lysebotn es la espectacular carretera de Lysebotnvegen. Desde Lauvvik hay que seguir la carretera 13 y la E39 y desviarse por la 45 junto al lago Edlandsvatnet. Circulando por el fondo del valle de Byrkjedal se va subiendo poco a poco hasta los novecientos metros de altura. El último tramo es el más aéreo de todos: la carretera, de veintinueve kilómetros, ha ascendido y ahora le toca descender hasta el fondo del fiordo de Lyse, y lo hace precipitadamente por el asfalto zigzagueante con 27 vueltas de 180° sucesivas. La pendiente es tan fuerte que, incluso al final, una de las curvas se realiza en el interior de un túnel de 1.103 metros. Es por ello que esta carretera es una de las más singulares del mundo desde que se inauguró en 1984, en parte también porque solo está abierta durante los meses de verano, cuando no hay hielo y es más segura. En lo alto de las curvas se encuentra el aparcamiento de Øygardstølen, desde el que parte un camino para llegar al **monte Kjerag**. Se trata de un sendero aéreo pero sencillo, con algunos pasos por la roca desnuda asegurados con cadenas metálicas. Es una caminata larga (doce kilómetros y hasta ocho horas ida y regreso) pero es, sin duda, una de las mejores excursiones que se pueden realizar en la región y, según algunas listas, en el mundo entero. No hay árboles y la única vegetación se encuentra en forma de hierba entre las rocas. Eso facilita la apertura del paisaje y las vistas en todo momento de las montañas, lagos y fiordos de los alrededores, cuya magnificencia va en aumento a medida que nos vamos alzando en los 570 metros de desnivel. Al final, cansados pero exultantes, llegamos a la cima, donde hay que quedarse un buen tiempo para disfrutar del espléndido panorama.

STAVANGER

Hay que remontar de nuevo la carretera y volver hacia Edlandsvatnet para llegar a nuestro final de ruta, **Stavanger**, la cuarta ciudad de Noruega y la capital del petróleo del mar del Norte gracias al cual el país es uno de los más ricos de Europa. Aunque la ciudad es vieja, nos vamos a encontrar con una urbe de edificios modernos. Quedan muy pocos monumentos históricos, de los cuales, los únicos

Trolls, seres de piedra

Muchos de los topónimos rocosos de Noruega hacen referencia a los trolls, los seres oscuros arraigados en la mitología nórdica y el folclore escandinavo.

Ya aparecen mencionados en el siglo XIII como seres peligrosos que habitan las montañas, los picos y las rocas. Con el tiempo pasarían a tener una apariencia grande y fuerte, y serían vistos como feos, lentos y de pocas luces.

Antes de la llegada del cristianismo a la zona, se decía que era el dios Thor quien los ahuyentaba de las zonas habitadas por los humanos, y con los primeros misioneros pasó a ser el ruido de las campanas de las iglesias quienes evitaban que volvieran. Pero a veces los trolls se acercaban a los núcleos habitados, y si el sol los hallaba fuera de sus cuevas, se convertían en piedra instantáneamente, explicando algunas de las extrañas formaciones geológicas que llevan su nombre.

Actualmente en todas las tiendas de regalos de Noruega se venden figuras de trolls realizadas con resina, con cuerpos rechonchos, larga nariz y espesa cabellera que, si bien son extremadamente feos, dicen que traen buena suerte al comprador.

interesantes son su catedral de 1125 y los coloridos almacenes del puerto, que antiguamente había estado focalizado en la pesca y comercio del arenque. Desde Stavanger es fácil llegar a Oslo por carretera o regresar a Bergen con el ferri

diario que resigue, una vez más, los preciosos fiordos noruegos. A bordo del barco se apreciará de nuevo su belleza y se dará la razón a Slartibartfast por estar orgulloso de su mejor diseño en la Tierra...



LONGITUD DEL ITINERARIO

763 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Bergen: 2.785 km, vía Montpellier, Lyon, Frankfurt, Hamburgo y Aarhus.

Irún – Bergen: 2.851 km, pasando por París, Lieja, Bremen, Hamburgo y Aarhus.

En avión

Los aeropuertos más cercanos son los de Bergen y Stavanger conectados con España con vuelos frecuentes de la compañía Norwegian. Además, Vueling llega a Bergen en verano procedente de Madrid y Barcelona.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Bergen – Kinsarvik: 158 km; Kinsarvik – Skjeggedal: 42 km; Skjeggedal – Odda: 13 km; Odda – Rosendal: 46 km; Rosendal – Jørpeland: 210 km; Jørpeland – Revsvatnet: 9 km; Revsvatnet – Lauvvik: 20 km; Lauvvik – Lysebotn: 119 km; Lysebotn – Stavanger: 146 km.

MEJOR ÉPOCA

Verano.

MONEDA

Corona noruega. 1 nok = 0,10525 euros.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Oficina de Turismo de Noruega: www.visitnorway.es

Troldhaugen: www.griegmuseum.no

Bergen y alrededores:

www.visitbergen.com

Fiordo de Hardanger:

www.visitullensvang.no

RESTAURANTES

La gastronomía noruega es típicamente escandinava, con algunas recetas que se remontan a los tiempos de los vikingos y que vale la pena probar si se tiene ocasión, como el *fårikål* (un estofado de cordero considerado el plato nacional) o el *smalahove*, la cabeza entera de un cordero.

1877 (*Kjøttbaseren, Vetrilidsallmenningen 2, Bergen*; T. +47 9287 1877; www.restaurant1877.no). Inaugurado en 2013, ofrece un menú distinto para cada estación del año en una cuidada casa de 1877, año en que se inauguró el mercado de carne en el que se encuentra.

Cornelius (*Holmen v/Bjoroy, Bergen*; T. +47 5633 4880; www.corneliusrestaurant.no). La especialidad de este restaurante elegantemente situado junto al mar en las afueras de la ciudad, es el pescado y el marisco. Tienen un menú meteorológico inspirado en el tiempo del día.

Bryggeloftet & Stuene (*Bryggen 11, Bergen*; T. +47 5530 2070; www.bryggeloftet.no). Es un lugar muy recomendado, posiblemente el mejor restaurante de Bergen y con ambiente autóctono. Aquí las recetas tradicionales también incluyen buenos platos de carne. Si pica la curiosidad, se puede comer ballena.

Fisketorget (*Strandkaiaen 37, Stavanger*; T. +47 5152 7350; www.fisketorget-stavanger.no). Son exquisitos la sopa de pescado del día y el salmón con salsa de nuez tostada.

Rena Matbaren (*Breitorget 6, Stavanger*; T. +47 5155 1111; www.restaurantrenaa.no). Especializado en pescados y carnes en un ambiente moderno y distinguido, utiliza ingredientes de proximidad para la elaboración de sus platos. Sus mejillones ahumados están buenisimos.

POLONIA: LA PERMANENCIA DE LO AUTÉNTICO



Entre las aguas frías del mar Báltico, las montañas escarpadas de los Tatra y los bosques y prados de la Polesia, Polonia cuenta con veintitrés Parques Nacionales. Cinco de ellos se encuentran en la ruta propuesta, que pasa por algunos de los espacios más salvajes y menos modificados de toda Europa y permite conocer como era el continente en tiempos primigenios.



IMPRESCINDIBLES

- **Parque Nacional de Bialowieza.** Este extenso bosque conserva la esencia natural de la Europa de hace ocho mil años.
- **Parque Nacional de Slowinski.** Sus dunas de arena móviles son una curiosidad única en Europa.
- **Wolfsschanze.** Hitler construyó, en medio de los bosques del norte de Polonia, uno de sus cuarteles generales secretos.

- **Lagos de Masuria.** Más de dos mil lagos conectados por ríos y canales en una de las redes navegables más bonitas de Europa.
- **Parques Nacionales de Biebrza y Narew.** Sus lagos, ríos y pantanos acogen una gran riqueza de flora y fauna.
- **Gdansk.** La perla del Báltico es una de las ciudades más comerciales y marinas de la región desde la Edad Media.



GDANSK: LA PERLA DEL BÁLTICO

Esta ruta por Polonia empieza en la vieja ciudad de **Gdansk**, cerca del mar Báltico. Fundada en el siglo X d.C. por el rey Mieszko I, Gdansk se convirtió rápidamente en una de las principales ciudades de la Liga Hanseática, y aún hoy sigue siendo el puerto más importante de Polonia. Gran parte de este comercio estaba basado en la joya del Báltico: el ámbar. Esta resina fósil, proveniente de los bosques prehistóricos de hace cuarenta millones de años, tiene un museo específico en la ciudad junto a Brama Wyzynna (la puerta Alta). Se trata de un edificio de estilo gótico-renacentista que da entrada a la calle Długa, la calle Larga, y que ocupa las antiguas celdas de la prisión de la ciudad, donde se han acondicionado varias vitrinas que muestran lo mejor de la artesanía del ámbar realizadas desde el siglo XVII. Gdansk está considerada la capital mundial de esta piedra semipreciosa y en el museo se explica el uso que se le daba ya en la época del Paleolítico, cuando se realizaban elementos decorativos con ella. Algunos de los objetos más fascinantes del museo son relicarios, pipas, cajas, copas, un bodegón de fruta e incluso una guitarra eléctrica, todo realizado en ámbar. Nuestra visita a Gdansk bien puede continuar en la mencionada puerta Alta o Brama Wyzynna, que sirve de acceso a la ciudad a través de la calle Długa y Długi Targ, el mercado Largo o plaza Mayor, que data del siglo XIII y que sigue siendo su arteria principal. Al final de la calle Długa se halla Brama Zielona (la puerta Verde), un palacio que ocupa el lugar de una de las puertas de la antigua muralla que rodeaba toda la ciudad. Se trata de un edificio del siglo XVI inspirado en el ayuntamiento de Amberes, en Bélgica. Se construyó en 1568 para los monarcas de Polonia pero a finales del siglo XVIII se convirtió durante un tiempo en la sede de la Societas Physicae Experimentalis, una de las primeras



Gdansk. Fuente de Neptuno y Ayuntamiento.

sociedades científicas de Europa. Muchos de los edificios que rodean Długi Targ y Długa tienen aspecto holandés, ya que uno de los arquitectos que modernizó Gdansk después de la Edad Media fue Regnier van Amsterdam. Frente al Ayuntamiento, un alto edificio de ladrillo rojo del siglo XVI, se encuentra uno de los símbolos de la ciudad, la estatua de Neptuno, una clara referencia al comercio marítimo que debía propiciar el dios del mar. Pero el ejemplo más evidente de la gran importancia marítima de la ciudad desde la Edad Media se encuentra junto al río Motława, que cruza Gdansk poco antes de fundirse con el Vístula y el mar. Se trata de una gran grúa del siglo XV que se

Gdansk fue elegida mejor destino europeo de 2017, coincidiendo con la inauguración del museo dedicado a la Segunda Guerra Mundial, visita imprescindible junto con el museo del sindicato Solidaridad.



Fortaleza de los Caballeros Teutónicos de Malbork.

levanta veintisiete metros sobre el borde del agua. Está construida de madera sobre dos grandes torres de ladrillo que custodiaban otra de las entradas a la ciudad. Su interior alberga una de las sedes del Museo Marítimo, donde se pueden ver escenas reconstruidas de la casa de un mercader burgués, la oficina de recolección de impuestos o la oficina de un comerciante medieval. También se puede acceder a las dos enormes ruedas que, al estilo de las que sirven para correr a los hámsteres enjaulados, eran accionadas por tracción humana. Cuatro hombres podían así levantar fácilmente hasta dos toneladas de mercancías. La gran grúa de Gdansk no es solo una de las pocas máquinas medievales que quedan en el mundo, sino que ya en su época era la más grande de Europa. A pesar de que lo que se ve es una restauración posterior a la Segunda Guerra Mundial, se trata de una de las atracciones más importantes de Gdansk para entender la gran riqueza de su comercio.

DUNAS DORADAS EN EL BÁLTICO

A unos 110 kilómetros de Gdansk se encuentra otra de las consideradas joyas del Báltico: el **Parque Nacional de Slowinski**, que ocupa un área de casi doscientos kilómetros cuadrados de zonas pantanosas y playas de arena fina junto al mar. Los bosques de pinos se intercalan entre turberas húmedas y crean un complejo ecosistema en el que viven varias especies vegetales y, especialmente, animales. Las más abundantes son las aves (con 257 especies presentes), muchas de las cuales utilizan el parque como punto de parada para reponer fuerzas en su migración anual. No es difícil observar el pigargo europeo, el búho real o cuervos, cisnes y varias especies de patos. Y si hay suerte, quizá se puedan contemplar también algunas de las especies de mamíferos como ciervos, jabalíes o liebres. Lo que seguro que se verá son las formas sinuosas de las dunas de Slowinski. No se trata de ningún desierto, sino de la acumulación caprichosa de la arena del Báltico que,

movida por el viento, se desplaza a razón de unos tres a diez metros por año. Estas grandes dunas pueden llegar a alcanzar una altura de treinta metros.

Si queremos disfrutar de las mejores vistas del parque, hemos de subir a la torre metálica que se alza en la cima del **monte Rowokol**. Desde ella se divisan los bosques, las turberas y los campos cercanos, y a lo lejos las aguas oscuras del **lago Lebsko**, una laguna de poco más de setenta kilómetros cuadrados separada del Báltico por la estrecha franja de arena en la que se acumulan las dunas móviles. Pero para descubrir los rincones más bonitos de este espacio protegido lo mejor es caminar por alguno de los 140 kilómetros de senderos que lo recorren. Se puede llegar así a la zona de dunas, una especie de desierto en el que la arena ha ido avanzando hacia el bosque capturando viejos árboles muertos que sobresalen como esqueletos de madera por encima de las dunas. La arena continúa hasta las tranquilas aguas del Báltico, que bañan una estrecha playa. Uno puede zambullirse en el frío mar, aunque solo es recomendable en días muy calurosos o para gente acostumbrada a las aguas del norte. Pero lo que sí se puede hacer es pasear por la playa buscando conchas. Con un poco de suerte, incluso se puede encontrar algún trozo de ámbar arrojado por las olas.

LA FORTALEZA DE LOS CABALLEROS TEUTÓNICOS DE MALBORK

Desde Gdansk ponemos rumbo a la Guarida del Lobo y hacia uno de los espacios naturales más importantes de Europa, el Parque Nacional de Bialowieza. De camino es inevitable desviarse un poco para acceder a uno de los grandes monumentos de Polonia, inscrito en la lista del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1997. Se trata del inmenso castillo de la Orden Teutónica de **Malbork**, una fortaleza que, cuando fue terminada en 1406, era el edificio de ladrillos más grande del mundo. La alta

muralla rojiza y las torres de puntiagudos tejados se reflejan idílicamente en las aguas calmas del río Nogat y poco hacen pensar en la sangre vertida como consecuencia de los múltiples asedios y guerras de los que fue testigo. Los caballeros cruzados de la Orden Teutónica lo construyeron para asegurarse el dominio sobre las tribus bálticas a las que habían venido a evangelizar en la antigua Prusia. Con el tiempo, la fortaleza en la que vivían, a la que llamaron Marienburg en honor de la Virgen María, se fue enriqueciendo gracias, en parte, a los peajes que cobraban a todas las embarcaciones que surcaban el río, y que solían pagarse con ámbar, y a que la ciudad que surgió alrededor de la fortaleza también entró a formar parte de la Liga Hanseática. Tras la conquista de Malbork por los polacos en 1457, el castillo se convirtió en una de las residencias reales y con el tiempo pasaría a manos suecas y prusianas, sufriendo varias modificaciones y reparaciones hasta la destrucción de casi la mitad de su superficie durante la Segunda Guerra Mundial. Su reconstrucción, una de las más costosas del país, terminó en 2016 y dejó la fortaleza en su forma original y con el récord de ser, otra vez, el edificio de ladrillos más grande de Europa. Una visita a su interior conlleva casi un día entero para disfrutar de las cocinas, la sala Capitular, varias habitaciones de dignatarios, el refectorio, la capilla de Santa Ana, o la profusamente decorada alcoba del Gran Maestre de la Orden. Cabe destacar también la sala llamada Alabarda, en donde están expuestas varias joyas realizadas con ámbar.

WOLFSSCHANZE: LA GUARIDA DE HITLER

Entre los densos bosques de Masuria, a solo ocho kilómetros de la pequeña ciudad de Ketrzyn y a doscientos desde Malbork, se esconde uno de los *Führerhauptquartiere* (Cuarteles Generales del Führer), mandado construir por Hitler



Dunas de arena en el Parque Nacional de Slowinski.

en 1941. Se trata de **Wolfsschanze** (Wilczy Szaniec en polaco), la Guarida del Lobo, quizá uno de los más famosos ya que fue aquí donde el 20 de julio de 1944 el coronel Claus von Stauffenberg intentó asesinar a Hitler en la llamada *Operación Valkiria*, llevada a la gran pantalla en una película de 2008 protagonizada por Tom Cruise. La bomba que Stauffenberg colocó en la habitación en la que estaba Hitler explotó pero no llegó a herir al *Führer*. El fracaso de la operación se saldó con la posterior ejecución de casi 5.000 personas implicadas en el complot.

Paseando por los diferentes senderos que atraviesan el bosque se pueden ver, aquí y allá, los restos de los búnkeres y edificios del complejo militar, que fueron volados por los alemanes antes de la llegada de los rusos. Uno de los más visitados es, sin duda, el búnker donde dormía Hitler, en el que pasó más de 800 días entre 1941 y 1944. Con su pequeña puerta y la gran cúpula de hormigón que la coronaba, queda claro que no era un edificio precisamente bien ventilado o cómodo. Aparte del recinto militar, merece la pena deambular por este denso bosque de viejos pinos y abedules que impedía que la Guarida del Lobo fuese detectada por los aviones enemigos.

LOS LAGOS DE MASURIA

Más de dos mil lagos tiñen de azul el verde paisaje de los bosques de Masuria, a pocos kilómetros de Wolfsschanze. Estos lagos servían de barrera natural para la protección que Hitler buscaba frente a los soviéticos y fueron una razón más para construir su cuartel general en el lugar escogido. Pero también forman uno de los paisajes más bonitos del noreste de Polonia, cercano a la frontera con Lituania, y son la razón por la que muchas familias de Varsovia tienen su segunda residencia en la zona o van a pasar allí sus vacaciones.

Los lagos, muy bien conectados por ríos y canales, son una excelente red de navegación que, gracias al canal de Masuria, construido en el siglo XVIII, permiten alcanzar incluso el mar Báltico. Desde la carretera (con multitud de puentes que permiten pasar por la red de ríos y canales) puede verse gran cantidad

La belleza de los lagos de Masuria permitieron a Polonia llegar a la final del concurso que seleccionaba las Nuevas 7 Maravillas del Mundo. Cuando los visites, sea la época del año que sea, sabrás el motivo.



Avistamiento de aves en el Parque Nacional de Narew.

de embarcaciones de recreo, tanto de motor como de vela, desde las que disfrutamos de la naturaleza. También se pueden emprender agradables paseos junto al agua y bien vale la pena perderse por entre las orillas sombreadas por el bosque ribereño, pararse a pescar alguna de las grandes percas que habitan sus aguas u observar los patos y otras aves que, tranquilas, nadan buscando comida entre las plantas sumergidas. Se distinguen hasta cuatro rutas de navegación tradicionales, aunque si se dispone de siete u ocho días y cierta experiencia en kayak o canoa, la mejor es la que recorre el río **Krutynia**. Empezando en Sorkwity y acabando en Ruciane Nida, sus 109 kilómetros pasan por veinte lagos, ocho ríos, dos canales y seis Reservas Naturales. Se trata de una de las rutas acuáticas más bellas de Europa y de las más variadas: se pueden ver ruinas del siglo XV, palacios del XIX, un roble de 500 años y el pino más viejo de la región. Varias plantas protegidas forman parte de la flora que se observa desde la

embarcación, y con un poco de suerte, a primera hora del día o al anochecer, pueden verse ciervos, alces, jabalíes, castores, nutrias o linces que se acercan a la orilla. Si se dispone de poco tiempo, se puede alquilar una barca de fondo plano en **Ukta** para recorrer el trayecto hasta el lago Krutynskie, la parte más bonita de todo el tramo del río. O si no, subirse a uno de los barcos de pasajeros que hace la ruta entre **Gizycko** y la pequeña ciudad de **Mikolajki**, que abarca ambas riberas del lago Sniardwy, el mayor de Polonia, muy reconocido por la pesca del corégono, un pez de la familia de los salmones.

DE CAMINO A BIALOWIEZA

A poco más de una hora en coche al este de Gizycko se encuentra la ciudad de **Suwalki**, puerta de entrada al **Parque Nacional de Wigry**, una extensión protegida de poco más de 150 kilómetros cuadrados en el que el animal estrella es el castor, que vive en los 42 lagos que se formaron al retroceder un glaciar hace doce mil años. El mayor de ellos es el

Wigry, que da nombre al parque y que ejemplifica la gran riqueza natural que protege, ya que solo en este lago viven más de 26 especies de peces, entre las que se incluyen truchas y lucios. De las 46 especies de mamíferos que pueblan los bosques y los lagos del Parque, los más famosos, gracias a su número, son los mencionados castores, con una población de hasta 250 individuos, que se espera que puedan ir colonizando otras zonas como el **Parque Nacional de Biebrza**, cuyo cuartel general se encuentra en Osowiec-Twierdza, a casi cien kilómetros al sur en medio de una zona pantanosa. Junto a los restos de una antigua fortificación rusa del siglo XIX corren las aguas del río Biebrza formando meandros y lagunas en las que crece una vegetación de marisma donde nidifican varias especies de aves. Esta vegetación es también excelente para la vida de alces, ciervos, gamos y el animal que se alimenta de ellos: el lobo. Una de las zonas más importantes del parque es la **Marisma Roja**, un espacio no tocado por la mano del hombre en el que crece el abedul enano y plantas de marisma como la insectívora *Drosera rotundifolia*. 55 kilómetros al sur de Osowiec-Twierdza se encuentra **Kurowo**, pequeño pueblo al borde del río Narew. Aquí empieza el **Parque Nacional de Narew**, que protege un tramo de 35 kilómetros de este río tributario del Vístula. Sus riberas y aguas estancadas, están pobladas de gramíneas, alisos y sauces, y son el espacio ideal para que vivan infinidad de aves. Puede dejarse el coche en el aparcamiento de la entrada y pasear por la red de senderos que bordea el río para intentar ver alguna de las 179 especies de pájaros que habitan en la zona ribereña.

PARQUE NACIONAL DE BIALOWIEZA

Seccionado por la mitad por la frontera entre Polonia y Bielorrusia se encuentra uno de los últimos bosques primarios de Europa: Bialowieza. Incluido en la lista del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, el extenso bosque cubre en total más de tres mil kilómetros cuadrados y alberga una de las faunas y floras más diversas del norte del continente. La principal riqueza del Parque Nacional de Bialowieza es que se trata de un bosque que nunca ha sido explotado por el hombre: ya en la Edad Media era una reserva real de caza, primero para los reyes de Polonia y después para los zares de Rusia. Así, el bosque presenta el mismo aspecto que

El bisonte europeo

El bisonte europeo (*Bison bonasus*) se extinguió en Bialowieza durante la Primera Guerra Mundial debido a la caza furtiva llevada a cabo por los habitantes de la región y por los soldados alemanes invasores. En 1927 se reintrodujeron varias parejas procedentes de zoológicos y reservas de Europa; lo que ha permitido que hoy vivan en Bialowieza cerca de mil bisontes.

No es fácil verlos en su hábitat natural, ya que se refugian en el interior inaccesible del bosque. Sin embargo, en invierno, se suelen acercar a los campos y núcleos urbanos, incluso en pleno día, en busca de comida y se les puede ver deambulando por las calles del pueblo. En verano hay que buscarlos a primera hora de la mañana, cuando sus pequeños rebaños, que han dormido en los campos adenaños al bosque, empiezan a refugiarse en el interior.

De todas formas, podremos contemplarlos en la **Reserva de Bisontes** cercana al pueblo de Bialowieza; un conjunto de espacios cercados en los que se crían animales salvajes propios de la región: alces, ciervos, corzos, jabalíes, lobos y linces. También se reproducen tarpanes (una raza salvaje de caballos oriental) y una veintena de bisontes.

tenía el norte de Europa antes de que la humanidad descubriera la agricultura y comenzara a transformar el paisaje. Robles, tilos, alisos, arces, fresnos, carpas (*Carpinus*) y hasta veintiséis especies de árboles diferentes pueden crecer y morir de viejos para volver a empezar el ciclo

Guerra Mundial. En el sitio en que se encontraba el palacio Real, se alza ahora un moderno edificio que hace las funciones de cuartel general del parque. Una alta torre acristalada permite observar el bosque desde lo alto de las copas de los árboles y un extenso museo

pino blanco, que parece que podría ser el origen del nombre Bialowieza, que en polaco significa «torre blanca». El Parque Nacional de Bialowieza es una reserva estricta en la que solo se permite el acceso a los científicos que tienen proyectos de estudio. Sin embargo, se ha habilitado un paseo circular de siete



Sendero circular que recorre el Parque Nacional de Bialowieza.

de la vida. Se cuentan 55 especies de arbustos, 3.000 hongos, 400 líquenes y 165 musgos. Y esa riqueza vegetal permite también que la fauna sea especialmente diversa en el bosque: ciervos, alces, corzos, jabalíes, nutrias, zorros, osos, lince, lobos y, sobre todo, el bisonte europeo, su animal estrella. El centro neurálgico del parque se encuentra en la pequeña población de Bialowieza, donde el zar de Rusia construyó un pabellón de caza dinamitado por los nazis en la Segunda

Guerra Mundial. explica sus diferentes hábitats y su importancia ecológica. El **Sendero de los Robles Reales** es un camino circular de unos quinientos metros que discurre por el bosque por entre una veintena de viejos robles que, por su gran tamaño y edad, han sido bautizados con nombre de reyes de Polonia y duques de Lituania. Un cartel informa del nombre y edad de cada árbol. Uno de ellos se llaman Giedymin, en homenaje a un duque de Lituania del siglo XIV que construyó cerca una torre de

Caminar por Bialowieza

El único acceso al área protegida del Parque Nacional de Bialowieza se realiza por el llamado Parque Real, detrás del Centro de Visitantes, un jardín de tipo inglés, herencia del palacio del zar. Una gran puerta de madera delimita el acceso al bosque: a partir de aquí el camino hay que hacerlo con un guía oficial que explicará todos los detalles del sendero circular de siete kilómetros y los secretos de la naturaleza del bosque.

A lo largo de un sendero de tierra serpenteante se ven viejos y nuevos árboles, entre los que destacan los dos inmensos robles **Jagiello** y **Bartny**. Cuando cayó el primero en 1974, tenía 39 metros de altura y 450 años de antigüedad, y ahora es una muestra de la reconversión de la materia vegetal en un bosque primigenio.

El camino atraviesa también un riachuelo por un largo puente de madera, y hay varios tramos sobre tablones para evitar ensuciarse en los pasos más fangosos del recorrido. Este es el mejor sitio para detectar las huellas de los animales que viven en el bosque y que, a diferencia de los pájaros, son difíciles de ver u oír, aunque son muestra de la enorme riqueza natural del bosque de Bialowieza.

Paradas imprescindibles

Si disponéis de tiempo, os recomendamos deteneros en localidades como **Oltszyn**, que acoge el castillo en el que trabajó Copérnico y guarda una representación de sus cálculos en la pared; **Tykocin**, donde contemplaréis una de las mezquitas mejor conservadas de Polonia y una gran población de cigüeñas; **Swieta Woda**, que cuenta con una montaña con miles de cruces de diferentes tamaños depositadas por la gente; y **Krusziniany**, pueblo de origen tártaro con una de las pocas mezquitas de madera que quedan en Polonia.

kilómetros de recorrido que se adentra entre los árboles y que permite hacerse una buena idea de su riqueza natural: enormes robles centenarios y varios metros de perímetro, huellas de ciervos cerca de los riachuelos, cantos de pájaro entre las copas de los árboles, viejos

troncos caídos con sus cortezas pobladas de musgos y hongos que renuevan el ciclo vital... Bialowieza es el colofón perfecto para terminar un viaje por la naturaleza salvaje de Polonia, uno de los últimos reductos de la vida primigenia de Europa.



LONGITUD DEL ITINERARIO

848 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Gdansk: 2.274 km, vía Montpelier, Lyon, Friburgo, Leipzig y Poznan.

Irún – Gdansk: 2.412, pasando por Burdeos, París, Mons, Colonia, Hannover y Poznan.

En avión

El Aeropuerto Internacional de Gdansk Lech Walesa (GDN) opera vuelos directos a Barcelona y Alicante. Para el regreso se puede ir a Varsovia, que mantiene conexiones con los principales aeropuertos españoles.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Gdansk – Slowinski: 112 km; Gdansk – Malbork: 58 km; Malbork – Wolfsschanze: 198 km; Wolfsschanze – Gizycko: 34 km; Gizycko – Suwalki: 91 km; Suwalki – Osowiec-Twierdza: 97 km; Osowiec-Twierdza – Kurowo: 55 km; Kurowo – Bialowieza: 95 km.

MEJOR ÉPOCA

Primavera, verano u otoño.

MONEDA

Esłoti (złoty) polaco. 1pln = 0,236 euros.

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Parque Nacional de Slowinski:
www.slowinski.parknarodowy.com

Wolfsschanze: www.wolfsschanze.pl

Parque Nacional Wigry: www.wigry.org.pl

Parque Nacional de Biebrza:

www.biebrza.org.pl

Parque Nacional de Narew: www.npn.pl

Parque Nacional de Bialowieza:

www.bpn.com.pl

Gdansk: www.gdansk.pl

RESTAURANTES

Kös (St. Piwna 9-10, Gdansk; T. +48 583 010 909; www.restauracjakos.pl). Uno de los mejores sitios de Gdansk para probar el *Ziemniak po Gdanku*, uno de los platos locales, elaborado con patata hervida y salsa de crema, manzana, cebolla, eneldo y arenques del Báltico.

Tawerna Marina (ul. Dabrowskiego 14, Gizycko; T. +48 874 284 734; www.tawernamarina.pl). Situado al borde del lago Jezioro Niegocin y con las mejores vistas al puerto, su carta contiene platos de comida tradicional en la que el ingrediente principal es el pescado fresco.

Hotel Zubrowka (ul. Olgi Gabiec 6, Bialowieza; T. +48 856 812 303; www.hotel-zubrowka.pl). El elegante restaurante del lujoso hotel Zubrowka tiene un comedor decorado como un pabellón de caza, acorde con su carta. Los platos más singulares son los que incluyen carne de bisonte europeo (como los *pirogis* o el *steak tartar*), ya que este es uno de los pocos restaurantes del mundo donde se sirve la carne de los animales que los guardas del parque han tenido que sacrificar para mantener la población sana.

Carska (ul. Stacja Towarowa 4, Bialowieza; T. +48 602 243 228; www.carska.pl). Situado en una vieja casa de madera de la estación de tren construida por el zar Nicolás II y decorado según el estilo predominante en 1903, el Carska recrea el legado ruso en Bialowieza, tanto en el ambiente como en la carta, y es lo más próximo a lo que fue el palacio del zar en el bosque.

MADEIRA: LA EUROPA MÁS ATLÁNTICA



Esta ruta por Madeira realiza un circuito alrededor de la isla para descubrir algunas de sus joyas naturales: desde los acantilados más altos de Europa hasta algunos de los bosques con más biodiversidad del continente europeo, pasando por cascadas de belleza tropical, fuentes y pozas de agua cristalina y afilados picos que se pierden entre las nubes.



IMPRESCINDIBLES

- **Ponta de São Lourenço.** Esta estrecha península al este de Madeira cuenta con uno de los paisajes más agrestes y fotogénicos de la isla.
- **Santana.** La única Reserva Natural de la Biosfera de la isla es el lugar perfecto para disfrutar de su biodiversidad y tradiciones.
- **Rabaçal.** Propone una de las mejores excursiones para descubrir una de las

- levadas, usadas para el transporte del agua y que recorren toda Madeira.
- **Cabo Girão.** Uno de los acantilados más altos de Europa, ofrece unas vistas vertiginosas sobre los campos de cultivo que se extienden entre el mar y su pared.
- **Curral das Freiras.** En medio de una vieja caldera volcánica, este pequeño pueblo conserva sus tradiciones y una gastronomía típica.



Con 828 kilómetros cuadrados de superficie y unas dimensiones de 50 por 20 kilómetros en sus partes más alejadas, la isla de Madeira es pequeña como para poder recorrer su periferia en un día pero también lo suficientemente variada para sorprender al viajero más experimentado. Mirando por la ventanilla del avión, desde lo alto, Madeira aparece como una pequeña mancha verde sobre un fondo azul. Por su situación casi tropical, cercana a África, y por formar parte del área de la Macaronesia, disfruta de una de las mayores biodiversidades de toda Europa: cerca de dos terceras partes de su extensión son áreas protegidas y solo está habitada el 35 % de su superficie. Esta pequeña isla de origen volcánico, a pesar de ser avistada anteriormente por algunos navíos, no fue descubierta y habitada por los portugueses hasta 1418. Los primeros colonos se encontraron con una isla deshabitada pero llena de extensos bosques de laurisilva. De ahí su nombre: *Madeira, la isla de la madera*. Los inicios fueron duros. Sus primeros habitantes tuvieron que desbrozar los bosques para obtener superficies cultivables y construir canales y acequias (llamadas *levadas*) para transportar el agua de las zonas húmedas del norte hasta las más secas del sur. Gracias al buen clima y a la fertilidad del terreno volcánico, Madeira se convirtió rápidamente en una gran productora de trigo, cuyo sobrante se exportaba a la Península. Posteriormente el trigo sería sustituido por la caña de azúcar hasta la explosión de Brasil y Santo Tomé, en el siglo XVIII, cuando se inicia el cultivo del famoso vino de Madeira que los barcos ingleses apreciaban tanto en sus escalas trasoceánicas.

FUNCHAL, JARDÍN DE FLORES

Que la vida natural abunda en Madeira se nota incluso en las calles de la capital. **Funchal** es limpia, tranquila y accesible a pie; es fácil pasearse por sus calles y empezar a conocer su historia a través de los monumentos más sobresalientes;

como la catedral (Sé), terminada en 1514 y cuya maciza silueta combina el negro de la piedra volcánica con el blanco inmaculado de las paredes encaladas. El centro merece un buen paseo. Muchas de sus calles se han cerrado al tránsito rodado, por lo que la contaminación ambiental y el ruido se han reducido; las aceras se han llenado de terrazas en las que se puede ver pasar a la gente mientras se toma un café o una copa de vino (de Madeira, por supuesto). En la colorida Zona Velha se encuentra el Mercado dos Lavradores, un lugar perfecto donde poder ver la riqueza del clima y el suelo de la isla en forma de grandes vegetales y cuidada fruta tropical como la anona (una especie de chirimoya que cuenta con una fiesta exclusiva en marzo) o las sabrosas castañas (que también tienen su festival en noviembre y que forman parte de platos como sopas y bacalao a la brasa, además de licores). En su interior se halla el Cica Bar, el lugar perfecto para tomar un bocadillo de carne en *vinha d'algo* y observar el ir y venir de la gente. El inicio de este antiguo arrabal está en el fuerte de Santiago, en la parte oriental. Aquí podremos visitar la **capilla del Corpo Santo**, el Museo de Arte Sacro y la Rua de Santa Maria, la primera calle de la ciudad. A unos tres kilómetros de Funchal podemos visitar el Jardim Botânico, un antiguo jardín privado de la mansión Quinta do Bom Sucesso. Ubicado en un terreno inclinado en el que se han

La manera más original para bajar de Monte a Funchal es en un *carro de cesto*; una pequeña vagoneta de mimbre conducida por dos *carreiros* que la dirigen y la deslizan dos kilómetros cuesta abajo hasta la capital. Hemingway describió en sus memorias esta bajada como una de las experiencias más excitantes de su vida.



Sendero entre los picos Areiro y Ruivo.

construido varias terrazas, en este lugar uno puede pasearse por entre más de dos mil especies vegetales a la vez que se contempla una de las mejores vistas panorámicas de la capital. Aquí se plantaron por primera vez variedades americanas y africanas como adaptación para su introducción posterior en Europa. Destacan dragos centenarios, palmeras tropicales, aves del paraíso, centenares de cactus y decenas de orquídeas. Desde el jardín botánico parte un teleférico que en nueve minutos lleva a la romántica población de **Monte**, en un recorrido muy escénico en el que se observa un magnífico panorama de la bahía de Funchal y del valle de la Ribeira de João Gomes. En la iglesia de Nossa Senhora do Monte fue enterrado el emperador Carlos I de Austria.

ESTE DE LA ISLA: ASCENSO AL CIELO DE MADEIRA

Desde Funchal, la autopista VR1 nos trasladará a una zona llena de paisajes únicos y de miradores que ofrecen unas vistas espectaculares sobre la parte Este de la isla. Aquí podremos ascender a pie

a las cumbres más altas de Madeira, los picos Ruivo y Areiro. En poco más de media hora de coche llegaremos a **Canical**, un pueblo pescador con historia y encanto. Su principal atracción, además del pequeño puerto, es el museo de la Ballena (*Museu da Baleia*), que muestra modelos a tamaño natural y utensilios de la época de la caza de este cetáceo. Madeira sigue siendo un lugar de paso para ballenas y hay varias compañías que ofrecen salidas para la observación de cetáceos de forma responsable. Suelen partir desde el puerto de **Machico**, a nueve kilómetros de Canical o desde Funchal, y durante unas horas recorren el océano para avistar aves marinas, delfines y ballenas. Incluso algunos de los botes van equipados con hidrófonos para escuchar el sonido de estos bellos animales. En un día de suerte pueden verse cachalotes, delfines comunes, delfines mulares o incluso el rorcual de Bryde y, muy probablemente, la embarcación será seguida de cerca por el vuelo rasante de pardelas, petreles, gaviotas y otras aves marinas.

Endemismos de Madeira

A pesar de su tamaño reducido y de su relativa proximidad a África, Madeira posee una de las mayores cantidades de endemismos del mundo. En el caso de las aves, por ejemplo, la especie más conocida es la de la **paloma de Madeira** (*Columba trocaz*), un ave endémica que vive solo en los densos bosques del interior. Se puede distinguir de su pariente más común por el pecho rosado, la ausencia de marcas blancas en las alas y una nuca plateada.

La llegada del hombre (con las ratas de sus barcos) redujo mucho su población, por lo que hoy es un animal protegido.

Se contabilizan también otros tres pájaros que son únicos en la isla: el **pinzón de Madeira** (*Fringilla coelebs madeirensis*), el **pequeño reyezuelo de Madeira** (*Regulus madeirensis*), que no fue considerado como una especie diferente hasta el año 2003, y el amenazado **petrel Freira** (*Pterodroma madeira*). Esta pequeña ave marina nidifica en las montañas del centro de la isla, aunque se pasa casi todo el día en el mar.

También destacan los endemismos en el mundo de los moluscos terrestres, con veinticuatro especies únicas, a las que Darwin ya hizo referencia en *El origen de las especies*.

En Caniçal se encuentra también **Prainha**, la única playa de arena dorada natural de la isla que, desafortunadamente, no tiene el atractivo de otros arenales de la Macaronesia.

Aunque Madeira no destaque por sus playas, sí lo hace por sus acantilados. Aquí, en Caniçal, se encuentra el camino hacia la **Ponta de São Lourenço**. Tan solo se tardan diez minutos en coche por la carretera ER109 en llegar al aparcamiento, desde donde sale un camino de cuatro kilómetros que permite acceder hasta la **Ponta do Furado**, frente al Ilhéu da Cevada. Estrecha, como un apéndice que quisiera flotar en el mar, la península presenta uno de los paisajes más salvajes de la isla: ventoso, descarnado y casi sin vegetación, como si el mar se hubiera enfurecido en su costa. Pero se trata solo una sensación, ya que la riqueza en biodiversidad de Madeira es tal que, incluso en esta región semiárida, se han contabilizado hasta treinta y una especies de plantas endémicas. Además, aquí también se encuentran algunas de las mejores vistas del océano Atlántico que se pueden observar en la isla, con espectaculares formaciones volcánicas ribeteadas por el continuo embate de las olas.

RESERVA DE LA BIOSFERA DE SANTANA Y EL NORTE DE MADEIRA

Una de las mayores extensiones naturales protegidas se encuentra a media hora de Caniçal, por la carretera VE1. Se trata de **Santana**, uno de los mayores municipios de Madeira. Su superficie está íntegramente comprendida en la Reserva de la Biosfera declarada por la UNESCO en 2011 para proteger la vegetación y fauna de este espacio que aúna los principales ecosistemas de la isla: costero, laurisilva y de altitud. Aquí se preserva, además, un perfecto equilibrio entre el hombre y el entorno natural, que se muestra perfectamente en la arquitectura de las famosas *palhaças*, casas en forma de V invertida y con el techo de paja. Santana está comprendido dentro del **Parque Forestal das Queimadas**, un bosque de laurisilva protegido por la pronunciada pendiente de la montaña, que se puede recorrer en pequeñas y sencillas excursiones que atraviesan el monte y los bosques. Una de las más bonitas es la que lleva hasta el **Caldeirão Verde**. El sendero PR9 tiene menos de siete kilómetros de recorrido y sigue el curso sinuoso de la *levada*, una magnífica obra de ingeniería del siglo XVIII que, cruzando acantilados y montañas, conduce el agua desde los picos más altos hasta las



Pinzón de Madeira.

tierras de Faial. Para transportar el agua desde el norte hasta el sur, los madeirenses construyeron estas estrechas acequias, *levadas*, que constituyen una parte esencial del paisaje de la isla. Siguiendo la *levada* se cruza el profundo valle de São Jorge, que ofrece espectaculares vistas del interior de la isla. Durante el recorrido se pasa por el interior de cuatro túneles, por lo que es imprescindible llevar una linterna. Las casi seis horas de excursión (ida y vuelta) valen realmente la pena: el **lago de Caldeirão Verde** se presenta al final de la ruta como una magnífica poza donde refrescarse, con cascada incluida.

PICO RUIVO, EL MÁS ALTO DE MADEIRA

Desde Santana parte un sendero que se encarama por la pendiente de la montaña, zigzagueando para ganar altura, y llega a **Achada do Teixeira**, un mirador desde el que se distingue todo el Parque Forestal das Queimadas y, al final de una larga cresta, se encuentra el **pico Ruivo** (pico Rojo).

Aquí empieza la ascensión de esta montaña de 1.862 metros de altitud, la cima más alta del archipiélago y la tercera de Portugal. Al estar situada justo en el centro de la isla, desde lo alto del pico se

divisa toda Madeira en un día sin nubes. Aunque el camino a la cima es uno de los más aéreos de la isla, afortunadamente, su dificultad es moderada y solo tiene seis kilómetros de distancia (ida y vuelta); por lo que es apto para todas las edades y condiciones físicas, a excepción de aquellos con miedo a las alturas. El sendero sigue la cresta que separa los valles de Faial de los de Santana. En el recorrido, que dura menos de tres horas entre ir y venir, se van encontrando algunos refugios (aquí los cambios de tiempo pueden ser muy rápidos y en febrero es usual incluso un poco de nieve) y en muchos tramos se han instalado escalones de hormigón y una baranda metálica para facilitar el progreso. Llegando a la cima, sus fabulosas vistas son la recompensa, pues desde aquí se puede ver el Parque Forestal das Queimadas por un lado y el valle de Ribeira Seca por el otro, y el camino es

Madeira conserva cerca de 3.000 kilómetros de *levadas*, con algunos tramos que datan del siglo XVI, cuando el agua empezó a ser imprescindible para poder regar los campos de caña de azúcar.



Mirador de Santo da Serra.

tan aéreo que a veces da la sensación de estar flotando entre estos dos valles.

LA CARRETERA MÁS HERMOSA DE LA ISLA

Continuamos por las carreteras VE1 y V2 en dirección a Porto Moniz, no sin antes detenernos en **São Vicente**, en el norte de la isla, para disfrutar de uno de los valles más bonitos de Madeira, con abundantes bosques de laurisilva y una naturaleza conformada por la fuerza volcánica y la erosión de las costas. Los vientos en este punto de la isla han hecho de la playa de São Vicente un lugar atractivo para los amantes del surf. **Porto Moniz** estuvo aislada del resto de la isla hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Hoy la carretera que la une con Seixal es una de las más llamativas de Europa. Esta pequeña población tiene como principal encanto unas piscinas naturales creadas por la marea. El agua del mar se renueva a diario de forma natural por el propio movimiento de las olas. Porto Moniz es también uno de los pueblos con más atractivo de la isla, con su costa recortada, las casas blancas y las huertas verdes cercanas al mar. La carretera ER101

conduce hasta el **Miradouro da Santa**, desde donde puede contemplarse este sublime paisaje.

Desde Porto Moniz la ER110 se dirige hacia las montañas del centro de la isla. A solo 24 kilómetros se encuentra el **mirador de Rabaçal**, un ensanchamiento de la carretera desde donde, como si se tratara de un balcón, puede observarse una de las partes más salvajes de la isla.

Dicen que para cambiar de clima en Madeira solo es necesario cambiar de altitud, y es cierto. La vegetación selvática de las partes bajas de la isla se transforma aquí en brezo, con grandes extensiones de *Erica arborea* y *Erica scoparia madeirensis* y la baja altura de los arbustos permite apreciar el paisaje quebrado que desciende hasta el mar. Aquí empieza uno de los senderos más transitados por su escasa dificultad, sus excelentes vistas y la posibilidad de ver de cerca un par de canales de agua, el **camino de la Levada das 25 fontes**. Desde el aparcamiento conviene bajar hasta el refugio de Rabaçal. A medida que se desciende por el valle la vegetación cambia a laurisilva, con un



Curral das Freiras.

ambiente húmedo y cálido que recuerda la selva tropical. La primera *levada* llega hasta la laguna de las 25 fuentes, donde el agua cae misteriosamente por una pared proveniente de Paul da Serra hasta una poza poco profunda. Aunque se empezó a construir en 1835, la Levada das 25 fontes es una de las mejor conservadas de la isla. En Paul da Serra, entre los 1.300 y 1.500 metros sobre el nivel del mar, está el corazón de este bosque de laurisilva declarado Patrimonio de la Humanidad. Otra *levada*, **Do Risco**, conduce hasta una preciosa cascada que cae en dos grandes saltos entre un acantilado medio cubierto de vegetación. La ruta tiene menos de diez kilómetros de largo (ida y vuelta) y puede realizarse en menos de tres horas. Si el calor aprieta, uno puede refrescarse en la laguna de las 25 fuentes, pero dice la leyenda que un inglés quiso descubrir su secreto y nunca volvió a salir a la superficie; así que mejor no alejarse de la orilla.

EL SUR DE MADEIRA

Al sur de la isla se encuentra el **cabo Girão**, el acantilado más alto de Madeira, con 580 metros de altura sobre una pared natural que parece cortada a pico sobre el mar. A sus pies se ofrece la vertiginosa vista de las *fajãs* de Rancho y cabo Girão, estrechas áreas de cultivo entre el mar y el acantilado. Desde aquí, una carretera serpenteante lleva a **Curral das Freiras** (valle de las Monjas), uno de los paisajes

Bosques de laurisilva

Como en otras islas de la Macaronesia (sobre todo en La Gomera, La Palma y Tenerife y en algunos puntos concretos de las Azores), la laurisilva es un bosque reliquia de lo que había sido una gran ocupación en Europa hace millones de años.

Aquí este ecosistema ha pervivido y se encuentra su mayor extensión, unas 15.000 hectáreas, por lo que la UNESCO lo declaró Patrimonio de la Humanidad en 1999.

Se llama así porque el árbol predominante es el laurel (*Laurus novocanariensis*), pero la riqueza del bosque de laurisilva se encuentra también en la biodiversidad que contiene de otras especies de árbol: tilo, viñátigo (*Persea indica*), barbusano (*Apollonias barbujana*), palo blanco, árbol de Santa María, aderno, naranjero salvaje y cedro canario.

Bajo la copa de los grandes árboles crece un espeso manto de arbustos como el brezo, la uva de monte, la hienista y el sanguinero (*Rhamnus glandulosa*), y bajo los arbustos, grandes helechos, pequeños musgos, y toda clase de líquenes; además de varios endemismos como el *Teucrium abulitoides*, de la familia de la salvia, o la *Goodyera macrophylla*, una bella orquídea de flores blancas.

más originales de la isla. Desde el **mirador de Eira do Serrado**, a 1.095 metros de altura, se puede distinguir el fondo de un viejo cráter de volcán extinguido, de paredes cortantes y abierto por un lado y en el que las casas blancas de la población destacan especialmente entre el gris de la piedra y el verde de la vegetación. Vale la pena bajar hasta el pueblo para visitar su iglesia, comprar artesanía o probar su exquisita sopa de castañas.

Curral das Freiras tiene también la particularidad de ser uno de los pocos lugares de Madeira desde donde no se puede ver el mar. Así que si necesita ver la costa de nuevo, bastará con seguir alguna de las dos *levadas* que parten del pueblo (Dos Piornais, Da Velha y Do Burrel y Castelejo). A los pocos minutos se verá de nuevo el azul del océano y se volverá a respirar ese aire impregnado de sal. En Madeira, el mar nunca está lejos.



LONGITUD DEL ITINERARIO

192 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En avión

El Aeropuerto Internacional de Madeira está solo a veinte minutos en coche de Funchal. De Caniçal (al este) a Porto Moniz (al oeste) se tarda menos de hora y media por la autopista principal. El resto de carreteras y sus muchos túneles permiten acceder fácilmente a cualquier rincón de la isla.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Funchal – Caniçal: 30 km; Caniçal – Santana: 22 km; Santana – Porto Moniz: 50 km; Porto Moniz – Rabaçal: 26 km; Rabaçal – cabo Girão: 31 km; cabo Girão – Curral das Freiras: 20 km; Curral das Freiras – Funchal: 13 km.

MEJOR ÉPOCA

Todo el año.

MONEDA

Euro.

PÁGINAS WEB

Turismo de Madeira: www.visitmadeira.pt

Museo de la Ballena de Caniçal: www.museudabaleia.org

Madeira Wine Festival: www.madeirawinefestival.com

Museo del Vino de Madeira:

www.blandyswinelodge.com

RESTAURANTES

Madeira es también sinónimo de gastronomía, por lo que la mayoría de los restaurantes ofrecen platos tradicionales elaborados meticulosamente con productos locales. Algunos de los más recomendables son:

Planka (*Caminho do Meio*, 112, Funchal; T. +351 291 633 008; www.restaurante-planka.com). Restaurante que ofrece comida de calidad y vistas panorámicas. Varios de sus platos se sirven sobre tablas de madera de roble caliente. La carne empleada tiene el sello de comida mirandesa: sin hormonas ni químicos. También cuentan con opciones vegetarianas.

Armazém do Sal (*Rua da Alfândega*, 135, Funchal; T. +351 291 241 285; www.armazemdosal.com). Este moderno restaurante ocupa un viejo almacén de sal de doscientos años de antigüedad y su cocina es una actualización de las recetas tradicionales portuguesas.

Abriço do Pastor (*Estrada das Carreiras*, 209, Camacha; T. +351 291 922 060; www.abrigodopastor.com). Esta restaurante rústico, que ocupa una cabaña que servía de refugio a pastores y cazadores, ofrece algunos de los platos tradicionales más sabrosos, como la sopa de trigo, el cochinillo à Pastor, el cozido à portuguesa y la carne de vinha e alho.

Adega da Quinta (*Rua José Joaquim da Costa, Câmara de Lobos*; T. +351 291 910 530; www.quintadoestreitomadeira.com). Se trata del restaurante del hostal Quinta do Estreito, y sirve mayoritariamente platos tradicionales. Aquí es típico el *milho à madeirense*, el atún *salpresado* y el filete de espada.

SUIZA: BELLEZA Y TRADICIÓN ALPINA



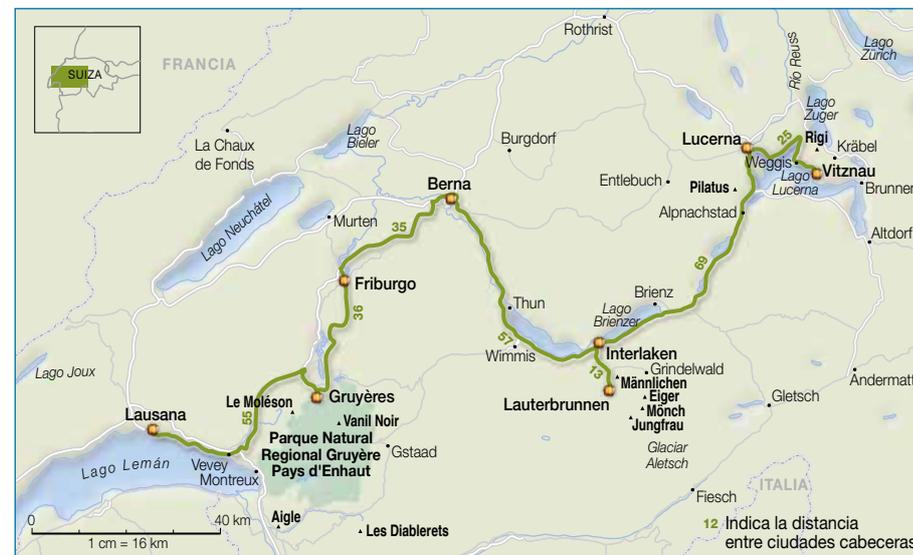
Suiza es un país montañoso por excelencia pero, entre sus altos picos forrados de glaciares, los valles muestran un ambiente rural, agrícola y pacífico que conforma uno de los paisajes más serenos e impactantes de Europa. Esta ruta visita los valles de la parte francófona del oeste de Suiza y finaliza en algunos de los picos más altos de los cantones germanófonos del centro.



IMPRESCINDIBLES

- **Parque Natural Regional Gruyère Pays d'Enhaut.** La Suiza más agrícola, con verdes colinas, campos de cultivo, prados ganaderos y varias granjas productoras del queso más famoso del país.
- **Lauterbrunnen.** Uno de los valles más bellos de Suiza, desde donde comenzar la ruta para visitar cascadas, bosques, acantilados, prados y elevadas montañas.

- **Jungfrauoch.** Un tren cremallera llega a la estación de ferrocarril más alta de Europa, con excelentes vistas al pico de la Jungfrau y al glaciar de Aletsch, el mayor del continente.
- **Montes Titlis y Pilatus.** Desde el monte Titlis se disfruta de una magnífica panorámica del valle de Engelberg y del monte Pilatus, habitado, según la leyenda, por dragones.



LAUSANA Y SU PAISAJE OLÍMPICO

Lagos, colinas, valles y altas montañas son algunos de los elementos que identifican el paisaje de Suiza. Y como ejemplo sirva la ciudad de **Lausana**, donde proponemos comenzar nuestra ruta, al borde del lago Lemán. Su localización entre la orilla del agua y los montes cercanos hace que haya más de quinientos metros de desnivel entre la parte más baja (374 metros de altura) y la más alta (873); una muestra perfecta de lo que es el resto del país. La naturaleza aquí está siempre cerca, pues un 40 % de la superficie de la comuna está todavía ocupada por bosques que penetran en la ciudad, como el de Sauvabelin que, además, alberga el parque zoológico. El viejo centro de la ciudad es pintoresco, con edificios del siglo XIII como la catedral, cuyo portal pintado es uno de los mejores ejemplos del arte gótico en Suiza. Antes de partir merece la pena recordar que Lausana alberga el Comité Olímpico Internacional. Vale la pena visitar el Museo Olímpico, frente al lago, que exhibe información sobre los juegos olímpicos, tanto modernos como antiguos.

PARQUE NATURAL REGIONAL GRUYÈRE PAYS D'ENHAUT

En el trayecto de 55 kilómetros que separa Lausana de Gruyères disfrutaremos de algunos de los paisajes más hermosos de esta parte del país, comenzando por las laderas cubiertas de viñedos de la zona vinícola más importante de Suiza: Lavaux o la Riviera Suiza, rodeada por las cumbres alpinas a lo lejos.

Gruyères es la entrada al Parque Natural Regional Gruyère Pays d'Enhaut y una de las poblaciones más bonitas de Suiza, enclavada en el centro de los pre-Alpes de Friburgo, entre prados alpinos coronados por rocosos picos. Su monumento más conocido es el castillo, que ocupa un lugar destacado en un espolón de roca que domina el valle del río Sarine. Construido entre los siglos XIII y XV, es la segunda fortaleza más visitada

de Suiza y una de las que goza de mejores vistas. Se llega a ella por la larga Rue du Bourg, flanqueada por casas medievales de mucho encanto. Un par de museos interesantes (uno dedicado al Tíbet y otro a las obras de Hans Ruedi Giger, diseñador de la película *Aliens*) prolongarán seguramente nuestra estancia, pero sobre todo no hay que perderse **La Maison du Gruyère**, una de las fábricas del famoso queso gruyère, que se puede visitar para ver todo el proceso. Este queso tiene una larga historia que se puede trazar hasta el 1115, cuando ya se exportaba a Francia e Italia. A partir del siglo XVIII crecen sus ventas y en el diccionario francés ya aparece el *gruyère* como Denominación de Origen.

Gruyère dio nombre también al **Parque Natural Regional Gruyère Pays d'Enhaut**, un área protegida de 503 kilómetros cuadrados que abarca desde el lago Lemán hasta casi tocar Berna. Es una región que muestra la riqueza natural y agrícola de los pre-Alpes suizos y en el que trece pueblos viven principalmente de la ganadería (de vacas lecheras) y la producción de queso.

El parque es especialmente adecuado para realizar excursiones a pie, y las hay de todos los tipos, desde largos *trekkings* como el Grand Tour des Vanils, de varios días de duración, hasta el Chemins de Gruyère, que combina varios itinerarios para conocer en detalle la producción del queso.

Desde aquí podemos ascender al pico de **Le Moléson**, una montaña de 2.002 metros de altura a la que se puede acceder combinando un funicular y un teleférico. Desde la cima, en un día claro, se puede ver toda la parte francesa de Suiza, con el lago Lemán de fondo y las cimas del Mont Blanc y los Alpes del Oberland de Berna. En verano los horarios del transporte se retrasan a propósito para poder contemplar la puesta del sol desde la cima, un espectáculo impresionante por el juego de luces y transformaciones de color del paisaje a medida que va



Vista de los picos Jungfrau, Mönch y Eiger desde la orilla del lago Bachalpsee, a 2.265 metros de altitud.

oscureciendo. Además, después del ocaso se monta un telescopio en la terraza del teleférico y un guía hace una breve introducción a la astronomía, con posibilidad de observar algunas estrellas o planetas a través del aparato.

Otro lugar interesante para visitar a pie es la **Reserva Natural de Vanil Noir**, una zona de montaña escarpada de especial belleza también dentro del parque. El pico del Vanil Noir, de 2.389 metros de altura, domina la región, pero es en los estrechos valles a su sombra donde se encuentra la gran variedad de flora y fauna que caracteriza la zona. Entre las rocas saltan íbices y rebecos y alcanzan el vuelo las perdices y los lagópodos alpinos. Algunas de las flores que podemos encontrar en la profundidad de los valles son la *Stachys officinalis*, de color lila, una variedad única de la orquídea piramidal (*Anacamptis pyramidalis tanayensis*) y la *Cephalaria alpina*.

RUMBO AL OBERLAND BERNÉS

Desde Gruyères ponemos rumbo a la capital del Oberland bernés para disfrutar de algunas de las cimas y actividades más impresionantes en plena montaña. De

camino, conviene detenerse en **Friburgo**, una ciudad medieval capital del cantón del mismo nombre y de mayoría francófona. La parte más antigua, parcialmente amurallada y contigua al río Sarine, es muy bonita y merece una visita, especialmente la catedral gótica de San Nicolás, finalizada en 1490. Desde lo alto de su campanario, después de subir 365 escalones, obtendremos una magnífica panorámica de toda la ciudad y del paisaje que la rodea, especialmente de las cimas de los pre-Alpes cercanos. Pueden ser de interés tanto el Jardín Botánico (de una hectárea y media de extensión y cerca de cinco mil especies vegetales plantadas) como el Museo de Historia Natural, que muestra la diversidad de la flora y fauna de la región.

A solo 32 kilómetros de Friburgo, **Berna** es ya una población de mayoría germanófona. Es la ciudad federal de la República de Suiza, por lo que además de ser capital del cantón de Berna también lo es de todo el país. Su centro histórico, en un meandro del río Aar, fue inscrito en la lista del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1983 por el arte medieval de la catedral (iniciada en el



Pasarela First Cliff Walk, un paso hacia el vacío.

siglo XV), los arcos comerciales del mismo periodo que protegían del mal tiempo a los tenderos, las fuentes del siglo XVI con figuras alegóricas y la famosa Zytgloggeturm, la torre del reloj, del siglo XIII. Hay una gran esfera para la hora y debajo, por encima del portal, un reloj astronómico del siglo XVI. Los pendones colgantes sobre los arcos, las fuentes en medio de la calle empedrada de Kramgasse y el techo afilado de la torre del reloj dan a Berna un aspecto medieval que invita a viajar en el tiempo.

EL ORIGEN DEL ALPINISMO

El río Aar corre por el fondo de un ancho valle glacial y se estanca en dos grandes lagos, el de Thun y el de Brienz. En el llano entre los dos, llamado Bódéli, nació la ciudad de Interlaken, a 56 kilómetros de Berna rodando por la carretera 6. Interlaken empezó a ser conocida a principios del siglo XIX a través de los cuadros inspiradores del pintor Franz Niklaus König, que recogió en ellos la espectacularidad del paisaje de montaña que se distingue desde aquí. También fue uno de los iniciadores del Unspunnenfest,

un festival sobre la cultura suiza que se realiza cada doce años cerca de las ruinas del antiguo castillo de Unspunnen, en Interlaken. Poco a poco fueron llegando turistas atraídos por las aguas termales y el aire limpio de las montañas, y hoy en día Interlaken es la capital de la región montañosa del Oberland de Berna y el sitio para proveerse del equipo necesario para realizar excursiones. Desde el parque de Höhematte, en el centro de la ciudad, se obtiene una de las mejores vistas de la Jungfrau, el pico de 4.158 metros de altura que domina el valle al sur de la localidad. Junto a él se encuentra el Mönch (4.107 metros) y el Eiger (3.967 metros) cuya cara norte de 1.800 metros de desnivel fue una de las vías de escalada más difíciles de conquistar. No fue ascendida hasta 1938 por un equipo germano-austríaco en el que participó Heinrich Harrer, que después se haría famoso por su libro *Siete años en el Tíbet*. Las cimas de las tres montañas, con sus picos rocosos llenos de nieve y glaciares, están reservadas para los alpinistas expertos, aunque varios trenes cremallera secuenciales permiten llegar hasta el



Bordeando el lago Brienz.

llamado Jungfraujoch, el cuello de montaña que separa la Jungfrau del Mönch, a 3.471 metros de altura. Un ascensor permite subir desde la estación de Jungfraujoch hasta lo alto de la terraza de observación de la Esfinge (3.571 metros), una roca que sobresale del cuello y en la que se encuentra un observatorio astronómico. Desde esa plataforma hay excelentes vistas tanto de la Jungfrau como del Mönch y del **glaciar de Aletsch** que, con veintitrés kilómetros de largo, es el mayor de los Alpes. El Aletsch se crea por la unión de cuatro glaciares más pequeños en Konkordiaplatz, donde el grosor del hielo se calcula en más de mil metros.

Solo para atrevidos

Desde el pueblo de Grindelwald parten los teleféricos que llegan a las pistas de esquí de First, situadas bajo las paredes de la cima del mismo nombre en un contrafuerte de la montaña que domina todo el valle y con unas vistas estupendas de la pared norte del Eiger. El panorama es más espectacular desde First Cliff Walk, una pasarela que bordea el precipicio y se adentra en el vacío del acantilado como un balcón hacia el cielo, resultando lo más parecido a volar sin dejar de pisar suelo.

El viaje en tren más alto de Europa

Para llegar a Jungfraujoch hay que tomar primero el ferrocarril de Wengernalp en Lauterbrunnen o Grindelwald y parar en la estación de Kleine Scheidegg, un paso de montaña bajo la sombra del Eiger, en el que habrá que transbordar al Jungfrauobahn, el tren cremallera que sube hasta lo alto de la Jungfrau.

Finalizado en 1912 (después de dieciséis años de trabajo), la mayor parte de sus 9,34 kilómetros de recorrido discurren por un túnel excavado bajo el Eiger y el Mönch.

Hay tres estaciones intermedias durante el ascenso. La primera se encuentra junto al glaciar del Eiger, a 2.320 metros de altura. Las siguientes dos paradas estaban en estaciones subterráneas en las que se permitía contemplar las vistas en grandes ventanales abiertos en la montaña: la primera se abría en la pared del Eiger (Eigerwand, a 2.864 metros de altura), pero desde 2016 el tren ya no para aquí; la segunda sí que sigue abierta y está en Eismeer (a 3.159 metros de altura), desde donde se ve el mar de hielo del glaciar. La última parada se realiza en la estación de Jungfraujoch (a 3.454 metros de altura), la más alta de todo el continente.



Lauterbrunnen con la cascada Staubbach como fondo.

Si vamos equipados con botas de montaña (recomendable para pisar el glaciar), podemos llegar fácilmente hasta el **refugio de Mönchsjoehütte**, situado a 3.658 metros de altura en el cuello entre las cimas del Mönch y el Trugberg. Desde el año 2011, el **Área Protegida de Jungfrau-Aletsch** forma parte de la lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO por la singular belleza de las paredes norte de los tres picos principales, su relación con el nacimiento del alpinismo y por considerarse uno de los paisajes más auténticos de los Alpes. Trece kilómetros distan entre Interlaken y **Lauterbrunnen**, un precioso pueblo en el fondo del valle de Lauterbrunnental, rodeado de altos acantilados de roca con espectaculares cascadas, bosques tupidos en lo alto de los riscos, prados alpinos suspendidos en las alturas y viejos chalés de madera perdidos entre las montañas. Si Heidi fuera un personaje real, viviría cerca de aquí. Mirando hacia el sureste se levanta la imponente pared de las tres montañas principales, en las que se mezclan las nubes y los glaciares. El espléndido paisaje del valle de Lauterbrunnen se puede apreciar mejor desde la cima del **Männlichen**, una montaña de 2.343 metros de altura a la

que se accede con un teleférico desde el pueblo de Wengen. Desde Lauterbrunnen se puede llegar andando hasta la base de la **cascada de Staubbach** que, con 297 metros de caída desde el valle superior, es una de las más altas y famosas de Suiza. Debido a la altura y al viento de las montañas, la mayor parte del agua se pierde en una nube de vapor que se desprende de la cola de caballo acuosa. Otra cascada interesante del valle es la de **Trümmelbach**. Casi veinte mil litros de agua por segundo bajan de los glaciares del Eiger, Mönch y Jungfrau deslizándose por la montaña y creando una serie de galerías, recovecos y saltos de agua que la erosión ha creado dentro de la roca. Solo es posible visitarla a través de una serie de elevadores, galerías y túneles excavados a tal fin a principios del siglo XX.

LUCERNA DESDE LAS MONTAÑAS

Desde Interlaken la carretera resigue el fondo de varios valles, con preciosos lagos de montaña en su fondo, hasta llegar a **Lucerna**, junto al lago de los Cuatro Cantones. Es la hora de hacer una pausa para visitar uno de los monumentos más conocidos de la ciudad, el Kapellbrücke, el puente cubierto de madera más viejo de

Europa, que cruza el río Reuss justo antes de llegar al lago y permite el acceso a una torre octogonal del siglo XIV erigida en el agua.

Lucerna es también el punto de partida para subir a dos de las montañas más interesantes de la zona. El **monte Rigi**, por un lado, es histórico porque el tren cremallera que sube desde Arth-Goldau y Vitznau hasta su cima a 1.752 metros de altura fue el primero en operar en Europa, en 1873. También existe la posibilidad de subir con los teleféricos desde Weggis o Kräbel. La ubicación perfecta del monte Rigi entre los lagos de Lucerna y Zug le proporciona una de las mejores panorámicas del centro de Suiza, atrayendo a multitud de artistas que lo utilizaron en sus obras: J.M.W. Turner pintó una de sus mejores acuarelas aquí en 1842 y, unos treinta años más tarde, Mark Twain visitó el lugar y escribió sobre sus viajes en *Un vagabundo en el extranjero*.

Las vistas también son increíbles desde lo alto del **monte Pilatus**, a 2.128 metros de altura. Varias leyendas hablan de dragones que viven en su cima pero en realidad su pico más alto (Tomlishorn) fue coronado ya en la Edad Media y desde entonces han subido muchos turistas a la cumbre sin haber visto ninguno. Entre las personalidades que han visitado la montaña están la reina Victoria de Inglaterra y el filósofo Arthur Schopenhauer. Por su facilidad de acceso se considera como una de las grandes atracciones turísticas de Lucerna, que se ve perfectamente desde el imponente macizo. Se puede llegar muy cómodamente con un par de teleféricos o en el ferrocarril de Pilatus que sale de **Alpnachstad**, el tren cremallera más empinado del mundo, con una pendiente que alcanza el 48%. De mayo a noviembre se ofrece la posibilidad de visitarlo con el Golden Round Trip desde Lucerna, en el que se combina una travesía por el lago en un barco de vapor, el ascenso en el tren cremallera, el descenso en el teleférico y el regreso a Lucerna en autocar. De la estación salen multitud de senderos por los que realizar excursiones y descubrir los alrededores; en tanto que desde la cima se organizan safaris guiados para acercarse al rebaño de ibices que vive en la montaña. Además, junto a los senderos próximos a la cima existen varios lugares donde poder preparar una barbacoa mientras se disfruta de las vistas. Si nos acercamos a la terraza de observación de la estación, junto al hotel y restaurante de su cima, se puede contemplar todo el lago de Lucerna y gran parte de los altos picos del Oberland de Berna.

Ascensión al monte Titlis

El monte Titlis, en la frontera de los cantones de Obwalden y Berna, es la montaña más alta al norte del paso Susten, y desde su cima, a 3.238 metros de altura, se tiene una magnífica panorámica del valle de Engelberg a sus pies y del monte Pilatus al fondo.

Se llega a él usando varios teleféricos que terminan con el Titlis Rotair, un teleférico rotatorio que, partiendo del pueblo de Engelberg (a 35 kilómetros de Lucerna), sube hasta Klein Titlis, a 3.028 metros de altura. Desde ahí se pueden realizar múltiples actividades para descubrir la montaña alpina: en invierno el lugar es un hervidero de esquiadores que aprovechan los remontadores y pistas de esquí sobre el glaciar que hay bajo la cima; y en verano la cueva de hielo de 150 metros de largo es un buen sitio para buscar el frescor bajo el glaciar. En esa época también se puede andar por el glaciar hasta Stotzig Egg, un punto de observación, o recorrer el Titlis Cliff Walk, una pasarela metálica de más de cien metros de largo que conecta dos acantilados de la montaña y ofrece grandes vistas desde el puente colgante más alto de Europa.

En Suiza hay más de cien picos de una altura superior a los ochocientos metros sobre el nivel del mar a los que se puede acceder con transporte público; quizá es por eso que los suizos sienten un gran afecto por sus montañas y por la naturaleza que estas albergan. Así, la

cima del monte Pilatus, con su acceso desde el lago de Lucerna, es el epítome de lo que representa Suiza: un espacio natural que, además de en muy buen estado, se encuentra en perfecto equilibrio con la moderna tecnología que permite el fácil acceso para disfrutarlo.



LONGITUD DEL ITINERARIO

280 kilómetros de ruta.

CÓMO LLEGAR

En coche

La Jonquera – Lausana: 695 km, vía Montpellier, Valence, Chambéry y Ginebra.

Irún – Lausana: 989 km, pasando por Burdeos, Lyon y Ginebra.

En avión

Aeropuertos de Ginebra, Lausana y Lucerna.

DISTANCIAS APROXIMADAS ENTRE LOS PUNTOS MÁS DESTACADOS DE LA RUTA

Lausana – Gruyères: 55 km; Gruyères – Moléson: 4 km; Moléson – Friburgo: 41 km; Friburgo – Berna: 32 km; Berna – Interlaken: 56 km; Interlaken – Lauterbrunnen: 13 km; Lauterbrunnen – Lucerna: 79 km.

MEJOR ÉPOCA

Entre los meses de abril y septiembre. En invierno Suiza es un destino ideal para los amantes de los deportes de nieve.

MONEDA

Franco suizo. (1 chf = 0,85445 euros).

PÁGINAS WEB DE INFORMACIÓN

Turismo de Suiza: www.myswitzerland.com

Lausana: www.lausanne-tourisme.ch

Castillo de Gruyères:

www.chateau-gruyeres.ch

Parque Natural Regional Gruyère Pays - d'Enhaut: www.gruyerepaysdenhaut.ch

Interlaken: www.interlaken.ch

Tren de la Jungfrau: www.jungfrau.ch

Lauterbrunnen: www.lauterbrunnen.swiss

Lucerna: www.luzern.com

Pilatus: www.pilatus.ch

RESTAURANTES

El chocolate y el queso son, posiblemente, los productos suizos más conocidos pero su gastronomía, por las influencias de las cocinas vecinas (francesa, italiana y alemana) es de las más variadas de Europa.

La Brasserie du Royal (*Avenue d'Ouchy 40, Lausana; T. +41 216 148 888; www.royalsavoy.ch*). Con una cocina de inspiración francesa y suiza, regentado por el reputado chef Marc Haerberlin, este es uno de los mejores restaurantes de Lausana. Aunque cualquier plato está bueno, hay que terminar con el famoso melocotón Haerberlin de postre.

Le Chalet de Gruyères (*Rue du Bourg 40, Gruyères; T. +41 269 212 154; www.gruyereshotels.ch*). Su cuidado interior de madera recuerda a un chalet de montaña donde se sirve comida tradicional suiza. Es el mejor sitio para probar una *raclette* de queso gruyere y embutidos locales.

Kornhauskeller (*Kornhausplatz 18, Berna; T. +41 313 277 272; www.bindella.ch*). Ubicado en una vieja pero muy elegante bodega del centro de la ciudad, ofrece una variedad de entrantes italianos, pescados franceses y carnes al estilo suizo. Hay que probar su *chalbsläberli*, especialidad de hígado de ternera.

Pilatus-Klum (*Cima del monte Pilatus, Alpnachstad; T. +41 413 291 111; www.pilatus.ch*). Posiblemente sea uno de los restaurantes de montaña más elegantes del mundo. Desde 1890 los comensales se han maravillado de la suntuosidad del local, con columnas de mármol y arañas de luz en el techo. El menú es estacional y, aunque caro, merece la pena por las soberbias vistas a través de ventanales encortinados.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA:
www.mywayrutasencoche.com

OTROS DESTINOS IMPRESCINDIBLES





BULGARIA: PARQUE NACIONAL DE PIRIN

155 km al sur de Sofía se encuentra Bansko, una pequeña ciudad dedicada a los deportes de invierno gracias a su cercanía a las montañas de los Balcanes. Bansko es también la puerta al Parque Nacional de Pirin, un espacio de 403 km², que engloba 118 lagos glaciales, varios circos de montaña y algún pequeño glaciar como el Snezhnika, el más meridional de Europa.

Las cascadas y las cuevas del Parque Nacional de Pirin (por su origen cárstico) son comunes y, además, unos de los intereses principales para acercarse a conocer dicho espacio. Desde 1983 se encuentra dentro de la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO gracias a la excepcional belleza de su paisaje montañoso y al contraste entre sus picos agudos, la tranquilidad de los prados alpinos, la serenidad de sus bosques y la calma de sus ríos. Si hay algún sitio en Bulgaria donde se puede apreciar toda la belleza de los Balcanes, es justamente este.

El parque incluye varias cimas de más de dos mil metros (la cumbre máxima del parque es el **monte Vihren**, de 2.914 metros de altura), casi todas accesibles para excursionistas con cierta práctica. El Vihren, por ejemplo, es sencillo de ascender: desde Bansko se llega por carretera hasta el refugio del Vihren, a 1.950 metros de altura. Desde allí se sube a la cima de la montaña, de forma piramidal, por su cresta suroeste, pedregosa y sin vegetación. Después de unas dos horas y media llegamos a la cumbre, desde donde se disfruta de unas espléndidas vistas. Una gran parte del

atractivo del parque radica en el aislamiento que se respira al moverse por su interior, pues incluso su cima más conocida es muy poco frecuentada. Si nos aventuramos más hacia el interior del parque, podemos buscar la tranquilidad de un lago remoto en el que relajarnos contemplando el reflejo de las montañas cercanas, como los preciosos

lagos de **Vasilashki**, bajo los picos del mismo nombre y de la mole del **Todorka**.

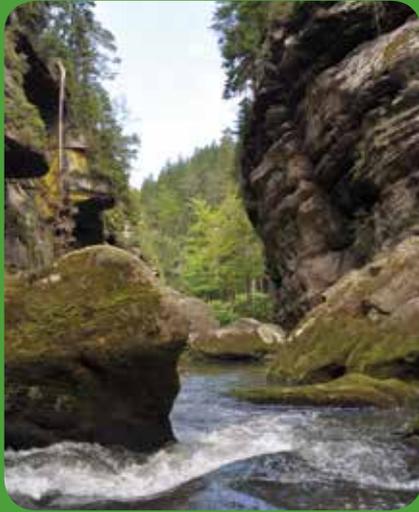
También tiene especial atractivo la fauna y, principalmente, la flora de este espacio natural, considerada como una buena muestra de la evolución de las especies al encontrar tanto clases relictas de otras eras como endémicas, que configuran un ecosistema representativo de las tierras altas de los Balcanes.

En Pirin se han enumerado hasta 1.315 especies de plantas, de las que 86 son endemismos balcánicos, 17 búlgaros y 18 locales, que solo se hallan en el macizo. Más de la mitad del parque está cubierto de bosque y casi todo él está formado por una extensión de coníferas en las que destacan dos pinos locales: el pino de Macedonia (*Pinus peuce*) y el pino de los Balcanes (*Pinus heldreichii*). Aunque la media de edad de los árboles data en 85 años (y muestran ya gruesos troncos), en Pirin también se encuentra el pino de *Baikushev* (de la especie de los Balcanes) que, con un tronco de 7,8 metros de perímetro, se cree que tiene unos 1.300 años y sería contemporáneo a la fundación de Bulgaria en el 681 d.C.

De regreso a Sofía, vale la pena detenerse en el famoso **monasterio de Rila** —a 94 kilómetros al norte de Bansko—, para disfrutar del mayor monasterio de Bulgaria. Erigido en el siglo X, se considera centro de cultura y religión del país. También forma parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y se encuentra a los pies de las montañas de Rila. La zona está protegida por el **Parque Nacional de Rila** y por el **Parque Natural del monasterio de Rila**, y en ella podremos encontrar unos doscientos lagos (entre ellos los famosos **Siete lagos**), varias fuentes termales, el nacimiento de tres de los ríos más largos de los Balcanes (Maritsa, Iskar y Mesta) e incluso tres especies endémicas que solo crecen en sus valles, entre ellas la pequeña *Primula deorum*, llamada primula de Dios por encontrarse a los pies del monte Musala que, con 2.925 metros de altura, es la montaña más alta de los Balcanes. Musala en árabe significa la «montaña de Dios», y es uno de los nombres más acertados que podía tener, porque aquí, entre el monasterio y la naturaleza virgen, seguro que nos sentiremos más cerca del cielo.

Parque Nacional de Rila. Siete lagos.





REPÚBLICA CHECA: NATURALEZA BOHEMIA

Al norte de la República Checa aparece uno de los paisajes más fascinantes de Europa. En la margen oriental del río Elba se extienden, entre la frontera alemana y checa, las montañas de arenisca del Elba, un terreno sedimentario formado por roca arenisca erosionada durante milenios y cubierta por bosques, que algunos han denominado la Suiza Bohemia.

En el lado alemán la zona recibe el nombre de Suiza Sajona, en tanto que en la parte checa de la frontera el área se conoce, desde el siglo XVIII, como la Suiza Bohemia por influencia de los pintores Anton Graff y Adrian Zingg, que extrañando su patria helvética vieron en este paisaje una semejanza con su país natal. Desde el año 2000 el **Parque Nacional de la Suiza Bohemia** protege un área de ochenta kilómetros cuadrados que, en el lado alemán, tiene continuidad en el Parque Nacional de la Suiza Sajona. La ciudad más cercana para explorar la región es **Děčín**, una población en la confluencia del río Elba y Ploučnice, con un castillo encaramado en un pequeño promontorio junto al río. Esta es la puerta del parque y será nuestra mejor base para explorar la reserva. La carretera E442 nos conduce a **Krásná Lípa**, a 37 kilómetros, para encontrar allí la oficina central, donde se explica la formación de la capa de arenisca a partir de las deposiciones en un ancho mar interior durante el Cretácico Superior. También se expone cómo se formaron después todas las incidencias del terreno, uno de los más variados del centro de Europa: aquí se combinan y mezclan, en una topografía

fragmentada, llanuras, barrancos, mesas, pináculos y picos, cada cual con sus propias condiciones de suelo, humedad y temperatura que dan lugar a varios microclimas que producen una gran diversidad de especies animales y vegetales, entre las que destacan los helechos, musgos y especies más nordestinas como el *Rhododendron tomentosum*.

Los bosques cubren casi la totalidad del territorio y solo se observa la piedra allí donde se erigen columnas de roca o donde sobresalen los peñascos y barrancos. En los lugares menos accesibles, entre gargantas y peñas elevadas, ha sobrevivido la vegetación original formada por abedules, abetos, robles, serbales y olmos. Aún así, los abedules han desaparecido en algunas zonas bajas por las hachas de los leñadores y fueron sustituidos por píceas y alerces.

Después de la formación del terreno de arenisca la zona fue influenciada por un vulcanismo activo, del que queda un buen ejemplo en **Růžovský vrch**, 25 kilómetros al norte de Děčín. Con 619 metros de altura, es la mayor elevación de la zona, una montaña con un cono

casi perfecto que representa magníficamente la geología de la zona, con una base de arenisca y la parte superior de basalto. Podremos llegar a su cima sorteando el bosque caducifolio, casi intacto, con enormes ejemplares de abedul y arce blanco, que se encuentra en sus flancos; el camino es sencillo y desde la cima podremos disfrutar de excelentes vistas del entorno. Pero si hay un lugar que no debemos perdernos, este es, sin duda, el símbolo por excelencia de la Suiza Bohemia: **Pravčická brána**. Se trata del puente natural de piedra más grande de Europa, con dieciséis metros de altura y 26,5 de largo. Para llegar a él dejaremos el coche en el pequeño pueblo de Hřensko y tomaremos un sendero marcado en rojo durante un kilómetro y medio hasta llegar a un cruce llamado Tři Prameny. Mientras tanto podremos disfrutar de uno de los

bosques más auténticos del parque, donde es posible que veamos algunos de los animales que pueblan la zona, como ciervos y corzos. Entre los árboles resonarán las llamadas de cigüeñas negras y palomas zuritas, bastante frecuentes. En Tři Prameny tendremos que girar a la izquierda y desde aquí seguiremos el camino pedregoso hasta llegar bajo el puente de piedra. Justo al lado, la familia Clary-Aldringen construyó un castillo en 1881 que ahora sirve de restaurante y centro de información; además de sala de exposición fotográfica. Varios senderos parten de aquí para explorar la parte inferior y superior del puente, y se encaminan a varios puntos de observación, pequeños balcones de piedra sobre los árboles desde los cuales veremos a nuestro alrededor la esencia de la Suiza Bohemia: un mar de bosques con islas de roca de una belleza extraordinaria.

Paisaje del Parque Nacional de la Suiza Bohemia al amanecer.





ISLAS CANARIAS: PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

La montaña más alta de España no se encuentra en la península Ibérica, sino en la isla de Tenerife, la mayor de las islas Canarias. Este archipiélago cercano a la costa africana forma parte de la Macaronesia, un grupo de islas que comparten un origen volcánico y una flora y fauna muy rica y diversa con abundantes endemismos.

Esta ruta parte de Santa Cruz de Tenerife y llega a lo más alto del territorio español a través de selvas de laurisilva, plantaciones de plátanos y desiertos volcánicos barridos por el viento. La autopista TF-5 bordea la costa norte de la isla hasta **La Orotava**, donde ya se aprecia la larga pendiente de las faldas del Teide que descienden hasta el mar. Pocos kilómetros después de desviarnos por la carretera TF-21 llegamos a un apeadero con vistas al valle y, al fondo, la silueta cónica del volcán. A este lugar se le llama **mirador de Humboldt** en honor al naturalista Alexander von Humboldt, que en 1799 estuvo aquí acompañado del botánico Aimé Bonpland en una parada técnica durante su viaje a América. Una estatua del científico mirando al Teide recuerda ese momento, que sería publicado años más tarde en su libro *Kosmos*, donde describe el instante en el que vio la cumbre del pico de Tenerife, cuando una capa horizontal de nubes de una blancura deslumbrante separa el cono de las cenizas de la meseta inferior, y cuando, de repente, como consecuencia de una corriente que sube, la vista puede al fin penetrar desde el mismo borde del cráter hasta las viñas de La Orotava, los

jardines de naranjos y los grupos frondosos de plataneras del litoral. Seguramente Humboldt también vio el famoso drago centenario (*Dracaena draco*) de **Icod de los Vinos**, un árbol de veinte metros de perímetro de tronco que cuenta con seis siglos de vida. Su sabia, que se enrojece en contacto con el aire, era llamada Sangre de Dragón en la Edad Media y se utilizaba para la creación de ungüentos curativos. La carretera TF-21 remonta la pendiente norte del Teide hasta llegar a la gran caldera conocida como **Las Cañadas del Teide**, situada por encima de los 2.000 metros de altitud, ya dentro del **Parque Nacional** que, desde 2007, forma parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Al llegar a Las Cañadas nos veremos sorprendidos por este paisaje singular compuesto por el apilamiento de capas de lavas con más de tres millones de años de fases eruptivas. El Parque del Teide, de 190 kilómetros cuadrados, que se creó en 1954, es el más visitado de Europa y uno de los más impresionantes por su geología y su diversidad biológica. Existen dudas en torno a su formación, que debió tener lugar hace unos 300.000 años. La última

erupción que hubo dentro del recinto del parque corresponde al Chahorra o Pico Viejo, que en 1798 y durante tres meses, emitió lava por varias bocas conocidas como Las Narices del Teide. El volcán, que se puede ver desde uno de los miradores del parque, tiene un cráter de 800 metros de diámetro, diez veces más que el del volcán del Teide.

La distinta afectación de los vientos, humedad e insolación en las diferentes partes de la isla crea una diversidad de microclimas que ha facilitado la aparición de especies endémicas. Se puede llegar a contar hasta 58 especies de plantas endémicas entre las 212 catalogadas en el parque. Entre ellas el pino canario (*Pinus canariensis*), que forra la parte baja de las faldas de la montaña y tiene la particularidad de tener tres acículas por vaina en vez de las dos de los pinos europeos, y una corteza resistente al fuego que le permite rebrotar poco después de un incendio. Es en estos bosques en donde vive el pinzón del Teide (*Fringilla teydea*), un pájaro de bonito plumaje azul endémico de Tenerife. Un poco más arriba, ya en las desérticas pendientes cercanas a la cima, crecen algunas plantas adaptadas a sus

condiciones alpinas, como los grandes matorros de flores blancas de las retamas del Teide (*Cytisus supranubius*) o el tajinaste rojo (*Echium wildpretii*), una planta de inflorescencia vertical que puede llegar a los tres metros de altura. En la caldera del Teide, donde las rocas parecen querer transformarse en estatuas creadas por la naturaleza, hay algunas formaciones originales que han sido utilizadas en fotografías, pinturas e incluso en monedas. Es el caso de los **Roques de García**, cuyo famoso **Roque Cinchado** aparecía, con el Teide a sus espaldas, en los viejos billetes de mil pesetas. No hay peligro para subir a los 3.718 metros de altura del Teide, porque el volcán no está activo, ni tampoco entraña dificultad, ya que se puede ascender fácilmente en un teleférico hasta la estación terminal de **La Rambleta**, a 3.550 metros de altitud. Pero aun así, vista desde lo alto de la montaña, la caldera volcánica a nuestros pies rodeada de mar por todo el horizonte, es una de esas visiones que nunca se olvidan. Desde La Rambleta parten tres senderos que permiten observar la parte oriental, el mirador del Pico Viejo y subir hasta la cima del Teide, con un permiso especial.

Roque Cinchado.





FINLANDIA: BOSQUES Y MONTAÑAS EN EL ÁRTICO

Con cuarenta parques nacionales que cubren casi 10.000 kilómetros cuadrados de su territorio, Finlandia es, sin duda, uno de los países de Europa que más protege su naturaleza. Los tres parques que proponemos en esta ruta tienen la particularidad de encontrarse por encima del Círculo Polar Ártico, en Laponia, y muestran una de las áreas más salvajes del país.

Nuestro punto de partida será la ciudad de **Rovaniemi**, la última gran población antes de adentrarse en los confines helados del norte, donde vive Papá Noel según la tradición europea. Se le puede ver en Santa Claus' Village todo el año, a excepción de la noche del 24 de diciembre, cuando sale a repartir regalos en su trineo mágico tirado por renos voladores.

Desde Rovaniemi circulamos por la carretera 82 y al cabo de 128 kilómetros llegaremos al centro de visitantes del **Parque Nacional de Pyhä-Luosto**, el parque nacional más antiguo del país, creado en 1938, y expandido en 2005. Aquí encontramos, dentro de los 142 kilómetros cuadrados protegidos, una docena de montañas peladas, llamadas *tunturi*, creadas por antiguos glaciares. En verano el sitio es ideal para emprender excursiones a lo alto de montañas como **Noitatunturi** (540 metros de altura) y **Ukko-Luosto** (514 metros), ambas con bosques de pinos que crecen a sus pies, algunos de más de doscientos años de antigüedad. Una de las excursiones más conocidas es la que conecta los dos *tunturi* más famosos (Pyhä y Luosto) en un recorrido de 35 kilómetros. Como en

el resto de Laponia, aquí podremos disfrutar del sol de medianoche en verano o de las auroras boreales en invierno. A la hora de comer, seguramente nos acompañará el arrendajo funesto (*Perisoreus infaustus*), un pequeño pájaro amigable que vive cómodamente en los bosques del parque y aparece en su logotipo. Desde el Centro de Visitantes de Pyhä-Luosto nos quedan 194 kilómetros de carretera hasta Saariselkä, primero a lo largo de la carretera 962 y después de la E75. El paisaje es una constante sucesión de bosques, prados y algún pequeño campo aislado. **Saariselkä** es la puerta de entrada al **Parque Nacional de Urho Kekkonen**, bautizado así en honor del octavo presidente de Finlandia, uno de los más longevos y queridos. El parque, de 2.550 kilómetros cuadrados, es uno de los más grandes y se extiende desde la carretera hasta la frontera con Rusia. Los senderos de su parte occidental son fáciles incluso para excursionistas sin experiencia, mientras que si nos adentramos en su interior, en su extremo oriental, podremos disfrutar de algunas de las zonas más salvajes del país. Aquí todavía se encuentran también grandes

rebaños de renos (*Rangifer tarandus*) guiados por los *saami* (mal llamados lapones), el pueblo originario de esta zona, totalmente adaptado a la vida en el Ártico. Una de las excursiones más populares consiste en subir al *tunturi* **Sokosti**, el más alto de la zona, desde el que podremos tener una buena panorámica del ancho paisaje pelado pero de una pureza ártica sobrecogedora. En el parque se halla la montaña **Korvatunturi**, de 486 metros de altura, que, según la tradición finesa, es la auténtica casa de Papá Noel (y no la comercial Rovaniemi). Dicen que la forma de oreja de la montaña (por la que recibe el nombre en finés) permite a Papá Noel escuchar los deseos de los niños. El río Lemmenjoki nos conduce hasta el vasto interior del territorio saami en el **Parque Nacional de Lemmenjoki**, el

mayor de todo Finlandia con 2.850 kilómetros cuadrados. El río es también una atracción para los buscadores de oro, que de tanto en tanto encuentran alguna pepita en sus orillas. Para llegar a él deberemos recorrer setenta kilómetros hacia el norte por la carretera E75 hasta **Inari**, una pequeña población junto al lago del mismo nombre que sirve de entrada al parque. Es un sitio remoto, alejado de casi cualquier rincón civilizado, ideal para perderse en la naturaleza más auténtica. Se puede alquilar una canoa para bajar por el río Lemmenjoki o navegar por los múltiples lagos de la región, recorrer los sesenta kilómetros de senderos marcados o, simplemente, sentarse frente a un lago apacible y, al son de un lejano chillido de la agachadiza común o del andarríos bastardo, relajarse contemplando tranquilamente sus aguas.

Parque Nacional de Lemmenjoki.





INGLATERRA: PAISAJE ROMÁNTICO

Hacia el noroeste de Inglaterra, en el condado de Cumbria, un sinfín de montañas, valles, bosques y lagos se entremezclan en un laberinto de caótica belleza conocido como Lake District, el distrito de los lagos.

La región está protegida por un Parque Nacional de 2.362 kilómetros cuadrados desde el año 1951.

Lake District pertenece al listado del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde el 2017 por su paisaje modelado por los antiguos glaciares y la mano del hombre en las cercas de piedra que bordean los campos. Desde el siglo XIX, cuando una serie de poetas (entre ellos William Wordsworth, originario de allí), empezaron a frecuentarlo como fuente de inspiración, millones de visitantes llegan durante todo el año —y especialmente en verano—, para disfrutar de los paseos por los bosques, las excursiones por los montes o la navegación por sus lagos. Llegando del sur, la puerta de entrada al distrito de los lagos suele ser **Kendal**, ciudad comercial de Cumbria famosa por sus caramelos de menta.

Los 110 kilómetros de la Cumbrian Way son una manera prolongada pero muy gratificante de conocer de cerca los atractivos del distrito. El sendero transcurre por Keswick y Coniston, y conecta Carlisle con Ulverston. No obstante, para aquellos que no dispongan de tanto tiempo, la opción del coche permite acercarse a los parajes más interesantes, como el lago **Windermere**, el mayor de Inglaterra con

dieciséis kilómetros de largo, donde podremos escoger entre una colección de barcas de remos, de vela o a vapor, que nos ayudarán a navegar sus frías aguas. Desde la llegada del ferrocarril en 1847, el lago es un lugar turístico por excelencia en el Reino Unido, aunque no por ello está masificado. De aquella época datan los barcos de vapor que surcaban las aguas llevando a los pasajeros de orilla a orilla. La mayoría de ellos están en el Windermere Steamboat Museum, aunque el *Osprey* aún está en funcionamiento.

La zona inspiró a escritores como Beatrix Potter, famosa por sus cuentos del conejo Peter y cuya granja puede visitarse en Hill Top Farm, en **Near Sawrey**, donde se encuentra el huerto frecuentado por el protagonista de sus obras. Arthur Ransome también utilizó Lake District como escenario para sus novelas de la serie *Swallows and Amazons*, en donde las protagonistas adolescentes, imaginándose piratas, surcaban los lagos de la región. Desde Nether Wasdale se llega al alargado lago de **Wast Water**, una superficie negra como la tinta bajo unos

altos acantilados. Al final del lago, este se estrecha formando **Wasdale Head**, una pequeña llanura triangular desde la que se ve la pirámide rocosa de **Scafell Pike**, la montaña más alta de Inglaterra, con 978 metros de altura. Se puede llegar a ella desde Wasdale Head en solo cinco horas (ida y vuelta). Más de cien mil personas alcanzan cada año la cima motivados por su remota ubicación y por las impresionantes vistas sobre los valles y picos circundantes. Sin duda es una de las mejores excursiones que podemos realizar en el Lake District.

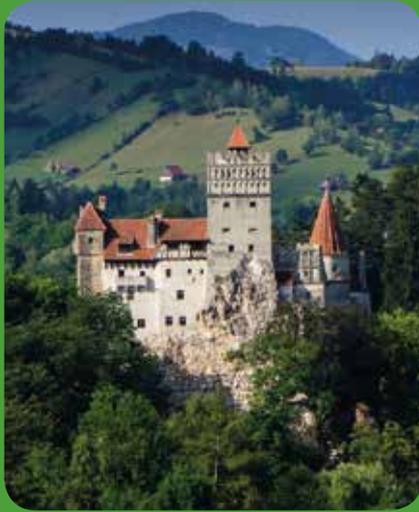
El **valle de Borrowdale**, posiblemente uno de los más hermosos de la región, apareció retratado en multitud de acuarelas, óleos y grabados antes de que las cámaras fotográficas pudieran inmortalizarlo. Lo cierto es que no ha cambiado mucho en todos estos años: las montañas, cual poderosos hombros y

brazos, acunan un valle de campos cercados, granjas desperdigadas y ovejas pastando tranquilamente en un mar de hierba verde. Al fondo, el **Derwent Water**, un extenso lago de aguas negras, brilla bajo las cumbres sombrías. En la zona donde el valle se estrecha, en las llamadas Fauces de Borrowdale, se obtienen muy buenas vistas desde lo alto de **Castle Crag**, cerca del pueblo de Grange.

Finalmente llegamos a **Cockermouth**, con sus preciosas terrazas ajardinadas y coloridas junto al río Derwent que describió Wordsworth en su obra *Preludio*. Se puede visitar la casa en la que nació el poeta, Wordsworth House, que muestra el modo de vida en una elegante mansión georgiana. Estudiando su obra y su fascinación por la belleza romántica de Lake District, entenderemos por qué no quiso marcharse.

Bosque en el valle de Borrowdale.





RUMANÍA: VAMPIROS EN TRANSILVANIA

Rodeada por los Cárpatos y las montañas de Apuseni, la región de Transilvania está asociada irremediamente a leyendas de vampiros desde que Bram Stoker situó aquí la residencia de Drácula, pero también evoca un paisaje de altas montañas con largas extensiones de campos de cultivo bordeados de bosque, ciudades medievales y fortalezas encumbradas.

La principal población de la zona es **Cluj-Napoca**, desde donde aconsejamos iniciar esta ruta. Es una ciudad con restos romanos, medievales, barrocos y modernos y un precioso Jardín Botánico que merece la pena visitar por las más de diez mil especies de plantas de todo el mundo que pueden verse. La vinculación de Transilvania con la naturaleza ya aparece en su propio nombre: los húngaros la llaman Erdély, del que se deriva el mismo significado del latín original: «más allá del bosque». Siguiendo la carretera E81 hacia el sur llegamos a **Turda**, una pequeña población rural desde la que podemos explorar las **gargantas de Turda** (*Cheile Turzii*), un cañón de casi tres kilómetros de largo, con paredes de hasta 300 metros de altura, que ha creado el paso del río Hășdate. Hay un sendero que nos permitirá seguir el río por su fondo para contemplar el magnífico corte en la roca que ha producido la erosión del río durante millones de años. Varios puentes permiten cruzarlo y hay que estar atentos a las casi sesenta cuevas formadas en la roca calcárea, algunas de ellas habitadas desde el Neolítico. La zona es también el principal centro de escalada del país.

De Turda a Sighișoara hay 120 kilómetros de tierras de cultivo con algunos bosques intercalados, que son testigo de la larga historia del país y de la fertilidad de su suelo. **Sighișoara**, situada en una pequeña colina a orillas del río Târnava Mare, mantiene su carácter y su centro histórico medieval, que está inscrito en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. La torre del Reloj, del siglo XIII, convertida actualmente en un museo de historia, es una de las diez torres que aún se mantienen en pie en sus murallas. En la ciudad nació en 1431 Vlad III el Empalador, en una casa considerada de las más viejas de Sighișoara. Este príncipe de Valaquia fue el personaje real que inspiró, por su supuesta crueldad, el protagonista de la novela *Drácula* de Bram Stoker. 116 kilómetros al sureste de Sighișoara llegamos a **Brașov**, a las puertas de los Cárpatos del Sur. Es una ciudad también de origen medieval con una catedral gótica del siglo XV, aunque su principal punto de interés es el cercano castillo de Bran, 27 kilómetros al oeste de la ciudad. Se le conoce como el castillo de Drácula, pero aunque Vlad Dracul podría

haber pasado por aquí, nunca vivió en él, y Bram Stoker ni siquiera fue consciente de su existencia, a pesar de que su primera construcción data de 1377. Sin embargo, es una de las fortalezas más bonitas de Rumanía y se encuentra al borde de dos reservas naturales.

Al oeste queda el **Parque Nacional de Piatra Craiului**, formado por una cadena de montañas estrecha y alargada como una afilada cresta que se alarga 25 kilómetros y cuya cima más alta es el Vârful La Om, con 2.238 metros de altura. Su paisaje es uno de los más bonitos de todos los Cárpatos, no solo por la cresta de piedra blanca que sobresale de los bosques oscuros de su falda, sino por las formaciones cársticas que encontramos a sus pies. Hay varias rutas de excursión hasta las cimas más significativas o hasta las cuevas y formaciones de **La Zaplaz**; y si nos

interesa la Historia Natural, podemos intentar identificar las dos especies de plantas y dos de arañas endémicas del parque, entre las más de mil especies diferentes de plantas que pueblan este espacio natural.

El parque, cuyo centro de información está en **Zarnesti**, protege la cadena formada por las montañas Piatra Craiului, un espacio ideal para la práctica de deportes de invierno.

Al este aparece el **Parque Natural de Bucegi**, una preciosa combinación de bosques de abedul y praderas entre formaciones de roca singulares como **Babele** (Las Viejas), un par de setas de roca resultado de la erosión, y **La Esfinge**, cuyas formas recuerda a su homónima egipcia. Es un parque extenso, ideal para recorrer a pie y perderse entre sus montañas. Quizá, como quien identifica formas en las nubes, podamos reconocer a Drácula entre las rocas...

Rebeco en el Parque Nacional de Piatra Craiului.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

25 fuentes, laguna de las 195

A

Achada do Teixeira, mirador 193
Achensee 15, 22
Admont, abadía de 20
Agia Triada, ermita 113
Agios Nikolaos, iglesia de 107
Aiguamolls de l'Empordà, Parc Natural dels 77, 78, 88
Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, Parc Nacional d' 86
Carros de Foc 86
Aínsa 71, 76
Albera, Paratge Natural d'Interès Nacional de l' 79
Albertville 92, 93, 96
Aletsch, glaciar de 197, 201
Alexandria 49
Algarrobico, playa del 62
Alpbach 13-15, 22
Vorder-Unterberg, granja-museo 14
Alpes Dináricos 32, 34
Alpes Julianos 52, 55
Alto de Aguilares 212
Alt Pirineu, Parc Natural de l' 84
Certascan, estanque de 84
Pica d'Estats 84
Àneu, Vall d' 84, 87
Angonés, miradores de 74
Angre, bosque d' 28
Annecy 93, 94, 96
Annevoie, jardines de 25
Antrim, montañas 116
Añisclo, cañón de 69-73, 75, 76
Fuen Blanca 72
Selva Plana 72
Aran, islas 126
Aran, Vall d' 84, 85, 88
Bòsc de la Baricauba 85
Montgarri, bosque de 85
Valarties, valle de 85
Varradòs, collado de 85
Aravis, puertos de 94
Ardenas, Parque Natural Regional de las 25
Areeiro, pico 191
Arguedas 212
Armórica, Parque Natural Regional de 97, 100, 104
Arnarstapi 133
Arthur's Seat 42
Arties 85, 88
Aso, molino de 72
Asprangeloi 112, 114
Ath 28, 29, 30
Aviemore 44

B

Bagà 81, 88

Balaton Uplands, Parque Nacional de 218
Ballater 45
Ballintoy 117
Carrick-a-Rede 117
Ballycastle 116, 117
Ballycroy, Parque Nacional de 115, 120, 122
Bangor Trail 120
Nepin Beg, cordillera de 120
Ballynakill, puerto de 124
Balmoral 44, 45
Banchory 45
Bansko 206, 207
Bardenas Reales, Las 212, 213
Bardena Blanca 212, 213
Bardena Negra 213
Plano, El 212
Bassa d'Oles 85
Belfast 116, 121, 122
Belledonne, macizo de 90
Belle-Île-en-Mer 99
puerto de Palais, ciudadela del 99
Beloeil 28, 29, 30
Ben Nevis 41, 48
Berga 87
Bergen 150, 172, 173, 175, 178
Fløibanen, funicular 172
Trolldhaugen 175, 178
Berna 198-200, 203, 204
Besalú 79, 88
Bialowieza, Parque Nacional de 179, 182, 185-187
Bartny 187
Jagiello 187
Reserva de Bisontes 185
Robles Reales, sendero de los 186
Bianya, Vall de 80
Capsacosta, carretera romana de 80
Biebrza, Parque Nacional de 185
Bielsa 74, 76
Biograd, lago 170
Biogradska Gora, Parque Nacional de 161, 169
Bistrica 169
Blåa Lonið 132, 140
Bláhnjúkur, monte 137
Blair Atholl 43
Blaton-Ath, canal 29
Bled 51-54, 60
Bobotok Kuk 168
Bohinj, lago 55
Bolzano 151-153, 156, 160
Bondhusbreen, glaciar de 174
Bondhus, lago de 174
Bonneva-sur-Arc 92
Borđoy, isla 142, 143
Borrowdale, valle de 221
Bourg-Saint-Maurice 92

Braşov 224
Brennero 157
Bresanona 154, 156, 157, 160
Brest 100, 104
Brienz, lago de 200
Brocéliande, bosque de la 97, 98
Valle Sin Retorno 98
Bruck an der Grossglocknerstrasse 19
Brunnico 157
Bruselas 24, 30
Bucegi, Parque Natural de 225
Burnum, ruinas de 35
Burren, Parque Nacional de 123, 126, 130
Busmills 118
Byrkjedal, valle de 177

C

Cabo de Gata-Nijar, Parque Natural del 59, 60, 62-66
salinas 66
Sirenas, arrecife de las 65
Cadaqués 78
Cadí-Moixeró, Parc Natural del 80, 81
Cadí, sierra del 82
Pedraforca 81
Caen 102, 104
Cahersiveen 128
Caidas de la Negra, las 213
Cairngorms, Las 41-44
Caldeirão Verde, lago del 192
Calzada de los Gigantes 115-118
Aird, hocico de 118
Cambras, desfiladero de las 72
Camino de las Islas 47
Cancale 101
Canical 191, 192, 196
Prainha, playa de 192
Cañadas del Teide, Las 210
Capçaleres del Ter i del Freser, Parc Natural de les 80
Cap de Creus, Parc Natural del 77, 78, 88
Carboneras 62, 68
Carentan 102
Carnac 99
Casies, valle de 157
Castellar de n'Hug 80
Castelló d'Empúries 78, 88
Castel Tirolo 153, 160
Castildetierra, cerro de 212
Castle Crag 221
Cause Coast Way 117
Certascan, estany de 84
Cetina, cañón de 37
Cetiña 163, 164, 166, 170
Chahorra 211
Chalastra 106, 107, 114
Chamechaude, pico 90, 91

Bachasson, cabaña 91
Col de Porte 91
Folatière, roca 91
Chamonix 94-96
Aiguille du Midi, teleférico 89, 95
Chartreuse, Parque Natural Regional de 90, 91
Cherburgo 101, 102, 104
Chevril, lago del 92
Chimay 23, 26, 30
Chiusa 156, 160
Cinco Hermanas de Kintail, las 46
Círculo Dorado, el 136
Clécy 102
Clifden 126, 130
Cluj-Napoca 224
Clusaz, La 94
Cockermouth 221
Wordsworth House 221
Col de la Forclaz 93
Col de l'Iseran 92, 93, 96
Concarneau 99, 104
Ville Close 99
Congost de Mont-rebei 83
Connemara, Parque Nacional de 123-125, 127
Cortina d'Ampezzo 158, 160
Costa de Alabastro 103
Costa de Granito Rosa 100
Costa Esmeralda 100, 101
Costa Florida 103
Cotentin, península de 101
Crno Jezero, lago 168
Croschat, volcán 79
Cuillins 46, 47
Culloden 45
Curon 155
Cural das Freiras 189, 195, 196

D

Dafne, fuente de 109
Dalmacia 31, 32, 34, 35, 38-40
Dalur 148
Děčín 208
Dee, valle del 44
Delta del Axios, Lidias y Haliacmón, Parque Nacional del 105, 106
Kalochori, laguna de 106
Derry / Londonderry 118, 121, 122
Derwent Water 221
Diamond Hill 125
Dinant 24, 25, 30
Dingle, península de 127, 129
Conor Pass 127
Mount Brandon 127
Dion 108, 114
Divje, lago 56
Dobrilovina 168
Dolomitas, Los 151, 152, 154, 157, 158, 160
Donegal 118, 119, 120
Do Risco, *levada* 195
Douarnenez, bahía de 100
Dublín 124, 129, 130

Dubrovnik 31, 36-40
Ducasse, procesión de la 28
Dundee 43, 50
Dunfanaghy 119
Dunloe, desfiladero de 128
Dunvegan 46, 47, 50
Durmitor, Parque Nacional de 161, 167
Dyrhólaey, península de 138

E

Écrins, Parque Nacional de los 89, 90, 96
Barre des Écrins 91
Chalet Alpin de la Bérarde 91
Chambon, lago de 91
Le Gravier, valle de 91
Meije, La 91
Edelweisspitze 20, 22
Edimburgo 42, 50
Edlandsvatnet, lago 177
Eiði 144, 150
Eiðskollur, promontorio 144
Eiger, pico 199-202
Eilean Donan, castillo de 46
Eira do Serrado, mirador de 196
Eisriesenwelt 19, 22
Engelberg, valle de 197, 203
Enniberg, acantilado de 141, 142
Ennis 127
Ennstaler 20
ensenada de Mónsul, playa de la 65
Peineta 65
Era Artiga de Lin 85
Escualin, valle de 69, 70, 73, 74, 76
Revilla, mirador de 73
Escullós, los 61, 64, 67, 68
Étretat 103, 104
Eysturoy, isla de 141-144, 146

F

Fageda d'en Jordà, la 77, 79, 80
Fagnolle 26
Falaise 102, 104
Fámjin 149
Ferleiten, valle de 19
Fertő-Hanság, Parque Nacional de 219
Figuera 79, 88
Fløyen, monte 172
Fô 24
Folgefonna, Parque Nacional de 171, 173, 174
Fondry Matricolo 26
Fort la Latte 100, 104
Roche Goyon 100
Fort William 47, 48, 49, 50
Fraile, cerro del 65, 67
El Pozo de los Frailes 67
Fréhel, cabo 100, 101
Friar's Glen 128
Friburgo 188, 198, 199, 204
Fuglafjörður 143, 150
Funchal 190, 191, 196
Funningur 145, 150
Fuschert Törl 19, 20

G

Galičica, Parque Nacional de 223
Gallarus, oratorio de 127
Gallikos, estuario del río 106
Galway 124, 130
Gap of Dunloe 128
Garrotxa, Parc Natural de la Zona Volcànica de la 79
Gdansk 179-182, 188
Genoveses, playa de los 61, 64, 67, 68
Morrón de los Genoveses 64
Gesäuse 20, 22
Geysir 131, 134, 136, 140
Gran Geysir 134
Strokkur 134, 137
Gipfelwelt 3000, estación 18
Girão, cabo 189, 195, 196
Gizycko 184, 188
Gjógv 141, 145, 150
Glennariff Forest Park 115, 116
Waterfall Walk 117
Glenarm 116
Glen Coe 49, 50
Glendalough, valle de 130
Glenfinnan 48
Glen Nevis 41, 48
Glenveagh, Parque Nacional de 115, 118, 122
Lough Veagh 118
Globocak, dolina colapsada de 58
Glocknerwand, picos de 20
Glorenza 154, 155, 160
Golling an der Salzach 19, 20
Great Glen Way 48
Great Military Road 123, 129
Grenoble 90-92, 96
Bastilla, teleférico de la 90
Grmozur, isla de 162
Grossglockner 13, 18-20, 22
Grossglockner Hochalpenstrasse 13, 19
Gruyère Pays d'Enhaut, Parque Natural Regional 197, 198
Gruyères 198, 199, 204
Maison du Gruyère, La 198
Guardiola de Berguedà 81
Gullfoss, cascada de 131, 133, 136, 140

H

Hallstatt 20-22
Hardangerjøkulen, glaciar de 173
Hardangervidda 171-173, 175
Gaustatoppen 173
Hardangervidda, Parque Nacional de 171-173, 175
Haus der Natur 21, 22
Hauts-Pays, Parque Natural des 23, 28, 30
Havre, Le 103
Hegystú, montaña 218
Heiligenblut 19, 20, 22
Hella 136
Hermitage, monolito del 212
Highlands 41-45, 48, 50
Highland Wildlife Park 44

Hochtort, pico 20
Höfn 140
Höhematte, parque de 200
Hohe Tauern, Parque Nacional de 13, 16-18, 22
Holyrood, parque de 42
Honfleur 103, 104
Hornhead 119, 122
Hörsjoch 15
Høvdin, cabo de 149
Hřensko 209
Humboldt, mirador de 210
Húsavík 148, 149
Husedalen, valle de 171, 173, 174
Hardanger fossasti, sendero 174
Hvannasund 142, 150

I

Icod de los Vinos 210
Inari 217
Innisfallen 127
Innsbruck 13, 14, 22
Interlaken 200, 202, 204
Invermoriston Falls 46
Inverness 45, 46, 48, 50
Ioánina 111, 112, 114
Isil 84, 87, 88
Isleta del Moro, La 64, 68
Iveragh, península de 128, 129
MacGillcuddy's, montañas 128
Moll's Gap, mirador 128
Ring of Kerry, ruta 123, 128, 130
Staigue Fort 128

J

Jadranska Magistrala 34
Johannisberg 20
Jökulsárlón, lago 131, 139, 140
Jørpeland 175, 178
Jungfraujoch 197, 201
Jungfrau, pico 197, 199, 200-202, 204
Juval 154, 160

K

Kaiser-Franz-Josef-Höhe, refugio de 19
Kaisergebirge 16
Káli, cuenca de 218
Karst, macizo del 58
Keflavík 132, 140
Kendal 220
Killarney, Parque Nacional de 123, 126-128
Killarney 127, 128, 130
Killiecrankie 43, 50
Killorglin 128
Kilvickadowning 127
Kinsarvik 173, 174, 178
Kípoi 112
Kitzbühel 13, 16, 18, 22
Wildpark Aurach Tirol 16
Kitzsteinhorn 17, 18
Kjerag 171, 176, 177
Kjeragbolten 176
Kjeragfossen 176

Klavsvík 143, 150
Korvatunturi, montaña 217
Kotor 161, 163-166, 170
Escalera, la 166
Koukouli 113
Krásná Lípa 208
Krimml 13, 15-17, 22
Krimml, cascadas de 13, 15, 22
Krimmler Ache, valle del 16
Krka, Parque Nacional de 31, 35, 40
Krusziniary 187
Krutynskie, lago 184
Kurowo 185, 188
Kylemore, lago de 125

L

Lacs de l'Eau d'Heure 26, 27, 30
Lahemaa, Parque Nacional de 214, 215
Lake District 220, 221
Landmannalaugar 131, 136, 137, 140
Larisa 110, 114
La Roche à Lomme 26
Laukasoo, turbera de 214
Lausana 198, 204
Lauterbrunnen, valle de 197, 202, 204
Lauvik 176, 177, 178
Lebsko, lago 182
Le Fondry des Chiens 26, 27
Leirvík 143, 150
Leitisvatn, lago 141, 146, 147, 150
Lemán, lago 198
Lemmenjoki, Parque Nacional 217
Lens-le-Borg 92
Letterfrack 124, 130
Leynar 147
Limerick 126, 127
Lindingalm, refugio de 16
Lisieux 102, 104
Liubliana 51, 52, 54, 56, 60
Llanos de Lalarri 74
Llavorsi 83
Llivia 81, 88
Loch Cluanie 46
Loch Lomond y los Trossachs, Parque Nacional de 41, 49
Loch Nan Uamh 48
Loch Tay 49
Locmariaquer 99
Er Grah, túmulo de 99
Mesa de los Mercaderes, dolmen de la 99
Lompert 26
Lough Leane 127
Lough Neagh 121
Lovćen, Parque Nacional de 161, 164
Lowlands 42
Lozovac 35
Lucerna 202-204
Kapellbrücke 202
Luc-sur-Mer 102, 104
Lysebotn 176-178
Lyse, fiordo de 171, 176, 177

M

Machico, puerto de 191
Macizo de Bauges, Parque Natural Regional del 93
Maisalm 17
Maishofen 16
Makarska, riviéra de 38
Mala Osojina, mirador de 52
Manio 99
Männlichen, montaña 202
Maojlovac, cascada de 36
Marjan, parque 37
Markanska, costa de 31
Marmolada, montaña 156, 158, 160
Masuria, canal de 183
Masuria, lagos de 183
Matsalu, Parque Nacional de 215
Mavrovo, Parque Nacional de 223
Mavrovo, lago de 223
McSwyne's Gun, bufadero de 119
Medvednica, Parque Natural de 31-33, 40
Ménez Hom, cima de 100
Merano 153, 155, 156, 160
Mer de Glace 89, 95, 96
Grotte de Glace 95
Mesa Roldán 62, 68
Meteora 105, 110, 111, 114
Doupiani, roca 111
Megaló Meteoro 110
Pantocrátor, monasterio 111
Métsovo 111, 114
Mikolajci 184
Miradorouro da Santa 194
Modane 92, 96
Moher, acantilados de 123, 126, 130
Hag's Head 126
Mojkovac 160
Molénos, pico Le 198
Molveno, lago de 152
Mönch, pico 199-202
Monodendri 112, 113
Mont Blanc 89, 94, 95
Dome de Goûter 95
Mont Cenis, lago 92
Mont des Avaloirs 102
Monte 190, 191
Monte Olimpo, Parque Nacional del 105, 107-109, 113
Agapitos, refugio 107
Mytikas, pico 107, 108
Petrostrouga 108
Mont Saint-Michel 97, 101, 104
Montsec, sierra del 83
Morbihan, Parque Natural Regional de 97, 98
Mosa, valle del 25
Mount Stewart 121, 122
Mratinje, presa de 167
Muckcross, lago de 128
Muckross House 127
Muertos, playa de los 61, 62, 68
Muir of Dinnet Nature Reserve 44
Mullaghmore 126
Murici, playa de 163
Murreagh 127
Mykines, isla 144-146

Mykineshólmur 144, 145

N

Nácar, costa de 102
Namur 24, 25, 30
Narew, Parque Nacional de 184, 185
Negras, Las 63, 68
Ness, lago 41, 45-47, 50
Newpor 120
Nismes 26
Njeguši 163, 164, 166, 170
Noitautunturi, montaña 216
Nólsoy, isla de 147
Normandia-Maine, Parque Natural Regional de 102
Notre-Dame, colegiata de 25
Núria, Vall de 77
Puigmal 80

O

Ocrida 222, 223
Odda 173-175, 178
Ohrid, lago 222, 223
Old Man of Storr 47
Olot 79, 88
Oltszyn 187
Orbec 103
Orden Teutónica de Malbork, castillo de la 182
Ordesa, valle de 69-71
 Calciarruego, mirador de 71
 Cola de Caballo, cascada 70, 71
Ordesa y Monte Perdido, Parque Nacional de 69-71, 74
Óriszentpéter 218
Orjen, macizo de 165
Orotava, La 210
Órség, Parque Nacional de 218
Osa, monte 108, 109
 Katafigio, refugio de 108
Oslo 178
Oštri Medvedak, monte 34
Oxford Island, Reserva Natural de 121
Oxiá, mirador de 113

P

Paimpont 98, 104
Pais de Chimay, bosque del 26
Panoramawanderung 15
Pasterze, glaciar de 19
Pays Bigouden 99
Pays d'Auge 102, 103
Pays des Collines, Parque Natural du 23, 29, 30
Pelión, monte 108
Peñón Cortado, cala del 62
Perast 166, 167, 170
Perdido, monte 69-71, 73, 74, 76
 Casteret, gruta de 73
Piatra Craiului, Parque Nacional de 225
Pilato, balcón de 212
Pilatte 91, 92

Pilat, monte 197, 203, 204
 Tomlishorn 203
Pindo, Parque Nacional de 105, 111, 113
 Smolikas, monte 105, 113
 Valia Calda 113
Pineta 69, 70, 74, 76
 Cinca, cascada del 74
 Tres Sorores 76
pingvellir National Park 131, 132, 134-136, 140
Pórsmörk, valle de 136
Piran 51, 58-60
Pirin, Parque Nacional de 206
Pisquerra 212
Piva, lago de 167
Plaines de l'Escaut, Parque Natural des 23, 29, 30
Playazo, El 63, 68
Plitvica Selo 34, 40
Plitvice, Parque Nacional de los lagos de 31, 33, 34
Plužine 167, 170
Pobla de Lillet, la 81
Podgora 38
Podgorica 161-163, 167, 170
 Dajbabska Gora 162
Poilvache, peñasco de 25
Ponta de São Lourenço 189, 192
Ponta do Furado 192
Pont-Aven 99, 104
 Trémalo, capilla de 99
Pont de la Neige 92
Pont de Suert, el 83, 85
Port de la Selva 78, 88
Porto Moniz 194, 196
Portree 47, 50
Postojna 56, 59, 60
Pradera de Ordesa 70, 71, 76
Pravčická brána, puente 209
Predjama 51, 56, 57, 60
Preikestolen 171, 175, 176
 Preikestolenvegen 175
Prionia 107, 108
Prullans 82, 88
Puerta de Aval 103
Puigcerdà 81, 88
Punta de los Muertos, playa de la 62
Punta Rocca, cima 160
Purple Mountain 128
Pyhä-Luosto, Parque Nacional de 216

Q

Queimadas, Parque Forestal das 192, 193
Queralbs 80
Quiberon 99, 104
Quinta do Bom Sucesso, mansión 190
Quiraing 44, 47

R

Rabaçal 189, 196
Rachais, monte 90
Radmanove Mlinice 37, 40
Radovan Luka 168

Rathin, isla de 117
Raz, punta de 97, 98, 100, 104
Reikiavik 132, 133, 140
 Tjörnin 133
Reka, cañón del 58, 59
Rennes 98, 104
Reserva Natural de Sveti Jure 38
Resia (Reschen) 153, 155, 160
 Resia, lago 151
Reynisdrangar 138, 139
Ribeira Seca, valle de 193
Ribes de Freser 80, 88
Rigi, monte 203
Rila, Parque Natural de 207
 Siete Lagos, los 207
 Rila, monasterio de 207
Rincón del Bú, el 213
Ring of Kerry 123, 128, 130
Ripoll 80, 88
Risín y Kellingin, farallones 144
Rodalquilar, valle del 63
 Casa de los Volcanes 63
Rolando, brecha de 69-71, 73
Roques de García, los 211
Rosas, golfo de 78
Rosendal 174, 178
Roski, cascada de 35
Rothiemurchus Estate 44, 50
Roundstone 126
Rovaniemi 216, 217
Rowokol, monte 182
Ruivo, pico 191, 193
Růžovský vrch 208

S

Saalbach 13, 16, 17, 22
Saalbach-Hinterglemm, valle de 16, 17
Saalachtaler Höhenweg 17
Saaremaa, isla de 215
Saariselkä 216
Saint Andrews 42, 43, 50
Sainte-Mère-Église 102
Salardú 85
Salinicas, cala de las 62
Salónica 106, 107, 114
Salzach 19-22
Salzburgo 13, 16, 18, 20-22
Samarina 113, 114
Sandoy, isla de 147-149
 Akraberg, cabo 150
Sandur 148
 Heimi á Garði 148
Sandvík 149
San José 64
San Pedro, cala de 61, 63
San Ramón, castillo de 63
Santa Claus' Village 216
Santa Cruz de Tenerife 210
Santa Eulàlia de Erill la Vall 86,
 Santa Maddalena 151, 152, 157, 158, 160
 Almweg 2000 157
Santa Margarida, monte de 80
Santa Maria de Taüll 86
Santana 189, 192, 193, 196
Sant Climent de Taüll 86
Sant Joan de les Abadesses 80, 88

Sant Pere de Rodes 78
San Úrbez 72
São Jorge, valle de 193
São Vicente 194
Saut deth Pish 85
Savudrija, bosques de 60
Scafell Pike 221
Schmiedingerkees, glaciar 18
Sein, isla de 100
Sesto 157, 158, 160
Seu d'Urgell, La 82, 83, 88
Shannon-Erne, canal 121
Sighișoara 224
Silenciosa, la cueva 58
Skadar, Parque Nacional de 161-163
Skellig, islas 129
Skjeggedal 174, 178
Skocjan, cuevas de 58
Skógafoss, cascada de 137, 138
Skógar 137, 138
Skopun 148
Skorin, promontorio 148
Skradin 35, 36, 40
Skradinski buk 35
Skúvoy, isla de 148, 149
 Høvdin, cabo 149
Skye, isla de 44, 46, 47
Slættaratindur, monte 141, 144
Slieve League 115, 119, 122
 Bunglass Point 119
Sligo 119, 120
 Innisfree, isla de 120
Slowinski, Parque Nacional 179, 181, 188
Snaefellsjökull, volcán 131, 134, 140
Snaefellsnes, península de 133
Sniardwy, lago 184
Sofía 206, 207
Solda 155, 156, 160
Solsona 87
Soomaa, Parque Nacional de 214
Sort 83, 84, 88
Sørvágur 145, 146, 150
Soulme 26
Spey, valle del 44, 46
Spielberghorn 17
Spielbergtörl 17
Split 31, 36, 37, 39, 40
Staubbach, cascada de 202
Stavali 174
Stavanger 177, 178
Stelvio, Parque Nacional de 151, 155, 160
St. Gilgen 20, 22
Stirling 49, 50
St-Pierre-sur-Dives 103
Streymin, estrecho de 144
Strey moy, isla de 142, 146, 147
 Kirkjubæjrgarður, granja 147
 Kirkjubœur 147, 148, 150
Struga 223
Strunjan, Parque Natural de 59
St. Wolfgang 20
Suðuroy, isla de 149
Suiza Bohemia, Parque Nacional de la 208, 209
Suiza Sajona, Parque Nacional de la 208

Suwalki 184, 188
Sveti Jure 31, 36-38, 40
Swieta Woda 187

T

Tabernas 61, 65-68
Tara, cañón del río 167
Tarces, monte 154
Tavascan 84, 88
Teide, Parque Nacional del 210, 211
 Rambleta, estación La 211
Teileann 119
Tella 73, 76
 Losa la Campa, dolmen de 73
 Oso, cueva del 73, 76
Tempe 105, 109, 114
Tenerife, isla de 210
Thuin 27, 28, 30
Thun, lago de 200
Tihany, península de 218
Titlis, monte 197, 203
 Stotzig Egg 203
Todorka 207
Toftanes 143
Torc, cascada de 128
Torla 70-72, 76
Tórshavn 142, 147, 149, 150
Tosses 80
Trébeurden 100, 104
Tre Cime di Lavadero 151, 153, 157, 158
 Auronzo, refugio de 158
Trento 152, 160
Triglav, Parque Nacional de 51, 54, 55, 60
Trikala 110, 114
Tři Prameny, cruce 209
Trogir 31, 36, 40
Trolltunga 171, 174
Trouville 103
Trümmelbach, cascada de 202
Tscharnietalm 157
Tudela 212
Turda 224
Twelve Bens 125, 126
Tykocin 187
Tzoumerka-Peristeri y la Garganta de Arachtos, Parque Nacional de 111

U

Uelhs deth Joèu 85
Ukko-Luosto, montaña 216
Ukta 184
Ulriken, monte 172
Urho Kekkonen, Parque Nacional de 216
Urquhart Castle 46

V

Vágar, isla 145-147, 150
Vágur 149
Vall de Boí 85
Valonia 23, 24, 27, 29, 30
Vanil Noir, Reserva Natural de 199
Vannes 98, 104
Vanoise, Parque Nacional de la

89, 90, 92, 96
 Grande Casse 92
Vårful La Om 225
Varmakelda, fuente 144
Vasilashki, lago de 207
Vatnajökull, Parque Nacional de 139
Vedado de Eguaras, Reserva Natural 213
Veliki Slap, cascada de 32, 34
Venösc 91
Venosta, valle de 154, 155, 160
Vercors, macizo de 90
Verdera, montaña de la 78
Vestmanna 141, 146, 150
Vezzano 152, 160
Viðareiði 142
Viðoy, isla 142
Vielha 85, 88
Vierves-sur-Viroin 26
Vihren, monte 206
Vik i Mýrdal 138, 139
Vikos-Aoös, Parque Nacional de 105, 112, 113
Ville, La 91
Villingdalsfjall, montaña 142
Vilsandi, Parque Nacional de 215
Vintgar, la garganta de 54
Vipiteno (Sterzing) 157, 160
Viroin-Hermeton, Parque Natural 23, 25
Viroinval 25, 30
Virtu Sadam 215
Viru, turbera de 214
Visovac 35
Voje, valle de 56
Volujak, macizo de 167
Vraděto 112

W

Wasdale Head 221
Wast Water, lago de 220
Waterville 129
Wengen 202
Wépion 24
Werfen 19
West Highland Way 48
White Park, bahía de 117
Wicklow, Parque Nacional de 123, 129, 130
Wigny, Parque Nacional de 184
 Marisma Roja 185
Windermere, lago 220
Wirtsalm 17
Wolffschanze 179, 182, 183, 188

Z

Zabljak 167, 168, 170
Zadar 34, 35, 40
Zadvarje 37
Zagória, valle de 112
Zagreb 31, 32, 40
Zaka 52
Zaplaz, La 225
Zell am See 18, 19, 22
Zeller See 13, 17
Zgornja Radovna 54

902 34 34 35

Con el RAC Vasco Navarro

TIENES MÁS



Asistencia
Mecánica
24H



2ª Opinión Médica
CLINICA
UNIVERSITARIA



Asistencia
Personal
en Viaje



Asistencia
Jurídica
24H



Seguros



RAC Gazte



Gestoría del
Automóvil



Recursos
de Multas
24H



Médico
de Guardia
24H



Club de
Ventajas



Asistencia
Sanitaria
Urgente



Asistencia
Urgente Hogar
24H

www.racvn.net



RAC
VASCO NAVARRO

Compañeros de viaje

DESDE 1923

EL RACVN ES EL MEJOR COMPAÑERO DE VIAJE

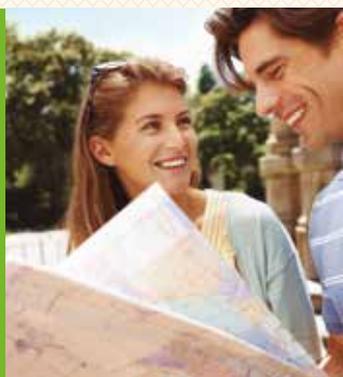
El avance de la tecnología, el ser más exigentes y la instantaneidad y la búsqueda de la excelencia...nos hace que no sólo los productos, sino que también los servicios ofrecidos deban superarse constantemente y estar orientados a la persona y a su singularidad. En el RACVN contamos con una gran experiencia en ofrecer a nuestros socios una atención personalizada y una serie de servicios orientados a las necesidades e intereses de cada persona.

No podemos olvidar que somos un club automovilista y por lo tanto, la defensa de los conductores en el uso racional y responsable de su auto, el disfrute del automóvil, la seguridad vial y la cultura que engloba el mundo del automovilismo forma parte de nuestro ADN. Sin embargo, cada conductor es diferente, tiene unas inquietudes, necesidades, circunstancias e intereses distintos que requieren de una atención individualizada y de unos servicios orientados a sus características.

En el RACVN trabajamos de manera continuada, con el objetivo de ampliar, actualizar constantemente y mejorar los servicios y ventajas que ofrecemos a nuestros socios. Para ello es preciso distinguir entre distintos perfiles, y por eso ofrecemos varias modalidades de hacerse socio, como la opción gaze, senior, de empresas, etc.

En esta guía os presentamos varias rutas con encanto para realizar con nuestro automóvil por Europa, porque nos gusta disfrutar del automóvil y hacerlo siempre con la mayor seguridad y sin dejar ningún cabo sin atar ¿Sabes cuántas ventajas y servicios tienes por ser socio del RACVN para poder completar esas rutas de la manera más cómoda y segura? Asistencia de grúa, cobertura médica, jurídica y un largo etc...y es que el RACVN es el mejor compañero de viaje.

Eduardo Martínez
Director Gerente del RACVN



9 788416 395712

